



SERIE
NUEVAS
MIRADAS

Historia

La Argentina y el mundo
(siglos XVIII a XX)

3

Mariana Alcobre (Coordinadora)

Damián Dolcera ◆ Malena Nigro ◆ Wanda Wechsler

ES 3° AÑO

NAP 2° AÑO

 tinta.fresca®

Historia

La Argentina y el mundo
(siglos XVIII a XX)

3

Mariana Alcobre ▶ Damián Dolcera

Malena Nigro ▶ Wanda Wechsler

Historia 3

La Argentina y el mundo (siglos XVIII a XX)



Gerente General
Claudio De Simony
Directora editorial
Alina Baruj

Coordinación autoral
Mariana Alcobre

Autores
Mariana Alcobre
Damián Dolcera
Malena Nigro
Wanda Wechsler

Coordinación editorial
Marcela Baccarelli
Editora
Brenda Rubinstein
Correctores
Juan Pablo Cesio
Laura Palomino

Jefa de arte
Eugenia Escamez
Coordinadora de arte
Yésica Vázquez
Diseño de maqueta
Lorena Morales
Diseño de tapa
Héctor Horacio Chivih Steinig
Diagramación
Patricia Cabezas

Jefa de pre prensa y fotografía
Andrea Balbi
Selección de imágenes
Leandro Ramírez

Fotografías
Archivo Clarín
Archivo General de la Nación
Dpto. Doc. Fotográficos
Argentina

Cartografía
Estela Noemí Orrego

Asistente editorial
Carolina Pizze

Producción editorial
Ricardo de las Barreras
Gustavo Melgarejo

Marketing editorial
Mariela Inés Gomez

Agradecemos la colaboración de los siguientes docentes:

Néstor Antonnassi, Edgardo Raul Magallanes, David Terranova, Carolina Costella, Patricia Cardoso, Mario Eduardo Cermelo, Ramiro Pontis, Alejandra Beatriz Jalo, Cecilia Piaggio, María Gabriela Casado, Susana Analía Hernández, Juan Bonasich, Lorena Alejandra Gorlero, Lucía Inés Merino.

© Tinta fresca ediciones S. A.

Corrientes 534, 1^{er} piso
(C1043AAS)
Ciudad de Buenos Aires

Hecho el depósito que establece
la ley 11.723.
Libro de edición argentina.
Impreso en la Argentina.
Printed in Argentina.

ISBN 978-987-576-767-6

La presente publicación se ajusta
a la cartografía oficial establecida
por el Poder Ejecutivo Nacional a
través del IGN -Ley N° 22.963- y
fue aprobada por el Expte. N°
GG16 0223/5

Historia 3 / Damián Dolcera ... [et
al.]. - 1a ed. edición para el
alumno. - Ciudad Autónoma de
Buenos
Aires : Tinta Fresca, 2015.
248 p. ; 28 x 22 cm.

ISBN 978-987-576-767-6

1. Historia. I. Dolcera, Damián
CDD 907.12

Este libro se terminó de imprimir
en el mes de febrero de 2016, en
FP Impresora S.A., Beruti 1560,
Florida, Pcia. de Buenos Aires.
La tirada consta de 5.300
ejemplares.



Este logo alerta al lector sobre
la amenaza que fotocopiar libros
representa para el futuro de la
escritura. En efecto, la fotocopia de
libros provoca una disminución tan
importante de la venta de libros que
atenta contra la posibilidad de los
autores de crear nuevas obras y de las
editoriales de publicarlas.

La reproducción total o parcial de
este libro en cualquier forma que sea,
idéntica o modificada, y por cualquier
medio o procedimiento, sea mecánico,
electrónico, informático o magnético
y sobre cualquier tipo de soporte,
no autorizada por los editores, viola
derechos reservados, es ilegal y
constituye un delito.

En español, el género masculino
en singular y plural incluye ambos
géneros. Esta forma propia de la
lengua oculta la mención de lo
femenino. Pero, como el uso explícito
de ambos géneros dificulta la lectura,
los responsables de esta publicación
emplean el masculino incluso en todos
los casos.

► Índice

Índice I	Capítulo 1	
	El período colonial en América Latina	7
	Estudio de caso: La Buenos Aires colonial	8
	La formación de los imperios	
	iberoamericanos.....	10
	El gobierno de las colonias españolas	10
	El Tratado de Tordesillas	10
	Problemas para controlar las colonias	11
	Las instituciones de gobierno portuguesas.....	11
	La economía colonial	12
	La producción en Brasil.....	12
	El sistema comercial español	13
	La organización del trabajo colonial.....	14
	La esclavitud	14
	La sociedad colonial hispanoamericana	15
	El debilitamiento del dominio español	
	en América	16
	Los conflictos internacionales	17
	Las reformas borbónicas	18
	Cambios en las colonias españolas	18
	Reacciones frente a las reformas	
	en Hispanoamérica	19
	La rebelión de Tupac Amaru II	19
	El Río de la Plata en el siglo XVIII	20
	El Interior.....	20
	Buenos Aires, ciudad comercial y administrativa ..	21
	La economía rural del Litoral rioplatense	21
	Mediateca: Las universidades	
	en tiempos coloniales	22
	Cultura y vida cotidiana: El gaucho	23
	El taller del historiador: Las fuentes escritas	24
	Actividades finales.....	26

Capítulo 2	
Revoluciones de independencia	
en América	27
Antecedentes del proceso revolucionario en	
América Latina.....	28
La Independencia de Estados Unidos	28
La Revolución Francesa	29
El impacto de las revoluciones	
en Latinoamérica y el Caribe	30
La Revolución de Haití.....	30
Las guerras napoleónicas y sus consecuencias ...	31
Las Invasiones Inglesas.....	32
La Primera Invasión	32
La Segunda Invasión	32
La caída de la monarquía española	33

Repercusiones en las colonias de ultramar	33
Revolución e independencia en el Río de la Plata	34
Repercusiones en otras ciudades del Virreinato	
del Río de la Plata	34
La organización de un nuevo Estado.....	35
La campaña militar de San Martín	35
El proceso independentista en México.....	36
La rebelión social.....	36
Consecuencias de las rebeliones sociales.....	37
La Independencia de México	37
La revolución en Venezuela, Colombia y Ecuador	38
El regreso de Bolívar y la consolidación	
de la independencia.....	38
La Independencia de Brasil	39
Mediateca: La quinta Los Ombúes	40
Cultura y vida cotidiana:	
La tertulia, un lugar para la diversión.....	41
El taller del historiador:	
Lectura de mapas históricos	42
Actividades finales.....	44

Índice II	Capítulo 3	
	Las consecuencias económicas	
	de la Revolución.....	45
	Estudio de caso:	
	Mariano Moreno, un hombre ilustrado.....	46
	Del monopolio virreinal a la apertura comercial ...	48
	La influencia de las ideas económicas liberales	49
	Formas de gobierno heredadas o innovadoras.....	49
	La Primera Revolución Industrial.....	50
	El contexto de las guerras de independencia ...	51
	Las consecuencias económicas de las guerras....	51
	Guerras, población y territorios	52
	El financiamiento de las guerras.....	52
	Esclavos, peones y terratenientes	53
	La nueva estructura productiva.....	54
	Las dificultades de los dueños de la tierra.....	54
	El papel del Estado para impulsar la ganadería	54
	La situación económica del Interior	55
	Las migraciones y las ciudades	55
	El comercio en el Río de la Plata.....	56
	El comercio y el puerto de Buenos Aires	56
	Las exportaciones	57
	La división de las tierras	58
	Los propietarios.....	58
	Las clases populares.....	59
	Mediateca: Gazeta de Buenos Ayres,	
	un periódico del siglo XIX	60

Cultura y vida cotidiana: La escuela en las primeras décadas del siglo XIX	61
El taller del historiador: La lectura de tablas	62
Actividades finales.....	64

Capítulo 4

El Río de la Plata después de la Independencia

El camino a la desunión

El vacío de poder en Buenos Aires

Camino a la pacificación.....

Buenos Aires busca su autonomía

El nuevo mapa de las Provincias Unidas del Río de la Plata

Las provincias del Río de la Plata

Los caudillos

El centro y Cuyo.....

El Litoral

El Noroeste

La república de Buenos Aires, ¿una experiencia feliz?

La importancia de la Constitución

Las alianzas entre el poder político y el económico ...

El proyecto modernizador

Las reformas rivadavianas.....

La renovación de antiguas instituciones.....

El impulso de las instituciones liberales bajo las reformas rivadavianas

La economía

Los sectores rural y urbano

Un nuevo acercamiento entre las provincias

El Congreso General de 1824.....

La importancia del reconocimiento.....

Mediateca: Los caudillos.....

Cultura y vida cotidiana:

Celebraciones en Buenos Aires

El taller del historiador: Mapas o redes conceptuales ...

Actividades finales.....

Capítulo 5

Los conflictos políticos de la década de 1820 ...

El fin de la hegemonía del Partido del Orden...

La Ley de Presidencia y el comienzo de las disputas..

La presidencia de Rivadavia

La Constitución de 1826.....

Unitarios y federales

El inicio de la guerra contra Brasil.....

El crecimiento del bando federal

La guerra contra Brasil

El peso económico

La fragilidad provocada por la guerra

La negociación de paz

El Interior y Buenos Aires

Las diferentes posiciones políticas.....

Las conflictos en Buenos Aires.....

Hacia la consolidación rosista

El debate en torno a la república

Cambios regionales

La Liga Unitaria y el Pacto Federal

La ofensiva del bando federal

El fin de la Liga Unitaria

Rosas en el poder: la situación hacia 1830

La herencia económica

Mediateca: Juan Manuel Blanes, un pintor uruguayo

Cultura y vida cotidiana: Música y danza en las calles ..

El taller del historiador: El ensayo biográfico

Actividades finales.....

Capítulo 6

La Confederación Argentina en tiempos de Rosas (1829-1852)

Rosas llega al poder

La acumulación de poder en la provincia.....

Rosas: nuevamente gobernador.....

El discurso político del rosismo

Los conflictos de Rosas con las provincias.....

El enfrentamiento con Corrientes.....

La coalición del Norte

Los conflictos internacionales

La guerra con la Confederación Peruano-Boliviana ..

El bloqueo francés.....

El problema de la Banda Oriental y el bloqueo anglo-francés

La oposición desde el exilio.....

El apoyo al gobierno de Rosas en Buenos Aires ..

La adhesión popular en la ciudad.....

Las transformaciones en la campaña.....

Las formas de ser federal

La prensa rosista

El sistema republicano de gobierno

La persecución política de los opositores

La Generación del '37

La enemistad con Rosas.....

Desde el exilio

Escritores y pensadores.....

La caída de Rosas

El pronunciamiento de Urquiza

La formación de la Gran Alianza.....

El ingreso a Buenos Aires y la huida de Rosas

Mediateca: Prilidiano Pueyrredón, un pintor argentino	120
Cultura y vida cotidiana: Cómo vivía y vestía la elite porteña	121
El taller del historiador: El trabajo en sitios arqueológicos	122
Actividades finales.....	124

Eje III Capítulo 7

La Segunda Revolución Industrial.....	125
Estudio de caso: La unificación alemana e italiana ...	126
La consolidación del sistema capitalista	128
La producción mundial se especializa	128
Nuevas energías, nuevos modos de producción..	129
El trabajo en las fábricas.....	129
El desarrollo del transporte	130
El transporte marítimo.....	130
El transporte terrestre y el aéreo	131
Las comunicaciones	132
Un mundo que se achica.....	133
La nueva organización del capitalismo industrial.....	134
El capitalismo financiero.....	135
La división internacional del trabajo.....	136
El neocolonialismo.....	137
El imperialismo	138
La paz armada	139
Imperialismo y racismo.....	139
Mediateca: El Impresionismo	140
Cultura y vida cotidiana: Charles Chaplin, un adelantado	141
El taller del historiador: La fotografía en la construcción de la Historia	142
Actividades finales.....	144

Capítulo 8

Tensiones en la consolidación de la burguesía y cambios sociales	145
La revolución de 1848	146
Francia después de 1848.....	147
Del Segundo Imperio Francés a la Comuna de París	148
Reformas urbanísticas.....	148
La Comuna de París	149
La formación de la clase obrera	150
Los niños y las mujeres.....	150
Los primeros movimientos sociales.....	151
La organización de los trabajadores	151
Primeros sindicatos y partidos obreros	152
Formas políticas diversas.....	153

Diversas formas de organizarse	153
Ideologías del movimiento obrero	154
La sociedad burguesa	155
La política	155
La cultura burguesa	156
Los valores burgueses: la familia y el hogar	156
La moral burguesa.....	156
Ciencia y religión	157
Una revolución demográfica.....	158
Los espacios urbanos	158
El proceso de democratización	159
La educación.....	159
Mediateca: El piano en el Romanticismo.....	160
Cultura y vida cotidiana: La familia burguesa	161
El taller del historiador: Los textos epistolares como fuentes primarias.....	162
Actividades finales.....	164

Eje IV Capítulo 9

La organización del Estado moderno.....	165
Estudio de caso: Los alzamientos federales.....	166
El Estado moderno	168
Atribuciones del Estado.....	168
Características del Estado.....	169
Las instituciones	169
Las guerras civiles	170
Las guerras civiles en la Argentina.....	171
Unitarios y federales, librecambistas y proteccionistas	171
La formación del Estado nacional.....	172
Después de la batalla de Caseros.....	172
El Acuerdo de San Nicolás	173
La Constitución de 1853.....	174
Dos Estados.....	175
Intentos de acercamiento.....	175
Los conflictos armados.....	176
La batalla de Cepeda y el Pacto de San José de Flores	176
La batalla de Pavón y la hegemonía de Buenos Aires	176
La situación social en la frontera.....	177
Las guerras internacionales	178
La guerra de la Triple Alianza	178
La guerra del Pacífico.....	179
Los intereses británicos.....	179
Mediateca: El Palacio San José	180
Cultura y vida cotidiana: Pintura e historia.....	181
El taller del historiador: Análisis de un texto jurídico.....	182
Actividades finales.....	184

Capítulo 10

La transición al capitalismo en América

Latina..... 185

La disgregación de los espacios virreinales... 186

La fragmentación del territorio..... 187

Colonias españolas y colonias portuguesas 187

Chile, un caso particular..... 187

La conformación económica de los nuevos

Estados 188

El impacto del liberalismo en América Latina 188

Las reformas liberales 189

La abolición de la esclavitud en Latinoamérica.. 190

El caso de Brasil 191

El mercado de mano de obra..... 192

La política inmigratoria 192

La inmigración como recurso 193

La constitución del mercado de tierras 194

Mercado de capitales y deuda externa 194

La enajenación de las tierras comunales..... 195

Las tierras ejidales de México 195

La organización de la tierra y la producción.. 196

Los nuevos dueños de las tierras 196

La presencia británica en Latinoamérica 197

La búsqueda de un nuevo orden económico .. 198

Las ciudades y el mundo del trabajo..... 199

Mediateca: El Archivo General de la Nación
de Venezuela 200

Cultura y vida cotidiana: La música de los esclavos... 201

El taller del historiador: La canción como fuente
primaria 202

Actividades finales..... 204

Capítulo 11

El crecimiento de la economía

agroexportadora argentina 205

La economía agroexportadora se consolida ... 206

Las condiciones para la expansión económica... 206

Cómo funcionaba el modelo agroexportador 207

Un modelo inseguro 207

Las redes ferroviarias y la comunicación..... 208

La inversión extranjera..... 209

El ferrocarril y los espacios rurales..... 210

Nuevos pueblos, nuevas ciudades 211

Las producciones para exportar 212

La exportación de cereales 212

El boom lanar 213

La ganadería vacuna..... 213

La inmigración 214

Buenos Aires se moderniza..... 215

Nuevas formas de sociabilidad 215

La organización productiva del espacio 216

Las colonias agrícolas 216

Las estancias..... 217

Las chacras 217

Los mercados regionales 218

El caso del azúcar 218

Comienzos del desarrollo industrial..... 219

Las primeras empresas cerealeras 219

Mediateca: El Hotel de Inmigrantes..... 220

Cultura y vida cotidiana: La vida en el conventillo 221

El taller del historiador: Análisis de fuentes

materiales: un edificio 222

Actividades finales..... 224

Capítulo 12

La consolidación del poder económico

de las elites terratenientes 225

El poder de las elites oligárquicas 226

El orden conservador 227

La democracia restringida 227

Los partidos políticos y el rol del Estado..... 228

El Partido Autonomista Nacional 228

El Estado bajo el orden conservador 228

Radicales y socialistas 229

El movimiento obrero 230

La prensa..... 230

Los trabajadores y las ideas socialistas

y anarquistas 231

Crisis del régimen: las revoluciones de 1890 232

Los reformistas 233

La revolución de 1893 233

El Centenario y sus dos caras..... 234

Los festejos..... 234

Detrás de los festejos 234

Las protestas y el descontento 235

El período de las reformas..... 236

La apertura democrática y la Ley Sáenz Peña 237

La “cuestión social” 238

La educación..... 238

El crecimiento poblacional y la vivienda 239

La salud..... 239

Mediateca: Internet y los recursos digitales 240

Cultura y vida cotidiana: Vida urbana
en el cambio de siglo..... 241

El taller del historiador: Análisis de una
publicación periódica 242

Actividades finales..... 244

Índice alfabético temático 245

El período colonial en América Latina

1

Contenidos

- > La organización política de los imperios ibéricos
- > Economía y sociedad en las colonias
- > La erosión del lazo colonial en el siglo xvii
- > Las reformas borbónicas
- > El Virreinato del Río de la Plata

A partir del siglo xvi, España y Portugal expandieron sus dominios en el continente americano y organizaron dos grandes imperios coloniales que se mantuvieron en pie hasta las primeras décadas del siglo xix. Este contacto transformó profundamente la organización social y económica americana, que se convirtió en fuente de riquezas para esas dos monarquías. En el siglo xviii, sin embargo, las Coronas española y portuguesa tuvieron que implementar una serie de reformas con el objetivo de fortalecer el control de las colonias.

EN ESTE CAPÍTULO...

Se estudia acerca de la organización política, económica y social de las colonias de España y Portugal en América. También, se desarrolla cómo fue cambiando el vínculo entre las colonias y la metrópoli, que se debilitó en el siglo xviii y luego se fortaleció gracias a las reformas introducidas por las monarquías ibéricas.

Contenido digital adicional

www.tintaf.com.ar/HAAEC1



La Buenos Aires colonial

Las ciudades tuvieron un rol central en el sistema colonial, ya que eran sedes del poder. Desde ellas, se controlaban los territorios vecinos y era los sitios donde se realizaba el comercio. Fundada en el siglo XVI, la Ciudad de Buenos Aires tuvo, en principio, un lugar marginal en el Imperio Español. Sin embargo, con el transcurso del tiempo fue creciendo debido a las actividades comerciales.

Las dos fundaciones de Buenos Aires

En 1536, el adelantado Pedro de Mendoza llegó de España al mando de una expedición y fundó, sobre el Río de la Plata, la ciudad fortificada de Santa María de los Buenos Aires. Esta fue rápidamente atacada y destruida por los querandíes. Los sobrevivientes de este asentamiento remontaron el río Paraná hacia el norte, a la ciudad de Asunción, en el actual Paraguay. Desde allí partieron nuevas expediciones que fundaron algunas ciudades, como Corrientes y Santa Fe. Décadas más tarde, también partió desde Asunción Juan de Garay, quien fundó por segunda vez la Ciudad de Buenos Aires en 1580.

La construcción de la ciudad

Luego de fundar la ciudad, Garay trazó un plano en el que proyectaba el diseño de Buenos Aires siguiendo el trazado del damero, común a muchas ciudades coloniales. De las 144 manzanas proyectadas en 1580, solo 30 estaban edificadas hacia 1750.

El núcleo de la ciudad lo constituía la Plaza Mayor, donde se ubicaba el mercado, se celebraban diversas fiestas y ceremonias oficiales y religiosas, y se realizaban corridas de toros. A su alrededor se hallaban las construcciones más relevantes: el Fuerte, el Cabildo (que también funcionaba como cárcel) y, en un radio de



José Moreno Carbonero, *Fundación de Buenos Aires* (1910, primera versión), óleo sobre tela. La obra representa a Juan de Garay sosteniendo la espada alzada ante el estandarte Real y la Cruz, cuando fundó la ciudad por segunda vez.

pocas cuadras, iglesias de diversas órdenes religiosas. A principios del siglo xvii se construyó la Catedral en el mismo sitio que ocupa actualmente. El puerto estaba hacia el sur, sobre el Riachuelo.

Buenos Aires fue, durante gran parte del período colonial, una ciudad pequeña y marginal. No contaba con lujosas construcciones, sino que se trataba casi de una aldea, con calles de tierra y edificaciones bajas de adobe y madera.

La mirada de un contemporáneo

Alonso Carrió de la Vandra (1715-1783) fue un funcionario y cronista español que vivió en el Alto Perú, donde se desempeñó como administrador del Correo Real. Bajo el seudónimo Concolorcorvo, en 1773 escribió la obra *Lazarillo de ciegos caminantes desde Buenos Aires hasta Lima*, en la que narra un viaje desde la Ciudad de Buenos Aires hasta el Alto Perú. El siguiente es un fragmento de su relato, en el que describe la Buenos Aires de esa época.

“Esta ciudad está bien situada y delineada a la moderna, dividida en cuadras iguales, y sus calles de igual y regular ancho, pero se hace intransitable a pie en tiempo de aguas, porque las grandes carretas que conducen los bastimentos y otros materiales, hacen unas excavaciones en medio de ellas en que se atascan hasta los caballos e impiden el tránsito de los de a pie [...].

Todo el fuerte está rodeado de un foso bien profundo y se entra en él por puentes levadizos. La casa es fuerte y grande y, en su patio principal, están las cajas reales. [...] La catedral es actualmente una capilla bien estrecha. Se está haciendo un templo muy grande y fuerte, y aunque se consiga su conclusión, no creo verán los nacidos el adorno correspondiente, porque el obispado es pobre [...]. Las demás iglesias y monasterios tienen una decencia muy común y ordinaria.”

Carrió de la Vandra, Alonso (Concolorcorvo),
Lazarillo de ciegos caminantes, Caracas,
Biblioteca de Ayacucho, 1985.



La vida cultural

La Buenos Aires colonial no contó con las instituciones culturales típicas de otras ciudades de entonces, como las universidades. A partir de mediados del siglo xviii, los jóvenes de la elite recibieron una educación impartida por los jesuitas o por el Real Colegio de San Carlos, fundado en 1772. Quienes realizaban estudios universitarios se dirigían, en general, a Córdoba o Chuquisaca, en la actual Bolivia. Hacia fines del siglo xviii aparecieron los primeros cafés y teatros, centros de reunión para la población porteña. En 1780 se fundó la Real Imprenta de Niños Expósitos y, en 1801, empezó a publicarse allí el primer periódico, el *Telégrafo Mercantil*.



Richard Adams, *Vista de Buenos Aires* (1832), óleo.

Actividades

1. Averigüen quién fue Alonso Carrió de la Vandra y en qué contexto fue publicada la obra a la que pertenece el fragmento.
2. A partir de la lectura del texto de Concolorcorvo, resuelvan las siguientes consignas.
 - a. ¿Cómo era el Fuerte?
 - b. ¿Qué imagen de la ciudad presenta este autor?
 - c. ¿Qué problemas tenía el lugar?
3. Investiguen sobre las construcciones del período colonial que se mantienen en pie en la ciudad de Buenos Aires, por ejemplo, el Cabildo, la Iglesia de San Ignacio, la Basílica Nuestra Señora del Pilar, la Casa del virrey Liniers. Elijan una y completen una ficha informativa consignando cuándo fue construida, por quiénes y con qué fin, y si su uso o su forma cambió con el tiempo.

La formación de los imperios iberoamericanos

A partir del siglo XVI, España y Portugal ocuparon extensos territorios en América, los cuales se convirtieron en su principal fuente de riquezas. Sobre estos imperios, el **rey** era la autoridad máxima tanto en la metrópoli como en las colonias. Además, se crearon organismos de gobierno específicos con el objetivo de controlar estos territorios y sus poblaciones, y así asegurar la efectiva extracción de recursos.

El gobierno de las colonias españolas

Glosario

obra pública: construcciones realizadas por el gobierno para uso de todos los habitantes, como caminos, puentes o parques.

vecino: habitante varón de una ciudad colonial, español o descendiente de españoles, que poseía allí propiedades y una familia.

En 1524, los españoles crearon el **Consejo de Indias**, con sede en Madrid y conformado por un presidente y varios consejeros. Este consejo estaba encargado de redactar todas las leyes referidas a la administración de las colonias, nombrar a sus funcionarios y autoridades eclesiásticas, y definir los impuestos. Sus decisiones tenían que ser aprobadas por el rey.

En Sevilla funcionaba la **Casa de Contratación**, que regulaba el comercio con las colonias y las expediciones militares de conquista. También controlaba quiénes podían ir hacia América, ya que estaba prohibida la partida de extranjeros o personas que profesaran una fe que no fuera la católica.

Además, los españoles dividieron los territorios americanos en dos grandes virreinos, cada uno dirigido por un **virrey**: el de **Nueva España**, creado en 1535; y el del **Perú**, en 1542. A su vez, existían las **audiencias**, encargadas de redactar leyes y ejercer la justicia.

Cada virreinato estaba subdividido en varias gobernaciones, a cargo de los **gobernadores** que eran, a su vez, los presidentes de las distintas audiencias. Las gobernaciones que estaban ubicadas en territorios más alejados, donde había más conflictos con los pueblos originarios, recibían el nombre de **capitanías generales**, y allí, no había audiencias.

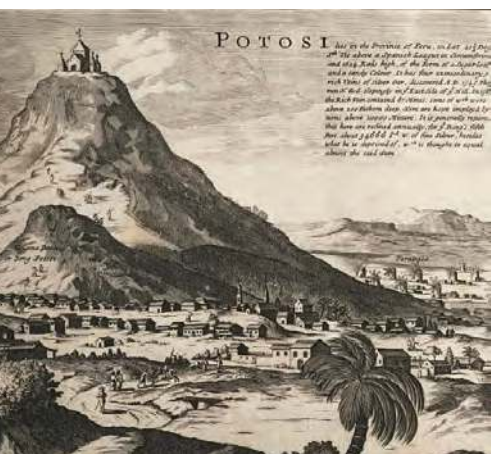
Por último, cada **ciudad** tenía su propio gobierno local, el **cabildo**. Se trataba de un órgano de **autogobierno**, ya que estaba integrado por **vecinos***, y esto les daba a las ciudades cierta independencia respecto de las autoridades coloniales. Los cabildos se ocupaban de los asuntos de la ciudad, como la construcción de obra pública* y estaban presididos por uno o dos **alcaldes** y una **junta de gobierno** integrada por los vecinos. En ocasiones especiales se convocaba a **cabildos abiertos** para conocer la opinión de los vecinos sobre algún problema.

Dominio europeo en América (siglo XVII)



El Tratado de Tordesillas

En 1494, el Tratado de Tordesillas, avalado por el Papa Alejandro VI, estableció una línea imaginaria de norte a sur para dividir los territorios que podían ocupar España y Portugal en América. Esta línea fue trazada a 370 leguas hacia el oeste de la isla de Cabo Verde: los territorios que se hallaran al oeste serían para España, y los del este, para Portugal.



Bernard Lens, *Vista de Potosí*
(1715), grabado.

La economía colonial

América se convirtió en la principal fuente de recursos económicos para España y Portugal, y la organización del dominio colonial tuvo como principal objetivo asegurar esta explotación. En las colonias españolas, la principal fuente de riquezas fueron los **metales preciosos**, sobre todo la plata obtenida en los centros mineros de Zacatecas, en México, y de Potosí, en la actual Bolivia. La extracción de metales tenía un impuesto denominado *quinto real*: quienes extrajeran oro o plata de las colonias españolas, debían pagar el 20% de lo obtenido a la Corona.

En Hispanoamérica también se desarrollaron la agricultura y la ganadería, actividades que se llevaban a cabo en **haciendas**, grandes propiedades de tierra en manos de españoles. La producción estaba orientada, sobre todo, al **consumo interno** de las colonias, porque servía para abastecer de alimentos a las ciudades y a los centros mineros y de otros artículos requeridos por la economía local, como mulas para las minas. En Centroamérica y el Caribe, la producción se organizó, en general, en **plantaciones**, espacios dedicados al monocultivo de algún producto de exportación, como azúcar, cacao o café.

Por último, también se producían algunas manufacturas, por ejemplo, tejidos o artículos de madera o cerámica. Estos artículos se realizaban de manera artesanal en las comunidades indígenas, en las ciudades o, a veces, también en **obrajes**, grandes talleres en manos de los españoles.

La producción en Brasil

En las colonias portuguesas, en un principio, el producto más aprovechado fue el **palo Brasil**, una madera que se obtenía en las selvas y de la cual se extraía una tintura roja. A partir de mediados del siglo **xvi**, cuando los portugueses introdujeron la caña de azúcar, creció el aprovechamiento de las colonias como fuente de riquezas. La producción de **azúcar** tenía lugar en los **ingenios**, unidades productivas compuestas por las tierras, para el cultivo de la caña y la obtención de alimentos, y por las edificaciones, como el espacio para procesar el azúcar. También había una vivienda que ocupaban el señor y su familia, de origen portugués, cuando visitaban el ingenio, ya que su residencia estaba en la ciudad.

Hacia fines del siglo **xvii**, la producción de azúcar decayó por dos motivos: la competencia de Cuba en el cultivo de caña de azúcar y el descubrimiento de yacimientos de **oro** en la región de Minas Gerais. A inicios del siglo **xviii**, el oro se volvió el principal motor de la economía en las colonias portuguesas en América.



Théodore de Bry, *Eslavos en plantación de azúcar* (1595), grabado.

El sistema comercial español

La Corona española estableció un severo **monopolio comercial** que regía el intercambio con sus colonias. Este sistema disponía que las colonias solo podían intercambiar bienes con España y, para el comercio, únicamente estaban autorizados algunos grandes comerciantes y algunos puertos específicos: Sevilla y Cádiz (España), en Europa; Puerto Rico, La Española, Cuba, Veracruz (México) y El Callao (Perú), en América.

A través de este sistema monopolístico, España buscaba asegurarse la mayor cantidad de plata producida en América para destinarla, sobre todo, al comercio con China, donde los europeos adquirirían bienes de lujo, como seda o especias.

Pero el monopolio resultaba un sistema extremadamente costoso: los productos importados solo podían ingresar por algunos puertos y, luego, debían ser trasladados por vías terrestres. Como consecuencia, tardaban mucho en llegar a los distintos territorios y se encarecía el costo del traslado. Además, era necesario contratar a muchos funcionarios para vigilar los puertos y las rutas comerciales.

Desde España era imposible mantener un control absoluto del comercio exterior de las colonias, por eso, el **contrabando** fue una actividad común, sobre todo en las regiones periféricas, como el Río de la Plata. A través de este comercio ilegal, los americanos obtenían manufacturas de otras potencias europeas, principalmente de Francia, Holanda e Inglaterra, que se llevaban, como pago, parte de la plata producida en América.

Rutas comerciales entre España y América



Actividades

- Respondan las siguientes preguntas.
 - ¿Cuál fue la principal fuente de riquezas proveniente de América para las coronas ibéricas?
 - ¿Cuál era el destino de la producción local?
- Observen el mapa de esta página y describan el

recorrido que debía atravesar un tejido producido en España para llegar a Buenos Aires a través de las rutas establecidas por el sistema comercial español.

- ¿Por qué les parece que Buenos Aires se convirtió en un centro de contrabando?

El sistema de flotas y galeones

Para protegerse de los ataques de piratas, el comercio monopolístico se realizaba a través de flotas mercantes escoltadas por galeones. Las embarcaciones partían dos veces al año de España, en abril y agosto, y pasaban por distintos puertos de América intercambiando bienes y recogiendo el metálico para la Corona.

La organización del trabajo colonial

Con el objetivo de garantizar la producción económica en las colonias, españoles y portugueses recurrieron a métodos coercitivos* para organizar a la mano de obra. En los primeros años, los españoles esclavizaron a los indígenas, pero al poco tiempo la Corona prohibió ese método. A principios del siglo xvi se estableció la **encomienda**, un sistema por el cual los reyes le encomendaban a un español (el encomendero) un grupo de indígenas a los que, supuestamente, debía proteger e inculcar la religión católica. A cambio, los indígenas debían trabajar en la hacienda u obraje y pagarle un tributo en forma de dinero o de bienes producidos en sus comunidades. Los caciques* eran los encargados de garantizar el trabajo indígena, y el cura y el corregidor, de origen español, vigilaban las comunidades.

En la década de 1570, se estableció la **mita** en el Virreinato del Perú. Este sistema, que los españoles adaptaron de los incas, obligaba a grupos de indígenas varones de la región a trasladarse a las minas para trabajar por turnos de un año. Este modo de trabajo provocó la muerte de gran parte de la población originaria: los indígenas eran obligados a trabajar extensas jornadas sin descanso, dentro de las minas, en condiciones insalubres. Por último, en haciendas, minas y obrajes, también se recurría al **trabajo libre** de indígenas o mestizos empleados a cambio de un salario.

El sometimiento de los indígenas se logró, en gran parte, en las regiones que contaban con poblaciones más numerosas, acostumbradas desde el período precolombino al trabajo agrícola y al minero. En cambio, en las zonas donde había pueblos de cazadores y recolectores fue más difícil obligarlos a trabajar.

Glosario

cacique: jefe de una comunidad indígena.

método coercitivo: el que implica el uso de la fuerza para obligar a alguien a hacer algo.



Felipe Guamán Poma de Ayala, *Corregidor y encomendero* (1615), dibujo.

La esclavitud

Entre el siglo xv y principios del xix, casi 20 millones de africanos capturados en sus tierras de origen fueron vendidos como esclavos en colonias españolas y portuguesas en América.

En las colonias españolas, la esclavitud comenzó en América Central: el contacto con los españoles difundió enfermedades que aniquilaron a la población nativa y los europeos, entonces, necesitaron nueva mano de obra. En las plantaciones, los esclavos constituyeron la principal fuerza de trabajo, pero también fueron utilizados en las haciendas de otras regiones, especialmente, para el trabajo doméstico.

En Brasil, en la primera fase de la explotación económica, dominada por el palo Brasil, los portugueses intentaron recurrir a la mano de obra indígena. Pero estas poblaciones, cuando no fueron diezmadas por las enfermedades y las malas condiciones de trabajo, huyeron. Los portugueses consideraron a los indígenas poco aptos para estas tareas y recurrieron a los esclavos africanos para producir azúcar. En Brasil y en América Central se constituyeron **sociedades esclavistas** en las que los esclavos eran una pieza fundamental de la explotación económica aunque conformaran el grupo mayoritario en la población.

La sociedad colonial hispanoamericana

En América, los españoles establecieron una **sociedad jerarquizada y estamental**, que impedía a los individuos ascender socialmente. Este modelo se basaba en la idea, sin fundamento científico, de que la humanidad se divide en “razas”, caracterizadas por rasgos físicos, y que unas razas son superiores a otras. Los españoles ubicaron a los grupos sociales en posiciones fijas para evitar que las jerarquías fueran amenazadas y para que los sectores más bajos no pudieran ascender socialmente.

Los europeos y sus descendientes nacidos en América, los criollos, eran los grupos privilegiados: formaban parte de la elite que controlaba el gobierno, la producción y el comercio en las colonias. Dentro de esta elite, los **españoles** ocupaban los cargos más importantes de la administración y el ejército. Además, eran propietarios de tierras, hacendados, mineros y comerciantes, por lo que formaban el grupo social con más recursos económicos y, por ello, el más poderoso. Por su parte, los **criollos** desempeñaban cargos inferiores a los de los peninsulares. Muchos se enriquecieron a través del comercio y los negocios mineros, o ejercieron las llamadas profesiones liberales, como la abogacía, la economía o el periodismo. Otros lograron fortalecer su posición adquiriendo títulos nobiliarios y tierras.

Los **indígenas**, los **esclavos africanos** y las **castas mestizas** eran los grupos menos favorecidos. Constituían la principal fuente de mano de obra en las minas, las haciendas y los obrajes. Vivían en condiciones de pobreza y sufrían la discriminación de los europeos, que los consideraban seres inferiores. Dentro de las comunidades indígenas, los caciques podían negociar con los españoles mientras los miembros de la comunidad trabajaban para ellos. Algunos pocos descendientes de las elites indígenas llegaron, incluso, a educarse en universidades, como el cronista Felipe Guamán Poma de Ayala. Los demás integrantes de la población estaban obligados a trabajar para la Corona española y pagar un tributo.

El grupo más desfavorecido era el de los africanos esclavizados: en los espacios rurales, eran sometidos a un trabajo extenuante y en las ciudades, formaban parte del servicio doméstico de la elite española y criolla. En los espacios urbanos también podían trabajar como artesanos y, en algunos casos, comprar su libertad.

Las castas

En las colonias de Hispanoamérica, fue frecuente que los grupos de distintos orígenes se mezclaran y tuvieran descendientes. Estos descendientes formaron grupos llamados *castas*, y los españoles les dieron nombres a los cruces raciales para identificarlos. Por ejemplo, el cruce de indígena y blanco era el *mestizo*, y el de blanco y negro, el *mulato*.



Arthur Onslow, *Señoras en traje de invierno en el Cabildo* (1830), litografía en color. Las damas criollas paseaban acompañadas por sus esclavas.

Actividades

1. Establezcan qué grupos sociales manejaban la economía en las colonias y qué grupos constituían la mano de obra.
2. Escriban una justificación para la siguiente afirmación.
► “Si bien en casi todas las colonias americanas se hizo uso de la mano de obra esclava, no se formó en todas una verdadera sociedad esclavista, como en el caso de Brasil o en América Central.”
3. Coloquen en esta página las siguientes notas marginales para mostrar la organización del tema: *grupos sociales, diferencias entre los esclavos, diferencias entre los indígenas, diferencias entre la población blanca*.

El mercantilismo

En el siglo XVIII, las ideas económicas de una corriente conocida como mercantilismo dominaban en España. Esta corriente sostenía que la prosperidad se hallaba en el desarrollo de la agricultura y que el Estado debía intervenir en la economía para proteger la producción local de la competencia extranjera. En consecuencia, España buscó restringir el intercambio comercial con el exterior. Sin embargo, a pesar de este tipo de políticas, no pudo evitar la competencia de las nuevas zonas de producción de manufacturas.

Juan León Pallière, *La tienda* (s/f), acuarela. Las telas eran productos que se contrabandeaban intensamente.



El debilitamiento del dominio español en América

A comienzos del siglo XVIII, nuevas naciones europeas, como Gran Bretaña, Holanda y Francia, emergían como potencias internacionales. Esta tendencia era liderada por **Gran Bretaña**, que se había convertido en la principal productora de manufacturas, sobre todo textiles, y buscaba nuevos mercados para sus productos, disputando así los dominios de España y Portugal en América, Asia y África. Estas dos monarquías, en cambio, seguían manteniendo una economía predominantemente agrícola y dependiente de la afluencia de riquezas desde sus colonias.

La economía española dependía de la plata americana para sostener el intercambio comercial con Asia y para obtener de otros países las manufacturas que necesitaba. Por eso, cuando en el siglo XVII las remesas de plata de América comenzaron a disminuir, la Corona española tuvo grandes problemas.

Los motivos de la crisis económica española fueron los siguientes:

► En primer lugar, en el siglo XVII hubo un **descenso de la producción minera** provocado por diversos factores: la disminución en la producción de mercurio, un insumo necesario para procesar la plata que se extraía de las minas. En segundo lugar, luego de una explotación continuada por un largo período de tiempo, las minas se agotaron. El metal extraído era de menor valor y, además, se necesitaba una mayor inversión para excavar más profundo en busca de nuevas vetas. Por último, la población indígena mermó debido al maltrato, las enfermedades y los cambios ambientales introducidos por los españoles y, como resultado, la mano de obra fue insuficiente.

► **Las economías regionales cobraron importancia.** A comienzos del siglo XVII, la población americana había comenzado a crecer. Ese crecimiento demográfico contribuyó al desarrollo de las actividades económicas y a la expansión de las ciudades. Así, con el número de habitantes, crecía la demanda de alimentos y manufacturas, lo que favoreció el surgimiento de mercados locales para la producción de las haciendas y las plantaciones, y el desarrollo de las manufacturas producidas en las colonias. De este modo, una porción de la plata producida en América no se enviaba a España sino que era invertida en la compra de tierras y la elaboración de bienes en el continente.

► **Creció el contrabando.** Este había sido un problema desde el inicio de la colonia, debido a que el monopolio que mantenía España hacía muy lenta y costosa la importación de productos a América. Con el desarrollo de las economías regionales, los mercaderes americanos evadían el monopolio y comerciaban ilegalmente con otros países. De este modo, las manufacturas provenientes de Francia, Gran Bretaña y Holanda se repartían en los crecientes mercados americanos y se llevaban parte de la plata del continente. Con el tiempo, los americanos obtuvieron recursos propios y ganaron autonomía respecto de la metrópoli, y el poder español se fue debilitando.

Los conflictos internacionales

La importancia que estaban cobrando algunos países del norte de Europa, sobre todo Gran Bretaña, quedó de manifiesto ante una serie de guerras de carácter internacional. Entonces, a la escasez de plata americana, se sumó la intervención de España en una serie de conflictos bélicos internacionales durante el siglo XVIII.

El primero fue la **guerra de Sucesión** (1701-1713), en el que las monarquías española y francesa se enfrentaron a una alianza entre ingleses, holandeses y austríacos. El conflicto culminó con la instauración de una nueva dinastía en España, la de los Borbones, de origen francés, que reemplazó a los Habsburgo. Además, España debió ceder a los ganadores varios de sus territorios en la península itálica y los Países Bajos.

En la **guerra de los Siete años** (1756-1763), España volvió a participar como aliada de Francia. Esta vez, se enfrentaron a Gran Bretaña por el control de territorios en África, Asia y América, y por el de las rutas comerciales que surcaban los océanos. Durante el conflicto, los ingleses ocuparon brevemente la ciudad de La Habana, en Cuba y, así, pusieron de manifiesto que representaban una seria amenaza para el dominio colonial español. Esta rivalidad llevó a la monarquía española a colaborar con la **guerra de Independencia de los Estados Unidos** (1775-1783) en contra de Gran Bretaña.

Los **límites entre las colonias españolas y portuguesas** fueron otra fuente de conflictos. Los portugueses realizaban continuas incursiones en el territorio de las misiones jesuíticas y, también, en la Banda Oriental (actual Uruguay). En 1680, fundaron Colonia de Sacramento, que se convirtió en un puerto de entrada para el contrabando que se dirigía a Buenos Aires. En respuesta, los españoles fundaron la ciudad de Montevideo en 1723, y esta zona se volvió otra fuente de tensión con Portugal.

Todos estos conflictos implicaron un esfuerzo militar que la Corona española tuvo que costear y que configuró una pesada carga para la economía ya debilitada. Además, el peligro de ataque de fuerzas externas como Gran Bretaña o Portugal, aliado de esta última, ponían en peligro el dominio español sobre sus colonias en América. A mediados del siglo XVIII, la monarquía española comprendió que debía llevar a cabo algunas transformaciones para mantener en pie su imperio.



Dominic Serres, *La flota inglesa llegando a La Habana en 1762* (1775), óleo.

Actividades

1. Expliquen la siguiente afirmación.
 - “España estaba cediendo su lugar de potencia internacional ante la competencia de otras naciones europeas.”
2. Completen las siguientes oraciones en la carpeta.
 - a. España necesitaba la plata americana para...
 - b. Las remesas de plata de América disminuyeron porque...
3. Realicen una línea de tiempo para el siglo XVIII y ubiquen en ella los períodos de las guerras en las que intervino España.

El despotismo ilustrado

En el siglo XVIII, varios monarcas europeos impulsaron reformas para fomentar la prosperidad económica y la educación. Al mismo tiempo, fortalecieron su autoridad frente a otros poderes, como la Iglesia o la nobleza, y fueron despóticos porque no aceptaron restricciones a su poder. Se guiaban por las ideas de la Ilustración –un movimiento cultural que planteaba la posibilidad de mejorar la sociedad mediante la razón– y recurrieron al conocimiento de funcionarios especializados en áreas como la economía, el derecho o la guerra; por eso, recibieron la calificación de *ilustrados*.

Las reformas borbónicas

A mediados del siglo XVIII, las monarquías ibéricas impulsaron una serie de reformas económicas, administrativas y militares con el objetivo de recuperar el lugar privilegiado que habían tenido en Europa. Para esto, intentaron, entre otras cosas, reforzar su control sobre los dominios de ultramar.

En España, el nombre de estas reformas se debe a su principal impulsor, el rey **Carlos III de Borbón**, quien gobernó entre 1759 y 1788.

Cambios en las colonias españolas

En materia económica, las **reformas borbónicas** incluyeron diversas medidas para promover una mayor afluencia de riquezas desde América. En primer lugar, aumentaron algunos impuestos e intentaron garantizar una mayor recaudación. También, tomaron medidas para aumentar la producción de las minas americanas. En Potosí, por ejemplo, intensificaron la explotación de la mano de obra de la mita indígena, aunque esta mina nunca llegó a producir tanto como en el inicio de su explotación.

Para estimular el comercio con las colonias y disminuir el contrabando, las nuevas medidas impulsaron la exportación de bienes españoles e introdujeron

cambios en el sistema de monopolio. Este siguió existiendo, dado que a las colonias solo les estaba permitido comerciar con España, pero el **Reglamento para el Comercio Libre** de 1778 habilitó nuevos puertos en América y en España para el intercambio.

Estas reformas, sin embargo, solo alcanzaron sus objetivos de manera limitada. España nunca logró convertirse en la principal exportadora de bienes industriales a América; en cambio, exportó bienes alimenticios, como vinos y aceites. El contrabando continuó, dado que era la única manera que tenían las colonias para comerciar con otros países, especialmente con Gran Bretaña, que era la productora más importante de manufacturas.

Por último, la Corona creó ejércitos en las colonias para que se defendieran en el caso de una invasión externa y, con el objetivo de controlar mejor los territorios, estableció nuevas divisiones administrativas: el **Virreinato de Nueva Granada**, en 1739, y el **Virreinato del Río de la Plata**, en 1776. Además, España dividió los virreinos en **intendencias** a cargo de un funcionario con facultades de policía, justicia, guerra y economía y, en las regiones fronterizas, establecieron **capitanías generales** gobernadas por militares.

Virreinos y capitanías generales hacia 1776



Reacciones frente a las reformas en Hispanoamérica

Las reformas borbónicas transformaron el vínculo con las colonias y generaron fuertes reacciones entre distintos sectores que vieron recortados lo que consideraban sus derechos, frente a una monarquía que intentaba aumentar su poder. Uno de los grupos perjudicados por las reformas fue la **elite criolla**. En primer lugar, la Corona impuso un mayor control sobre las actividades económicas que la beneficiaban y, en el comercio de ultramar, resultaron favorecidos los mercaderes españoles. Además, los españoles acotaron el poder de los cabildos, frente al de los intendentes, y promovieron el nombramiento de funcionarios de origen español, ya que los consideraban más leales a la Corona.

Por otro lado, las reformas implicaron una renovada **presión sobre las comunidades indígenas**. Se les exigió más trabajo para reactivar la producción minera, y también el pago de mayores impuestos para sostener los gastos que implicaba una renovada burocracia* administrativa y militar.

La rebelión de Tupac Amaru II

Las exigencias impuestas a los pobladores originarios produjeron varios alzamientos en los Virreinos de Nueva Granada y del Perú. En este último, en 1780 se inició una sangrienta rebelión liderada por el cacique Tupac Amaru II. Se trató de una rebelión en contra de lo que consideraban el “mal gobierno” de los corregidores y apelaban a la autoridad del rey en España para resolverlo. Los indígenas liderados por Tupac Amaru II se oponían a las nuevas presiones que las autoridades coloniales estaban ejerciendo debido, a su vez, a que la metrópoli buscaba fortalecerse. Pretendían el retorno a la situación anterior, en la que las comunidades indígenas tenían contribuciones tributarias menores, y sus líderes gozaban de más privilegios.

El conflicto duró varios meses y se extendió por una amplia región: desde el sur del actual Perú se expandió hacia lo que hoy es el norte argentino. Pero a principios de 1781, los españoles reprimieron duramente a los indígenas. Muchos de los rebeldes murieron, y Tupac Amaru II fue decapitado por las autoridades en la plaza mayor de Cusco.

Actividades

1. Completen una tabla como la siguiente sobre las reformas borbónicas.

Reformas borbónicas		
Económicas	Administrativas	Militares

2. Observen el mapa de la página 18 y compárenlo con el de la página 13. ¿Qué función cumplían la Capitanía General de Guatemala y de Cuba dentro del sistema del monopolio comercial?

3. Expliquen qué grupos de la sociedad colonial fueron los más perjudicados por las reformas borbónicas.

Glosario

burocracia: el conjunto de los servidores públicos.



José Gabriel Condorcanqui se hizo llamar *Tupac Amaru II* en honor al último emperador inca, que había sido ejecutado por los españoles en 1572.

El conflicto con los pueblos indígenas

En el Río de la Plata, existían dos grandes áreas habitadas por indígenas que, por entonces, no habían sido sometidos por los españoles. La región del Chaco, al norte; y los territorios que se extendían desde el centro de las actuales provincias de Mendoza, San Luis, Córdoba y Buenos Aires hacia el sur. En las fronteras con estas zonas, eran constantes los conflictos armados, que continuaron hasta entrado el siglo XIX. Sin embargo, también se desarrollaron intensos intercambios comerciales y culturales.

El Río de la Plata en el siglo XVIII

La región que en 1776 formó el Virreinato del Río de la Plata estaba integrada por territorios que hoy son parte de Bolivia, Paraguay, Uruguay y la Argentina. Esta región presentaba dos grandes espacios diferenciados por su producción económica y por las características de sus poblaciones. El **Interior**, más densamente poblado, orientaba su producción, sobre todo, a satisfacer las necesidades del Alto Perú. El otro polo de importancia lo constituía la **Ciudad de Buenos Aires**, además, gracias a su actividad comercial, fue volviéndose más próspera toda la región del Litoral.

El Interior

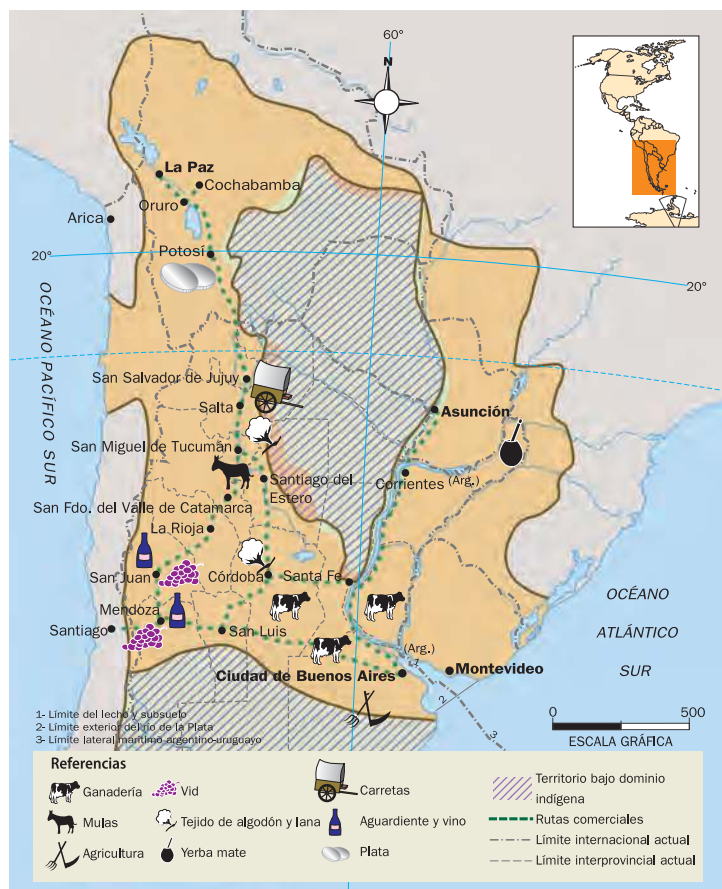
Hacia fines del siglo XVIII, las ciudades de Córdoba, Tucumán, Salta y Jujuy estaban dominadas por familias dedicadas al comercio con el Alto Perú. Hacia allí enviaban, a cambio de plata, productos de diferente tipo: **carretas** producidas en Tucumán, **yerba** desde Paraguay y el Litoral, **mulas** criadas en el Litoral y el Interior, y **manufacturas europeas** que ingresaban por el puerto de Buenos Aires. Estas elites comerciales, a su vez, poseían haciendas dedicadas a la agricultura y la cría de ganado, y habían comenzado a invertir en la

producción azucarera en Tucumán. Estas tierras, muy densamente pobladas, eran trabajadas por mano de obra indígena, esclavos y trabajadores libres mestizos. Algunos de ellos provenían de regiones empobrecidas, como las de Santiago del Estero, Catamarca y Paraguay, desde donde era común la emigración de trabajadores, también hacia el Litoral.

Otra actividad característica de esta zona fue la producción de **tejidos de lana**, realizados de forma artesanal por las mujeres de las familias campesinas. El producto más común era el poncho, una prenda difundida entre los habitantes de todo el Río de la Plata. La comercialización de estos productos estaba en manos de pequeños mercaderes que recorrían la región y los vendían en los mercados de las ciudades.

La región de Cuyo (San Juan y Mendoza), por su parte, tenía un fluido contacto comercial con Chile. Allí era central el **cultivo de la vid** y la **elaboración de vino y aguardiente**. Estos eran producidos en grandes haciendas en manos de las elites, en las que se utilizaba mano de obra esclava.

Actividades económicas y rutas comerciales del Virreinato del Río de la Plata



Buenos Aires, ciudad comercial y administrativa

En la ciudad de Buenos Aires, la actividad comercial fue fundamental durante todo el período colonial. Desde muy temprano, se desarrolló un intenso contrabando, mediante el cual ingresaban, sobre todo, manufacturas y esclavos africanos. A su vez, los grandes mercaderes de la ciudad dominaban el intercambio entre las distintas zonas del Río de la Plata. Por ejemplo, la yerba proveniente del Litoral y Paraguay era vendida en Buenos Aires a los comerciantes del Interior que la enviaban al Alto Perú. Con la creación del Virreinato del Río de la Plata en 1776, la actividad mercantil con el exterior se legalizó, ya que Buenos Aires pasó a ser el **puerto oficial para la salida de la plata peruana**. Además, la llegada de funcionarios reales para administrar el virreinato sumó nuevos integrantes a la elite local.



Fernando Brambilla, *Vista de Buenos Aires desde el río* (1794), aguada.

La economía rural del Litoral rioplatense

Uno de los cambios más importantes ocurridos en el siglo XVIII fue el crecimiento económico de la región rural del Litoral rioplatense. El motor de este crecimiento lo constituyó el **ganado vacuno**. La carne salada se convirtió en una mercancía de exportación a través del puerto de Buenos Aires, desde donde se la transportaba a las islas del Caribe para alimentar a los esclavos de las plantaciones. Pero en la región también se desarrollaron otras actividades. En Buenos Aires y Santa Fe, siguió siendo importante la cría de mulas para enviar al Alto Perú y tanto en Buenos Aires como en la Banda Oriental creció la **actividad agrícola**, sobre todo, el cultivo de granos para alimentar a la población de las ciudades.

La actividad agropecuaria en la campaña de Buenos Aires fue la más próspera de la región. La producción se desarrolló en propiedades de diferente tamaño. En pequeñas parcelas de tierra trabajaban familias de campesinos, en general, de origen mestizo, y muchas de ellas formadas por migrantes del noreste de la actual Argentina y de Paraguay. Otras propiedades eran grandes o medianas, y en ellas era habitual la contratación de trabajadores libres combinada con la mano de obra esclava.

Actividades

1. El Alto Perú constituía un centro dinamizador de la economía en el Río de la Plata, ¿por qué?
2. ¿Qué rol cumplían las ciudades en la economía del Río de la Plata? Comparen el desarrollo de esta actividad en Buenos Aires y en las ciudades del Interior.

Para conocer más

Fradkin, Raúl y Garavaglia, Juan Carlos, *La Argentina colonial. El Río de la Plata entre los siglos XVI y XIX*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.

Romero, Luis Alberto Romero, *Latinoamérica, las ciudades y las ideas*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1976.

Las universidades en tiempos coloniales

Según el modelo vigente en España, era fundamental que los núcleos urbanos contaran con centros de saber de alta cultura. Por eso, desde fines del siglo xvi, en numerosas ciudades coloniales existían universidades, colegios que dependían de ellas y otros centros de estudios.

Los centros de saber

En las ciudades coloniales, las llamadas *universidades* estaban dirigidas por los miembros de las órdenes religiosas, como los dominicos, los jesuitas, los franciscanos y los agustinos.

Los contenidos que se enseñaban en estas instituciones estaban ligados a la doctrina católica, debido a que la propagación de la fe era considerada una de las funciones centrales de los centros universitarios promovidos por España.

Concurrir a las universidades era un privilegio reservado solo a los miembros de la Iglesia católica o a los españoles y los criollos, es decir, a los grupos dirigentes de la sociedad colonial.

Las primeras universidades

La primera universidad que se fundó en tierras coloniales españolas fue la Universidad de Santo Domingo (actual República Dominicana), en 1538. Estaba a cargo de la orden de los dominicos. Más tarde, en 1551, se fundaron las universidades de Lima y México.

En 1613, la Compañía de Jesús fundó en Córdoba (actual Argentina) el Colegio Máximo, donde se estudiaba filosofía y teología. En 1622, el colegio fue transformado en centro universitario y, cuando los jesuitas fueron expulsados de las colonias de España en 1767, pasó a manos de los franciscanos, quienes incorporaron el derecho entre las materias a estudiar. En 1800, la casa de estudios tomó el nombre de Real Universidad de San Carlos y de Nuestra Señora de Monserrat. Desde 1856 es la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), y el primer edificio donde funcionó el centro de estudios, en 1613, hoy es la Biblioteca Mayor de la UNC.

En 1624, se fundó en el Alto Perú (actual ciudad de Sucre, Bolivia) la Universidad de San Francisco Javier, también conocida como Universidad de Chuquisaca o

Universidad de Charcas. La institución estaba a cargo de los jesuitas y allí se estudiaba teología, derecho, artes y filosofía. Además, tenía una cátedra de la lengua indígena aymara.

La biblioteca de la Universidad de Chuquisaca fue una de las más completas de la Hispanoamérica colonial. Entre los textos que los estudiantes de la universidad discutían, estaban la *Enciclopedia de las Ciencias, Artes y Oficios* de D'Alambert y Diderot, y el *Contrato social* de Rousseau.

Juan José Castelli, Mariano Moreno y Tomás Manuel de Anchorena fueron algunos de los alumnos que estudiaron derecho en las aulas de esta universidad, que funciona en la actualidad.

Actividades

1. ¿Qué relación tiene la fundación de universidades en manos de órdenes religiosas con los objetivos de España en sus colonias americanas?
2. Investiguen sobre la historia de la Universidad Nacional Autónoma de México y elaboren un párrafo que cuente sus orígenes y su historia.



Patio interno de la Universidad Mayor, Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca, la más antigua de Bolivia.

El gaucho

El gaucho fue el habitante típico de la campaña bonaerense. También habitaba la mesopotamia argentina, la región de la pampa, la zona de Río Grande (Brasil) y la campaña oriental (actual Uruguay). El gaucho tenía una forma de vivir determinada: era hombre de a caballo que cazaba ganado para vivir. Podía ser mestizo, indígena, blanco, español o portugués.

La vida del gaucho

El término *gaucho* proviene, según algunos autores, de *gauderio*, que significa “vagabundo”. Para otros, deriva de *guacho*, “huérfano”, “abandonado”, en lengua incaica. Los autores extranjeros y algunos argentinos de la época colonial lo consideraban un haragán, porque no tenía necesidad de trabajar para vivir. Justamente, Miguel de Lastarría, un funcionario español, lo describe en *Memoria elevada al Virrey Marqués de Avilés*, en el año 1800:

“Con la barba siempre crecida, inmundos, descalzos, y aun sin calzones, con el tapalotodo del poncho; por cuyas maneras y traje, se viene en conocimiento de sus costumbres, sin sensibilidad y casi sin religión.”

Para protegerse, el gaucho levantaba un rancho precario y no aceptaba trabajo fijo para no perder su libertad. Producto de un ambiente donde casi todos los bienes eran comunitarios, era desprendido y generoso. No buscaba poseer la tierra, pues para él la propiedad privada no existía. Sin embargo, había excepciones: caballo, mujer, guitarra y cuchillo eran personales.

Su participación en la vida pública se limitaba a concurrir a las pulperías, que eran almacenes que vendían todo tipo de productos, y punto de reunión y diversión para la población rural. Allí, se jugaba a las cartas y se escuchaba a los payadores, entre otras actividades. En las pulperías eran comunes las riñas de gallos y las peleas en defensa del honor.

El gaucho no reconocía a la autoridad ni las leyes. Su combatividad lo transformó en una figura central cuando se formaron los ejércitos de la revolución contra el poderío europeo.



Juan León Pallière, *Pulpería de campaña* (1858), acuarela.

Actividades

1. ¿Cómo ve el funcionario español al gaucho? ¿Por qué les parece que tiene esa mirada?
2. Observen la obra de Pallière y resuelvan las consignas.
 - a. ¿Cómo es la vestimenta de los gauchos?
 - b. Describan la construcción. ¿Por qué tendrá rejas?
 - c. Averigüen qué es una payada y con qué instrumento se acompaña. ¿Qué personajes del cuadro están payando?
 - d. ¿Qué medio de locomoción tenía el gaucho?



Las fuentes escritas

Para acceder al pasado, los historiadores recurren a fuentes muy diversas. Unas de ellas son los documentos escritos, es decir, textos redactados por alguna persona con un fin específico. Las fuentes escritas son muy variadas, ya que las sociedades que utilizan la escritura lo hacen con objetivos muy diversos, que incluyen desde elaborar un inventario o fijar una ley, hasta comunicarse con un ser querido a través de una carta o, en la actualidad, un correo electrónico.

Las fuentes primarias

Las **fuentes primarias** o **directas** son aquellas de las que se obtienen datos de primera mano, es decir, son originales producidos en un momento histórico preciso, que no tienen en su contenido interpretaciones o análisis posteriores.

En el caso de las fuentes primarias escritas, hay que tener en cuenta que no todas las sociedades del pasado manejaban la escritura. Por lo tanto, esas sociedades presentarán otros tipos de fuentes primarias de las cuales el investigador se pueda servir para su trabajo. Además, hubo sociedades que sí conocían la escritura, pero esta era solo dominada por una porción muy pequeña de la población. Por esta razón, entonces, resulta difícil encontrar en estos textos las voces de todos los sectores de la sociedad.

El siguiente es un texto elaborado por Manuel Belgrano en 1796 con el objetivo de exponer sus ideas sobre el desarrollo agrario en el Río de la Plata ante la Junta de Gobierno.

Señores:

Fomentar la agricultura, animar la industria y proteger el comercio son los tres importantes objetos que deben ocupar la atención y cuidado de VV.SS. [Vuestras Señorías] Nadie duda de que un Estado que posea con la mayor perfección el verdadero cultivo de su terreno, en el que las artes se hallan en manos de hombres industriosos con principios, y en el que el comercio se haga con frutos y géneros suyos, es el verdadero país de la felicidad pues en él se encontrará la verdadera riqueza, será bien poblado y tendrá los medios de subsistencia y aun otros que la servirán de pura comodidad.

Atendiendo, pues, a estos principios y deseando nuestro

augusto soberano que todos sus dominios logren de la mayor abundancia, y que sus vasallos vivan felices, aun en los países más distantes, tuvo la bondad de erigir este consulado para que atendiendo a las ramas de agricultura, industria y comercio, como que son las tres fuentes universales de la riqueza, hiciese la felicidad de estos países. [...]

Qué más digno objeto de la atención del hombre que la felicidad de sus semejantes; que esta se adquiere en un país cuando se atiende a sus circunstancias y se examinan bien los medios de hacerlo prosperar, poniendo en ejecución las ideas más bien especuladas, nadie duda. [...] Todo depende y resulta del cultivo de las tierras; sin él no hay materias primas para las artes, por consiguiente, la industria no tiene cómo ejercitarse, no pueden proporcionar materias para que el comercio se ejecute. [...] Una de las causas a que atribuyo el poco producto de las tierras y, por consiguiente, el ningún adelantamiento del labrador, es porque no se mira la agricultura como un arte que tenga necesidad de estudio, de reflexiones, o de regla. Cada uno obra según su gusto y práctica, sin que ninguno piense en examinar seriamente lo que conviene, ni hacer experiencia y unir los preceptos a ellas. [...]

¿Y de qué modo manifestar estos misterios y corregir la ignorancia? Estableciendo una escuela de agricultura, donde a los jóvenes labradores se les hiciese conocer los principios generales de la vegetación y desenvoltura de las siembras, donde se les enseñase a distinguir cada especie de tierra por sus producciones naturales, y el cultivo conveniente a cada una, los diferentes arados que hay y las razones de preferencia de algunos según la calidad del terreno.

Manuel Belgrano, *Escritos sobre educación*, La Plata, UNIPE, Editorial Universitaria, 2001.

Guía de lectura para fuentes escritas

Para un mejor análisis de las fuentes escritas es importante elaborar una guía de lectura con los aspectos clave sobre los que debemos interrogar al texto.

► **1.** Antes de leer la fuente, y para aprovechar la información que brinda, es necesario tener cierto **conocimiento previo** sobre el proceso que se estudia, es decir, contar con bibliografía adicional sobre el tema. Además, siempre es importante tener un diccionario (impreso o también *on line*) para consultar aquellos términos que no se entiendan.

► **2.** Para **analizar la información** es importante saber quién produjo el texto, cuándo y dónde, con qué propósito y a quién estaba destinado. Además, conviene conocer qué objetivos tenía el autor al redactar el texto.

► **3.** Para **profundizar sobre el contenido** del texto, es preciso analizarlo para saber qué se describe, qué argumenta y cómo lo hace (qué términos se utilizan).

► **4.** Una vez que se cuenta con la información previa, se lee en detalle el texto y se pone la información en **relación con otras fuentes**. A partir de la lectura, se podrán completar, matizar o refutar los conocimientos que se tienen hasta el momento.

Actividades

1. Lean el fragmento del texto de Belgrano que se reproduce en la página 24.

a. Elaboren una guía de preguntas para interrogar al texto.

b. Redacten en grupos un ensayo de interpretación de la fuente. Para hacerlo, tengan en cuenta las páginas del capítulo dedicadas a las reformas borbónicas y recurran también a otras fuentes de información, para obtener más datos acerca de las ideas de Belgrano.

2. El siguiente es un fragmento del *Reglamento y aranceles reales para el comercio libre de España a Indias* (conocido como *Tratado de Comercio Libre*), del 12 de octubre de 1778, firmado por el rey de España.

a. Lean el fragmento y analicen la fuente teniendo en cuenta la guía de esta página.

[...]Y considerando yo, que solo un comercio libre y protegido entre españoles europeos y americanos puede restablecer en mis dominios la agricultura, la industria, y la población a su antiguo vigor, determiné por decreto e instrucción del 2 de febrero de 1778 ampliar la concesión a las Provincias de Buenos Ayres y a los reinos de Chile y el Perú, cuya contratación hace ya rápidos progresos. Pero no satisfecho aún el paternal amor que me deben todos mis vasallos, y atendiendo ahora a que en dictamen de mi Supremo Consejo de las Indias y de otros ministerios celosos de mi servicio y del bien común de la Nación, concurren iguales o mayores causas para comprender en la misma libertad de comercio a los reinos de Santa Fe y Guatemala, he venido en resolverlo así luego del más prolijo y madu-

ro examen, y en consecuencia he mandado formar un Reglamento completo que contenga las nuevas gracias que ahora dispense, y dos aranceles de avalúos y derechos de cuantos géneros, efectos y frutos se embarquen para la América y los que de ella vinieren a España, con el fin útil de que en la presente Real Cédula se hallen unidas todas las reglas que se deben observar para la libre navegación a las Indias, según se explicarán en los artículos siguientes.

Todas las naves que se destinaren a ese comercio han de pertenecer enteramente a mis vasallos sin participación alguna de extranjeros, y los dueños de ellas lo deberán hacer constar según ordenanza ante los Jueces de Indias de los respectivos puertos habilitados, sean las embarcaciones de construcción española o extranjera, porque las de esta clase que hubieren comprado los españoles, y las que adquiriesen en el término de dos años contados desde la fecha de esta Real Cédula, quedan relevadas por gracia particular del derecho de extranjería, y les concedo que puedan navegar a las Indias.

Cumplido el bienio señalado, solo quedarán habilitadas las de construcción extranjera que hasta entonces se hubieren matriculado, y no se admitirán otras en adelante que las de fabricación española, pues a fin de aumentar el número de estas, se facilitarán a mis vasallos en estos reinos y los de América, las maderas que necesiten y que no estén destinadas a construir embarcaciones para mi Real Armada [...].

1. Indiquen si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F). Justifiquen su elección en cada caso y utilicen ejemplos extraídos del capítulo.

a. Los españoles lograron un control total de sus colonias americanas: cada acto de gobierno era estrictamente vigilado, y las elites mantenían una sumisión total a la Corona. ☐

b. La sociedad colonial hispanoamericana era una sociedad jerárquica y establecía diferencias basadas en cuestiones raciales. ☐

c. Las colonias españolas se autogobernaban. ☐

2. Escriban un texto que explique el funcionamiento del comercio exterior en las colonias españolas en América.

a. El texto debe incluir las siguientes palabras clave:

monopolio ➡ contrabando ➡
Casa de la Contratación ➡ manufacturas

b. Colóquenle un título que exprese la idea principal.

3. Mencionen cuáles fueron las formas de trabajo utilizadas en las colonias americanas y portuguesas.

4. Escriban un texto que describa las causas del debilitamiento del lazo colonial español hacia el siglo XVIII.

5. Completen las oraciones con los objetivos que perseguían las reformas borbónicas en América.

a. La creación de nuevos virreinos...

b. El fomento de la producción minera...

c. La suba de impuestos...

d. El Reglamento de Comercio Libre...

e. La creación de ejércitos...

6. Respondan las siguientes preguntas.

a. ¿Qué sectores se perjudicaron con las reformas borbónicas en América y qué reacciones hubo?

b. ¿Qué consecuencias tuvieron dichas reformas en el Río de la Plata y, en particular, en Buenos Aires?

7. Realicen un listado de las producciones de las distintas regiones del Río de la Plata e indiquen en qué zonas eran comercializadas.

8. Lean el siguiente párrafo sobre la Ilustración y, luego, resuelvan las consignas.

La Ilustración fue un movimiento filosófico que se desarrolló en el siglo XVIII en varios países de Europa. Los pensadores de esta corriente consideraban que la razón era el motor del conocimiento y actuaba como guía para alcanzar la sabiduría. En efecto, por la razón el ser humano se liberaba de las supersticiones y avanzaba por el camino del progreso.

En América, las ideas ilustradas ejercieron una gran influencia en los grupos criollos de la sociedad colonial. El principio de igualdad de las personas, la noción de derechos naturales y la crítica de las autoridades existentes fueron intensamente debatidos en los ámbitos universitarios y políticos más importantes de las colonias.

En la Universidad de Chuquisaca, como en otros centros del saber colonial, la discusión de las nuevas ideas europeas generó un foco de renovación del pensamiento americano.

En el siglo XVIII, se formaron en sus aulas pensadores que luego tuvieron un papel destacado en la independencia de las colonias. Sus ideas fueron fundamentales en la crítica del vínculo colonial y la relación con la metrópoli.

a. Relacionen este texto con el contenido de la página 22. Elijan uno de los hombres mencionados en esa página e investiguen sobre su vida. Escriban un relato en el que incluyan por qué estudiaron en la Universidad de Chuquisaca y qué influencia tuvieron esos estudios en su carrera política.

b. ¿Qué relación pueden establecer entre la difusión de la Ilustración en América y la formación de los futuros revolucionarios americanos? ¿Qué ideas defendían esos intelectuales?

9. Investiguen sobre la localidad o la capital de la provincia en la que viven para saber qué huellas del pasado colonial se pueden encontrar en esa ciudad. Pueden ser edificios, documentos guardados en archivos o bibliotecas, costumbres, entre otros.

Revoluciones de independencia en América

2

Contenidos

- > La Independencia de Estados Unidos y la Revolución Francesa
- > El impacto de las revoluciones en América
- > Las guerras napoleónicas y la crisis del lazo colonial
- > La Revolución de Mayo y la Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata
- > Las independencias de México, Venezuela y Brasil

A fines del siglo XVIII, la revolución que concluyó con la Independencia de Estados Unidos y la Revolución Francesa pusieron fin al poder de los monarcas sobre sus territorios y formaron nuevos tipos de Estados, organizados como repúblicas. Este cambio tuvo un fuerte impacto en las colonias americanas, donde la crisis del poder colonial se agudizó y comenzaron los intentos por independizarse. El modo en que se desarrollaron las independencias en cada región dependió, a su vez, de sus características sociales, políticas y económicas.

Contenido digital adicional

www.tintaf.com.ar/HAAEC2



EN ESTE CAPÍTULO...

Se analizan los cambios ocurridos en las formas de organización política de los Estados de Europa y de América entre las últimas décadas del siglo XVIII y las primeras del siglo XIX.

El gobierno en Gran Bretaña

Desde la llamada “Revolución Gloriosa”, ocurrida en 1688, Inglaterra era gobernada por una monarquía parlamentaria. Es decir que, a diferencia de lo que pasaba en otras monarquías europeas, el poder del rey era más limitado, ya que el Parlamento, organismo que representaba a los súbditos, participaba en los asuntos de gobierno, como el establecimiento de impuestos. Durante el conflicto con la Corona británica, los colonos sostuvieron que era injusto el aumento de los tributos, debido a que ellos no tenían representación en ese órgano de gobierno.

Glosario

Constitución: ley fundamental de un Estado que define los poderes e instituciones de gobierno y establece los derechos, los deberes y las libertades de los ciudadanos.

John Trumbull, *La declaración de la Independencia de Estados Unidos* (1819), óleo.



Antecedentes del proceso revolucionario en América Latina

En el siglo XVIII, algunas ideas de la Ilustración sirvieron como fundamento teórico de dos grandes revoluciones políticas que influirían, a su vez, en el proceso revolucionario en América Latina: la Independencia de Estados Unidos (1776) y la Revolución Francesa (1789).

La Independencia de Estados Unidos

A partir del siglo XVII, diversas expediciones partieron desde Inglaterra hacia el norte del continente americano y colonizaron el territorio cercano a la costa este de lo que hoy es Estados Unidos. Allí se asentaron los colonos que fundaron **trece colonias** dedicadas a la producción agrícola-ganadera. Sus habitantes se reconocían como súbditos de la Corona inglesa, pero, a diferencia de lo que sucedía en Hispanoamérica, no tenían una red de funcionarios reales, sino que las colonias mantenían una relativa independencia para gobernarse.

Del mismo modo que sucedió en los países ibéricos, las guerras internacionales del siglo XVIII complicaron la economía británica. Esto obligó a la monarquía inglesa a aumentar algunos impuestos e imponer más controles al comercio de las colonias. Estas medidas generaron protestas en las colonias americanas, cuyos pobladores convocaron en 1770 a un Congreso, que solicitó a la monarquía la eliminación de las disposiciones que habían generado descontento. El gobierno británico no aceptó el pedido y se desencadenó un conflicto armado que se extendió entre 1775 y 1783. Durante la guerra, los colonos mantuvieron el Congreso y, en 1776, declararon la **Independencia de Estados Unidos**.

El surgimiento de un nuevo Estado

La Independencia de Estados Unidos fue un hecho novedoso en el continente, ya que se trató del primer caso en que una colonia lograba rechazar el gobierno de su metrópoli. El nuevo Estado se organizó bajo la forma de una **república**, un sistema de gobierno también novedoso, que quedó establecido en su **Constitución***, sancionada en 1787. Se organizó un gobierno basado en la **división de poderes**: un poder Ejecutivo, uno Legislativo y otro Judicial, cada uno independiente de los otros. Además, la Constitución estableció un **gobierno federal**. Esto quiere decir

que los estados (las antiguas colonias) elegían su propio gobierno local, aunque existía un poder central que gobernaba sobre toda la nación.

Pocos años después, el Congreso sancionó diez enmiendas que sentaban por escrito los **derechos** que tenían los habitantes –como el de hacer demandas al gobierno, el derecho a un juicio justo y el derecho a la propiedad– y una serie de **libertades fundamentales**: de cultos, de prensa y de reunión. Sin embargo, estos derechos no fueron extendidos a los grupos indígenas que habitaban el territorio ni a los esclavos africanos.

La Revolución Francesa

En 1789, se inició en Francia una revolución que provocó cambios fundamentales en la sociedad y en la política. Hasta entonces, en Francia regía una **monarquía absoluta**. La sociedad estaba dividida en tres estamentos*: el clero, la nobleza y el tercer estado, formado por todos aquellos que no poseían títulos de nobleza. Cada uno tenía derechos y obligaciones diferentes; por ejemplo, el clero y la nobleza tenían el privilegio de no pagar impuestos. A este tipo de organización política y social, los revolucionarios le dieron el nombre de *Antiguo Régimen*.

Como otras monarquías europeas, hacia mediados del siglo XVIII, la Corona francesa enfrentó una aguda crisis económica causada por las guerras internacionales y por varias malas cosechas que generaron escasez de alimentos y hambrunas entre los sectores más desprotegidos. Para solucionar estos problemas, el rey Luis XVI intentó imponer a los nobles el pago de impuestos, pero estos se opusieron a la medida y convocaron a los **Estados Generales**, como se denominaba a una asamblea que se reunía solo ante circunstancias excepcionales. En ella estaban representados los tres estamentos de la sociedad francesa.

En los Estados Generales, expresaron su descontento algunos miembros del tercer estado que se oponían al poder absoluto del monarca y que tenían nuevas ideas para fundar una sociedad más justa. El descontento de varios sectores de la sociedad culminó el 14 de julio de 1789 con una gran movilización en París y la **Toma de la Bastilla**, una fortaleza que funcionaba como prisión.

En la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, redactada por el tercer estado en 1789, se estableció que todas las personas nacen y viven libres e iguales, y se garantiza la libertad de opinión y de creencias religiosas, así como también la libertad económica. Estas ideas formaron parte del prólogo de la Constitución declarada en 1791. Los representantes del tercer estado constituyeron la Asamblea Nacional, en la que establecieron poner fin al Antiguo Régimen: abolieron los privilegios nobiliarios y religiosos, terminaron con la monarquía absoluta por derecho divino e instauraron una monarquía constitucional (1789-1792). En un principio, Luis XVI aceptó formar parte de esta nueva monarquía, en la que el gobierno recaía tanto en el rey como en una Asamblea que representaba al pueblo.

En la Asamblea, se formaron distintos grupos políticos: los **girondinos**, más moderados, y los **jacobinos**, que buscaban abolir completamente la monarquía. Con el tiempo, estos últimos ganaron adeptos entre la población. En 1792, los revolucionarios apresaron al rey y a su familia –a los que luego ejecutaron– e instauraron una república. El gobierno quedó en manos de la **Convención Nacional**, formada por los representantes elegidos por el pueblo a través del sufragio universal de los varones adultos.



Jean-Pierre Houël, *Toma de la Bastilla* (1789), acuarela.

Glosario

estamento: estrato social definido por determinadas características (económicas, sociales, culturales, entre otras).

Los gobiernos de la nueva república

Poco después de iniciada la república, los jacobinos impusieron una política llamada “el Terror”. Persiguieron y eliminaron a quienes consideraran enemigos de la revolución. Pero, al poco tiempo, perdieron apoyo y fueron derrotados. Así se inició el período del Directorio (1795-1799), en el que gobernaba un mandatario junto a la Asamblea.

Actividades

1. Busquen información en libros e Internet y repasen las características de las monarquías absolutistas europeas.
2. Expliquen qué diferencias había entre las colonias ibéricas y las inglesas en América.
3. Elaboren un esquema conceptual que explique los hechos ocurridos en Francia entre 1789 y 1799.

El impacto de las revoluciones en Latinoamérica y el Caribe

Las ideas de la Ilustración

Las nuevas formas de pensar la sociedad y la política habían surgido a principios del siglo XVIII con el movimiento europeo conocido como Ilustración. Sobre la autoridad política, algunos pensaban que debía darse más poder al rey, para que garantizara el bienestar de los súbditos a través de diversas reformas. En cambio, otros pensadores, como Rousseau, sostenían que los Estados debían organizarse siguiendo la voluntad general, es decir, las aspiraciones de la población y no las de un monarca absoluto.



Retrato de Toussaint Louverture (1743-1803), el principal líder de la Revolución de Haití.

Las revoluciones en Estados Unidos y en Francia tuvieron un fuerte impacto en el resto de Europa y de América. Por primera vez, dos sociedades se rebelaban ante monarquías que se habían mantenido en el poder durante siglos, y proponían nuevas formas de organizar los Estados. En esta nueva forma de organización, regía el principio de la **soberanía popular**, porque, a diferencia de las monarquías absolutistas, el poder ya no emanaba de Dios, sino del pueblo. El acuerdo entre los ciudadanos construyó la organización política, que quedó asentada en la **Constitución** de cada Estado.

Las nuevas ideas se difundieron entre las elites de las colonias españolas en América a través de la prensa y de libros que, muchas veces, ingresaban secretamente al continente. Algunos criollos, como Simón Bolívar en Venezuela o Bernardo de Monteagudo en el Río de la Plata, adoptaron con convencimiento estas nuevas ideas y comenzaron a pensar que las colonias tenían que liberarse del dominio español.

La Revolución de Haití

Hacia fines del siglo XVI, en las colonias de la isla de Santo Domingo –en el Caribe– se desarrollaba una economía de plantaciones de caña de azúcar con mano de obra esclava de origen africano, que conformaba la mayor parte de la población. Una parte de la isla estaba ocupada por la **Corona francesa** y otra, por la **Corona española**. Ambas se disputaban la posesión de la isla. En la parte francesa, los sectores más ricos querían mayores libertades para comerciar y autonomía política, y los más pobres reclamaban ser reconocidos como ciudadanos con plenos derechos.

En 1791, los esclavos del lado francés iniciaron una serie de revueltas y los españoles se sumaron a la rebelión para intentar recuperar los territorios que habían perdido ante Francia. Los propietarios de las plantaciones solicitaron auxilio al gobierno británico, que contaba con tropas en la isla de Jamaica. Esto convirtió a la isla en el escenario de un enfrentamiento entre Francia, España y Gran Bretaña.

En 1792, con la intención de imponer el orden, el gobierno francés envió a Léger-Félicité Sonthonax como gobernador, quien, en 1793, **abolió la esclavitud**. Esto provocó la incorporación de muchos rebeldes a las filas francesas; entre ellos, estaba Toussaint Louverture, un exesclavo que pronto se transformó en líder e hizo retroceder a los españoles y venció a los británicos. Convertido en gobernador de la isla, Louverture obligó a los exesclavos a trabajar en las plantaciones a cambio de un salario, y dispuso que parte de la producción fuera compartida entre propietarios y trabajadores. Ante las protestas de los plantadores, el emperador francés Napoleón envió en 1802 una expedición a la isla para controlar la situación, pero las fuerzas rebeldes rechazaron a las tropas del emperador y proclamaron la **Independencia de Haití** –antiguo nombre nativo que le dieron a la isla– en 1804.

Esta revolución tuvo repercusiones en el continente americano. Por un lado, sirvió de ejemplo para otras rebeliones de esclavos, como la de Bahía de 1798 y la de La Habana en 1812. Por otro lado, generó preocupación entre las elites coloniales que temían sufrir las consecuencias violentas de una posible revolución de los esclavos.

Las guerras napoleónicas y sus consecuencias

La Revolución Francesa originó una nueva forma de pensar la sociedad y la relación entre gobernantes y gobernados. Como consecuencia de estos cambios ocurridos en Francia, se iniciaron una serie de guerras en Europa que transformaron radicalmente el continente.

Desde su origen, la nueva República francesa tuvo que enfrentar la oposición de otras monarquías europeas que temían que el nuevo modelo político triunfara en sus dominios. Sin embargo, esta situación cambió a partir de la llegada de **Napoleón Bonaparte** al poder en Francia, en 1799. Este militar ocupó, primero, el cargo de director supremo, y en 1804 fue coronado emperador.

Entre 1803 y 1820, Napoleón comandó una serie de campañas militares, conocidas como **guerras napoleónicas**, que expandieron el dominio de Francia hacia el norte de África y a otros países de Europa. En los territorios conquistados en el continente europeo, Napoleón difundió el modelo político francés, basado en las libertades y garantías de los individuos. En algunos casos, recibió el apoyo de grupos sociales que se oponían a las monarquías que los gobernaban y lo ayudaron a derrocarlas. Estas guerras alteraron las divisiones políticas de Europa y expandieron algunos ideales de la Revolución Francesa, aunque los territorios conquistados quedaban subordinados al poder francés.

El principal país enemigo de Francia era Gran Bretaña, la otra gran potencia europea. A comienzos del siglo XIX, Napoleón impuso un **bloqueo comercial** a la monarquía británica en el continente, es decir, le impidió vender en Europa sus manufacturas. Asimismo, se oponían a Francia las demás monarquías europeas, principalmente las de Rusia y Austria, que temían la amenaza de una invasión francesa, y las familias reales que habían sido despojadas del poder por Napoleón.

Luego de una derrota importante en su intento de invadir Rusia en 1812, los ejércitos franceses fueron vencidos, finalmente, en la **batalla de Waterloo**, en 1815, por tropas de Gran Bretaña, Holanda y Alemania. Napoleón debió abandonar el poder, y su destitución tuvo como consecuencia la **restauración** de los monarcas europeos a los que él había desplazado.



Jacques-Louis David, *Napoleón en su despacho de las Tullerías* (1812), óleo sobre lienzo.

Imperio Francés hacia 1815



Actividades

1. Expliquen qué impacto tuvieron las noticias sobre la Revolución Francesa entre algunos sectores de las elites criollas de Hispanoamérica.
2. Observen el mapa de esta página y escriban el nombre de los Estados dependientes del Imperio Francés.

Las milicias populares

Estas milicias eran cuerpos militares voluntarios en los que participaban los varones mayores de 16 años, a cambio de un salario. Los oficiales eran elegidos por los miembros de las tropas. En general, los altos mandos quedaban en manos de las elites, pero quienes se destacaban como soldados también podían ocupar esos puestos. Participar de las milicias era una oportunidad de ascenso social.



Justo Doldán, *Soldado del Regimiento de Patricios* (1807), ilustración. El cuerpo de Patricios constituyó una de las nuevas milicias de Buenos Aires.

Las Invasiones Inglesas

Cuando Napoleón impuso a Gran Bretaña el bloqueo comercial, impulsó a esta potencia a buscar nuevos mercados para vender sus manufacturas. En esa época, además, Gran Bretaña estaba en plena Revolución Industrial, y los comerciantes británicos necesitaban vender, fundamentalmente, los tejidos de algodón que se producían en las fábricas. Si bien el Reglamento de Comercio Libre dictado por la Corona española en 1778 abría posibilidades comerciales en las colonias americanas, el sistema comercial español conservaba, en parte, su carácter monopólico. En este contexto internacional, los británicos consideraron conquistar Buenos Aires, la capital del Virreinato del Río de la Plata, en 1806 y 1807.

La Primera Invasión

En abril de 1806, las tropas inglesas desembarcaron al sur de la Ciudad de Buenos Aires, en Quilmes. El entonces virrey, Rafael de Sobremonte, huyó a Córdoba con el objetivo de proteger las Cajas Reales (el dinero del Estado virreinal), y Buenos Aires quedó en manos de los británicos. El general inglés William C. Beresford asumió como gobernador, estableció la libertad de comercio y rebajó los impuestos aduaneros, creyendo que, de este modo, ganaría el apoyo de la elite de comerciantes. Sin embargo, muchos vieron esto como una nueva forma de dominación y se opusieron. Un militar francés que servía al ejército español, **Santiago de Liniers**, armó una fuerza de 3.000 hombres que combatieron contra los ingleses en las calles de Buenos Aires y lograron vencerlos.

Reunido el Cabildo Abierto, sus miembros exigieron a Sobremonte que delegara el poder militar a Liniers, y el político, a la Audiencia. Liniers organizó **milicias populares** integradas por vecinos para defender la ciudad de futuros ataques.

La Segunda Invasión

En junio de 1807, la Corona británica envió un ejército de 12.000 hombres, que desembarcó en Montevideo y tomó esta ciudad en donde residía el virrey Sobremonte, quien no opuso resistencia. Al saberse esto en Buenos Aires, se reunió una Junta de guerra que destituyó al virrey.

Los ingleses desembarcaron en Ensenada con 4.000 soldados al mando de John Whitelocke. Liniers y sus milicianos no lograron detener su avance. El Alcalde de la ciudad, Martín de Álzaga, organizó la defensa: repartió armas entre los vecinos y mandó construir barricadas para luchar en las calles y desde las casas. Las tropas inglesas se rindieron sin haber podido tomar Buenos Aires. Liniers fue nombrado virrey, cargo que ejerció entre 1808 y 1809, hasta que llegó un reemplazo desde España.

Gracias a su rol preponderante durante las Invasiones Inglesas, los criollos que integraban las milicias adquirieron mayor poder. Por otro lado, la ausencia de un ejército y la falta de respuesta de las autoridades españolas ante las invasiones mostraron a los criollos que había muchas fallas en el gobierno del Virreinato y que ellos podían intervenir para mejorarlo.

La caída de la monarquía española

En 1792, Carlos IV de Borbón asumió el trono de España. Bajo su reinado, Manuel Godoy, uno de sus ministros, acordó con Napoleón la entrada de tropas francesas en España para atacar Portugal. Esto generó resistencias y sus opositores impulsaron, en 1808, una rebelión que lo derrocó y nombró en su lugar a su hijo, **Fernando VII**. Su reinado fue muy breve, ya que ese mismo año Napoleón lo apresó e impuso a su hermano **José Bonaparte** como nuevo monarca de España. El nombramiento de este nuevo rey causó una oposición generalizada en España, donde los franceses eran considerados –desde la Revolución de 1789– opositores a la monarquía y a la religión. En consecuencia, surgió un **movimiento de resistencia** a la invasión francesa. En muchas ciudades de España se formaron juntas de gobierno, que más tarde se unificaron bajo el poder de una **Junta Central** en Madrid, que gobernaba en nombre del rey derrocado. En 1808, la Junta debió trasladarse a Sevilla ante el avance de los franceses.

El derrocamiento de la monarquía por parte de los franceses planteaba una situación totalmente nueva en el reino, y los españoles se preguntaban quién debía gobernar en ausencia del rey. La Junta convocó a las **Cortes**, una asamblea que se reunía para resolver problemas extraordinarios –un equivalente a los Estados Generales en la Francia monárquica–. Los convocados eran representantes de los reinos de España, lo que incluía también a las colonias de ultramar.

En las Cortes, se planteó un debate entre quienes querían aguardar el regreso de Fernando VII al trono, y quienes proponían introducir cambios para restringir el poder del monarca. Finalmente, triunfó este último grupo, que logró que las Cortes sancionaran en 1812 una **Constitución** que garantizaba mayores libertades para los ciudadanos.

Repercusiones en las colonias de ultramar

Al igual que en la metrópoli española, en las colonias, el derrocamiento de Fernando VII –que implicaba la desaparición de la figura política que dominaba estos territorios– generó el mismo interrogante: desaparecido el rey, ¿quién debía gobernar en las colonias? Como en España, en América surgieron distintas respuestas que dependieron tanto de las circunstancias específicas de cada región como de los acontecimientos que iban ocurriendo en España. En pocas décadas, sin embargo, el resultado fue el mismo en casi todo el continente: **las colonias se independizaron** y construyeron nuevos Estados.



Francisco de Goya, *Los fusilamientos del tres de Mayo* (1814), óleo. La pintura representa el fusilamiento de rebeldes españoles por parte de soldados franceses.

Actividades

1. Enumeren las principales causas y consecuencias de las Invasiones Inglesas en Buenos Aires.
2. Elaboren una línea de tiempo con los eventos militares y políticos ocurridos en Europa y en el Río de la Plata que aparecen mencionados en estas páginas.

Los gobiernos revolucionarios

A medida que se prolongaba el esfuerzo bélico, las elites porteñas creyeron necesario centralizar el poder en gobiernos formados por menos miembros, para que pudieran tomar decisiones con mayor rapidez. Como consecuencia, la Junta Grande fue reemplazada en 1811 por un Triunvirato. El Primer Triunvirato gobernó hasta 1812, y el Segundo lo hizo desde ese año hasta 1814. Luego se creó el Directorio, que depositaba el poder en manos de una sola persona.

Revolución e independencia en el Río de la Plata

Ante la caída de la monarquía española en 1808, el virrey Liniers juró rápidamente lealtad a la Junta Central instalada en Sevilla, pero esta se disolvió al no poder hacer frente al avance napoleónico. En su reemplazo, se formó en Cádiz el **Consejo de Regencia**, para gobernar en nombre del rey, pero era una institución débil y acorralada por los franceses.

El nuevo virrey, enviado por este Consejo, era **Baltasar Hidalgo de Cisneros**, quien no fue bien recibido por las elites criollas. Los jefes de las milicias populares presionaron al virrey para que convocara a un **Cabildo Abierto** para discutir qué se debía hacer con el gobierno, puesto que la autoridad real había desaparecido.

El Cabildo se reunió en mayo de 1810 y, como resultado de sus deliberaciones, nombró un nuevo gobierno el día 25, la **Primera Junta**, presidida por Cornelio Saavedra, el jefe de uno de los cuerpos de milicias. Este nuevo gobierno **asumió el poder en nombre del rey español**, aunque algunos de sus miembros, como el secretario Mariano Moreno, comenzaron a impulsar la idea de lograr la independencia respecto de España.

Repercusiones en otras ciudades del Virreinato del Río de la Plata

Al igual que en Buenos Aires, en otras ciudades del Virreinato del Río de la Plata los cabildos consideraron que debían formar nuevos gobiernos en nombre del rey destituido.

Sin embargo, poco a poco, varios de los cabildos del Interior reconocieron la autoridad del gobierno de Buenos Aires y enviaron a sus representantes para la formación de un nuevo organismo, la **Junta Grande**, que quedó formada en diciembre de 1810.

No todos los territorios del Virreinato se unieron al movimiento revolucionario, por lo que desde Buenos Aires se enviaron campañas militares para derrotar las resistencias.

Una de ellas partió hacia **Paraguay**, pero no logró dominar este territorio, que siguió su propio camino hacia la independencia. Por otro lado, se formó un foco de resistencia realista (española) en **Montevideo**, que recién fue derrotado hacia 1814.

Los realistas de la ciudad de **Córdoba** fueron vencidos por los ejércitos enviados hacia el **Alto Perú**, pero el gobierno revolucionario no pudo dominar esta última región, porque fue controlada rápidamente desde Lima, uno de los centros más importantes del poder español desde el período colonial.



Pedro de Subercaseaux, *Cabildo abierto del 22 de mayo de 1810* (1908), óleo.

La organización de un nuevo Estado

La idea de independizarse de España fue expandiéndose, poco a poco, entre las elites criollas. Este proceso llevó muchos años, porque sin una autoridad real, no había un único gobierno que dirigiera al antiguo Virreinato; al contrario, el poder quedó en manos de las distintas ciudades que lo conformaban y que, durante la colonia, habían sido sedes del poder. Las ciudades que respondieron al llamado de Buenos Aires, que era la ciudad más poderosa, fueron definiendo un nuevo orden a través de negociaciones.

En 1813 se reunió en Buenos Aires una Asamblea General con el objetivo redactar una Constitución. A la reunión concurrieron diputados enviados por los cabildos que formaban parte del territorio que, por entonces, se llamaba **Provincias Unidas del Río de la Plata**. La **Asamblea del Año XIII**, como se la denominó, no redactó la Constitución –como era su objetivo–, pero ya no juró fidelidad a Fernando VII. Además, oficializó una serie de símbolos propios de un Estado independiente: el escudo, el himno y una moneda propia. La Asamblea fue disuelta en 1815, pero al año siguiente se reunió un **Congreso Constituyente** en San Miguel de Tucumán. El 9 de julio de 1816, el Congreso de Tucumán declaró la **Independencia de las Provincias Unidas**. En 1817, este congreso se trasladó a Buenos Aires y funcionó hasta 1819, año en el que, finalmente, sancionó una Constitución que establecía un poder centralizado, por lo que fue rechazada por la mayoría de las provincias.

Una vez declarada la independencia, surgieron desacuerdos acerca de cómo debía organizarse el nuevo Estado. A la propuesta centralista de Buenos Aires, se oponían las tendencias localistas. Por un lado, estaban las provincias del Litoral, junto al líder de la Banda Oriental, José Gervasio de Artigas y, por otro, algunas provincias del Interior, como Salta, Córdoba y La Rioja.

La campaña militar de San Martín

Mientras tanto, seguían en marcha las guerras para asegurar la independencia de los territorios que aún estaban dominados por los españoles. A partir de 1812, asumió la dirección de la guerra José de San Martín, un criollo formado como militar en España. Junto con el venezolano Simón Bolívar, ideó un plan para derrotar a los realistas en toda Sudamérica. Mientras Bolívar avanzaba desde el norte, San Martín se instaló en Cuyo y preparó sus ejércitos para iniciar el **cruce de los Andes**.

Las victorias de San Martín en Chacabuco (1817) y Maipú (1818) posibilitaron la Independencia de Chile en 1818 y permitieron que las tropas patriotas alcanzaran Perú en 1820.

Nuevos derechos y libertades

La Asamblea del Año XIII tomó una serie de medidas inspiradas en la experiencia de la Revolución Francesa, que buscaban crear una sociedad más justa, de hombres libres y sin privilegios. Decretó la libertad de prensa, la supresión de los títulos de nobleza y la abolición de la tortura; también, eliminó el trabajo forzado de los indígenas y promulgó la libertad de vientres: todos los hijos de esclavos nacidos a partir de ese momento serían libres.

Pedro de Subercaseaux, *Batalla de Chacabuco* (s/f), óleo.



Actividades

1. Indiquen si la siguiente afirmación es verdadera (V) o falsa (F) y escriban en la carpeta una justificación.

a. En 1810 era claro para las elites criollas del Río de la Plata que esta región debía independizarse de España y hacia 1816 todos coincidieron en formar un gobierno propio dominado por Buenos Aires. ☐



José María Morelos (1813), grabado anónimo.

El proceso independentista en México

A diferencia del Río de la Plata, el Virreinato de Nueva España era una de las primeras regiones que habían sido colonizadas en el continente y constituía uno de los centros de producción de plata y otros minerales, más importantes del Imperio Español. Allí, la **elite colonial** era mucho más numerosa y poderosa, y estaba formada por los funcionarios de gobierno, de origen español, y por un número mayor de mineros, terratenientes y comerciantes de origen criollo. Entre estos dos grupos había una importante rivalidad, porque los criollos estaban excluidos de las instituciones de gobierno. Además, en esta región existía una numerosa **población indígena y mestiza** que constituía la mano de obra. Estas características sociales y políticas generaron respuestas diferentes frente a la caída de la Corona en España de las que surgieron en el Río de la Plata.

La rebelión social

En un principio, la noticia sobre la caída de la Corona española a manos de los ejércitos napoleónicos tuvo un fuerte impacto en la ciudad de México, en donde surgieron entre los criollos pronunciamientos para intentar conseguir la independencia del territorio. Sin embargo, algunos movimientos protagonizados por indígenas y campesinos los hicieron cambiar de parecer: en la región de Querétaro, un rico centro agrícola, se puso en marcha un movimiento revolucionario dirigido por el sacerdote criollo **Miguel Hidalgo**. En este movimiento, confluyeron grupos de criollos e indígenas que sufrían la explotación de las clases poderosas en las minas y haciendas, y de pequeños campesinos mestizos que también padecían penurias económicas por las sequías ocurridas durante esos años.

Como en otras partes del continente, la revolución se inició en octubre de 1810 en nombre de Fernando VII y en contra del Consejo de Regencia. Pero rápidamente se transformó en un movimiento independentista y, además, en una **rebelión social**, ya que indígenas y mestizos saquearon las propiedades de las elites. El movimiento fue sofocado pronto, e Hidalgo fue asesinado. Sin embargo, al año siguiente, otro sacerdote tomó su lugar: **José María Morelos** reclamó la abolición de las diferencias basadas en el color de la piel, además del

reparto de tierras para sus seguidores. Este nuevo movimiento también tuvo una duración breve porque fue reprimido por las autoridades y disuelto hacia 1812.



Juan O'Gorman, *Retablo de la Independencia* (1960-1961), mural (fragmento). En esta parte de la obra se ve al cura Miguel Hidalgo convocando a la revuelta contra la Corona española en 1810.

Consecuencias de las rebeliones sociales

Pese a su brevedad, las dos rebeliones tuvieron una gran importancia en el desarrollo del proceso de independencia de México. Como consecuencia de estos levantamientos, las elites criollas sintieron un profundo **temor al desorden social** que podía causar un movimiento independentista y prefirieron aliarse con las clases altas de origen español para mantener sus privilegios. México se mantuvo, entonces, fiel a la Corona española y bajo el gobierno de un virrey.

Sin embargo, en España el escenario político fue cambiando, y tuvo consecuencias en el Virreinato de Nueva España. Durante el cautiverio de Fernando VII, los españoles habían convocado a las Cortes en Cádiz –en las que también participaron los representantes de México– y, en 1812, ya habían sancionado una Constitución que imponía una monarquía constitucional en España. Sin embargo, a su regreso al trono en 1813, Fernando VII la abolió y disolvió las Cortes de Cádiz con el objetivo de volver a centralizar el poder en la Corona. Así, intentaba restaurar el Antiguo Régimen, el cual había estado vigente hasta 1808. Pero los sectores liberales de España, que habían logrado imponer la Constitución de 1812, no aceptaron este retroceso y se fue gestando en el interior del país un nuevo **movimiento revolucionario liberal**, que estalló en 1820, y que exigió al rey el retorno a la Constitución de 1812.

La Independencia de México

Las elites de criollos y españoles de la ciudad de México no vieron con buenos ojos la revolución española de 1820: sabían que los liberales españoles seguirían subordinando a los criollos en el poder y no querían adoptar un régimen republicano liberal en el gobierno. Por eso, renovaron sus planes para lograr la independencia e intentaron instalar una monarquía controlada por una Constitución.

El 24 de agosto de 1821, el general realista criollo **Agustín de Iturbide**, que representaba a los sectores más conservadores, y el líder rebelde de Oaxaca, **Vicente Guerrero**, firmaron un documento en el cual acordaban unir fuerzas, antes opuestas, para independizar a México de España. El plan para realizar esta medida se conoce con el nombre de **Plan de Iguala**. En este documento se establecía que México sería independiente y estaría gobernado por un monarca español, que la religión católica sería única y reconocida como oficial por el gobierno, y que los derechos de los españoles y los criollos serían equiparados. En ese año, representantes de la Corona española y los dirigentes del movimiento independentista firmaron el **Tratado de Córdoba**, que reconocía a México como un Estado independiente de España. En 1823, la asamblea aprobó la **Constitución republicana**. Con esa medida, los republicanos aseguraron la independencia, pero el proyecto de mejorar las condiciones sociales de los indígenas y los campesinos no se concretó.



Primitivo Mirando, *Agustín de Iturbide* (1860), óleo.

Actividades

1. Expliquen cómo impactaron en el Virreinato de Nueva España los acontecimientos ocurridos en España entre 1808 y 1810, por un lado, y los de 1820, por otro.
2. Comparen el impacto que tuvieron las guerras napoleónicas y el cautiverio de Fernando VII en el Río de la Plata y en México. ¿Qué sectores sociales estuvieron al frente de los acontecimientos ocurridos en cada uno de estos espacios coloniales?

La sociedad venezolana

La sociedad virreinal venezolana estaba formada, principalmente, por tres grupos: una elite de criollos y españoles, esclavos de origen africano, que trabajaban en las plantaciones, y dos grupos de hombres libres mestizos: los *pardos* y los *llaneros*, que habitaban el sur y vivían de la cría de ganado. Para vencer a los españoles, luego de 1815, Bolívar necesitó el apoyo de esclavos, *pardos* y *llaneros*; a los primeros les otorgó la libertad a cambio de su participación en los ejércitos, mientras que a los hombres libres les prometió mejores oportunidades y parte de los bienes que obtuvieran de los españoles derrotados.

La revolución en Venezuela, Colombia y Ecuador

Cuando en 1808 llegaron a la Capitanía General de Venezuela las noticias sobre la caída de la monarquía española en manos de los franceses, se desarrolló rápidamente un movimiento independentista, cuyo líder principal fue **Simón Bolívar**. En 1810, los venezolanos declararon la independencia y dieron forma a una **república**. Este gobierno duró tan solo un año debido a la oposición de los realistas y al surgimiento de rebeliones de esclavos, que no estaban satisfechos con un régimen que los excluía. En 1813, Bolívar enfrentó y venció a los ejércitos realistas y, nuevamente en el poder, inició una violenta persecución contra los españoles. Con el regreso de Fernando VII al trono, fueron enviadas desde España nuevas tropas que derrotaron a los revolucionarios e impusieron una fuerte represión.

El regreso de Bolívar y la consolidación de la independencia

Bolívar se exilió en la colonia británica de Jamaica y también visitó Haití, donde la independencia ya era un hecho. En 1816, regresó a Venezuela, reconquistó el poder y dio inicio a un **tercer período republicano**. A partir de entonces, la lucha por la independencia en Venezuela se unió a la de un territorio más vasto, que incluía todo el Virreinato de Nueva Granada (hoy Colombia y Ecuador), donde ya habían surgido desde 1808 otros movimientos revolucionarios.

En 1819 se reunió el **Congreso de Angostura**, que estableció la República de Colombia, llamada también **Gran Colombia**, y que eligió a Bolívar como presidente. Mientras tanto, las guerras contra los ejércitos realistas continuaban. El frente

bélico se hallaba casi controlado cuando, en 1821, se reunió el **Congreso de Cúcuta**, que ese mismo año sancionó una Constitución para la república. Esta establecía un orden republicano caracterizado por la **centralización del poder** en manos de un presidente y el **voto calificado**, solo para los propietarios de tierras, es decir, los sectores más ricos. En cuanto a la esclavitud, la Constitución estableció la **libertad de vientres**, pero los hijos de las esclavas debían trabajar para los dueños hasta los 18 años.

Luego de lograr su independencia de España, el plan de Bolívar era conseguir una unión política más grande de las colonias hispanoamericanas, pero ni siquiera perduró el proyecto de la Gran Colombia, ya que en 1826 se inició una rebelión separatista en Venezuela, que finalmente se estableció como Estado en 1829. Al año siguiente, se formó otra unidad política separada: la República del Ecuador.

Territorios de la Gran Colombia (1819)



La Independencia de Brasil

En 1808, frente al avance de los ejércitos napoleónicos, la corte portuguesa –el rey **Juan VI**, junto con su familia, ministros y funcionarios, y las jerarquías de la Iglesia– se trasladó a la ciudad de Río de Janeiro. Brasil era el territorio más rico del Imperio Portugués, y el rey temía perder su control luego de la invasión de Napoleón a Portugal. Gran Bretaña –aliado de Portugal– apoyó la decisión, ya que de ese modo continuaría accediendo a este mercado.

El **traslado de la corte portuguesa** cambió la relación de Brasil con la metrópoli: la Corona dejó de ser una autoridad distante y podía gobernar conociendo mejor la realidad del territorio y ejercer un mayor control sobre él.

Si bien los cargos de gobierno estaban reservados solo para los portugueses, la Corona contó con el apoyo de las elites brasileñas, que se vieron beneficiadas por la **abolición del monopolio comercial** y la posibilidad de comerciar directamente con Gran Bretaña, aunque existieran algunas desventajas porque debían pagar más impuestos para sostener los gastos de la corte.

Solo hubo un suceso de abierta oposición a la Corona portuguesa: la revolución ocurrida en 1817 en **Pernambuco**, que instauró allí una república, aunque fue un episodio aislado y breve porque se mantuvo en pie por un par de meses.

Para la independencia de Brasil influyeron algunos hechos ocurridos en Portugal. Las elites que habían permanecido en la metrópoli se vieron perjudicadas por el cambio de peso dentro del Imperio, dado que sus beneficios derivaban del monopolio que tenían antes con Brasil. En 1820, esos grupos iniciaron una revolución para exigir el retorno del rey a Portugal y la sanción de una Constitución que limitara su poder. En Brasil también hubo rebeliones de apoyo en ciudades como Río de Janeiro y Bahía. El rey, entonces, dejó a su hijo Pedro a cargo del gobierno en Brasil y retornó a Portugal, donde convocó en 1821 a las Cortes Constituyentes con la participación de diputados de Europa y América, para resolver el problema de la Constitución. Las Cortes tomaron varias medidas para retomar el control de Brasil desde Portugal.

En Brasil se había formado una fuerte alianza de terratenientes, burócratas y comerciantes, brasileiros y portugueses, que no querían perder sus ventajas. También, había un grupo minoritario de liberales que veía una ocasión propicia para instaurar una república y terminar con el poder monárquico. Todos ellos se unieron para apoyar a Pedro, quien se había negado a volver a Portugal. El 7 de septiembre de 1822, en lo que se conoce como el **Grito de Ipiranga**, Brasil declaró su independencia de Portugal. Luego de vencer mediante incursiones militares algunas resistencias de sectores favorables a Portugal en el norte de Brasil, quedó consolidado el nuevo Imperio de Brasil, que estableció una monarquía constitucional bajo el gobierno de **Pedro I**.



François-René Moreau, *Proclamación de la independencia en Brasil* (1844), óleo.

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.

- a. ¿Cuáles fueron los Estados que surgieron de la Gran Colombia?
- b. ¿Qué impacto tuvo el traslado de la corte portuguesa en las elites de Brasil y de Portugal?

Para conocer más

Carpentier, Alejo, *El reino de este mundo*, Barcelona, Seix Barral, 1999.

Lynch, John, *Las revoluciones hispanoamericanas, 1808-1826*, Barcelona, Ariel, 1976.

Rivera, Andrés, *La Revolución es un sueño eterno*, Buenos Aires, Emecé, 2012.

Ternavasio, Marcela, *Historia de la Argentina, 1806-1852*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.

Wasserman, Fabio, *Juan José Castelli. De súbdito de la corona a líder revolucionario*, Buenos Aires, Edhasa, 2011.

La quinta Los Ombúes

En algunos lugares de la Argentina, las huellas del pasado permanecen casi intactas. En el partido de San Isidro, provincia de Buenos Aires, la quinta Los Ombúes, una casona original del siglo XVIII que hoy es Museo, Biblioteca y Archivo Histórico Municipal de San Isidro, es un ejemplo de esos sitios.

Una quinta con historia

La visita a este Museo permite realizar un recorrido por la vida cotidiana de un sector social de la sociedad porteña de fines del siglo XVIII y del siglo XIX. El Museo cuenta con mobiliario, vestimenta, vajilla, entre otros objetos de la vida diaria de una familia.

Además, el Archivo que posee este espacio cuenta con un importante fondo de documentos vinculados, en especial, con la vida de Mariquita Sánchez de Thompson, una mujer que tuvo una significativa participación en la vida política de los argentinos en su época. La particularidad de este archivo reside en que incluye parte de la correspondencia de Mariquita.

La casa de Mariquita Sánchez de Thompson

Mariquita Sánchez de Thompson era una de las antiguas dueñas de la propiedad y una mujer comprometida con la política y la causa de la Revolución de Mayo y la independencia. Se sabe que desde niña, Mariquita pasó temporadas en la quinta y que, ya adolescente, Los Ombúes fue escenario del romance con su primo, el alférez Martín Jacobo Thompson. Por la quinta también pasaron personalidades como José de San Martín y Manuel Belgrano.



Vista de la casona original, hoy parte del Museo, Biblioteca y Archivo Histórico Municipal de San Isidro Dr. Horacio Beccar Varela.

Actividades

1. Lean el fragmento perteneciente a una carta de Mariquita Sánchez de Thompson dirigida al virrey Sobremonte en 1804. Luego, resuelvan las consignas.

Excelentísimo Señor:

Ya llegado el caso de haber apurado todos los medios de dulzura que el amor y la moderación me han sugerido por espacio de tres largos años para que mi madre, cuando no su aprobación, cuanto menos su consentimiento me concediese para la realización de mis honestos como justos deseos; pero todos han sido infructuosos, pues cada día está más inflexible. Así, me es preciso defender mis derechos: o Vuestra Excelencia mándeme llamar a su presencia, pero sin ser acompañada de la de mi madre, para dar mi última resolución, o siendo esta la de casarme con mi primo, porque mi amor, mi salvación y mi reputación así lo desean y exigen, me mandará Vuestra Excelencia depositar por un sujeto de carácter para que quede en más libertad y mi primo pueda dar todos los pasos competentes para el efecto. Nuestra causa es demasiado justa, según comprendo, para que Vuestra Excelencia nos dispense justicia, protección y favor [...].

- ¿Con quién quería contraer matrimonio?
 - ¿Quién se oponía a ello?
 - ¿A quién acude en busca de ayuda?
 - En la época, los matrimonios eran concertados por los padres. ¿Cómo era el carácter de esta joven, por lo que revela su carta?
 - Averigüen si logró su cometido.
2. Visiten la página web del Museo, Biblioteca y Archivo Histórico Municipal de San Isidro e investiguen qué objetos de la exhibición permanente pertenecieron a Mariquita Sánchez de Thompson.

La tertulia, un lugar para la diversión

A comienzos del siglo XIX, los jóvenes de las clases privilegiadas de Buenos Aires —criollos y españoles— comenzaron a reunirse en las casas y dieron paso a las denominadas tertulias.

Reuniones de la clase alta

Era muy común que los jóvenes de la elite porteña se reunieran todos los días en el salón de alguna de sus casas. Estos encuentros se llamaban tertulias, solían comenzar al anochecer y duraban hasta tarde. En ellas se reunían para conversar, cantar y bailar. Las mujeres se ponían al día con las novedades de la moda europea, charlaban sobre música, pintura, poesía y otras cuestiones culturales de la época. Los hombres, por su parte, hablaban sobre los acontecimientos políticos europeos y rioplatenses, además de comentar sobre alguna apuesta de juego realizada en una riña de gallos.

Una de las casas más visitadas para estos encuentros era la de Mariquita Sánchez de Thompson. En tiempos de la Revolución de Mayo, una de esas reuniones fue famosa y quedó plasmada en la representación pictórica que realizó el pintor Pedro de Subercaseaux. La escena muestra el momento en que, por primera vez, se cantó el Himno Nacional Argentino.

Actividades

1. Imaginen que participan de una tertulia en la época de las Invasiones Inglesas. Redacten un diálogo entre dos jóvenes que se enteran de las últimas noticias de este hecho en una tertulia en la casa de Mariquita Sánchez de Thompson.
2. Investiguen sobre el *Himno Nacional Argentino* y respondan las preguntas.
 - a. ¿Quién escribió la letra? ¿Cuál fue su fuente de inspiración?
 - b. ¿Qué compositor es el autor de la música?
 - c. ¿Cuál es el título original de la obra?
3. En la actualidad, ¿dónde se reúnen los jóvenes? ¿Cuáles son los temas de conversación? ¿Se relacionan con la realidad política? ¿Qué medios tienen para enviarse mensajes?



Pedro de Subercaseaux, *El ensayo del Himno Nacional en la sala de la casa de María Sánchez de Thompson* (1909), óleo sobre tela. Colección del Museo Histórico Nacional.



Mariquita Sánchez de Thompson, daguerrotipo de Antonio Pozzo.

Lectura de mapas históricos

Los mapas históricos brindan información acerca del desarrollo de distintos procesos del pasado en espacios determinados. Permiten condensar mucha información en una sola imagen y muchas veces, lo hacen en forma más clara que a través de su descripción por medio de textos.

El tema en el mapa

Los mapas pueden presentar distintos tipos de información. Algunos permiten conocer la ubicación y la distribución de los territorios actuales; otros ofrecen información sobre realidades de otras épocas. Algunos pre-

sentan información específicamente geográfica (como el relieve o la hidrografía) y otros, información de tipo político (como los límites entre Estados o la ubicación de las capitales). Los **mapas históricos** son mapas temáticos porque representan hechos o procesos particulares sobre bases cartográficas físicas o políticas.

Independencia de las colonias americanas de España



Los temas de los mapas históricos son los sucesos políticos, económicos o sociales del pasado, pero estos pueden presentarse de dos modos:

► En algunos casos, se trata de un momento histórico particular. Por ejemplo, se muestran los límites políticos de los Estados en un momento dado.

► En otros mapas se representa el desarrollo de un proceso histórico en el tiempo. Por ejemplo, muestran expediciones militares o científicas, o la fundación de ciudades a lo largo de un período.

El mapa histórico de esta página muestra las campañas de José de San Martín y Simón Bolívar en las guerras por la independencia de las colonias españolas en América y las principales batallas que se libraron en los distintos territorios. También están indicadas las fechas en las que los actuales países de América Latina se independizaron de España. Fue elaborado sobre una base cartográfica físico-política del actual continente americano.

Cómo leer un mapa histórico

Como con cualquier tipo de mapas, para leer los mapas históricos hay que tener en cuenta el modo en que se presenta la información para poder interpretarla.

► **1.** En primer lugar, es necesario leer el **título del mapa**, para tener una primera aproximación sobre el tema que presenta.

► **2.** Luego, hay que delimitar la ubicación geográfica del espacio representado en el mapa. Para eso se debe observar el **mapa de situación relativa**, que indica la ubicación del territorio a analizar.

► **3.** También es muy importante observar el **cuadro de referencias** donde se explica el significado de los signos cartográficos utilizados en el mapa. Muchos de estos símbolos o dibujos son convencionales, es decir que existe un acuerdo entre los cartógrafos sobre cómo representar ciertos elementos o eventos. Algunos son muy utilizados en los mapas, y casi no requieren explicación, como las variedades de color azul que se utilizan

para indicar el agua de los océanos y sus profundidades. Otros signos cartográficos son menos frecuentes y por eso deben ser definidos en las referencias. En el caso de los mapas históricos, por ejemplo, el signo cartográfico que se utiliza para designar una batalla suele ser el dibujo de dos espadas cruzadas.

► **4.** Para analizar e interpretar un mapa, es necesario tener **conocimientos previos** acerca de la región que representa y el período al que corresponde la representación. Hay casos en que esta información resulta evidente por la apariencia del mapa. En otros casos, puede resultar necesario buscar en libros, publicaciones periódicas u otras fuentes que permitan obtener la información necesaria y analizar el mapa con el que se está trabajando.

► **5.** Finalmente, la lectura del mapa puede generar nuevas **preguntas sobre el tema** que se investiga. En ese caso, será necesario buscar información adicional para dar respuestas y formular conclusiones sobre el hecho o proceso analizado.

Actividades

1. Observen el mapa de la página 42 y resuelvan las siguientes consignas.

a. Respondan las siguientes preguntas.

- ¿Qué se representa en el mapa?
- ¿Por qué es un mapa histórico?
- ¿Se trata de un momento determinado o del desarrollo de procesos a lo largo del tiempo?

b. Observen el cuadro de referencias y resuelvan las consignas.

- ¿Entienden todos los signos cartográficos?
- Expliquen el significado de cada uno.
- c.** ¿Necesitan ampliar sus conocimientos para interpretar el mapa? Si es así, investiguen sobre lo que consideren necesario para entender la información que brinda el mapa.

d. Presten atención a las fechas de las declaraciones de independencia en los distintos Estados latinoamericanos y respondan las preguntas.

- ¿Cuándo ocurrieron la mayoría de las independencias?
- ¿Cuáles fueron las más tempranas?

e. Teniendo en cuenta el mapa y la información que puedan recopilar de Internet o de libros de Historia, indiquen para qué países actuales fueron fundamentales las campañas militares de José de San Martín y Simón Bolívar.

f. Comparen el mapa con el de los virreinos y capitanías presentado en la página 18.

► ¿Qué conclusiones pueden extraer al observar esos límites?

2. Analicen los mapas de las páginas 126, 133, 138 y 208 en función de las pautas mencionadas en esta página.

a. Sin haber leído los capítulos, observen los títulos de los mapas y la información que se presenta en las referencias o en el interior de la cartografía. Con esos datos:

► ¿Pueden explicar de qué se tratan los mapas?

b. Lean las páginas donde se encuentran esos mapas.

► ¿Qué información agregan para la comprensión de la cartografía?

1. Relean las primeras páginas del capítulo y realicen un cuadro comparativo sobre los sucesos que determinaron la Independencia de Estados Unidos y la Revolución Francesa. Señalen allí los siguientes puntos:

- Las causas de las revoluciones.
- Los actores involucrados en los procesos revolucionarios.
- Las consecuencias de cada uno de estos dos procesos.

2. Elijan una de las siguientes personas y realicen las consignas.

► Bernardo de Monteagudo ► Simón Bolívar ►
Francisco de Miranda

a. Investiguen sobre su vida y escriban una breve biografía.
b. Hagan una puesta en común para comparar las vidas de estos tres revolucionarios. Para eso, tengan en cuenta las siguientes preguntas: ¿qué tenían en común? ¿Dónde nacieron, de qué origen eran, a qué se dedicaban sus familias? ¿Cursaron estudios? ¿Visitaron otras partes del mundo? ¿Cómo entraron en contacto con las nuevas ideas de la Ilustración?

3. Justifiquen la siguiente afirmación.

► El año de 1808 significó un quiebre en la historia política de España e Hispanoamérica.

4. ¿Qué impacto tuvo la Revolución de Haití en el continente americano?

5. Expliquen por qué, a diferencia de lo ocurrido en las independencias de las colonias españolas, la independencia de Brasil fue un proceso pacífico y que no supuso una ruptura abrupta con el orden político anterior.

6. Lean el siguiente fragmento de la “Carta de Jamaica”, escrita por Bolívar en 1815, y luego respondan las preguntas. Tengan en cuenta también lo visto en este capítulo.

a. ¿En qué contexto fue escrita la carta? ¿A quién estaba dirigida? ¿Qué objetivos perseguía Bolívar con este escrito?

b. ¿Qué plan tenía Bolívar para los territorios que conformaban las antiguas colonias españolas en América? ¿Qué elementos de unión y de desunión encuentra en Hispanoamérica?

c. El texto propone la unión de Nueva Granada y Venezuela en un único Estado independiente. ¿Esto sucedió? ¿Fue un plan exitoso?

d. ¿Qué forma de gobierno propone en la carta para la Gran Colombia? ¿Por qué creen que, en vez de un rey, propone un Poder Ejecutivo electivo?

“La Nueva Granada se unirá con Venezuela [...]. Esta nación se llamaría Colombia, como un tributo de justicia y gratitud al criador de nuestro hemisferio. Su gobierno podrá imitar al inglés; con la diferencia de que, en lugar de un rey, habrá un poder ejecutivo electivo, cuando más, vitalicio, y jamás, hereditario si se quiere una república; una cámara o senado legislativo hereditario, que en las tempestades políticas se interponga entre las olas populares y los rayos del gobierno, y un cuerpo legislativo de libre elección, sin otras restricciones que las de la Cámara Baja de Inglaterra. [...]

Es una idea grandiosa pretender formar de todo el mundo nuevo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería por consiguiente tener un solo gobierno que confederase los diferentes Estados que hayan de formarse; mas no es posible porque climas remotos, situaciones diversas, intereses opuestos, caracteres desemejantes, dividen a la América.”

7. Lean el siguiente fragmento y expliquen en qué se diferenció el inicio de la revolución mexicana del resto de las revoluciones sudamericanas.

“Era el desenlace de una revolución muy distinta de las sudamericanas. Mientras en el Sur la iniciativa había correspondido a las elites urbanas criollas, y estas –pese a las inesperadas miserias que la Revolución les había traído– conservaban en casi todas partes, en 1825, el control del proceso que habían iniciado, en México la revolución comenzó por ser una protesta mestiza e india en la que la nación independiente tardaría decenios en reconocer su propio origen.”

Halperin Donghi, Tulio, *Historia contemporánea de América Latina*, Madrid, Alianza, 1969.

Las consecuencias económicas de la Revolución

3

Contenidos

- > Del monopolio virreinal a la apertura comercial
- > El contexto de la guerra y sus consecuencias económicas
- > De mercaderes a agricultores
- > Buenos Aires enfrentada con el Interior
- > Las consecuencias sociales

Con la Revolución de Mayo, en las Provincias Unidas del Río de la Plata comenzó un proceso de cambio político y económico. Se pasó del sistema colonial controlado por España a una economía abierta en la que se podía comerciar con cualquier país del mundo. Sin embargo, para mantener el poder del nuevo gobierno, se llevaron a cabo las guerras de independencia, que condicionaron el desarrollo económico de esos años.



Contenido digital adicional

www.tintaf.com.ar/HAAEC3



EN ESTE CAPÍTULO...

Se estudian las nuevas ideas económicas que circulaban en la época de la Revolución y cómo los cambios en el sistema productivo y en las relaciones comerciales marcaron, en gran medida, el sistema económico que tenemos en la actualidad.



Mariano Moreno, un hombre ilustrado

La Ilustración fue un movimiento filosófico que se desarrolló en el siglo XVIII en varios países de Europa, aunque sus exponentes más reconocidos vivieron y produjeron sus obras en Francia. Los pensadores de esta corriente consideraban que la razón era el motor del conocimiento y actuaba como guía para alcanzar la sabiduría.

La Ilustración

La Ilustración surgió vinculada con las monarquías absolutas europeas, que fueron analizadas por filósofos que comenzaron a preguntarse quién, cómo y con qué fin debía gobernar la sociedad, y rechazaron la idea de que el poder de los monarcas era otorgado por Dios. De este modo, las decisiones de los reyes ya no fueran incuestionables. Estos pensadores proponían la construcción de una sociedad en la que el Estado resguardara los derechos naturales de todas las personas y la igualdad entre los ciudadanos. Entre los intelectuales más ilustres se destacaron François-Marie Arouet, más conocido como Voltaire, el barón de Montesquieu y Jean-Jacques Rousseau.

Voltaire (1694-1778), crítico agudo de la política y la religión, defendía la libertad de expresión y la tolerancia de todas las opiniones. Creía que era posible convencer a los soberanos para que gobernarán siguiendo los principios de la razón.

Montesquieu (1688-1755) elaboró el principio de la división de poderes, que es una de las bases de la organización de los Estados modernos, cuyo objetivo era proteger al individuo de los excesos del poder público.

Jean-Jacques Rousseau (1712-1778) afirmaba en su obra *El contrato social* que el poder político solamente podía basarse en un acuerdo entre las personas, un contrato social por el que cada individuo se somete voluntariamente a la dirección de una voluntad general. Postuló un modelo de democracia directa, similar al que existió en Atenas en la Antigüedad.

Para los pensadores ilustrados, el ejercicio de la crítica fue una tarea fundamental. Su finalidad era demostrar la irracionalidad que caracterizaba a las instituciones existentes, para proponer un orden nuevo, donde la razón se afirmara como principio rector de las sociedades y como base de la política.

La mayoría de estas ideas fueron aprovechadas por los movimientos revolucionarios del siglo XVIII en Europa y América, y permanecen como fundamento de algunos sistemas políticos en la actualidad.

Varios de los hombres que participaron en la Revolución de Mayo, entre ellos, Mariano Moreno (1778-1811), tuvieron contacto con estas ideas.

Moreno y las ideas ilustradas

Las ideas ilustradas, que circulaban rápidamente a través de diarios y libros que se escribían en toda América, ejercieron una gran influencia en amplios sectores de la sociedad colonial americana, fundamentalmente en los grupos criollos.

En la Universidad de Chuquisaca (en el Alto Perú), donde Moreno estudió, la discusión de las nuevas ideas europeas generó la renovación del pensamiento americano, que comenzó a criticar el vínculo colonial y la relación con la metrópoli.

Moreno estudió derecho, francés e inglés, y se familiarizó con los autores ilustrados como Voltaire y Montesquieu. Las ideas de Rousseau fueron las que más le impactaron, por eso, tradujo al español la obra *El contrato social* para que se difundiera en el Río de la Plata.

Una vez recibido, a comienzos del siglo XIX, Moreno realizó sus prácticas profesionales en el Alto Perú y regresó a Buenos Aires en 1805, donde comenzó a trabajar como asesor del Cabildo. En 1809, el virrey Cisneros, haciendo eco de un requerimiento de los hacendados de Buenos Aires, había accedido a permitir el intercambio comercial con otras naciones.

Sin embargo, esta apertura no duró mucho tiempo: por presión de grupos que se beneficiaban con el contrabando, decidió dar marcha atrás con la medida. En disconformidad con esta decisión, los hacendados pidieron a Moreno que defendiera la apertura económica, y Moreno escribió *Representación de los hacendados*. En

el texto, solicitaba a la metrópoli, a través del virrey, que se autorizara el libre comercio con Gran Bretaña. Argumentaba que, de esta manera, se evitaría la bancarrota de sus representados (los hacendados) y se podría ayudar económicamente a la Corona. Moreno anhelaba un cambio económico y político, pero no exigía la ruptura del vínculo colonial.

Representación de los hacendados (1809) comienza de la siguiente manera:

“El Apoderado de los Labradores y Hacendados de estas Campañas de la Banda oriental y occidental del Río de la Plata, evacuando la vista que se ha servido V. E. [Vuestra Excelencia] conferirle del expediente obrado sobre el arbitrio de otorgar la introducción de mercaderías inglesas, para que con los derechos de su importación y exportaciones respectivas se adquieran fondos que sufraguen a las gravísimas urgencias del Erario*, dice: que aunque la materia se presenta bajo el aspecto de un punto de puro Gobierno, en que no toca a los particulares otra intervención que la de ejecutar puntualmente las resoluciones adoptadas por la Superioridad, el inmediato interés que tienen mis instituyentes, en que no se frustre la realización de un plan de sacarlos de la antigua miseria a que viven reducidos, les confiere representación legítima para instruir a V. E. sobre los medios de conciliar la prosperidad del país con la del Erario, removiendo los obstáculos que pudieran maliciosamente oponerse a las benéficas ideas, con que el gobierno de V. E. ha comenzado a distinguirse. [...]”



¿Cuáles eran los efectos económicos que Moreno buscaba evitar? Según sus propias palabras, de no aceptar el comercio con Gran Bretaña, las consecuencias serían perjudiciales para todos los habitantes del Río de la Plata, dada la situación acuciante que estaba atravesando el gobierno español: los extranjeros se quedarían con toda la plata, la agricultura se estancaría y sería depreciada, la industria y las artes quedarían arruinadas, las provincias del Interior se empobrecerían y los sueldos de los empleados disminuirían.

Moreno fue el más dispuesto de los revolucionarios de Mayo a romper con la metrópoli. Sin embargo, las ideas ilustradas y las tradicionales convivían de forma

bastante armónica en sus propuestas. A partir de 1810, Moreno fue director de *Gazeta de Buenos Ayres*, un periódico fundado por la Primera Junta para difundir los actos de gobierno. Luego de la Revolución y planteada la dicotomía entre morenistas y saavedristas, Moreno solicitó a la Junta Grande partir en una misión diplomática a Gran Bretaña, pero el 4 de marzo de 1811, falleció en alta mar.



Mariano Moreno fue abogado, periodista y político. Secretario de la Primera Junta, difundió sus ideas en la prensa de la época.

Glosario

Erario: tesoro público. De este órgano parte el financiamiento para las diferentes actividades del Estado.

Actividades

- Respondan las siguientes preguntas.
 - ¿A qué se denominó Ilustración?
 - ¿Qué planteaban Voltaire y Montesquieu?
 - ¿Cuáles fueron las ideas que Rousseau planteó en *El contrato social*?
 - ¿En qué se asemeja el planteo que hace Moreno en *Representación de los hacendados* con las ideas de Rousseau?
- Investiguen cuáles fueron las posturas de los morenistas y los saavedristas. Hagan una lista con las ideas fundamentales de cada uno y respondan.
 - ¿Se pueden ver las ideas de la Ilustración como fundamento de alguna de esas posturas?

Del monopolio virreinal a la apertura comercial

Glosario

metálico: metales circulantes en el Río de la Plata durante el siglo XIX, que servían para intercambio de bienes.

La **Revolución de Mayo** generó un cambio en la organización económica de los territorios del Río de la Plata. El sistema colonial se había basado en un monopolio comercial controlado por la Corona española, por lo que las **importaciones** de bienes de lujo, en general, provenían de España, y lo que se extraía del continente americano era, fundamentalmente, el **metálico***. Los intercambios con otras naciones europeas estaban prohibidos y se llevaban a cabo a través de la metrópoli, o a través del contrabando. El Virreinato del Río de la Plata tenía su centro en Buenos Aires, que funcionaba, desde las reformas borbónicas, como uno de los puertos de enlace entre la plata que se extraía del Alto Perú y España.

Tras la Revolución, los territorios de donde se extraía la plata quedaron bajo dominio español y, como Buenos Aires dejó de ser un puerto controlado por la Corona, los cargamentos de metales retornaron a la antigua ruta: desde Perú iban a Centroamérica para partir a Europa.

Esta situación tuvo como consecuencia una gran transformación en el territorio del exvirreinato: al quedarse sin la principal fuente de ingresos, el Río de la

Plata debió buscar una nueva forma de financiamiento. Con este objetivo, el nuevo gobierno estableció el **libre comercio**, que permitió –especialmente a Buenos Aires– tejer relaciones comerciales con el resto del mundo y, en particular, con Gran Bretaña.

El libre comercio implicaba rebajas de aranceles, habilitación de nuevos puertos y la autorización a los comerciantes para negociar directamente con las provincias. Como consecuencia, aumentaron las exportaciones de productos primarios como cuero, sebo, carne salada y, posteriormente, lana. Además, se incrementó el flujo de productos manufacturados importados, que abastecían al mercado de Buenos Aires. De este modo, la **Aduana** se convirtió en la principal fuente de ingresos del gobierno y también era el lugar por donde salía el dinero hacia el exterior para pagar los productos manufacturados consumidos en el territorio.

Provincias Unidas del Río de la Plata en la década revolucionaria



La influencia de las ideas económicas liberales

Varios de los hombres de Mayo habían tenido contacto con las ideas liberales que se estaban difundiendo en Europa. Estas proponían una nueva manera de considerar la forma de gobierno y los derechos de los ciudadanos, centrándose en el **individuo**, en clara oposición a las monarquías absolutistas que habían imperado hasta el momento. Sus principios en el terreno económico se apoyaban en el respeto de la **propiedad privada** y en la **libertad de comercio**. Estas ideas eran opuestas a la situación monopólica que había imperado en las colonias, porque la propiedad, en última instancia, pertenecía a la Corona española, que se encargaba de cederla a particulares, en tanto que el comercio era controlado por la metrópoli.

El gobierno instaurado en 1810, siguiendo estos principios liberales, suprimió las barreras aduaneras y las restricciones de intercambio, dejó de lado todo tipo de proteccionismo* y fundó una relación mercantil con otros países, los cuales estaban ávidos de conseguir nuevos mercados con los que comerciar.

En general, las visiones sobre el período revolucionario suelen argumentar que las causas de la Revolución de Mayo estuvieron en los problemas de la Corona española causados por la invasión napoleónica y sus consecuencias políticas en el Río de la Plata. Sin embargo, también fue de fundamental importancia la situación económica interna de las colonias. El monopolio comercial afectaba a los hacendados y comerciantes del Río de la Plata, sobre todo, en Buenos Aires. Con la invasión de Napoleón, el intercambio mercantil con la metrópoli se había estancado. Esto provocó que se formara un grupo de personas, interesadas en cambiar las reglas de juego del pacto colonial, para poder enfrentar los problemas económicos que estaban sufriendo.

Formas de gobierno heredadas o innovadoras

Los hombres de Mayo tuvieron que imaginar qué sistema de gobierno elegirían. La tradición heredada de España era la **monarquía** con las jerarquías políticas bien marcadas entre funcionarios de la Corona y súbditos. Pero, el enfrentamiento con España hizo que muchos de los revolucionarios optaran por un **sistema republicano**, semejante al estadounidense. A diferencia de las españolas, las colonias del norte habían tenido una experiencia institucional similar a la de Gran Bretaña, con división de poderes y un gobierno limitado. En América del Sur, esa práctica era inédita y, en consecuencia, la institución de las repúblicas en las nuevas naciones tardó varias décadas en consumarse, lo que de alguna manera condicionó el crecimiento económico.

Actividades

1. Expliquen cuáles fueron las medidas que se establecieron en la economía del Río de la Plata a partir del libre comercio y cuáles eran las diferencias en el aspecto comercial antes de la Revolución.
2. Enumeren cuáles son los principales postulados de las ideas liberales en lo económico y en lo político.

Los fisiócratas y la economía clásica

En los escritos económicos de los revolucionarios de Mayo, se percibe la influencia de ideas de los fisiócratas y de Adam Smith. Los fisiócratas sostenían que la fuente de toda riqueza provenía de la naturaleza. Cualquier región que buscara mayor bienestar, debía incentivar el desarrollo de las actividades agrarias. Adam Smith pensaba que el origen de la riqueza residía en la división del trabajo. Ambas teorías tenían sus propias reglas y, justamente, lo que buscaban los revolucionarios era que no se pusieran trabas a esas reglas para que el progreso fluyera.



Adam Smith (1723-1790), economista y filósofo escocés.

Glosario

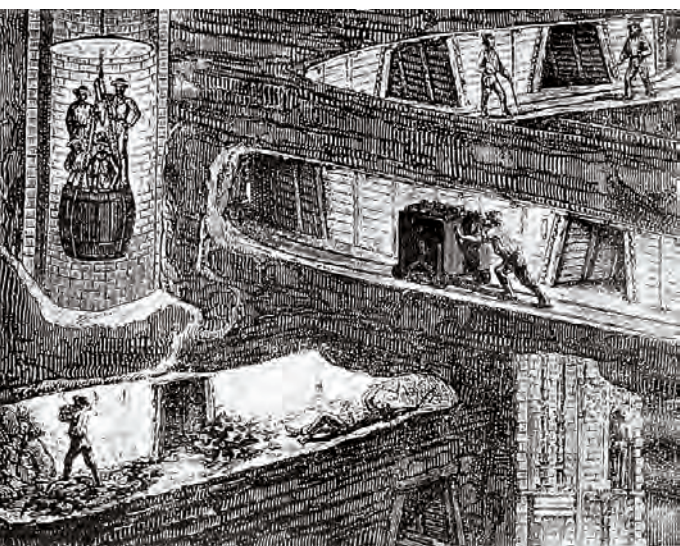
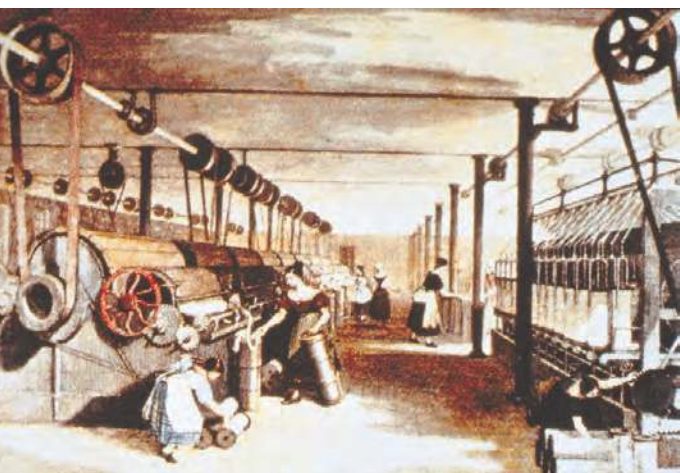
proteccionismo: idea económica que sostiene que las producciones nacionales tienen que ser protegidas frente a las importaciones.

La Primera Revolución Industrial

Glosario

valor agregado: valor económico adicional que adquieren los bienes y servicios al ser transformados durante el proceso productivo.

Los telares mecánicos se utilizaron en las hilanderías en las que Gran Bretaña fabricaba telas para exportar.



Los cambios impulsados por la Revolución de Mayo se desarrollaron en el contexto de la **Primera Revolución Industrial**, que estaba modificando las relaciones económicas en todo el mundo.

La primera fase de la Revolución Industrial fue un proceso que comenzó a mediados del siglo XVIII, en Gran Bretaña, con el descubrimiento y el uso de innovaciones tecnológicas como las máquinas de vapor y los telares mecánicos. El uso de estas nuevas tecnologías aceleró los tiempos de fabricación, y este salto en la eficiencia tuvo varias consecuencias.

En primer lugar, las nuevas formas de producción reemplazaron, poco a poco, los talleres artesanales donde un maestro artesano y sus colaboradores elaboraban los bienes para ser vendidos. Lo mismo sucedió con el trabajo de los campesinos, que alternaban sus labores agrícolas con la fabricación de textiles que les encargaban los mercaderes. En segundo lugar, la introducción de los adelantos técnicos abarató los costos del proceso de manufactura, ya que se podía producir mayor cantidad, con menos mano de obra. La consecuencia inmediata fue una baja considerable en el precio de los bienes. En tercer lugar, este **abaratamiento** permitió ampliar el espectro de consumidores, puesto que

había mayor cantidad de personas que podían pagar los precios más bajos. Finalmente, para saciar esta mayor capacidad de producción, se incrementó el uso de **materias primas**.

De este modo, paulatinamente, se configuró una nueva forma de relación mercantil y de producción a lo largo del mundo. Por un lado, los países industrializados se posicionaron como productores de bienes manufacturados, con valor agregado*, y otros países se consolidaron como proveedores de materias primas. Este fenómeno se conoce como **división internacional del trabajo**.

En ese contexto, Gran Bretaña, apoyada en una gran flota mercantil, buscó nuevos mercados para vender sus manufacturas y comprar materias primas, y los territorios de América se convirtieron en grandes proveedores de bienes primarios. Frente a la pérdida de sus colonias en América del Norte, Gran Bretaña se vio en la necesidad de encontrar nuevos mercados en forma urgente, por lo que las nacientes repúblicas de América Latina, rápidamente, la quisieron como aliada comercial.

La Primera Revolución Industrial fue una de las causas de las Invasiones Inglesas al Río de La Plata en 1806 y 1807. Una vez en marcha la Revolución de las Provincias Unidas, y con el establecimiento del libre comercio, Buenos Aires y el Interior comenzaron a comerciar con Gran Bretaña.

El carbón era necesario para el funcionamiento de las máquinas. Su extracción era un trabajo sumamente peligroso e insalubre.

El contexto de las guerras de independencia

Una vez iniciada la Revolución de Mayo, los gobiernos de los territorios hasta entonces pertenecientes al Virreinato del Río de la Plata debieron luchar para conseguir legitimidad. Para el Interior no estaba clara la conveniencia de sumarse o no a esta iniciativa que tenía como epicentro a Buenos Aires. La economía del Virreinato dependía, en general, del comercio con el Alto Perú, por lo cual, las provincias debían decidir si era más beneficioso apoyar al gobierno revolucionario o quedar bajo la influencia de los españoles. Frente a esta disyuntiva, el Estado central, con base en Buenos Aires, envió a sus tropas para reprimir los últimos bastiones realistas, lo cual generó una **situación de guerra** prácticamente permanente en el territorio. Esto se mantuvo por varios años y supuso un esfuerzo extraordinario para las arcas nacionales, que se fueron desabasteciendo.



Mauricio Rugendas, *La batalla de Maipú* (1837), óleo. La batalla de Maipú (1818) fue decisiva en el contexto de las guerras de independencia de Chile.

Las consecuencias económicas de las guerras

Las guerras tuvieron **consecuencias económicas directas**. Para armar los ejércitos, el Estado debió gastar grandes cantidades de dinero en armas, tiendas de campaña, uniformes, etcétera, y pagar por la alimentación de los soldados, aunque muchas veces no pudo hacerlo y, por esta razón, en ocasiones, los ejércitos saqueaban territorios de propiedad privada. Además, como la Revolución generaba incertidumbre, fue necesaria una compensación económica para persuadir a las personas de participar.

Por otra parte, fueron reclutados como soldados los hombres pertenecientes al segmento económicamente más activo de la población: los jóvenes de entre 15 y 40 años. Esto perjudicó a los dueños de tierras ya que la mano de obra se volvió escasa, y los trabajadores demandaron mayores retribuciones por sus servicios.

Además, la guerra tuvo **efectos indirectos**. Fue difícil conseguir préstamos internacionales, ya sea por lealtad de las otras potencias con España o porque, justamente, uno de los requisitos para prestar dinero era que las naciones debían estar organizadas y poseer una estructura institucional estable, situación que no tenían las Provincias Unidas, recientemente independizadas y con guerras civiles de forma permanente.

Las guerras de independencia

Se suele llamar *guerras de independencia* a los enfrentamientos contra los realistas durante la década de 1810. Se iniciaron con las campañas que envió la Junta de Gobierno de Buenos Aires a Paraguay, al Alto Perú y al Interior. Aproximadamente, se llevaron a cabo 150 enfrentamientos de diferente envergadura durante esos diez años, lo que da una idea de que el estado de guerra era prácticamente permanente.

Actividades

1. Indiquen si los siguientes aspectos aumentaron (A) o disminuyeron (D) como consecuencia de la Revolución Industrial.

- a. Capacidad de producción. ☐
- b. Costos de manufactura. ☐
- c. Precios de bienes. ☐
- d. Espectro de consumidores. ☐

e. Uso de materias primas. ☐

2. Respondan las siguientes preguntas.

- a. ¿En qué consistió la división internacional del trabajo?
- b. ¿Cómo se posicionó la Argentina en esta división?
- c. ¿Cuáles fueron las causas de las guerras de independencia?

Guerras, población y territorios

Las consecuencias económicas del proceso revolucionario también se sintieron en la pérdida de territorios, en la financiación para los gastos y en la población.

La separación del Alto Perú (principal productor de plata de América del Sur) tuvo influencia directa en la escasez de metálico en los circuitos económicos durante la primeras décadas del siglo XIX. Además, deterioró las rutas comerciales que articulaban el eje Potosí-Buenos Aires, lo que provocó que el comercio regional del Interior de las Provincias Unidas se resintiera, ya que muchas provincias habían dedicado durante años su producción a abastecer al centro minero. Las mulas, por ejemplo, que habían sido un importante recurso de carga entre el Virreinato del Río de la Plata y el del Alto Perú, fueron el principal medio de transporte de los soldados y se utilizaban también como animales de carga.

Por otra parte, cuando la Banda Oriental pasó primero a manos realistas y luego, portuguesas, la región perdió un centro de producción agropecuaria para la economía rioplatense. Al mismo tiempo, debido a que Chile estaba en poder de los españoles, se limitó el intercambio con la región de Cuyo, lo que afectó la industria vitivinícola.

El financiamiento de las guerras

En primer lugar, la guerra se financió con **impuestos sobre la tierra**. Dada la falta de metálico circulante, muchas transacciones se realizaban en especies, y esta situación hacía difícil la recaudación para el Estado, sobre todo en las provincias.

En segundo lugar, se apelaba a **contribuciones**, que podían ser voluntarias o forzosas. Para cubrir vacantes en los ejércitos, el gobierno reclutaba a quienes tenían entre 15 y 40 años para combatir, mediante las **leyes de leva de los vagos y desocupados**. Estas leyes eran sancionadas ocasionalmente y obligaban a las personas consideradas improductivas –muchas veces, los gauchos– a incorporarse a los ejércitos. El Ejército de los Andes al mando de San Martín por ejemplo, acrecentó su número por obra de estas leyes.

A pesar de las guerras de la independencia, el Estado, en general, se benefició de los gravámenes que impuso a la importación y a la exportación. Hubo también algunos préstamos de particulares locales, no del exterior. Recién en la década de 1820 se reglamentó un impuesto al capital, conocido como *contribución directa*.

Finalmente, en algunos lugares se siguió cobrando tributos con el fin de poder financiar los estados provinciales.



Emeric Essex Vidal, *Mulas viñateras* (s/f), acuarela.

Esclavos, peones y terratenientes

La guerra también modificó la situación de los esclavos y de sus dueños. En primer lugar, muchos esclavos combatieron en las guerras de independencia, porque se les prometió que quedarían en libertad tras la contienda, y así ocurrió con aquellos que sobrevivieron. El Estado los reclutaba para que fueran a pelear, aunque había dueños que, por la necesidad de mantener la mano de obra, los ocultaban para que no se incorporasen a los ejércitos. Además, la Asamblea del Año XIII dictaminó la **libertad de vientres**, que establecía que los hijos de los esclavos ya no heredarían su condición. Esta medida, junto con la prohibición de comerciar esclavos que se sancionó unos años después, logró que, paulatinamente, fuera desapareciendo la esclavitud en el territorio. Según ilustran diferentes datos, en 1810, un 86% de la población africana y afrodescendiente era esclava, mientras que para 1827 el porcentaje había descendido al 32%.

La **liberación de esclavos** generó problemas económicos a sus propietarios. Los sectores medios, muchas veces alquilaban esclavos de su propiedad como trabajadores asalariados, pero durante la guerra se quedaron sin esa renta. Los grandes propietarios, que sufrieron cuantiosas pérdidas económicas con esta situación, intentaron solucionarlas a través del **peonaje por deudas**, trabajo no remunerado que realizaban los peones o los **indígenas cautivos** para pagar deudas pendientes de los propietarios con los terratenientes. Pero ninguno de estos sustitutos funcionó, por lo que, paulatinamente, se fue expandiendo el **trabajo asalariado**, y esto provocó una mayor inversión de dinero para los propietarios.



Batalla de Suipacha (1840), litografía anónima.

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.

a. ¿Qué consecuencias tuvo la pérdida de territorios para la economía de las Provincias Unidas?

b. ¿Con qué recursos se financiaron las guerras de independencia?

c. ¿Qué cambios motivaron las guerras en la situación de esclavos, peones y terratenientes?

La nueva estructura productiva

Glosario

enfiteusis: alquiler de una propiedad en manos del Estado, en este caso, la tierra. Quienes contraían el préstamo debían pagar un monto a cambio de poder explotar esas tierras adquiridas temporalmente.

Comercio con los indígenas

Las comunidades originarias tenían sus producciones, que comerciaban con las provincias del Río de la Plata. Un ejemplo de estos productos son los ponchos pampas. Este comercio había empezado en épocas de la colonia y continuó durante el período de la independencia.

Hasta la Revolución de Mayo, la actividad principal de las elites porteñas era el **comercio**. Algunos de sus miembros también poseían tierras, pero no era su actividad principal, ni tampoco la más rentable. Una vez iniciada la Revolución, aparecieron dificultades para el comercio, sobre todo en Buenos Aires. El orden mercantilista había beneficiado a los comerciantes porteños, pero tras los hechos de Mayo y la pérdida de relación con el Alto Perú, el único mercado que les quedaba era un territorio empobrecido. Además, al finalizar el monopolio, los comerciantes tuvieron que competir con nuevos mercaderes, fundamentalmente del Atlántico Norte que, en pocos años y debido al financiamiento que obtenían de Europa, desplazaron a los nativos. En consecuencia, muchos mercaderes se volcaron hacia la **agricultura**.

Las dificultades de los dueños de la tierra

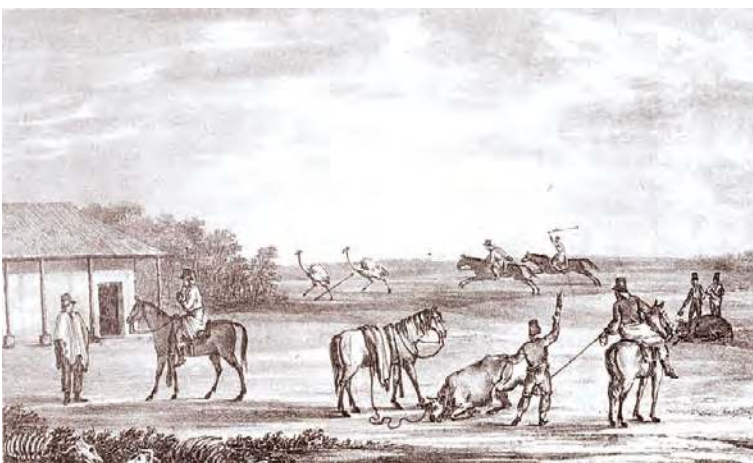
Pronto, los nuevos agricultores pidieron al Estado una mayor regulación con respecto a la mano de obra. Como abundaba la oferta de trabajo y había poca mano de obra, los trabajadores eran libres para negociar con quién trabajar y obtenían buenas retribuciones. Pero, hacia 1810, el Estado debía focalizar su atención en las guerras y tenía, además, poca capacidad de supervisión y control, por lo que no podía ofrecer las garantías que le demandaban los hacendados.

A esta situación se sumaba el **problema de la frontera** con las comunidades indígenas, cuyos ataques a las propiedades siempre estaban latentes. Tampoco estaban claras las licencias de propiedad, ni sus límites. Posteriormente, el control estatal fue creciendo, porque lo que más rédito le dejaba al Estado era el impuesto a los bienes de exportación.

El papel del Estado para impulsar la ganadería

El Estado promovió la **ganadería** y así comenzó a centralizarse la posesión de la tierra, por **enfiteusis*** o por venta a precios accesibles para su explotación. Además, el Estado destinó recursos para pacificar la frontera con los indígenas, con el fin de que la ganadería lograra un buen desarrollo para poder obtener ganancias de los impuestos. Cueros, lana y carne fueron los principales productos de exportación, a los que se sumaron el cebo, las astas y las crines.

Peter Schmidtmeier, *Estancia porteña* (1820), litografía.



La situación económica del Interior

Antes de la Revolución, los territorios del Interior se caracterizaban por la **especialización de su producción**, como el vino en Cuyo o la cría de mulas en el Noroeste. Comercian con el Alto Perú o con Buenos Aires, pero no tenían una producción con capacidad de exportación. La guerra contra los realistas cortó el contacto con el Alto Perú e hizo que se redujera el comercio con Buenos Aires. En este período, el excedente de producción del Interior fue mínimo; en general, se trató de **economías de subsistencia**. Tampoco obtenían beneficios de los precios bajos de las importaciones, porque el transporte, aumentado por el contexto de guerra, encarecía los productos.



Vista de la ciudad de Salta (s/f), acuarela anónima.

Las migraciones y las ciudades

Otro factor importante en este período fueron las **migraciones**. Como consecuencia de la escasez de trabajo por la guerra con los realistas, muchas personas optaron por migrar a zonas más prósperas y dinámicas, como Buenos Aires. También lo hicieron hacia destinos como la pampa húmeda y el Litoral, donde las poblaciones campesinas encontraron mayores posibilidades de trabajo, mejores remuneraciones e, incluso, acceso a la tierra.

Muchos de los migrantes eran **estacionales o temporarios**. En estos casos, en la tierra de emigración, predominaban las mujeres y, por lo tanto, en los hogares campesinos era frecuente que hubiera una jefa de hogar mujer.

La población tenía una **división** clara: la mayoría de los llamados “españoles” vivían en las ciudades, mientras que en la campiña predominaban los indígenas. La españolidad era un estatus social, más que una cuestión de ascendencia, y las ciudades representaban el lugar donde se podía adquirir la condición de español, dependiendo del círculo social en el que la persona consiguiera moverse. En realidad, las ciudades no eran blancas en su composición étnica ni europeas en el estilo de vida ya que estaban caracterizadas por cruces y mezclas.

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.

- a. ¿Qué problemas enfrentaron los agricultores?
- b. ¿Qué era la enfiteusis?
- c. ¿Por qué la población comenzó a migrar hacia Buenos Aires y el Litoral?

Juan León Pallière, *Tropa de carretas* (1858), acuarela.



El comercio en el Río de la Plata

La Revolución Industrial redujo los costos de la producción manufacturera, y la baja en los precios hizo que creciera considerablemente el mercado consumidor. Como consecuencia, tras la apertura comercial, comenzaron a importarse **bienes de consumo popular**, como vestimentas y alimentos procesados, en lugar de elementos de lujo. Los trabajos en cerámica y la cuchillería también eran productos de mucha circulación en Buenos Aires.

En la década de 1810, el predominio del comercio de las Provincias Unidas del Río de la Plata fue con Gran Bretaña. Sin embargo, en las décadas posteriores, esta tendencia fue decayendo y se importaron productos de otros lugares del mundo: vinos de Italia y España, ginebra y hierro de Hamburgo, sal de Portugal e, incluso, azúcar de Brasil. También comenzó a importarse harina de Estados Unidos, producto que fue ganando mucho terreno en el consumo popular en las Provincias Unidas del Río de la Plata.

►1 Emeric Essex Vidal, *Frente a la Aduana* (1817), acuarela. Los carros de grandes ruedas eran utilizados para llevar cueros hasta el puerto de Buenos Aires.

►2 Emeric Essex Vidal, *El mercado de Buenos Aires* (1817), acuarela. La actividad mercantil tenía su centro en la ciudad de Buenos Aires.

El comercio y el puerto de Buenos Aires

El puerto de Buenos Aires –que había sido elegido para tener más control sobre las colonias en las reformas borbónicas– no ofrecía las mejores condiciones para la exportación e importación: tenía poco calado, y los buques grandes o medianos no podían acercarse a la costa, por lo que embarcaciones más pequeñas debían realizar las operaciones de carga y descarga de mercaderías. Esto exponía los productos a los avatares climáticos y, una vez que llegaban a tierra, tenían que ser transportados barranca arriba hasta la Aduana.

El comercio entre las provincias era muy diferente al que conocemos hoy en día. En primer lugar, la cantidad de productos intercambiados era mucho menor, por la menor capacidad de producción que había en la época, ya que gran cantidad de bienes eran artesanales y, además, porque la cantidad de pobladores era mucho menor. Por otro lado, al no haber una moneda extendida a todo el territorio, el trueque y pedazos de metal de dudoso valor fueron los medios de intercambio.

En lo referido a los transportes, las mulas y los carruajes eran los más extendidos, lo que implicaba que recorrer ciertas distancias llevaba varias jornadas. Por ejemplo, se calcula que para llevar vino de San Juan a Salta eran necesarios 40 días de viaje.

Finalmente, en la década de 1810 se sumaron dos problemas: en primer lugar, la guerra, que imposibilitaba transitar algunos territorios y además obligaba a que cierta parte de la producción fuera destinada a las tropas. En segundo lugar, la frontera con los pueblos indígenas. Muchas de las mercaderías eran robadas por los indígenas para subsistir. Estos factores hicieron que para gran parte de la elite de Buenos Aires fuera lógico abrir el comercio y recibir productos importados de Europa más baratos, dados los menores costos de producción y transporte.



Las exportaciones

El **cuero vacuno** fue el principal producto de exportación, razón por la cual la ganadería bonaerense –actividad que durante el período colonial había sido prácticamente inexistente– se convirtió en el sector más dinámico de la economía de exportación.

Sin embargo, el nivel de exportaciones estuvo limitado por las dificultades de la producción: la abundancia de tierras, por ejemplo, contrastaba con la falta de mano de obra. El problema se acentuó por la libertad de vientres y por la progresiva erradicación del tráfico de esclavos en el Atlántico.

El cuero de exportación servía para producir suelas de calzado, tiras y arneses para caballos. Además, se exportaba lana y crecieron mucho las ventas de algodón al exterior. Ambos productos fueron utilizados por los países industrializados para fabricar prendas de vestir, que en muchos casos luego eran vendidas a las elites en el Río de la Plata.

Otros productos que se exportaban eran las crines de caballo, utilizadas para rellenar almohadones, y los cuernos de bovinos y ovinos, para producir peines y botones.

La **exportación de sebo** constituyó un importante mercado pues era fundamental para producir velas –en aquella época no había luz eléctrica– y jabón.

Las economías del Interior, de a poco, se reorientaron, y cada zona fue especializando su producción. Buenos Aires y el Litoral, aumentaron la producción de bienes agropecuarios para su exportación en los mercados del Atlántico Norte. Las provincias del Interior, que tenían más costos de transporte, se volcaron en gran medida a la exportación de textiles, cereales, animales a pie, aguardientes y vinos con destino a los mercados locales e interregionales de Bolivia y Chile.

En la década posterior a la Revolución, entonces, la balanza comercial (relación entre exportaciones e importaciones de un país) se desestabilizó, ya que en Buenos Aires el valor de las importaciones superó al de las exportaciones. Esto se debió, en gran medida, a que luego de decretarse el libre comercio, resultó más fácil cambiar las pautas de consumo que producir la expansión de los productos agropecuarios de exportación.



Emeric Essex Vidal, *Estancia a orillas del San Pedro* (1820), acuarela.

Actividades

1. Completen una tabla como la siguiente con los principales productos.

Productos	
Importación	Exportación

2. ¿Qué problemas presentaba el puerto de Buenos Aires?

La división de las tierras

Luego de la Revolución, se produjo una **concentración de la tierra** en manos de unos pocos propietarios, los terratenientes. La compra de tierras requería una gran cantidad de dinero, pero también se necesitaban influencias políticas, porque solo los jueces de paz podían facilitar la adquisición de los derechos de propiedad. En general, estas condiciones estaban circunscriptas a las clases altas.



Emeric Essex Vidal, *Boleando avestruces* (1820), acuarela.

Los propietarios

En el análisis del fenómeno de la concentración de la tierra, hay que destacar tres datos relevantes.

- ▶ La propiedad de la tierra era cierta en los papeles, pero, en la realidad, era difícil explotarla, debido a la escasez de la mano de obra.
- ▶ Los terratenientes no contaban con los medios para defender del saqueo territorios tan extensos, y el Estado tampoco tenía las herramientas necesarias para hacerlo.
- ▶ Existía un universo de pequeños y medianos propietarios y de arrendatarios que, lejos de perjudicarse por la apertura comercial o por

la competencia con las grandes propiedades, lograron sostener su producción. La falta de mano de obra favoreció a estos productores que tenían tierras de menor extensión, porque podían ser explotadas por la misma familia, sin la necesidad de recurrir a la contratación de mano de obra.

De esta manera, la imagen tradicional del estanciero con grandes extensiones de tierra y mucha fuerza de trabajo, que incluía esclavos, se complementa con un mundo de productores medianos y pequeños que explotaban exitosamente sus propiedades.



Alcides d'Orbigny, *Hiera en Rincón de Luna* (1827), litografía.

Las clases populares

La libertad de acción que tenían las clases populares fue mucho mayor con respecto a la que habían tenido en la época colonial. La nueva economía del mercado les impuso jornadas de trabajo más extensas, pero también obtuvieron beneficios económicos del trabajo asalariado que les permitieron adquirir los productos de la importación. Un ejemplo que ilustra esta situación es la visión, en las primeras décadas del siglo XIX, de un viajero inglés que describía del siguiente modo el equipamiento del gaucho:

“[...] Si se toma su equipo completo y se examina todo lo que tiene [...], ¿qué hay allí –excepto el cuero– que no sea británico? Si su mujer tiene un vestido [...], diez a uno que es de Manchester. El asador donde prepara su comida, los platos comunes de donde come, su cuchillo, espuelas, freno, y el poncho que lo cubre [...], todo es importado de Inglaterra.”

Woodbine Parish, “Buenos Ayres and the Provinces of the Rio de la Plata, 1852”. Citado en: *Historia económica de la Argentina en el siglo XIX*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010.



Juan Manuel Blanes, *El Lazo* (1865), óleo sobre tela.

Este texto explica que dentro del contexto de ese momento, los sectores populares aceptaban del avance de la economía de mercado.

Si bien es cierto que tuvieron la posibilidad de obtener mayores remuneraciones, no es seguro que esto fuera así para todos, porque el contexto de la guerra, de la que muchos participaron de manera forzada, también les trajo sus penurias.

Actividades

1. Elaboren un resumen sobre la concentración de la tierra que incluya los siguientes conceptos clave.

terratenientes ➡ explotación ➡ saqueo ➡
pequeños y medianos propietarios ➡ arrendatarios

2. ¿Cómo benefició la economía de mercado a los sectores populares?

3. Observen la tabla y respondan.

a. ¿Cuál era la región que tenía más pobladores?

Para conocer más

Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina*, Tomo I, Buenos Aires, Planeta, 2000.

Hora, Roy, *Historia económica de la Argentina en el siglo XIX*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010.

Ternavasio, Marcela, *Historia de la Argentina 1806-1852*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.

Canal Encuentro, *XIX: Proyectos de nación (serie)*. Capítulo “Revolucionarios”. Disponible en www.conectate.gob.ar

Población por jurisdicción alrededor de 1800

Jurisdicción	Habitantes
Salta	13.528
Jujuy	18.189
Tucumán	23.654
Santiago del Estero	22.942
Catamarca	21.913
Córdoba	51.800
Mendoza	11.755
San Juan	11.163
San Luis	13.442
La Rioja	13.293
Buenos Aires	72.168
Corrientes	18.728
Santa Fe	12.600
Entre Ríos	11.700
Total	316.875

Fuente: Fradkin, Raúl, “Población y sociedad”. En Jorge Gelman (coord.), *Argentina, crisis imperial e independencia*, Madrid, Taurus, 2010.

Gazeta de Buenos Ayres, un periódico del siglo XIX

Mariano Moreno fue el redactor, junto con otros hombres de la Revolución de Mayo, del primer periódico que consideramos argentino: *Gazeta de Buenos Ayres*, que comenzó a publicarse en el año 1810 y continuó hasta 1821. Muchas de las ideas que impulsaban los hombres de Mayo se divulgaron en ese periódico.

El diario de la Revolución

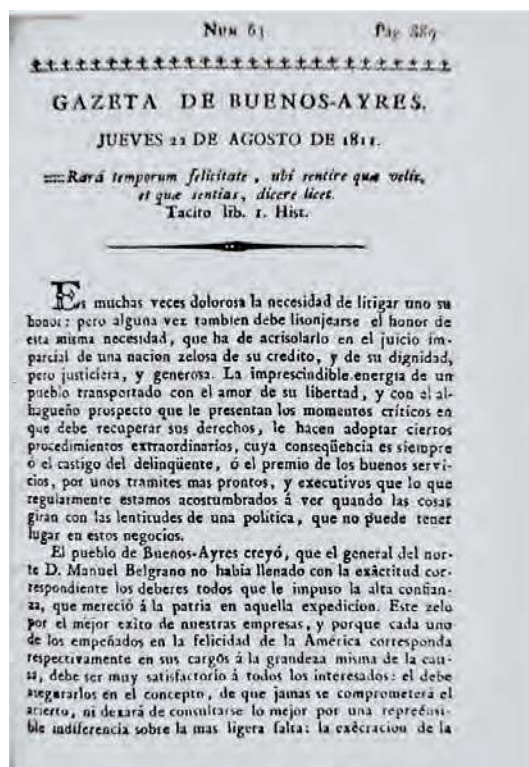
La necesidad de propagar las ideas de la Revolución de Mayo y difundir en todo el territorio las acciones de los hombres que la protagonizaron se concretó a partir de un decreto de la Primera Junta de 1810 que ordenó la creación de un periódico. El 7 de junio de ese año salió a la calle *Gazeta de Buenos Ayres*, posteriormente, esa fecha se tomó para celebrar el Día del Periodista en nuestro país.

Los primeros redactores de la *Gazeta* fueron Mariano Moreno –también su primer director–, Juan José Castelli y Manuel Belgrano, asistidos por la colaboración de Fray Manuel Alberti. Después de este periódico, aparecieron otras publicaciones similares con el objetivo de divulgar las ideas políticas, sociales y económicas que se estaban desarrollando en el territorio.

En *Gazeta de Buenos Ayres* se publicaban noticias de actualidad, ideales del nuevo gobierno y también decretos y resoluciones oficiales. En su primera edición, su director, Mariano Moreno, afirmaba:

“El pueblo tiene derecho a saber la conducta de sus representantes y el honor de estos se interesa en que todos conozcan la execración con quien miran aquellas reservas y los misterios inventados por el poder para cubrir sus delitos. El pueblo no debe contentarse con que sus jefes obren bien, deben aspirar a que nunca puedan obrar mal. Para logro de tan justos deseos ha resuelto la Junta que salga a la luz un nuevo periódico semanal con el título de *Gazeta de Buenos Ayres*.”

En la actualidad, la Biblioteca Nacional, bajo su proyecto de la Biblioteca Digital Trapalanda, digitalizó todos los números de *Gazeta de Buenos Ayres*, que pueden ser leídos en su página web.



Portada de *Gazeta de Buenos Ayres*, el primer periódico argentino, propagador de las ideas revolucionarias de 1810.

Actividades

- Entren en la dirección web: trapalanda.bn.gov.ar; seleccionen: “Periódicos”; seleccionen: *Gazeta de Buenos Ayres*.
 - Abran el número 71 de 1821 y elijan una noticia del ámbito económico, una noticia del ámbito educativo y una del mundo de la justicia.
 - Elaboren una síntesis de cada una de las noticias seleccionadas.
 - Busquen noticias de estos ámbitos en periódicos actuales. ¿Qué problemáticas se mantienen? ¿En qué se diferencia el tratamiento de la información?

La escuela en las primeras décadas del siglo XIX

A comienzos del siglo XIX, la educación no alcanzaba a todos los sectores sociales en el Río de la Plata, sino que era para unos pocos, en especial, para los hombres. Las mujeres no asistían a las escuelas, sino que permanecían en sus casas, donde sus madres les enseñaban las labores del hogar. Pero esta situación se modificó a partir de 1810.

La vida escolar

A partir de la Revolución de Mayo, las costumbres relacionadas con la educación formal cambiaron un poco, sobre todo para la elite, porque algunas familias pusieron a las niñas a cargo de maestras que les enseñaban las principales operaciones matemáticas y también a leer y a escribir.

Por entonces, la enseñanza –que en la actualidad denominamos *primaria*– no era obligatoria, ni gratuita. Además, las impresiones de libros de textos eran muy escasas y se acostumbraba a los alumnos a copiar la información.

En el territorio de las Provincias Unidas no había más de 50 escuelas, unos 60 maestros y unos 3.000 alumnos sobre un total de 80.000 niños en edad escolar. Algunas niñas comenzaron a asistir a las escuelas privadas que, en general, funcionaban en los conventos, en donde aprendían diversas artes y los oficios considerados adecuados para ellas, como la pintura, el bordado, la repostería, etcétera.

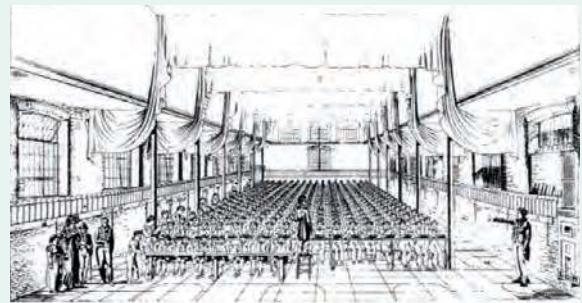
Generalmente, el turno escolar de asistencia a clases duraba seis horas. Comenzaba a las 7 y se extendía hasta las 10; por la tarde, las actividades se reanudaban desde las 14 hasta las 17.

En aquel entonces eran habituales los castigos corporales, como poner de rodillas a los alumnos sobre granos de maíz o garbanzos, o colocarles a los niños

unas orejas de burro gigantes para exponerlos ante sus compañeros cuando no sabían algún contenido. Muchos de estos castigos se abolieron gracias a la gestión de la Asamblea del Año XIII.

A partir de 1816, debido a la falta de maestros, se implementó el método lancasteriano, un sistema educativo desarrollado en Gran Bretaña en el que los alumnos eran tutores de otros alumnos en el aprendizaje.

Sin embargo, el sistema educativo aún no estaba conformado, debían transcurrir varias décadas para que se establezca, pero, poco a poco comenzaban a concretarse algunas reglamentaciones que buscaban legitimar el acceso a una educación para todos.



Grabado de la obra de Joseph Lancaster, *Sistema británico de Educación*. En este grabado se observa el espacio del aula propuesto por Lancaster: los niños sentados en los bancos, docentes, de pie, en lado izquierdo, y el docente general en el centro, ubicado a mayor altura.

Actividades

1. Investiguen sobre el sistema educativo actual y sobre el del período de 1810, luego, respondan las siguientes preguntas.

a. ¿Cómo estaba organizada la educación durante la década de 1810?

b. ¿Qué diferencias había entre lo que aprendían las

mujeres y los varones? ¿Por qué les parece que estaba establecido de ese modo?

c. ¿Por qué se habrán abolido los castigos corporales?

d. ¿Qué diferencias encuentran con la educación que se imparte actualmente? ¿Cuál les parece que es mejor?

¿Por qué?



La lectura de tablas

Las tablas permiten presentar información numérica de manera clara y ordenada. Se utilizan para analizar la información de diversas disciplinas, entre otras, la historia social y económica se sirven de ellas. La lectura de una tabla involucra varias operaciones.

Formas de presentar la información

Las tablas son esquemas organizados en columnas verticales y filas horizontales que nos facilitan la comparación de diferente información o que presentan la evolución de un proceso a lo largo del tiempo.

En la actualidad, y gracias al desarrollo tecnológico, es sencillo recopilar datos de todo tipo. En el siglo XIX, por ejemplo, había serias dificultades para hacerlo, porque los Estados no contaban con la cantidad necesaria de funcionarios para registrar la información. Por esta razón, muchos datos de aquella época pueden estar dispersos e incompletos.

Sin embargo, en la actualidad podemos encontrar algunos de historiadores que se especializaron en historia económica y, a partir de la lectura de diversos documentos, consiguieron elaborar tablas que facilitan la comprensión de ciertos procesos históricos y económicos y explicitan de manera clara la información que presentan.

Para organizar una tabla, el historiador debe comprobar la veracidad de los datos, de acuerdo con ciertas variables:

- ▶ ¿Cuál es la fuente de la información?; es decir, observar el organismo o la persona que la brinda.
- ▶ ¿Cuál es el interés particular que se tiene sobre esos datos?
- ▶ ¿Qué metodologías se utilizaron para medir esos datos?
- ▶ ¿Se condicen los datos con lo que esperaríamos de la época que se estudia?

Además, frente a cualquier tipo de dudas que surjan en el transcurso del análisis de las tablas, puede resultar pertinente cotejar con otras fuentes.

Las siguientes tablas ejemplifican diversos tipos de datos que puede analizar un historiador mediante estas fuentes. La primera, “Composición de la población urbana en las primeras décadas del siglo XIX” muestra una comparación; la segunda, “Taller de calzado en Lynn, Massachusetts”, en cambio, destaca el desarrollo temporal de una temática, la producción de calzado.

Composición de la población urbana en las primeras décadas del siglo XIX

	Españoles	Mestizos	Mulatos, zambos, africanos	Indígenas
San Salvador de Jujuy	24%	24%	37%	14%
Córdoba	36%	7,2%	55%	1,4%
Buenos Aires	66,8%	4,8%	28,4%	8,4%

Fuente: Raúl Fradkin, “Población y sociedad”. En: Jorge Gelman (coord.) *Argentina, crisis imperial e independencia*.

Taller de calzado en Lynn, Massachusetts

Año	Trabajadores	Producción en pares de zapatos	Pares por trabajador
1836	18	18.000	1.000
1845	52	58.000	1.115
1847	109	122.000	1.119

Fuente: Brown, Jonathan. *Historia socioeconómica de la Argentina, 1776-1860*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.

¿Cómo se lee una tabla?

Para interpretar correctamente los datos presentados en una tabla, es preciso observar atentamente los siguientes elementos:

► **1. El título.** Informa sobre lo que el autor nos quiere mostrar, por ejemplo, si desarrolla un período temporal o una ubicación geográfica.

► **2. La fuente.** Figura debajo de la tabla y menciona de dónde se extrajo la información. Si este dato no está presente, se debe dudar de la veracidad de la información. En muchos casos, la tabla es una confección original del autor, entonces, se aclarará que es de “elaboración propia” basada en datos extraídos de diferentes fuentes.

► **3. Elementos explicativos.** Pueden aclarar, por ejemplo, las escalas de medición.

► **4. Las celdas.** Se forman en la intersección entre una columna y una fila, y contienen los datos informativos de la tabla. Por ejemplo, en la tabla “Composición de la población urbana en las primeras décadas del siglo XIX”, podemos extraer de las celdas información como la siguiente: en San Salvador de Jujuy, el porcentaje de españoles era de un 24%, o en Buenos Aires, la proporción de mestizos era de un 4,8%.

► **5. La idea del autor.** En líneas generales, las tablas son utilizadas para apoyar una idea del autor. Continuando con el ejemplo anterior, la tabla comprueba que en Buenos Aires se encontraba la mayor proporción de españoles, mientras que en el interior del Virreinato había mayor heterogeneidad social.

Actividades

- Lean la tabla “Taller de calzado en Lynn, Massachusetts” y resuelvan las consignas.
 - ¿En qué año se produjeron más zapatos?
 - ¿A qué se debió esta mayor producción?
 - ¿Creció la productividad de cada trabajador?
 - Esa productividad, ¿les parece un avance significativo?
 - Redacten una comparación entre los años 1836 y 1847.
- Lean la tabla “Composición de la población urbana en las primeras décadas del siglo XIX” y resuelvan las consignas.

Pulperías saqueadas, 1819-1820

Lugar	Cantidad	Porcentaje*
Baradero	4	25%
Flores	3	11%
Las Conchas	3	16%
Lobos	4	11%
Morón-Matanza	6	17%
Pergamino	14	100%
Pilar	4	22%
Rojas	4	50%
San Isidro	5	12%
San Nicolás	25	62%
San Pedro	9	50%
Total	81	-

Carrera, Julián, *El impacto de la guerra en los comerciantes minoristas de la campaña bonaerense, 1815-1821*, en Secuencia n° 81, México, sep/dic. 2011.

*Nota: el porcentaje es estimativo en función de las pulperías registradas en cada pueblo en los dos años anteriores a 1819 considerados “normales”.

- ¿En qué sector del territorio argentino se encontraba la mayor concentración de españoles?
 - ¿En qué sector del territorio argentino se encontraba la mayor concentración de indígenas?
 - Elaboren una justificación para las respuestas de los puntos a. y b.
- Lean la tabla “Pulperías saqueadas, 1819-1820” y resuelvan las consignas.
 - ¿Cuál es la zona de la provincia de Buenos Aires que se vió afectada por la mayor cantidad de saqueos en porcentaje y en cantidades?
 - ¿Cuál es la zona de la provincia de Buenos Aires que vivió la menor cantidad de saqueos en porcentaje?

1. Completen la tabla comparando el sistema económico colonial y el sistema posrevolucionario.

Sistema colonial	Sistema posrevolucionario
Monopolio	
Economía extractiva	
Comercio en el Alto Perú	
Comercio con España	

2. Completen en la carpeta el siguiente esquema.



3. Relean el apartado “Las consecuencias económicas de las guerras” en la página 51, y argumenten.

- a. ¿Qué costos económicos y sociales tuvieron las guerras de independencia?
- b. La situación económica de los territorios del Río de la Plata, ¿fue mejor en la década anterior o en la posterior a la Revolución?

4. Expliquen el significado de la expresión *balanza comercial* y resuelvan las consignas.

- a. Busquen datos actuales de la balanza comercial de la Argentina.
- b. ¿Se importa más de lo que se exporta?
- c. ¿Cuáles son los principales productos que se importan y cuáles, los que se exportan?

5. Busquen información sobre los siguientes términos, sitúenlos temporalmente y marquen sus diferencias en el terreno de los sistemas económicos.



6. Indiquen si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F). Justifiquen sus elecciones.

- a. El proceso de Revolución fue un cambio fundamentalmente político. ☐
- b. La principal causa de la Revolución fue la caída de España a manos de José Bonaparte. ☐
- c. Las clases populares sufrieron penurias tras la Revolución. ☐

- d. La apertura a las importaciones dañó la producción artesanal de las economías regionales. ☐

- e. La Revolución Industrial no tuvo influencia en los territorios del Río de la Plata. ☐

7. El siguiente texto corresponde a una petición de la industria vitivinícola cuyana presentada en 1818 por los cabildos de Mendoza y San Juan. Léanlo y respondan las preguntas.

El señor presidente propuso que se siguiese la discusión pendiente sobre la solicitud de las municipalidades de Mendoza y San Juan en orden a que se prohíba la introducción de vinos extranjeros que perjudiquen con su concurrencia la principal industria de aquella provincia.

Los vinos y aguardientes de la provincia de Cuyo, a pesar del aumento de impuestos a los derechos en los extranjeros, eran perjudicados en la concurrencia de estos últimos, por la superioridad de sus calidades e inferioridad de sus costos; el medio que abrazaba la solicitud era el universalmente adoptado por todas las naciones para fomentar la industria nacional.

- a. ¿Por qué los productos importados desplazaban a los cuyanos de los mercados rioplatenses?

- b. ¿Qué medidas políticas solicitaban los cabildos de Mendoza y San Juan al gobierno de Buenos Aires?

- c. Investiguen si el gobierno atendió esa solicitud y qué medidas económicas se adoptaron en los años posteriores al respecto.

8. Repasen las imágenes que ilustran este capítulo. Muchas de ellas son del artista Emeric Essex Vidal. Investiguen sobre su vida y observen atentamente las obras que se reproducen en este capítulo. Luego, respondan las siguientes preguntas.

- a. ¿Qué aspectos de la sociedad se destacan en las pinturas?

- b. ¿Qué actividades desarrollan las personas?

- c. ¿Por qué les parece que se eligieron cada una de esas imágenes para ilustrar los temas de las páginas donde se encuentran?

El Río de la Plata después de la Independencia

4

Contenidos

- > El camino a la desunión
- > Camino a la pacificación
- > Los caudillos
- > La república de Buenos Aires, ¿una experiencia feliz?
- > Las medidas de gobierno
- > La renovación de viejas instituciones
- > El impulso de las instituciones liberales
- > Un nuevo acercamiento entre las provincias

Una vez consumada la expulsión de los realistas, se puso fin al período de las guerras de independencia. Sin embargo, esto no dio paso a un período de paz ni de tranquilidad. En la década de 1820, las diferentes provincias del Río de la Plata buscaron defender su autonomía, mientras trataban de organizarse interiormente.



Contenido digital adicional

www.tintaf.com.ar/HAAEC4



EN ESTE CAPÍTULO...

Se estudia el rol que tuvieron los caudillos de las diferentes provincias del Río de la Plata en la formación de la nación argentina. Aunque muchas veces defendieron la autonomía de sus provincias, fueron ellos quienes fundaron las instituciones republicanas del territorio, con diferentes resultados.

1820: un año signado por las armas

Durante este año se desarrollaron dos enfrentamientos armados que provocaron cambios en la política interna. El 1 de febrero, en la Cañada de Cepeda (Buenos Aires), se enfrentaron las fuerzas del gobierno del Director Supremo Rondeau y la coalición de los caudillos federales de Santa Fe (López) y Entre Ríos (Rodríguez) apoyados por la Banda Oriental (Artigas). Las tropas de Buenos Aires habían perdido un gran apoyo con la negativa de San Martín y esto permitió el triunfo de los federales, que pudieron avanzar sobre Buenos Aires.

El 12 de agosto, en las cercanías del arroyo Pavón (Santa Fe), las fuerzas de López se enfrentaron con las fuerzas de Buenos Aires, bajo el mando de Dorrego, y en este caso la victoria fue de Buenos Aires.

Aproximadamente treinta años más tarde, los nombres de estas batallas volverán a repetirse en circunstancias diferentes: Cepeda (1859) y Pavón (1861).



El caudillo Estanislao López gobernó la provincia de Santa Fe entre 1818 y 1838.

El camino a la desunión

Luego de la sanción de la Independencia, entre 1816 y 1819, Juan Martín de Pueyrredón se desempeñó como Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata. A diferencia de las Juntas y los Triunviratos, el **Directorio** centralizaba el poder en una sola persona, el Director Supremo.

En el terreno militar, Pueyrredón contaba con el apoyo del Ejército de los Andes. Sin embargo, en la política interna no tuvo la misma suerte: buscó afianzar su poder nombrando a los gobernadores y persiguiendo a los opositores a su gobierno, como Manuel Dorrego. Apoyó la invasión portuguesa a la Banda Oriental (donde gobernaba el caudillo José Gervasio Artigas, opositor al Director Supremo) e intervino las provincias del Litoral. Tras comenzar el proceso de sanción de la Constitución de 1819, Pueyrredón renunció a su cargo de Director y fue reemplazado por José Rondeau. La **Constitución de 1819** era eminentemente centralista, siguiendo con la tradición directorial, lo que provocó una fuerte resistencia de las provincias del Interior, que no querían caer bajo el yugo de Buenos Aires.

Desde ese momento, comenzó una etapa muy convulsionada: varios caudillos se rebelaron frente al poder central de Buenos Aires. Los **caudillos** eran, en muchos casos, hombres que habían participado en la guerra revolucionaria, poseían un efectivo poder militar dado por sus seguidores, conocían muy bien el territorio de sus provincias y habían sido elegidos gobernadores. Bernabé Aráoz, gobernador de Tucumán electo a fines de 1819, mostró abiertamente sus deseos de no seguir los lineamientos del Director Supremo. Esto derivó en que Tucumán fuera la primera provincia en sancionar una Constitución propia.

En el Litoral, la situación también era tirante: Rondeau siguió con la política de Pueyrredón en la Banda Oriental, aceptó el dominio portugués y trató de obtener su apoyo para enfrentar a Estanislao López y Francisco Ramírez (caudillos de Entre Ríos y Santa Fe), sin embargo, no lo consiguió. Los caudillos del Litoral, entonces, se dispusieron a enfrentarse a las fuerzas de Rondeau. El Director Supremo pidió auxilio al Ejército del Norte. San Martín decidió no involucrarse y otra facción del Ejército del Norte, a cargo del cordobés Juan Bautista Bustos, se sublevó al Director Supremo en lo que se conoció como el **motín de Arequito** (Santa Fe, 1820). De hecho, las tropas se dirigieron a Córdoba, donde Bustos se hizo elegir gobernador y, meses más tarde, convocó a un Congreso de todas las provincias.

Rondeau fue derrotado militarmente por López y Ramírez en la **batalla de Cepeda** el 1 de febrero de 1820. A partir de Cepeda, en todo el territorio se suscitaban situaciones difíciles de controlar: en Buenos Aires, varias personas y facciones se disputaron el poder; en el resto de las provincias, si bien hubo alianzas y pactos intermedios, a mediano plazo se sucedió una situación en la que cada una de ellas quedó librada a su suerte.

El vacío de poder en Buenos Aires

Tras la derrota en Cepeda, las instituciones creadas hacía cinco años no pudieron sobrevivir: el **Cabildo de Buenos Aires**, que se constituyó en un órgano decisor, disolvió el Congreso y el Directorio: ahora solo decidía en nombre de la provincia de Buenos Aires. Con estos cambios se abrió una lucha por el poder entre diferentes sectores: los caudillos del Litoral, los exdirectorales que buscaban seguir centralizando el poder y grupos federalistas, que pretendían cierta autonomía en cada provincia.

En febrero de 1820, el Cabildo convocó a una Junta, lo que se constituyó como la primera **Sala de Representantes de Buenos Aires**. El objetivo principal de este organismo era elegir al gobernador de la provincia, convirtiendo a Manuel de Sarratea en el sucesor de Rondeau. Sin embargo, esta decisión se tomó solo con delegados de la ciudad, por lo que su carácter era provisorio hasta que se sumaran los representantes de las zonas rurales.

El 23 de febrero de 1820, Sarratea, López y Ramírez firmaron el **Tratado del Pilar**, que establecía la paz entre Buenos Aires y las provincias del Litoral. Buenos Aires dejaba libre la navegación de los ríos interiores y convocaba un tribunal para juzgar a los exdirectorales. El pacto proclamaba la unidad nacional y fijaba una reunión a futuro en San Lorenzo (Santa Fe) para reorganizar un gobierno central. Buenos Aires, además, se comprometía a solidarizarse con el resto de las provincias en caso de que sufrieran un ataque de Brasil. Esto fue recibido con poco agrado por varios grupos porteños, que lo veían como una humillante claudicación frente a las provincias. Juan Ramón Balcarce convocó una Asamblea popular que terminó por derrocar a Sarratea y, mediante un Cabildo Abierto, nombró gobernador a Balcarce, quien no duró mucho en el cargo: su perfil era muy combativo, ya que consideraba que Buenos Aires debía liderar las acciones del Río de la Plata. Francisco Ramírez presionó para destituirlo, amenazando con una nueva intervención militar. Balcarce renunció a su cargo y Sarratea volvió a la gobernación. Sin embargo, en mayo de 1820, el gobernador terminó cediendo el poder a la Sala de Representantes. Finalmente, la reticencia de varios sectores a aceptar una unión federal provocó que la reunión de San Lorenzo nunca se llevara a cabo.

El Cabildo convocó una Junta que eligió a Manuel Dorrego como gobernador de la provincia de Buenos Aires. Dorrego se enfrentó a López, quien nuevamente no veía con buenos ojos las posturas del gobernador recientemente nombrado, ya que avizoraba un posible atropello por sobre las otras provincias. Por estas presiones, Dorrego renunció, y de esta forma quedaba claro que Buenos Aires debía preocuparse más por sus asuntos internos que por tratar de dominar al resto de las provincias.



Manuel Dorrego fue gobernador de Buenos Aires en 1820 y entre 1817 y 1828. Fue una de las figuras más importantes de Buenos Aires en la década de 1820.

El día de los tres gobernadores

El 20 de junio de 1820 es conocido como el "día de los tres gobernadores", ya que en Buenos Aires coincidieron tres autoridades que se autoproclamaron como cabeza del Poder Ejecutivo (Idelfonso Ramos Mejía, gobernador saliente; Miguel Estanislao Soler, delegado por grupos rurales, y el Cabildo de Buenos Aires, como órgano de gobierno de la ciudad). Esto es una clara muestra de que no solo las autoridades no duraban, sino que no eran obedecidas por gran parte de la población. La división entre grupos de la ciudad y la zona rural no hacía más que agudizar este problema.

Actividades

1. Repasen los capítulos anteriores y señalen las diferencias que existían entre las siguientes instituciones políticas: Junta, Triunvirato y Directorio.
2. ¿Cuál era el principal temor de las provincias con respecto a Buenos Aires?

Camino a la pacificación

Glosario

legitimidad: capacidad de un gobernante o de una institución de obtener el apoyo de las personas sobre las que ejerce el control, sin la necesidad de utilizar la fuerza.

hegemonía: preeminencia o predominio de una cosa sobre otra. En un sentido político, se emplea para designar la supremacía de un Estado sobre otro u otros.

José Gervasio Artigas

José Gervasio Artigas nació en Montevideo en 1764 y murió, encontrándose exiliado, en Asunción (Paraguay), en 1850. Es la figura más representativa de la historia de la República Oriental del Uruguay. Artigas tuvo una actuación preponderante en los movimientos independentistas en el Río de la Plata y fue uno de los más férreos opositores de la hegemonía* política de Buenos Aires en la región.



Martín Rodríguez fue el gobernador de la provincia de Buenos Aires entre 1820 y 1824.

Durante 1820, en Buenos Aires no hubo gobernador capaz de mantener la estabilidad, ni perpetuarse en su cargo por mucho tiempo. El gran problema era la legitimidad*: las instituciones creadas tras la Revolución de Mayo eran demasiado nuevas como para tener fuerza propia, con excepción del Cabildo, que venía de la época colonial. En gran medida, es por esta característica y por el peso de la tradición, que el poder de decisión en momentos de crisis siempre volvía hacia esta institución. Más allá de esta particularidad, tampoco hubo un candidato que tuviera el apoyo de la mayoría. En un momento previo, las guerras de independencia y la idea del enfrentamiento contra los realistas habían dado sentido al poder central en Buenos Aires, para que aunara las fuerzas y las maniobras militares para liberar el territorio. Sin embargo, a medida que la amenaza realista se fue haciendo más lejana, este elemento cohesionador perdió su influencia, y de esa manera surgieron distintas posiciones e intereses.

Buenos Aires busca su autonomía

En Buenos Aires, los caudillos del Litoral, los exdirectorales y los grupos federalistas buscaban tener influencia en las decisiones políticas.

El principal objetivo de grandes comerciantes y hacendados, como Juan Manuel de Rosas y Martín Rodríguez, fue consolidar la autoridad del gobierno de Buenos Aires, con miras a implantar un régimen económico estable. Las disputas bélicas en pos de consolidar la independencia habían coartado la posibilidad de que esto se desarrollara normalmente. No es casual que tanto Rosas como Rodríguez pensaran en estos términos, ya que ambos eran **terratenientes** a los que les convenía el desarrollo del comercio, y que buscaban percibir los beneficios que se podían extraer de la venta de materias primas a los países industrializados de Europa. De aquí en adelante, Buenos Aires se consagró a sacar provecho de la autonomía.

En septiembre de 1820, Martín Rodríguez se erigió como gobernador, elegido por las Juntas de representantes, y firmó la paz con Estanislao López, comprometiéndose a concurrir a una reunión con otros caudillos convocada por Bustos en Córdoba meses más adelante. Este era un paso importante ya que de alguna manera aceptaba que las provincias tuvieran una iniciativa propia, aunque no anticipó cuál sería su postura.

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.

- Según lo que leyeron en este capítulo, ¿por qué les parece que se habla de la “anarquía del año 20”?
- ¿Cuál era el principal objetivo de Martín Rodríguez y Juan Manuel de Rosas? ¿Qué razones tenían?

El nuevo mapa de las Provincias Unidas del Río de la Plata

Tras la Revolución de Mayo, la intendencia del **Paraguay** se había negado a subordinarse a la Junta de gobierno y al año siguiente tuvo su propia revolución. Esta significó su autonomía, aunque recién en 1842 sancionaría su independencia formal.

Bolivia, en ese entonces **Alto Perú**, recibió tres expediciones de auxilio rioplatenses, ya que habían declarado su autonomía con respecto al poder realista. De todos modos, su soberanía estuvo atada a la de Perú, y recién en 1826 sancionó su independencia.

En el caso de la **Banda Oriental**, durante la década de 1810, Artigas fue muy activo en querer establecer un territorio con una organización federal y firmó pactos con las otras provincias del Litoral. En todo momento se opuso al centralismo de Buenos Aires. En la década de 1820, los portugueses y el Imperio de Brasil anexaron la Banda Oriental como parte de su territorio, lo que a partir de 1825 desembocó en un enfrentamiento con las provincias del Río de la Plata. La independencia de Uruguay se sancionó en 1828.

Las provincias del Río de la Plata

En la década de 1810, distintos territorios declararon su separación de las intendencias de las que en un primer momento formaban parte y se conformaron en provincias. Hacia fines de la década de 1810 y en el transcurso del año 1820, muchas de estas provincias (Tucumán, Córdoba, San Juan, Mendoza y San Luis) se declararon **autónomas del poder central** que se ejercía desde Buenos Aires y crearon sus propios ejércitos. Durante la década de 1820, La Rioja, Santiago del Estero y Catamarca siguieron el mismo camino. Jujuy daría ese paso recién en 1834.

A medida que las provincias fueron ganando autonomía, sancionaron **regímenes de gobierno republicanos**, en que el voto jugaba un rol importante, al menos como mecanismo de representación. Cada provincia pasó a contar, en la mayoría de los casos, con un Poder Ejecutivo que tenía un gobernador a la cabeza, en general elegido por la Legislatura, un sistema tributario para recaudar dinero y un Poder Judicial. Estas instituciones abrieron paso a un constitucionalismo liberal* y pusieron fin al viejo sistema de cabildos por ciudad. Una diferencia fundamental es que los cabildos eran fenómenos eminentemente urbanos, mientras que las legislaturas tenían una cuota de poder establecida para los **sectores rurales**, que pasaban a tener representación.

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.
 - a. ¿Qué medidas tomaron las provincias a partir de su autonomía?
 - b. ¿Por qué el constitucionalismo liberal puso fin al sistema de cabildos por ciudad?

Glosario

constitucionalismo liberal:

sistema de gobierno que se funda sobre un conjunto de leyes y reglas escritas, que todos deben respetar y que el Estado debe defender. Entre otras, se destacan el cuidado de la vida de las personas, la libertad y la propiedad.



Ignacio Baz, *Alameda de Tucumán* (1846), acuarela.

Los caudillos

La polémica en torno a los caudillos

Durante todo el siglo XIX, la figura del caudillo fue vista como un obstáculo para el avance de las instituciones del poder central y de la formación como país. En la actualidad, se sabe que en todas las provincias hubo una organización institucional, con distinto nivel de relevancia, y por lo tanto los caudillos jugaron un papel importante como forjadores de la nación. Ni más ni menos, ayudaron a pacificar y organizar el territorio que estaba desmembrado y fueron referentes importantes para los pobladores de sus provincias.

Muchos caudillos llegaron al poder a través de entramados institucionales modernos, y no amparados en principios divinos o herencias ancestrales. Así, durante su ejercicio en las diferentes provincias coexistieron viejas y nuevas prácticas. Aunque en algunos lugares las instituciones crecieron de importancia real, ya que el caudillo podía tomar las decisiones sin apoyarse en ellas, siempre fueron consideradas por quienes se alzaron con el poder.

En todas las provincias surgieron **constituciones** o alguna reglamentación que instituía una forma de régimen político. Las viejas estructuras coloniales resistieron con fuerza el paso a las instituciones modernas. Por un lado, en las viejas intendencias, ya había una tradición de representación a través de los cabildos heredados de la época colonial, mientras que en otros territorios de formación más reciente no había tal experiencia, lo que dificultaba su implantación. Pero, por otro lado, esas nuevas instituciones no tenían que competir con ninguna anterior en los territorios no tan antiguos. De hecho, seguramente fueron bien recibidas por las elites locales, porque representaron un canal por donde expresar sus demandas.

En cada provincia se organizó un Poder Legislativo bajo la forma de pequeños parlamentos –juntas de representantes o legislaturas–, que promulgaban las leyes que regían la vida social.

Consumada de hecho la autonomía de Buenos Aires, era de vital importancia disponer de un ente que pudiera recaudar para que las provincias contaran con recursos propios. Es por esta razón que en la mayoría de ellas se llevaron adelante reformas para mejorar el sistema financiero de **cobro de impuestos**. En general, no gravaron la propiedad, sino que se basaron en el **comercio** y en la capacidad de **emitir moneda**, lo que marcaría diferencias entre ellas.



Juan Bautista Bustos gobernó la provincia de Córdoba entre 1820 y 1829.

El centro y Cuyo

Tras el motín de Arequito (1820), el Cabildo de Córdoba decidió declarar la independencia federal de la provincia y nombró como gobernador a **Juan Bautista Bustos**, jefe de la rebelión, quien ejerció el cargo hasta 1829. La Legislatura tuvo incidencia durante su gobierno pero fue mediada por otras instituciones tradicionales como la Iglesia y la universidad, que seguían en funciones y eran una fuente de poder importante en la provincia, aunque los que gobernaban pertenecían a una elite urbana vinculada al comercio.

En Mendoza no hubo un caudillo predominante, pero sí importantes disputas por el poder. En los primeros años de la década de 1820, la entidad política del territorio mendocino no estaba tan clara, ya que muchas veces se intentó sancionar un reglamento común con San Juan y San Luis, pero nunca prosperó, por la resistencia que generaba en los caudillos tener que regirse por una reglamentación.

El Litoral

En las provincias del Litoral se dieron situaciones muy dispares. Corrientes fue la que mayor estabilidad institucional tuvo, y los gobernadores de diferentes facciones se sucedieron sin ningún problema. Todos terminaron sus mandatos y no hubo reelección, porque no estaba admitida en la Constitución provincial sancionada en 1821. En Santa Fe, las instituciones republicanas carecieron prácticamente de importancia, ya que si bien se implantaron, poca fue su influencia real. **Estanislao López** se mantuvo en el poder por 20 años, desde 1818 hasta su muerte. En su primer año de mandato sancionó una Constitución de carácter conservador. A su vez, el éxito que obtuvo en el enfrentamiento con Buenos Aires le proporcionó un gran prestigio, siendo uno de los principales referentes de la facción federal. Convivió con una Legislatura y un Poder Judicial afines, que acompañaban las decisiones del gobernador sin mucha discusión.

En Entre Ríos, si bien el gobernador tenía la supremacía militar, luego de la muerte del caudillo **Francisco Ramírez** en 1821 solo hubo, con ausencia de una figura hegemónica, caudillos menores. De hecho, entre 1826 y 1831 se sucedieron más de una decena de gobernadores.

El Noroeste

En esta región es donde más importancia tuvieron los caudillos. En 1819, **Bernabé Aráoz** se había erigido como gobernador de la autoproclamada República de Tucumán, que incluía en ese entonces a Tucumán, Catamarca y Santiago del Estero. Su poder se basó fundamentalmente en las milicias que le daban apoyo, pero no tenía a favor a las elites de su provincia. En 1823, su gobierno fue derrocado y Aráoz huyó a Salta. En 1824, fue fusilado y, tras este hecho, Santiago del Estero dejó de ser parte de la República de Tucumán. Durante veinte años, Santiago del Estero tuvo como gobernador a **Felipe Ibarra**, quien tras desplazar del poder a las elites que provenían desde tiempos virreinales sustentó su poder en las milicias y las fuerzas armadas. Estos cuerpos armados eran de vital importancia, ya que cumplían la función de mantener firme la frontera con los indígenas.

En Salta, la familia Gorriti, que había desempeñado un importante papel durante las guerras de independencia, llevó adelante la organización de la provincia durante la década de 1820. **José Ignacio Gorriti** gobernó durante dos períodos (1821-1824 y 1827-1829), otorgándole una dosis de estabilidad al Estado salteño.

Desde 1823, en La Rioja, **Facundo Quiroga** se convirtió en una figura prominente y de las más relevantes en la región. Aunque se lo asocia con la imagen de un caudillo que podía gobernar sin límites (imagen que reforzará la obra *Facundo* de Sarmiento), las instituciones republicanas estaban en pie en su provincia, y muchas veces pudieron influir en los cursos de acción que decidía tomar el caudillo.

Facundo

Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888) tenía una visión muy negativa del caudillismo, como bien lo dejó sentado en su obra *Facundo o Civilización y barbarie* (1845). En el libro, Sarmiento describe la vida del caudillo riojano Facundo Quiroga, aunque su verdadera intención es criticar la organización del país que estaba llevando a cabo Juan Manuel de Rosas, caudillo bonaerense. Su crítica era hacia los métodos de ejercer el poder más tradicional. Sarmiento veía en los caudillos un obstáculo para la formación de la nación argentina y para el desarrollo de las instituciones republicanas.

“Facundo posee La Rioja como árbitro y dueño absoluto: no hay más voz que la suya, más interés que el suyo. Como no hay letras, no hay opiniones diversas. La Rioja es una máquina de guerra que irá donde la lleven. Hasta aquí, Facundo nada ha hecho de nuevo, sin embargo, esto era lo mismo que habían hecho el doctor Francia, Ibarra, López, Bustos, lo que habían intentado Güemes y Aráoz en el norte: destruir todo derecho para hacer valer el suyo propio.”

Domingo F. Sarmiento, *Facundo*, Buenos Aires, Centro Editor de Cultura, 2009.

Actividades

1. ¿A quiénes se los denominaba caudillos? ¿Qué funciones cumplían?
2. Elaboren un cuadro en el que consignen los nombres de las provincias mencionadas en estas dos páginas y la situación por la que atravesó cada una después de 1820. Indiquen si hubo alguna figura importante en cada proceso.

La república de Buenos Aires, ¿una experiencia feliz?



Bajo el gobierno de Martín Rodríguez, la figura más destacada fue Bernardino Rivadavia, ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores entre 1821 y 1824. Rivadavia fue el principal impulsor de las medidas modernizadoras durante la “felicísima” de Buenos Aires.

Cuando Martín Rodríguez, candidato del llamado **Partido del Orden**, asumió la gobernación de Buenos Aires a fines de septiembre de 1820, no había manifestado cuál sería su postura con respecto al resto de las provincias. Firmó con Estanislao López el **Tratado de Benegas**, en el que dejaba en claro que no tendría vocación hegemónica, ni intención alguna de fundar un Estado central que englobara y pusiera bajo su yugo a todas las provincias. Esta postura se fundamentó en dos experiencias: por un lado, la inestabilidad que sufrieron los gobernadores durante 1820, muchos de ellos con clara vocación centralista. Por otro, su propia experiencia de campaña le mostraba que el costo de las incursiones militares era perjudicial para el desarrollo de la provincia, por lo que decididamente se volcó hacia la pacificación.

Con la firma del Tratado de Benegas, Buenos Aires se había comprometido a enviar representantes, al igual que el resto de las provincias, al Congreso de Córdoba de 1821, convocado por Juan Bautista Bustos. Finalmente, Buenos Aires no asistió y el Congreso no sesionó. En general se asocia esta ausencia a la vocación centralista de Buenos Aires. Sin embargo, es mucho más probable que esta acción tuviera su causa en que los grupos que habían tomado el poder en Buenos Aires se dieron cuenta de que la autonomía les traía grandes réditos. Recién una vez consumados los años de gobierno de Martín Rodríguez, las autoridades de Buenos Aires buscaron, principalmente, extender su influencia sobre el resto de las provincias. Mientras tanto, los líderes porteños se contentaban con la posibilidad de que tras una exitosa implantación de las instituciones republicanas se pudiera extender, a modo de ejemplo, ese modelo al resto del territorio.

El consenso acerca del rol que debía tener Buenos Aires en los primeros años de la década de 1820, entonces, se consiguió durante el gobierno de Martín Rodríguez. El Partido del Orden también fue conocido entre sus contemporáneos como **Partido de la Reforma**, por la gran cantidad de planes de cambio que tenía. En su horizonte se encontraba la idea de que era indispensable una reforma integral de las instituciones de gobierno, incluyendo las culturales, en pos del orden y el progreso.

El proyecto fue apoyado por los grupos más poderosos de la provincia de Buenos Aires, incluyendo a los comerciantes y los ganaderos, que de a poco veían que la situación económica les era favorable. Buenos Aires se encaminaba a ser la provincia más integrada al comercio internacional, en gran medida gracias a su **puerto**, que le permitió el desarrollo de la **actividad ganadera** y el **intercambio mercantil**.

La importancia de la Constitución

Mientras casi todas las provincias sancionaban sus propias constituciones y reafirmaban su autonomía, Buenos Aires no lo hacía, incluso cuando detentaron el poder gobiernos como los de la época de la “felicísima”, caracterizados por su republicanismo y la búsqueda del orden. Esto se debe a la razón inversa por la que las demás provincias sí lo hicieron: Buenos Aires estaba expectante de poder sancionar una **Constitución Nacional**, que la tuviera a ella como cabeza del proceso de unificación del territorio.

Las alianzas entre el poder político y el económico

En Buenos Aires, el proyecto de orden y progreso fue apoyado por una alianza de dos grupos importantes: por un lado, el de los **ganaderos y comerciantes**, que eran la fuerza pujante de la economía, y quienes mediante sus exportaciones y los impuestos que se les cobraban ayudaban financiar la estructura estatal bonaerense y, por otro lado, los **políticos** que ejercían el poder, muchos de ellos ya de carrera, que tenían los conocimientos necesarios para dirigir el Estado. Los funcionarios necesitaban el dinero de los comerciantes y ganaderos para llevar a cabo sus fines de gobierno, mientras que aquellos necesitaban de los servicios del personal político, para garantizar la paz y la propiedad.

El proyecto modernizador

El grupo de personas que gobernó Buenos Aires durante la “feliz experiencia” es conocido como “grupo rivadaviano” por ser Bernardino Rivadavia el principal mentor e ideólogo del Partido del Orden.

El objetivo principal del grupo rivadaviano fue crear una sociedad acorde con la ideología liberal y los valores republicanos. Prosperidad económica para los propietarios, libre circulación de ideas, administración austera y una opinión pública activa, que fuera capaz de discutir y vigilar los actos de gobierno. En el caso específico de este grupo, se trataba de un **liberalismo** que se combinaba con las **ideas utilitaristas** que circulaban en Europa en aquel momento, y que apuntaban hacia la eficiencia del Estado y sostenían la premisa: “el mayor bien posible para el mayor número de personas” como principio para ordenar las acciones que debía tomar cada gobierno. A todas estas ideas nuevas se sumaba la persistencia de ideales de la **Ilustración**, correspondientes al siglo anterior.

El gobierno de Martín Rodríguez se propuso hacer reformas significativas en un período de tiempo muy corto. Pero su accionar no se circunscribió solo a las medidas de gobierno: se preocupó también por fomentar actividades culturales que se distanciaran de la época virreinal.

Los diarios y la opinión pública

Dentro de los ideales del ministro Rivadavia, el ámbito cultural era vital, ya que a través del fomento de la cultura y la educación se buscaba crear una **opinión pública crítica** y que tuviera conocimiento sobre las acciones de gobierno. Durante la década de 1820 se publicaron diversos periódicos y semanarios, muchos de ellos de corta duración, entre los que se destacó *El Argos*, que semana a semana pasaba revista de las acciones de gobierno. Algunos autores afirman que el compromiso de los encargados de redactar e imprimir era tal que muchos de ellos se paraban en las esquinas a leer el diario, para que la población analfabeta pudiera informarse y así tuviera mayores elementos para ejercer su opinión.

El utilitarismo

El utilitarismo es una concepción político-filosófica que cobró impulso entre fines de siglo XVIII y principios del XIX. Sus dos mayores exponentes fueron los filósofos y economistas ingleses Jeremy Bentham (1748-1832), quien tenía relación con Bernardino Rivadavia, y John Stuart Mill (1806-1873). El utilitarismo sostenía que el principio organizador de las instituciones sociales debía ser brindar la mayor felicidad al mayor número de personas, es decir que no existía una postura ética de antemano, sino que lo importante de las medidas de gobierno era su resultado. Todo acto humano o norma debían ser juzgados según su utilidad, es decir, según el placer o el sufrimiento que provocaran en las personas.

Actividades

1. Indiquen cuáles de las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) y cuáles, falsas (F). Justifiquen sus respuestas.

a. Hacia 1820, los gobiernos de Buenos Aires querían sancionar una Constitución provincial. ☐

b. La Ilustración, el liberalismo y el utilitarismo fueron las principales influencias en el pensamiento de Rivadavia. ☐

c. Los ganaderos y comerciantes apoyaron al Partido del Orden. ☐



El cabildo de Luján, hoy Monumento Histórico Nacional y museo, fue suprimido bajo el gobierno de Martín Rodríguez.

Las reformas rivadavianas

Bernardino Rivadavia fue el principal promotor de una serie de medidas que tendían a establecer la paz y el orden en la provincia bajo el gobierno de Martín Rodríguez. Estas medidas fueron conocidas como “reformas rivadavianas”.

Para impulsar las instituciones modernas era necesario estabilizar la situación de la provincia. Buenos Aires había experimentado en un período corto de tiempo un recambio constante de gobernadores, sin que ninguno pudiera contar con la legitimidad para mantenerse en el poder. Por eso, una de las primeras medidas de gobierno

fue la sanción de la **ley de sufragio**, que establecía el mecanismo para designar a los diputados de la Sala de Representantes. El voto se presentaba como un mecanismo necesario para la estabilidad, puesto que de esa forma participaban en la elección representantes de las diferentes facciones políticas.

La ley de sufragio fue muy novedosa para la época, ya que establecía que podían votar todos los hombres libres, sin restricción de educación o riqueza. A través del voto se designaban electores, quienes sí tenían que cumplir ciertos requisitos, como el de ser propietarios. Finalmente esos electores eran quienes decidían qué persona iba a ocupar la cabeza del gobierno. En este proceso quedaban incluidos los habitantes de las zonas rurales. Además, era una vía para dejar de lado las asambleas populares, que fueron “el terror” de varios gobernadores de la provincia hasta ese momento. En esa dirección, a fines de 1821 también se sancionó la **ley de supresión de los cabildos de Buenos Aires y Luján**. El objetivo final era dejar en claro cuál era la institución que tenía el poder en la provincia, sin que este pudiera ser disputado.

En lo que respecta al Poder Judicial, sus funciones se desdoblaron en una **justicia de primera instancia**, de carrera y rentada, y otra “de paz”, lega (no necesariamente conformada por abogados) y gratuita, con juzgados distribuidos por el territorio. Este sistema, sin embargo, fracasó hacia 1825 por chocar con la tradición local, y en varios lugares fueron suprimidos los juzgados de primera instancia.

Este desdoblamiento entre una organización más profesional y otra territorial también se dio en la policía. La organización consistía en un jefe de policía y comisarios que en la mayoría de los casos conseguían su cargo por las relaciones sociales que tenían, ya que eran parte de la elite de cada pueblo o ciudad.

En la misma línea de tratar de mejorar la organización del Estado, se crearon los **ministerios de Guerra, Hacienda y Gobierno**. A su vez, se dictó una ley para retiro de empleados civiles, con el objetivo de otorgarle mayor entidad a una actividad (la del funcionario del Estado) a la que se pretendía dar cierta especialización y profesionalización. Según la visión de los rivadavianos, los funcionarios del Estado tenían que estar formados en las ideas ilustradas y ser conocedores de un terreno específico, que permitiera tomar las mejores decisiones de gobierno.

La renovación de antiguas instituciones

Hubo dos reformas muy importantes, impulsadas por la Legislatura, que afectaron a dos instituciones que databan de tiempos coloniales: la Iglesia y el Ejército. Cada una de estas instituciones tenía una dinámica propia, incluidas leyes de funcionamiento que permanecieron vigentes durante mucho tiempo. El Estado, en cambio, era de reciente formación. Por lo tanto, aceptar modificaciones que provinieran del nuevo Estado y subordinarse a él no fue un proceso fácil. Sin embargo, con aliados en ambas entidades, el gobierno de Buenos Aires logró aplicar ciertas reformas.

En noviembre de 1821 se sancionó la **ley de reforma militar**, que redujo la cantidad de personal y de ejércitos. Algo similar sucedió con las milicias. Una vez terminados los enfrentamientos con los realistas, y en gran medida, entre las provincias, no era necesario disponer de tanto personal. Gran parte de los soldados que quedaron sin funciones fueron destinados a las fronteras para enfrentar a los indígenas.

En cuanto a la **reforma de la Iglesia**, se persiguieron dos objetivos: un mayor control y una mejor racionalización del financiamiento. Para cumplir con esos fines se suprimieron algunas órdenes religiosas, cuyos bienes pasaron al Estado.

Las autonomías de las órdenes religiosas iban en contra de la idea de un gobierno centralizado, proyecto del gobernador Rodríguez, pero sobre todo de Bernardino Rivadavia, quien pretendía una Iglesia bajo la égida del Estado provincial, como si fuera una especie de ministerio eclesiástico. Para tal fin, por un lado, se intentó reducir al máximo el lugar de las órdenes religiosas. Se sancionaron leyes muy difíciles de cumplir, como la **supresión del cobro de diezmos**, lo que mermó en buena medida la capacidad de financiamiento de la Iglesia, a tal punto que solo quedó un convento en Buenos Aires, perteneciente a los franciscanos. Por otro lado, se puso el acento en tratar de normalizar el clero secular* y formar una Iglesia de Estado. En lo que respecta a los religiosos, todos los clérigos quedaron comprendidos bajo las leyes civiles para ser juzgados por el Estado, no por la institución religiosa. Además, se amplió el ingreso a la vida eclesiástica, lo que permitió que el círculo de sacerdotes que determinaban quiénes podían formar parte del culto y quiénes no, se fuera abriendo al alcance de un mayor número de personas. La Iglesia Católica, entonces, quedaba bajo la influencia directa del Estado, lo que le quitó parte de su poder autónomo.

El espacio público y la religión

Rivadavia era partidario de la libertad de culto pero a su vez sometió al clero. Las nuevas instituciones eran laicas y se apoyaban en principios de razón, no más en principios religiosos. Por tal razón, el ministro trató de erradicar las demostraciones católicas en las calles: prohibió los funerales en las esquinas, limitó las procesiones y las campanadas de los conventos. A su vez, tomó la Catedral como un lugar de culto, pero del ser republicano. Una muestra es la fachada de la Catedral de Buenos Aires, que prácticamente carece de imágenes religiosas y más bien recuerda a los grandes templos griegos.



Carlos Enrique Pellegrini, *Catedral de Buenos Aires* (1829), acuarela.

Glosario

clero secular: conjunto de sacerdotes y diáconos de la Iglesia Católica que ejercen un ministerio en una diócesis o en una parroquia sin pertenecer a una comunidad de religiosos, bajo las órdenes del obispo.

Actividades

1. Elaboren un informe con las principales características de las medidas de gobierno llevadas a cabo por el grupo rivadaviano. Para eso, releen estas páginas e investiguen en la biblioteca del colegio o en Internet para ampliar la información e incluir al menos dos medidas de gobierno que no estén mencionadas en este capítulo.

El impulso de las instituciones liberales bajo las reformas rivadavianas

Innovaciones en la enseñanza

En el ámbito educativo se oficializaron algunas innovaciones pedagógicas, que ya se llevaban a cabo en la práctica diaria de aula. Una de ellas fue el método de enseñanza y aprendizaje lancasteriano. Este método, conocido también como el método de enseñanza mutua, estaba conformado por un maestro general que recibía la ayuda de monitores (alumnos avanzados), que también oficiaban de maestros. Los alumnos podían pertenecer a diferentes niveles según su rendimiento en cada asignatura. La ventaja del método lancasteriano era que permitía enseñarle a una gran cantidad de personas, al mismo tiempo. Probablemente esto haya sido lo que más cautivó a Rivadavia en su paso por Inglaterra, dadas las dificultades de conseguir maestros en el Río de la Plata.

Debido a las reformas impulsadas por Rivadavia, la religión perdió su influencia en el ámbito educativo. Este fenómeno se evidenció mucho más en Buenos Aires que en el Interior. Desde 1819, en el Colegio de la Unión del Sur, el más importante de la provincia, Juan Lafinur había introducido el estudio de la filosofía y la ciencia como algo fundamental para la formación de las nuevas generaciones. Este proceso es el que pretendió profundizar Rivadavia: en 1821, se creó la **Universidad de Buenos Aires**, donde los cursos de filosofía se separarían definitivamente de la teología, para promover un conocimiento laico, acorde con el que se estaba llevando a cabo en las naciones más desarrolladas de Europa. En esos años también se crearon varias academias: la de Medicina, la de Ciencias Físicas y Matemáticas y la de Música.

Algunos miembros de estas instituciones se sintieron atacados con estas reformas. Pero los rivadavianos trataron de contrarrestar estos ataques mediante la prensa. Para ese entonces, gran parte de la población era analfabeta, y por lo tanto no podía leer la defensa que hacía el gobierno de sus medidas a través de los diarios. Sin embargo, el grupo gobernante no apuntaba a persuadir al pueblo en general sobre la pertinencia de sus reformas, sino a un grupo de personas letradas, y a las elites tradicionales, quienes sí podían representar una amenaza cierta en contra de las reformas si es que las interpretaban como algo equivocado, ya sea por convicción, por tradición o por sus intereses personales. Lo que coronaría la importancia que el rivadavianismo les daba a estos grupos fue la sanción de la **ley de Prensa** en 1821, que le dio un gran margen de libertad al

periodismo local e incentivó el crecimiento de los periódicos y papeles circulantes.

También se creó un Departamento de Jurisprudencia, que tenía como objetivo el llevar a cabo una memoria de cómo fallaron los diferentes tribunales de justicia en cada caso y cómo fueron interpretadas las leyes.

En el ámbito social, la Casa de Niños Expósitos albergó más huérfanos que nunca. En otra medida en contra de la Iglesia como institución, Rivadavia disolvió la Hermandad de la Santa Caridad cubriéndose su ausencia y la de todas las sociedades de bien público de orden religioso con la **Sociedad de Beneficencia**, organizada por algunas mujeres de la oligarquía porteña.



Antonio González Moreno, *Acto inaugural de la Universidad de Buenos Aires, el 12 de agosto de 1821 (s/f)*, óleo.

La economía

Una de las metas que se propusieron alcanzar Martín Rodríguez y Bernardino Rivadavia fue mejorar la situación económica de Buenos Aires. En el caso de la producción rural se tomaron varias medidas importantes. Por un lado, se creó el **Departamento Topográfico**, cuya función principal fue regularizar la situación legal de las tierras fiscales, además de influir en el trazado urbano y rural de la provincia. En segundo lugar, se sancionó la **ley de enfiteusis**. La enfiteusis consistía en la posibilidad de alquilar las tierras pertenecientes al Estado mediante el establecimiento de un canon muy bajo que permitió que varios productores pudieran explotar la tierra. Si bien esta forma de arrendamiento ya existía, no estaba reglamentada ni era tan corriente.

Finalmente, se elaboraron **planes de inmigración** para poblar el territorio. Las elites gobernantes eran conscientes de que la mano de obra era un factor fundamental para el desarrollo productivo. Sin embargo, las medidas de gobierno en este terreno apenas pudieron llevarse a cabo. Las cifras de inmigración en el período dan cuenta de que su resultado no fue tan significativo.

En el ámbito financiero, se creó el **Banco de Descuentos**, que contaba con la capacidad de emitir moneda. Sin embargo, al poco tiempo fracasó por abusar de este recurso, dadas las necesidades que tenía el Estado.

Para asegurar el financiamiento del Estado se creó un aparato impositivo que, mediante la contribución directa por impuestos a la propiedad, buscaba acrecentar las arcas de la provincia. Sin embargo, la principal recaudación del Estado siguió siendo a través de las **tasas de importación**.

En julio de 1824 se solicitó un **préstamo a la Baring Brothers & Co.**, una de las compañías bancarias más importantes de Gran Bretaña. El gobierno de Martín Rodríguez planeaba mantener el régimen de crecimiento y expansión que venía teniendo Buenos Aires y, por eso, el principal destino de ese préstamo sería para la construcción del puerto de Buenos Aires y de un sistema de aguas corrientes, y la fundación de dos pueblos de frontera. Pero esto se vio frustrado por la guerra contra Brasil (1825-1828), que finalmente consumió los fondos del préstamo y endeudó por varias décadas a la provincia de Buenos Aires.

Los sectores rural y urbano

El espacio rural de Buenos Aires fue heterogéneo en su composición, ya que no era solo un lugar donde había grandes propietarios, sino también familias con pequeñas explotaciones. A la mayoría de los lugares de campaña, el Estado apenas llegaba y la inversión en caminos era escasa.

En el ámbito urbano hubo varias reformas para cambiar la fachada colonial. Proliferaron edificios típicamente modernos, que simbolizaban el poder público, como la Legislatura de Buenos Aires, además de la construcción de casas particulares. También hubo algunas modificaciones que permitieron una mejor circulación, sobre todo de carruajes y de productos provenientes del puerto, con el objetivo de facilitar el comercio.



Carlos Enrique Pellegrini, *Plaza de la Victoria (frente al sud)* (1829), acuarela. En 1823, la ciudad fue iluminada con sistema de gas. Los primeros edificios en ser iluminados fueron la Casa de Policía, la Plaza de la Victoria y algunas fuentes de agua.

Actividades

1. Enumeren las principales medidas económicas del gobierno de Martín Rodríguez y expliquen cuáles eran sus objetivos.

Un nuevo acercamiento entre las provincias

Si bien el gobierno de Martín Rodríguez se caracterizó por la autonomía de Buenos Aires, el 25 de enero de 1822 se firmó el **Tratado del Cuadrilátero** entre Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes y Buenos Aires. El objetivo del tratado era perpetuar la paz entre esos territorios y comprometerse a una alianza ofensivo-defensiva ante un eventual ataque brasileiro. El pacto, a su vez, terminó de sepultar el Congreso de Córdoba que había convocado Bustos, que finalmente no logró la representatividad esperada. La idea del caudillo cordobés era que ese congreso finalmente desembocara en una Constitución Nacional que organizara el país a través de una forma federal.

El Tratado del Cuadrilátero establecía que las provincias firmantes podrían convocar a un Congreso General cuando los hechos lo ameritaran. Buenos Aires consideró que el momento oportuno se dio a fines de 1824, luego de haber logrado la tan ansiada estabilidad de la provincia.

El Congreso General de 1824

A fines de su gobierno, Martín Rodríguez convocó a un Congreso General, impulsado fundamentalmente por Bernardino Rivadavia. Se enviaron emisarios al resto de las provincias con el fin de invitarlas a “formar la nación”. Luego de los años de la llamada “feliz experiencia”, las autoridades de Buenos Aires se sentían seguras de poder erigirse como la cabeza de una nueva organización nacional, por el prestigio que le habían dado los logros de gobierno de esos años. Además, ciertas circunstancias parecían facilitar esta posibilidad. En primer lugar, el claro desequilibrio que habían sufrido las provincias por la pérdida de la **Aduana porteña**. En ese sentido, la posibilidad de contar nuevamente con parte de esas rentas no dejaba de ser atractivo para los territorios del Interior. En segundo lugar, el **Imperio de Brasil** se había convertido en una seria amenaza, habiendo ya anexado la Banda Oriental y con la posibilidad latente de avanzar hacia el Litoral. En ese escenario, las fuerzas militares provinciales serían impotentes frente a un ejército como el brasileiro. Era necesario entonces contar con la unión de todas las provincias, o de un Estado central que pudiera hacer frente al conflicto de manera unificada. Finalmente, una pretensión de Gran Bretaña era que, para llevar adelante el comercio, era importante para ellos negociar con países y no con territorios dispersos. Si las provincias del Interior no solo no contaban con las rentas de la Aduana, sino que tampoco podrían comerciar

con el principal comprador europeo, su situación económica se tornaría insostenible. En el Congreso General, entonces, se decidió que la **representación de las provincias frente a las potencias extranjeras** quedara en manos de Buenos Aires.

Se llamó a un **Congreso Constituyente**, donde había más representantes de Buenos Aires que del resto de las provincias. En este Congreso surgieron con más vitalidad que nunca las disidencias entre unitarios y federales, la clave de los años que vendrían.

Adolfo D’Hastrel, *Vista de Buenos Ayres* (1839), acuarela. El control de la Aduana de Buenos Aires era uno de los puntos conflictivos en la disputa entre Buenos Aires y las provincias.



La importancia del reconocimiento

Cuando un territorio como el de las Provincias Unidas del Río de la Plata buscaba erigirse como una zona de soberanía independiente, era necesario contar con el reconocimiento de otras naciones. En este caso, Buenos Aires fue la que le dio impulso a esta iniciativa, ya que era la que poseía la representación internacional del territorio. En la década de 1820 se había logrado el reconocimiento de la independencia por parte de los gobiernos de Estados Unidos, Gran Bretaña –a través de su ministro de asuntos exteriores, George Canning, que al mismo tiempo reconoció la independencia de México, la Gran Colombia y las Provincias Unidas del Río de la Plata– y Portugal, en 1821.

Hacia 1824, las campañas de Simón Bolívar y Antonio Sucre en el Alto Perú, habían sofocado los últimos focos realistas y habían puesto fin al dominio español sobre el continente americano. Este hecho abrió nuevas posibilidades para una organización continental.

Simón Bolívar quiso fortalecer los lazos entre las nuevas repúblicas latinoamericanas y para eso trabajó en la confirmación de esquemas continentales que favorecieran la colaboración entre los países, más que la competencia. Su objetivo era establecer una confederación que incluyera todas las naciones de América Latina para facilitar el intercambio comercial, la defensa del territorio y las relaciones internacionales. La elite de Buenos Aires, sin embargo, no solo no confiaba en Bolívar, a quien consideraba alguien que solo pretendía centralizar el poder y el control del continente bajo su figura, sino que consideraba la idea de una **confederación latinoamericana** como una pérdida de control de sus acciones. Según su visión, habían probado que con sus medidas de gobierno podían lograr un desarrollo sustentable y exitoso. El sistema de cooperación hubiera implicado que ante alguna disidencia de una de las repúblicas, las restantes, unidas, podrían actuar en contra, lo que generaba mucha desconfianza.

Bolívar llamó a un **Congreso en Panamá** en 1826, en el que Buenos Aires aceptó participar pero al que finalmente no envió ningún representante, al igual que Chile. Además, las Provincias Unidas del Río de la Plata habían entrado en guerra con Brasil a fines de 1825, lo que convulsionó también su política interna. En este contexto era difícil pensar en asuntos de otra índole. Frustrada esta posibilidad, la colaboración política entre las naciones de América Latina se pospuso por mucho tiempo y la conformación territorial actual no se asemeja en nada a los esquemas continentales que proponía Bolívar.

Para conocer más

Academia Nacional de la Historia, Nueva Historia de la Nación Argentina. Tomo IV, Buenos Aires, Planeta, 2000.

Bond Head, Francis, *Las pampas y los Andes*, Buenos Aires, El Elefante Blanco, 1997.

Canal Encuentro, XIX: *Los proyectos de nación* (serie). Capítulo “Unitarios”. Disponible en www.conectate.gor.ar

Gallo, Klaus, *Bernardino Rivadavia, El primer presidente argentino*, Buenos Aires, Edhasa, 2011.

Goldman, Noemí, *Nueva Historia Argentina*. Tomo III, Buenos Aires, Sudamericana, 2005.

Romero, José Luis, *Latinoamérica. Las ciudades y las ideas*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.



Rita Matilde de la Peñuela, *El Libertador (Bolívar diplomático)* (1860), óleo. Simón Bolívar fue uno de los principales libertadores de América Latina.

La Doctrina Monroe

La Doctrina Monroe, sintetizada en la frase “América para los americanos”, fue elaborada en 1823 por el diplomático y político estadounidense John Quincy Adams (1767-1848) y atribuida al abogado y político estadounidense James Monroe (1758-1831). Establecía que cualquier intervención de los Estados europeos en América sería vista como un acto de agresión que requeriría la intervención de Estados Unidos.

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.

- ¿Por qué las provincias le cedieron su representación exterior a Buenos Aires?
- ¿Por qué Buenos Aires no se sumó al Congreso de Panamá?

Los caudillos

A partir del siglo XIX, comenzaron a predominar los *personalismos* en la política nacional, en algunos casos representados por figuras fuertes que se impusieron en forma avasallante y, en otros, por personalidades que buscaron consensos en pos de un objetivo común.

Hombres de la vida cotidiana

Los hombres que recibieron la denominación de “caudillos” dominaron con su presencia la vida política y social nacional durante el proceso de construcción del Estado argentino. Juan Manuel de Rosas, Manuel Dorrego, Estanislao López, Francisco Ramírez, Juan Facundo Quiroga, Vicente “el Chacho” Peñaloza, entre otros, formaron alianzas, firmaron pactos, lucharon juntos y también se enfrentaron entre sí, lograron victorias y fracasos, con el objetivo de instalar el concepto de federalismo en la construcción del nuevo Estado que se estaba gestando.

Los caudillos conocían bien el espacio rural de sus provincias, recorrían las grandes extensiones de nuestro país e intercambiaban sus pareceres con los pobladores del territorio. Todo ese conocimiento les servía para cimentar sus proyectos políticos.



La vida de los caudillos en una serie

Canal Encuentro elaboró una serie de ocho capítulos denominada *Caudillos*. Uno de los capítulos se centra en la vida de Juan Facundo Quiroga, el célebre “Tigre de los Llanos”, defensor del federalismo, reivindicador de los intereses provincianos frente al centralismo porteño y respetuoso de la voluntad de los pueblos.

Quiroga nació en San Antonio de Los Llanos, provincia de La Rioja, en 1788; fue ganadero, comerciante y militar. Su figura comenzó a tornarse notoria hacia 1820 y de allí en adelante nunca estuvo ausente en los episodios más relevantes de las contiendas que enfrentaron a unitarios y federales, durante el cruento y extenso período marcado por las guerras civiles. Del ambiente sereno y próspero de la hacienda familiar y los enredos de la política local en su terruño riojano, Quiroga se instaló en Buenos Aires en 1830, cuando ya ocupaba los primeros planos de la política nacional.

Facundo Quiroga fue asesinado en Barranca Yaco el 16 de febrero de 1835. Tenía en sus manos una carta que le había enviado Juan Manuel de Rosas.

Actividades

1. Miren el capítulo “Facundo Quiroga” de la serie *Caudillos* de Canal Encuentro y elaboren una biografía del caudillo riojano que tenga en cuenta el contexto nacional estudiado en este capítulo.
2. Lean el poema de Jorge Luis Borges “El general Quiroga va en coche al muere”, del libro *Luna de enfrente*.
 - a. ¿Qué escenas describe el poema?
 - b. ¿Qué ambiente prevalece?
 - c. ¿Cómo se presenta la figura del caudillo Facundo Quiroga?

César H. Bacle, *Facundo Quiroga* (1831), litografía.

Celebraciones en Buenos Aires

En el siglo XIX, el tiempo de ocio en la ciudad de Buenos Aires se centraba en la realización de fiestas populares que consistían en juegos y entretenimientos, como carreras de sortijas o exhibiciones circenses, entre otras atracciones.

Las fiestas mayas

En 1811, surgieron las fiestas mayas, en las que se homenajeaba a los hombres de Mayo y que se convirtieron en la celebración popular más reconocida en esos tiempos.

En 1822, Bartolomé Hidalgo, considerado el primer poeta gauchesco, describió las fiestas mayas en un poema en el que señala, entre otras cosas, la presencia de grupos de jóvenes vestidos de azul y blanco, enunciando relaciones, formas poéticas breves que se recitan, generalmente en contrapunto con otra persona, o en danzas como el gato o el pericón. Entre hombres y mujeres de diversas edades y sectores sociales, el ejército marcaba su presencia ingresando en el Fuerte y en la Catedral, donde se realizaba el tradicional *Te Deum* (himno cristiano antiguo). Los gauchos observaban las carreras de sortijas y los bailes se repartían por las plazas de la ciudad.



Carlos E. Pellegrini, *Fiestas Mayas en Buenos Aires* (1841), litografía coloreada.

[...]

¡Ah fiestas lindas, amigo!

[...]

El veinticuatro a la noche

Como es costumbre empezaron.

Yo vi unas grandes columnas

en coronas rematando

y ramos llenos de flores

puesto a modo de lazos.

Las luces como aguacero

colgadas entre los arcos,

el Cabildo, la pirámide,

la Recova y otros laos,

y luego la versería.

[...]

Luego había en un tablado

musiquería con juerza

y bailando unos muchachos

con arcos y muy compuestos,

vestíos de azul y blanco,

y al acabar, el más chico

una relación echando,

me dejó medio... quién sabe,

¡ah muchachito liviano,

por Cristo que le habló lindo

al Veinticinco de Mayo! [...]

Hidalgo, Bartolomé, "Relación que hace el gaucho Ramón Contreras a Jacinto Chano de todo lo que vio en las fiestas mayas de Buenos Aires en 1822", en: *Un 25 de Mayo*, Buenos Aires, CEAL, 1967 (fragmento).

Actividades

1. Investiguen en diversas fuentes sobre la poesía gauchesca y sus representantes en el siglo XIX. Luego, expliquen las características del texto de Hidalgo que lo incluyen en este tipo de poesía.

2. Luego de leer el fragmento del poema, respondan. ¿Qué lugares o edificios conocidos se mencionan en el texto citado? ¿Dónde estaban ubicados?



Mapas o redes conceptuales

Los mapas conceptuales son un recurso gráfico utilizado para representar el conocimiento de forma visual. Son útiles para organizar la información de un tema que se quiere explicar o estudiar en Historia y en otras disciplinas.

Elementos y usos de un mapa conceptual

Un mapa o una red conceptual se compone de dos elementos principales:

► **1. Conceptos:** términos o palabras clave del tema a tratar.

► **2. Flechas o líneas:** son la parte dinámica del recurso y ayudan a entender las relaciones entre los conceptos.

Las redes conceptuales pueden utilizarse de diferentes maneras, por ejemplo, como ayuda-memoria a la hora de estudiar. Sin embargo, en el campo de la Historia suele ser de doble utilidad: permiten mostrar un proceso en el tiempo, o situar de manera clara y concisa cuáles son las causas y consecuencias de un determinado acontecimiento.

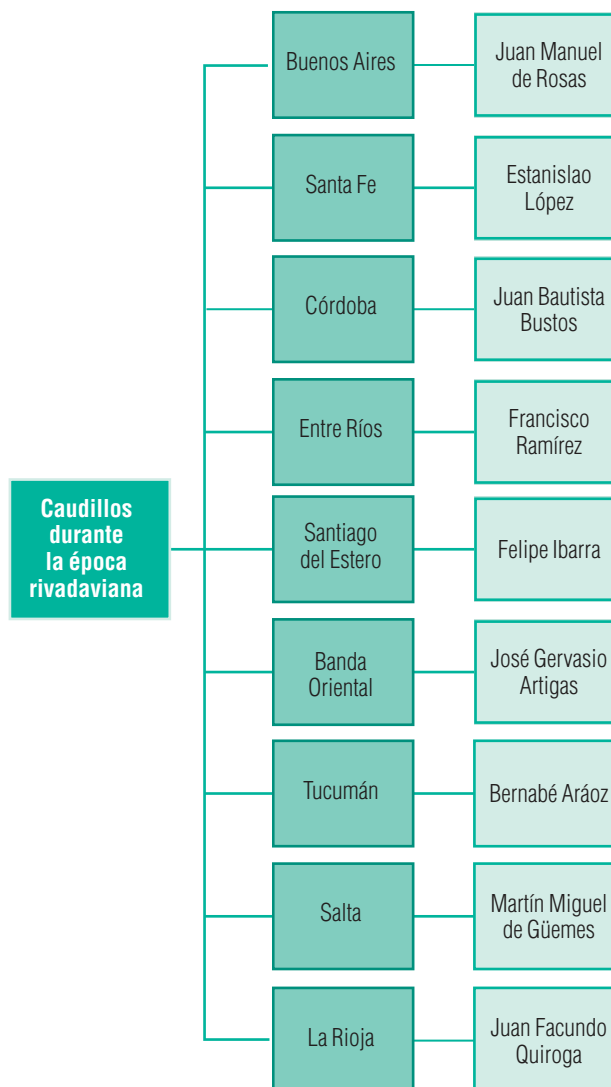
El orden en la información en estos esquemas es muy importante, ya que posibilita estructurar las conexiones que se quieren hacer entre los diferentes conceptos. Si el orden cambia, es muy probable que también se modifique la percepción o la explicación de los eventos.

Distintos tipos de mapas conceptuales

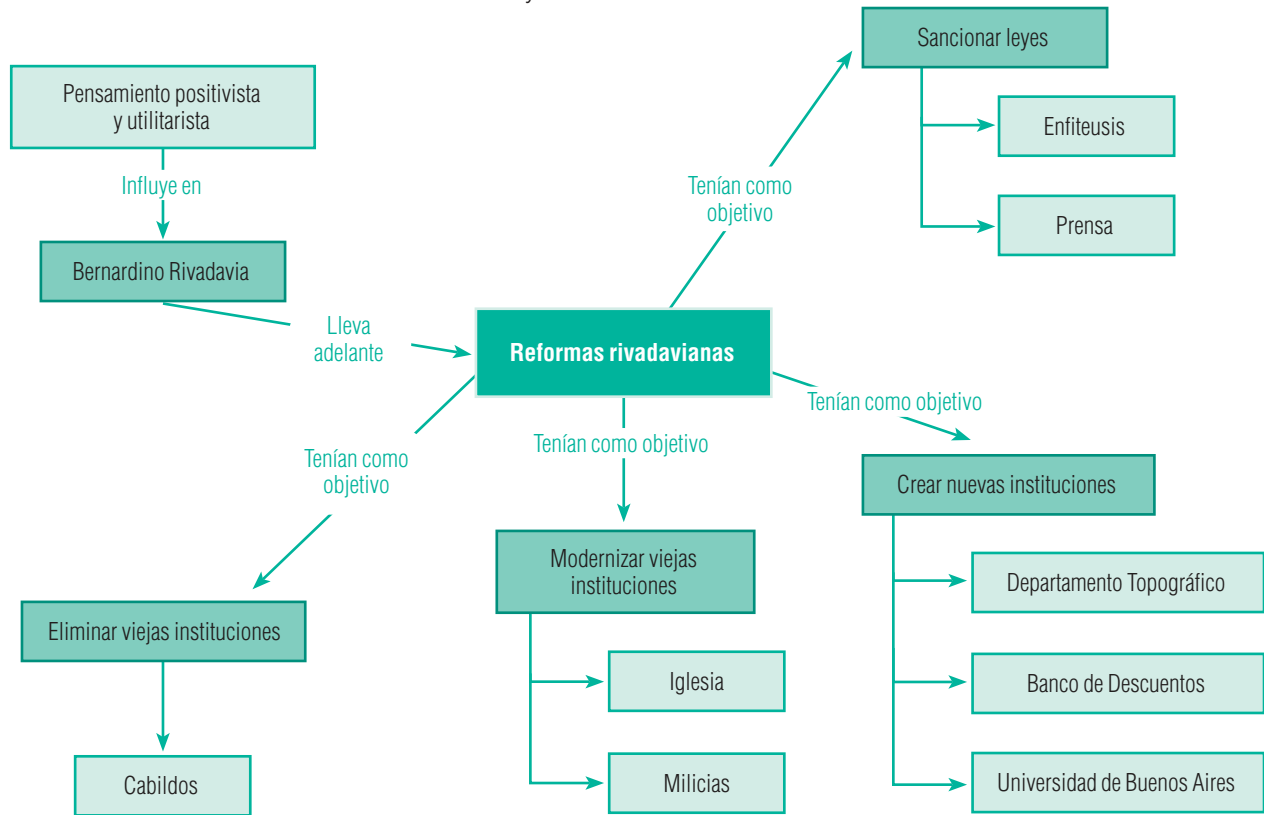
El siguiente mapa conceptual presenta información sobre los caudillos durante la época rivadaviana; en él se puede observar que hay un ordenamiento por provincias. Otra opción podría haber sido organizarlo temporalmente, pero en este caso se decidió dejar como factor fijo la época rivadaviana. En todo mapa conceptual tienen que tomarse decisiones de ese tipo según lo que se quiera priorizar para el estudio del tema.

En lo que respecta a los conceptos, en este caso, no hay una explicación entre ellos. Esta red conceptual se fundamenta como ayuda-memoria y como una manera práctica de distribuir la información.

Los caudillos de la época rivadaviana



En el siguiente caso, el ordenamiento del mapa conceptual tiene otra finalidad: dar una explicación. Es por eso que se suma un recurso importante: el de las palabras sobre las flechas. A través de este mapa, entonces, se puede estudiar cuáles fueron las reformas rivadavianas y sus causas.



Las dificultades

En general, se critica a los mapas conceptuales por su simplicidad. Aunque es cierto que existen también redes muy complejas, el hecho de que lo que esté a la vista sean solo conceptos pone en segundo plano la explicación. Sin embargo, esto es parcialmente cierto, porque según los conceptos elegidos, su disposición en el mapa y quien lo elabore, se insinúa por medio de todo esto algún tipo de explicación.

En ciencias sociales, hablar de causas y consecuencias nunca es exacto ni definitivo, sino que hay que tener en cuenta cómo era el contexto de los hechos o procesos que se estudian. Por eso es importante conocer primero los hechos o procesos estudiados, para luego poder esquematizarlos en un mapa conceptual para su estudio o mejor visualización.

Actividades

1. Elaboren un mapa conceptual que tenga como punto de partida la “feliz experiencia” de Buenos Aires. Antes de comenzar, tengan en cuenta las siguientes preguntas: ¿cómo organizarían la información? ¿Separarían los hechos según las medidas

económicas, políticas y sociales? ¿O sería más atinado hacer un ordenamiento temporal?

2. Confeccionen un mapa temporal con los principales acontecimientos del período que recorre este capítulo.

1. Respondan las siguientes preguntas.

a. ¿Cuál era la situación en Buenos Aires durante el año 1820?

b. ¿Por qué Rivadavia se interesó en el método educativo lancasteriano?

2. Indiquen cuáles de las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) y cuáles, falsas (F). En cada caso, justifiquen sus respuestas.

a. Los caudillos representaron una forma de organización en la que las instituciones no importaban, sino que lo relevante era la relación del líder con la población. ☐

b. Buenos Aires logró imponerse sobre el resto de las provincias y por eso se convirtió en representante de la nación frente a los países extranjeros. ☐

c. El Tratado del Cuadrilátero terminó de desalentar el Congreso de Córdoba. ☐

3. Expliquen por qué fracasó la Constitución de 1819.

4. Elaboren un cuadro con las medidas más importantes de la llamada “feliz experiencia” y sus fechas. Expliquen brevemente de que se trató cada una de ellas.

5. Definan en no más de cinco renglones los siguientes conceptos.

caudillo ➤ ley de enfiteusis ➤
Baring Brothers & Co. ➤ Doctrina Monroe

6. Fundamenten la siguiente afirmación:

► “En la década de 1820 surgieron instituciones modernas en todas las provincias”.

7. En 1821, la provincia de Córdoba dictó su propia Constitución. Lean el siguiente fragmento y, luego, resuelvan las consignas.

“La provincia de Córdoba es libre e independiente, reside esencialmente en ella la soberanía y le compete establecer sus leyes fundamentales por constituciones fijas, y entretanto por reglamentos provisorios.”

a. Describan el contexto en el que se dictó la Constitución de la provincia de Córdoba.

b. ¿Qué significaba afirmar la soberanía de la provincia?

c. ¿Qué acontecimientos llevaron a que las provincias sancionaran sus constituciones?

8. Investiguen y determinen cuáles de las siguientes creaciones institucionales del período rivadaviano existen en la actualidad y qué cambios tuvieron desde sus orígenes hasta hoy.

► Universidad de Buenos Aires.

► Ley de sufragio.

► Ministerios de Guerra y de Hacienda.

► Sociedad de Beneficencia.

► Departamento Topográfico.

9. Lean el siguiente extracto de *Facundo*, de Sarmiento, y respondan: ¿qué les critica Sarmiento a los caudillos?

“Facundo no ha muerto; está vivo en las tradiciones populares, en la política y las revoluciones argentinas; en Rosas, su heredero, su complemento [...] Facundo, provinciano, bárbaro, valiente, audaz, fue reemplazado por Rosas, falso, corazón helado, espíritu calculador, que hace el mal sin pasión, y organiza lentamente todo el despotismo [...]. Tirano sin rival hoy en la tierra.”

10. Lean el siguiente fragmento de un diario de viaje de 1811 y respondan las preguntas.

a. ¿A qué medida comercial se refiere el texto?

b. ¿A qué se hace referencia con el “antiguo régimen”?

“El capital que los comerciantes nativos experimentaba gran incremento. Los españoles viejos, únicos depositarios hasta dos o tres años antes de la confianza de los extranjeros, iban siendo ahora desplazados, en lo tocante al crédito comercial, por sus hijos criollos, que nunca hubieran pensado en prosperar bajo el antiguo régimen [...]”

Parish, Juan y Parish, Guillermo, *Cartas de Sudamérica*, Buenos Aires, Emecé, 2001.

Los conflictos políticos de la década de 1820

5

Contenidos

- > El fin de la hegemonía del Partido del Orden
- > La Constitución de 1826
- > La guerra contra Brasil
- > El Interior
- > Los conflictos en Buenos Aires
- > Hacia la consolidación rosista
- > Cambios regionales
- > La Liga Unitaria y el Pacto Federal
- > Los comienzos de Rosas en el poder

Una vez terminada la “feliz experiencia”, Buenos Aires se lanzó en un nuevo intento para organizar el territorio. Bernardino Rivadavia fue nombrado presidente, pero la guerra contra Brasil y la oposición de grupos federales hizo que fracasara en su intento. Comenzó así un nuevo período de autonomías en el que los enfrentamientos entre unitarios y federales se sucedieron en todas las provincias.



Contenido digital adicional

www.tintaf.com.ar/HAAEC5



EN ESTE CAPÍTULO...

Se estudian las divisiones entre unitarios y federales y se analizan sus causas, para comprender que no se debieron solo a una diferencia en torno a cómo organizar el país, sino que se configuraron como identidades cambiantes y tuvieron mucho que ver con la lucha por el poder dentro de cada provincia. Los intereses económicos jugaron un rol fundamental, y es por eso que quien terminó a cargo del gobierno de Buenos Aires fue un hacendado de la campaña bonaerense.



Gregorio de Las Heras (1780-1866) fue gobernador de la provincia de Buenos Aires entre mayo de 1824 y febrero de 1826.

El fin de la hegemonía del Partido del Orden

Durante cada año de la llamada “feliz experiencia” de Buenos Aires se realizaron elecciones para representantes de la Legislatura porteña, en las que continuamente ganó el Partido del Orden. Sin embargo, en 1824 esta hegemonía se vio amenazada al momento de conformar el Congreso del que participarían todas las provincias.

Dentro de la elite bonaerense, las primeras grietas se dieron cuando Martín Rodríguez terminó su período de gobierno y Bernardino Rivadavia comenzó un viaje por Europa: **Juan Gregorio Las Heras**, quien no pertenecía al círculo rivadaviano, fue elegido gobernador. Además, hubo dos factores internacionales que acentuaron las disidencias. En primer lugar, Gran Bretaña presionaba para que hubiera una unidad en todo el territorio y así comerciar de manera más simple (no era lo mismo negociar con un solo representante que con uno de cada provincia). Por otro lado, el **avance de Brasil en la Banda Oriental** generó cierta oposición en la prensa porteña, que acusaba a los gobernantes de Buenos Aires de haber dejado abandonados a los compatriotas de la Banda Oriental.

El Congreso se reunió en diciembre de 1824, con una representación proporcional sobre la base de la población de cada provincia. La preeminencia de la provincia de Buenos Aires fue clara, debido a que era la que más habitantes tenía. Además, varios de los representantes de las provincias del Interior no tenían un conocimiento profundo de lo que pasaba en los territorios por los que eran nombrados; de hecho, varios eran porteños y muchos eran más afines a las ideas de Rivadavia, a diferencia de lo que sucedía en las provincias que representaban.

En 1825, bajo la gobernación de Las Heras, se sancionó la **Ley Fundamental**. Fue la primera medida que tomó el Congreso con el objetivo de manifestar la voluntad de las provincias de mantenerse unidas y elaborar a futuro una Constitución. Hasta tanto no sucediera esto último, se estableció que Las Heras tuviera a su cargo la representación de todo el territorio en las relaciones exteriores. En la Ley Fundamental también se especificaba que una vez sancionada la Constitución Nacional, cada provincia debía decidir si la aprobaba.

En febrero de 1825, las Provincias Unidas del Río de la Plata firmaron el **Tratado de Amistad, Comercio y Navegación** con Gran Bretaña.

La actitud de Las Heras, quien se dedicó más a las relaciones comerciales que a los asuntos internos, molestó a varios de los representantes del grupo rivadaviano, quienes eran más proclives a sancionar una Constitución y hacerse cargo del país, con la preeminencia de Buenos Aires. Consideraban que el cargo con el que había sido investido Las Heras era un lugar clave para eso y planeaban impulsar a Rivadavia como presidente del país.

A fines de 1825, la situación de guerra contra Brasil era inminente, por lo que era importante agilizar la ardua tarea de redactar y sancionar la Constitución. Para eso, se decidió doblar el número de miembros del Congreso, lo que constituyó una oportunidad para el grupo rivadaviano de imponer su influencia y apurar el camino hacia la presidencia, si es que lograba la mayoría entre los nuevos congresales. Así, los representantes de Buenos Aires llegaron al Congreso antes que los de las provincias y pudieron sacar provecho de la situación.

La Ley de Presidencia y el comienzo de las disputas

El 6 de febrero de 1826, apremiado por el hecho de que el Imperio de Brasil había declarado la guerra a las Provincias del Río de la Plata, el Congreso sancionó con apuro y poca discusión la **Ley de Presidencia** y nombró presidente de la Nación a **Bernardino Rivadavia**. Esta decisión causó malestar en los grupos que defendían una postura federal y en algunas provincias que no alcanzaron a enviar a sus representantes al Congreso. Muchos representantes provinciales argumentaron que iba en contra de lo sancionado en la Ley Fundamental, que no contemplaba la forma presidencial sino un gobierno provisorio hasta tanto se sancionara una Constitución.

La división entre **unitarios** y **federales** se hizo aún más fuerte. Esta división no era necesariamente entre Buenos Aires y el Interior. Había grupos unitarios en distintas provincias y porteños que defendían la organización federal. En estas posturas políticas había una idea sobre cómo debían organizarse los Estados: los unitarios sostenían la idea de un poder central muy fuerte, que no debía ser disputado por ninguna otra soberanía local. Podía existir solo una Constitución, la nacional, que tuviera preeminencia sobre cualquier otra legislación. El grupo rivadaviano era el mayor exponente de esta posición; para la postura federal, en cambio, las provincias mantenían algunas atribuciones, como la explotación de los suelos, y cedían otras al Estado central, como la representación internacional.

La presidencia de Rivadavia

A los pocos días de asumir la presidencia, Rivadavia sancionó la **Ley de Capitalización**, que establecía que gran parte de la ciudad de Buenos Aires y alrededores pasarían a ser la capital del país y, por lo tanto, territorios pertenecientes al Estado nacional. La provincia de Buenos Aires se quedaba entonces sin su porción de territorio más próspera y bajo el control de la nueva capital hasta que pudiera formar un nuevo gobierno. A la división entre rivadavianos y los que apoyaban las posturas más moderadas del gobernador Las Heras, se sumaron varios **representantes de la campaña bonaerense**, quienes veían algunas de las medidas de gobierno como perjudiciales para sus negocios. En primer lugar, porque dejaba sin efecto varias instituciones que hasta el momento eran núcleos de poder; la Sala de Representantes de Buenos Aires quedaba disuelta y el gobernador debía ser elegido nuevamente. Hasta tanto esto no sucediera, el control del territorio de la provincia quedaba en manos del presidente. Por otro lado, la provincia de Buenos Aires perdía el manejo del puerto y la Aduana, que eran sus principales fuentes de financiamiento, por lo que los sectores más acaudalados de la provincia pasaron a ser opositores a la causa unitaria.

Actividades

1. Argumenten, desde el punto de vista de los habitantes de Buenos Aires, las ventajas y desventajas que pudo haber tenido una ley como la de Capitalización.
2. ¿Qué situación hizo posible la sanción de la Ley de Presidencia?



Charles Turner, *Su excelencia Don Bernardino Rivadavia* (1825), grabado. Bernardino Rivadavia fue presidente de las Provincias Unidas entre 1826 y 1827.

La Ley de Capitalización

La Ley de Capitalización estableció que el Estado nacional tendría su capital en la ciudad de Buenos Aires, un territorio que iba aproximadamente desde Tigre hasta Ensenada. La provincia de Buenos Aires fue dividida en dos: la provincia del Paraná, con capital en San Nicolás de los Arroyos, y la del Salado, con capital en Chascomús.



Facundo Quiroga, caudillo riojano, gobernó la provincia de La Rioja durante 1823.

La Constitución de 1826

En septiembre de 1826 se sancionó la nueva Constitución Nacional, con principios definitivamente unitarios, muy similares a los de 1819. En ella se decidió cambiar el nombre de Provincias Unidas del Río de la Plata por el de **República Argentina** y, según el texto constitucional, adoptar para su gobierno “la forma representativa, republicana, consolidada en una unidad de régimen”. Además, entre sus principales artículos se estableció la libertad e independencia de toda dominación extranjera; la religión Católica, Apostólica y Romana; un Poder Ejecutivo confiado a una sola persona bajo el título de Presidente de la República Argentina, con una duración de cinco años, sin posibilidad de ser reelecto; un Poder Judicial ejercido por la Alta Corte de Justicia y un sistema bicameral: los diputados tendrían el nombramiento directo de los pueblos a pluralidad de votos y las provincias deberían elegir a los respectivos senadores.

La sanción de la Constitución de 1826 desencadenó una oposición mucho más activa por parte de los federales. En el Interior, consideraban que la nueva constitución era demasiado unitaria. **Juan Bautista Bustos**, uno de los primeros en querer formar un sistema federal al comienzo de la década de 1820, fue una de las figuras que intentó agrupar la oposición federal. Sin embargo, en un primer momento no pudo conseguir mucho apoyo. En el Noroeste, la hegemonía de **Facundo Quiroga** se había extendido, manifestándose a favor de la constitución unitaria y generando un contrapeso a la postura federal en el Interior. Esta situación cambiaría pronto, al desatarse la **guerra civil en el Noroeste**.

Unitarios y federales

En líneas generales, los federales tuvieron más seguidores, sobre todo entre las clases populares, que los unitarios. Esto se debe, en parte, a que los intereses federales se veían más ligados con lo que sucedía en su provincia o en su pueblo, que con lo que pudiera pasar con un nuevo Estado central recién constituido.

El bando federal fue muy heterogéneo política y socialmente, estuvo conformado por sectores de diferente extracción social como **hacendados bonaerenses** y **trabajadores rurales**.

Los unitarios querían un proyecto político centrado en la ciudad de Buenos Aires, mientras que la gran mayoría de la población no vivía en la ciudad. Además eran **liberales** y partidarios de la libertad de culto, mientras que los sectores populares eran fervientemente católicos. Esta polémica generó graves enfrentamientos entre ambas facciones. En esta época nacieron las grandes controversias que marcaron el devenir de la historia argentina.

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.
 - a. ¿Qué características tenía la Constitución Nacional de 1826?
 - b. ¿Qué tipo de gobierno declaraba esta nueva Constitución?
 - c. ¿Qué establecían sus principales artículos?
 - d. ¿Qué reacciones provocó la sanción de esta Constitución en el Interior?

El inicio de la guerra contra Brasil

La expedición de los Treinta y tres Orientales al mando de Juan Antonio Lavalleja pisó costa uruguaya en abril de 1825 y declaró la **incorporación de la Banda Oriental** a las entonces Provincias Unidas del Río de la Plata tras una serie de rápidas victorias. Entonces, el Congreso reunido en Buenos Aires decidió aceptar esa incorporación y lo comunicó al gobierno imperial de Brasil junto con la aclaración de que el movimiento sería respaldado militarmente. Por tal razón, Brasil declaró la guerra a las Provincias Unidas del Río de la Plata a fines de 1825.

El crecimiento del bando federal

A fines de 1825, por pedido de Rivadavia, el general Gregorio Aráoz de Lamadrid se movilizó al norte para **reclutar tropas** para la guerra contra Brasil. En Tucumán, derrocó al gobernador Javier López, quien había fusilado a su antecesor y tío de Lamadrid, Bernabé Aráoz, y tomó el poder en la provincia con el apoyo del gobernador de Catamarca. Esto provocó un cambio de actitud en Facundo Quiroga, quien era fundamental para mantener el equilibrio unitario en el país, como contrapeso en el Interior para las ambiciones de Bustos, quien pretendía extender el bando federal. Para Quiroga, Lamadrid fue enviado con el fin de disputar su hegemonía. Además, en Catamarca y en San Juan los problemas de sucesión hacían que los gobernadores cambiaran constantemente, y el nuevo gobierno central de Buenos Aires apoyaba a candidatos diferentes de los que impulsaba Quiroga. Por esto, el caudillo riojano se sintió amenazado por el nuevo gobierno e inició una cruzada para recuperar y afianzar su poder en el Noroeste.

Quiroga se movilizó a Catamarca donde depuso al gobernador y desde allí a Tucumán, donde derrotó a Lamadrid. En San Juan impuso un gobernador afín, y se trasladó a Santiago del Estero, para brindar su apoyo al gobernador Felipe Ibarra y derrotar definitivamente a Lamadrid. Quiroga recobró su poder y se convirtió en un **polo de oposición para el gobierno de Buenos Aires**, con gran influencia en el Noroeste. Finalmente tuvo un acercamiento con Bustos, junto con quien se opuso fuertemente a la Constitución de 1826 por considerarla unitaria. De esta manera, consolidaba su pase al **bando federal**. Los gobiernos de Córdoba, Santiago del Estero, Tucumán, Catamarca, La Rioja y Santa Fe se rebelaron frente al unitarismo y se opusieron a la Constitución sancionada en 1826.

Los Treinta y tres Orientales

La expedición de los Treinta y tres Orientales, llamados así por ser habitantes de la Banda Oriental, tuvo lugar en abril de 1825 y partió desde San Isidro hasta la Banda Oriental. Estuvo conformada por un grupo de hombres que buscaba expulsar a los brasileiros del territorio y volver a colocar la Banda Oriental bajo la órbita de las Provincias Unidas. Esta expedición fue apoyada por algunos ganaderos de la campaña de Buenos Aires quienes tenían un interés comercial: debilitar el poder de los competidores ganaderos de Río Grande do Sul, que utilizaban los campos de la entonces provincia Cisplatina (la Banda Oriental) para el pastoreo y la cría.

Juan Manuel Blanes, *Juramento de los 33 Orientales* (1877), óleo.



La guerra contra Brasil

Conformado por una ley del Congreso, que ya había previsto una posible guerra, en mayo de 1825 se creó el **Ejército Nacional**. Varios de los combatientes de las guerras de independencia volvieron a sus funciones en la guerra contra Brasil (1825-1828). Eran militares que contaban con gran experiencia, como el general **Carlos María de Alvear**, quien fue nombrado comandante en jefe de las tropas argentinas en el conflicto. Sin embargo, su nombramiento no estuvo exento de problemas y controversias. Para los hacendados de la Banda Oriental, ahora parte de las Provincias Unidas de manera provisoria para enfrentar el dominio de Brasil, no era fácil aceptar que el gobierno de Buenos Aires impusiera un militar propio: el temor de que quisiera hacerse con el poder estaba vigente. No es ilógico pensar que los mismos deseos expansionistas que poseía el Imperio de Brasil estuvieran también del lado de las Provincias Unidas. El episodio secesionista de Artigas de la década de 1810 había sido visto como algo poco aceptable por varios de los integrantes de las elites de Buenos Aires, quienes pretendían que la Banda Oriental nunca dejase de ser parte de las Provincias Unidas. Esto hacía que los hacendados orientales tuvieran un recelo de base y que su apoyo no fuera tan fuerte. Cada acción bélica tenía que ser negociada y consensuada, lo que traía problemas de reacción y de coordinación. Pero estas características también estaban presentes en las tropas brasileiras.

El ejército que logró reunir Alvear fue grande en número (7.000 hombres) pero bastante indisciplinado, por lo que sufrió varias deserciones. Además, si bien logró algunas victorias importantes, el poder de avance era acotado: luego de cada batalla pasaba bastante tiempo hasta que pudieran rearmar las tropas y volver al ataque. Esta situación daba lugar a que las tropas brasileiras pudieran rearmarse.

El peso económico

Los costos de mantener un ejército eran importantes y todas las provincias, sobre todo Buenos Aires, debían correr con esos gastos.

El efecto de la guerra se hizo sentir rápidamente en el territorio: si bien durante 1826 casi no hubo enfrentamientos bélicos, las fuerzas navales brasileiras ejercieron un **bloqueo marítimo** sobre las principales vías de comercio que aflúan al territorio de Buenos Aires y el Litoral. Para contrarrestar el bloqueo, se le encomendó la creación y dirección de las fuerzas marítimas argentinas al almirante **Guillermo Brown**. Pero la modestia de su flota contrastaba enormemente con el poderío de la de Brasil. A pesar de esto, tuvo algunas sorprendentes victorias

iniciales que, sin embargo, no pudieron poner fin al bloqueo. Hacia 1827, sin la posibilidad de contrarrestar por vía marítima el bloqueo y sin contar con un ejército terrestre con capacidad de avance constante, la victoria definitiva cada vez era más difícil de avizorar para las Provincias Unidas del Río de la Plata, y comenzó a hacerse presente la **búsqueda de una solución pacífica**.

Juan Manuel Blanes, *Batalla de Sarandí* (1901), óleo sobre tela. La batalla de Sarandí fue una victoria de los independentistas orientales contra el Imperio de Brasil en 1825.



La fragilidad provocada por la guerra

A los problemas económicos les sucedieron una serie de problemas políticos: puesto el foco en la guerra contra Brasil, al gobierno nacional comandado por Rivadavia se le hacía imposible extender su control a las provincias. En cada una de ellas se había desencadenado la disputa en torno a qué lugar ocupar frente a la presidencia: los que estaban a favor de la postura unitaria y los que estaban decididamente en contra. De hecho, los representantes del Congreso que pertenecían al bando unitario del Interior eran una fuente importante de presión **a favor de la paz**: les sería muy difícil mantener el control en sus territorios y su apoyo al gobierno nacional si las penurias económicas se acentuaban.

Por otro lado, había una gran presión externa para la firma de la paz: Gran Bretaña veía con buenos ojos la posibilidad de que el conflicto bélico se terminara para poder volver a comerciar en condiciones seguras con estos territorios.



Augusto Ballerini, *Batalla de Ituzaingó*. La batalla de Ituzaingó (20 de febrero de 1827) fue una de las victorias de las Provincias Unidas en la guerra contra Brasil.

La negociación de paz

La imposibilidad de comerciar con el exterior pronto dañó las finanzas nacionales. En abril de 1827, Rivadavia envió a Brasil a Manuel García como representante del gobierno para negociar la paz, quien, sin consentimiento del presidente, firmó un **acuerdo preliminar de paz** en el que aceptaba la incorporación de la Banda Oriental al Imperio de Brasil.

Gran Bretaña había enviado en **misión diplomática** a Lord Ponsonby para buscar una solución rápida y pacífica a la guerra. La propuesta inglesa partía de una concepción básica: sería difícil alcanzar alguna división del territorio en disputa o influir favorablemente por uno de los bandos. Por tal motivo, Lord Ponsonby propuso que la Banda Oriental fuera un **territorio independiente**, sin la soberanía de Brasil ni de la Argentina. Esta posibilidad fue vista con buenos ojos por Rivadavia y, aunque el Imperio de Brasil no aceptó en un primer momento esa propuesta, la actitud de García en la firma del acuerdo de paz resultó llamativa. Rivadavia decidió no aceptar el acuerdo y renunció a su cargo en junio de 1827. El Congreso nombró como presidente provisional a **Vicente López y Planes**.



José Murature, *Batalla de Juncal* (1865), óleo sobre tela.

Actividades

1. Indiquen cuáles de las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) y cuáles, falsas (F). En cada caso, justifiquen su elección.
 - a. Una de las consecuencias de la guerra contra Brasil fue la renuncia de Rivadavia al cargo de gobernador. ☐
 - b. Durante el conflicto con Brasil, Rivadavia quería mantener a la Banda Oriental como territorio anexo a Buenos Aires. ☐
 - c. Una de las consecuencias de la guerra con Brasil fue la renuncia de Rivadavia al cargo de presidente. ☐

El Interior y Buenos Aires

La figura del presidente López y Planes no era respetada por las provincias, e incluso había grupos porteños que la desconocían. El Congreso Constituyente de Buenos Aires se disolvió en 1828. La facción federal aprovechó esta situación para **convocar una Asamblea Constituyente** para sancionar una Constitución Nacional que tuviera principios de gobierno diferentes a los unitarios. En septiembre de 1828 se reunió una Convención en Santa Fe, pero las disputas internas de los federales no contribuyeron a su continuidad, y la convención fue disuelta poco tiempo después. Las provincias volvieron nuevamente a su **situación de autonomía** y Buenos Aires recuperó los límites anteriores a los de la sanción de la Ley de Capitalización, ya que el gobierno nacional dejó de existir tras la renuncia de Rivadavia.

El proceso vivido en los últimos ocho años hizo que la situación no fuera exactamente igual a la del vacío de poder del año 1820. En primer lugar, ya no existían viejas instituciones como los cabildos, que en estos casos eran los que retomaban el poder, sino que en todas las provincias existían poderes ejecutivos y legislativos. Además, las nuevas instituciones representativas de los sectores rurales tenían relevancia política directa.

En el terreno económico, la ganadería se había consolidado como la principal actividad del territorio, fundamentalmente en Buenos Aires y el Litoral, y era la que más rédito dejaba en el comercio exterior. Por esta razón, los **estancieros de la campaña bonaerense**, con gran poder económico y representación política, se transformaron en actores fundamentales. Este proceso, junto con el de la suma del poder de los caudillos, es conocido por varios historiadores como la **“ruralización” del territorio**.

Las diferentes posiciones políticas

La situación sufrida en los años '20 sirvió de experiencia para gran parte de las provincias. Por un lado, los gobernadores provinciales querían mantener la autonomía de sus territorios, pero recordaban los efectos de no contar con las ganancias compartidas de la Aduana de Buenos Aires. Por otro lado, los porteños todavía tenían como recuerdo muy cercano los años de expansión económica de la “feliz experiencia” de Buenos Aires, aún más revalorizados por comparación con las penurias que había traído la guerra contra Brasil. Es por eso que la división de unitarios y federales se hizo muy compleja e incluso no fue fija en muchos de sus partidarios, ya que en cada provincia había representantes y defensores de ambos bandos.

Independientemente de sus posturas, los distintos actores políticos de Buenos Aires eran conscientes de que la única firma posible de desarrollo económico era la expansión ganadera, extender la frontera agropecuaria y permitir el libre comercio. En el Interior la situación era distinta, ya que las economías regionales necesitaban protección y dinero para llevar a cabo su desarrollo.

Carlos H. Pellegrini, *Matadero* (1829), acuarela. En la década de 1820, una de las producciones económicas características de Buenos Aires fueron los saladeros. En estos establecimientos se mataba el ganado y se elaboraba carne salada y seca (tasajo).



Los conflictos en Buenos Aires

Con el final del sistema presidencial, en Buenos Aires **se restituyó la Sala de Representantes** para elegir un nuevo gobernador. El Partido Federal, mucho más nutrido y con mayor influencia, se impuso por una gran diferencia al Partido del Orden, golpeado tras el fracaso del proyecto presidencial. La experiencia fallida de la capitalización y los años de guerra habían dejado al menos una herencia: la política provincial ya no era tan estable como durante los años de la “feliz experiencia”. La situación económica era complicada y los bandos de unitarios y federales habían surgido con fuerza.

En agosto de 1827, **Manuel Dorrego** fue electo gobernador y encargado de llevar adelante la representación de las provincias en el plano internacional. En este terreno, su principal misión fue llegar a la **paz con Brasil**, que permitiera a su vez menguar las disputas políticas internas. Finalmente, Dorrego firmó el tratado en el que tanto Brasil como la Argentina reconocían la **independencia de la Banda Oriental**, tal como había sido el proyecto inglés.

Sin embargo, esta decisión también tuvo opositores. Varios generales que estaban llevando a cabo la guerra y habían logrado algunas victorias se vieron descontentos con esta decisión. Pronto entraron en relaciones con integrantes del Partido del Orden, que ya desplazados del poder estaban dispuestos a aceptar cualquier posibilidad para reemplazar al gobernador federal que estaba en funciones. **Juan Lavalle** fue uno de los militares que, tras volver de la guerra con su división del ejército, intentó por la fuerza de las armas desplazar a Dorrego. Lo consiguió en diciembre de 1828 y disolvió la recientemente formada Sala de Representantes. Dorrego huyó hacia la campaña, donde fue protegido por el comandante de milicias, Juan Manuel de Rosas, quien había sido designado en ese cargo por Vicente López y Planes, el presidente de transición tras la renuncia de Rivadavia.

Tras esta huida, Lavalle se hizo nombrar gobernador por una asamblea popular que él mismo convocó y, dejando en el cargo provisionalmente al almirante Guillermo Brown, quien también había participado en la guerra contra Brasil, se internó en la campaña con el objetivo de perseguir a Dorrego. Finalmente dio con él y decidió su fusilamiento el 13 de diciembre de 1828. Este hecho no hizo más que **acrecentar la división entre unitarios y federales**.

El fusilamiento de Dorrego no marcó el fin del federalismo; por el contrario, impulsó a Rosas a llegar al poder. En abril de 1829, y con el apoyo de Estanislao López, Juan Manuel de Rosas logró derrocar a Lavalle en la batalla de Puente de Márquez.



Augusto Ballerini, *Fusilamiento de Dorrego* (s/f), óleo.

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.

- ¿Cuáles son las diferencias entre la situación autonómica posterior a la presidencia de Rivadavia con respecto a la de 1820?
- ¿A qué se denomina “ruralización del territorio”?



Juan Lavalle (1797-1841) fue uno de los principales líderes del unitarismo porteño.

Nuevos aires en la prensa

En los últimos años de la década de 1820 se notó un cambio importante en la prensa, sobre todo en Buenos Aires. Mientras que hasta ese momento los periódicos correspondían a una persona o facción que pretendía impulsar sus ideas, tras la presidencia de Rivadavia se acentuaron las divisiones. Ya no solo se trataba de exponer ideas e información, sino también de denostar y enfrentar al bando enemigo, con acusaciones de todo tipo. Claramente, tenían un fin persuasivo importante. Es el caso de la *Gaceta Mercantil*, periódico que estaba a favor de Rosas.

Hacia la consolidación rosista

Luego de la batalla de Puente de Márquez, Rosas y Lavalle firmaron la paz mediante el **Pacto de Cañuelas**, en el que también acordaron llamar a elecciones para conformar una nueva Junta de Representantes, que elegiría al gobernador de Buenos Aires. Además, pactaron presentar una lista de candidatos única, en la que se repartieran por mitades los unitarios y federales. También establecieron que el gobernador fuera Félix de Álzaga, y que sus ministros debían estar divididos entre un bando y otro.

En la votación llevada a cabo el 26 de julio de 1829, sin embargo, los unitarios no cumplieron con lo pactado y ganaron la elección. Rosas no convalidó el resultado y **rodeó militarmente a Buenos Aires**, dejándola aislada del resto de las provincias. Ante tal presión, se volvió a efectuar una reunión entre los líderes de ambos bandos en la que se llegó a un nuevo pacto, el de Barracas, el 29 de agosto de 1829, en el que se designaba como gobernador provisorio de Buenos Aires a **Juan José Viamonte**, cuyo principal objetivo era hacer cumplir el Pacto de Cañuelas.

En este contexto, el poderío militar de Rosas era muy evidente, y desde su lugar de comandante general de campaña logró imponerle a Viamonte la forma de elección: no se elegiría una nueva Junta de Representantes sino que se restituiría la que había nombrado un año atrás gobernador a Manuel Dorrego. Siendo esta de preeminencia federal, el resultado fue el lógico: en diciembre de 1829, **Juan Manuel de Rosas fue elegido gobernador** con tan solo un voto en contra, con el apoyo de los sectores rurales y de los antiguos dorreguistas. Además, se lo nombró “Restaurador de las Leyes e Instituciones” de la provincia, título que anunciaba que su principal objetivo sería reinstaurar el orden. De esta manera, comenzaba el largo período de hegemonía federal en Buenos Aires.

El debate en torno a la república

El período que comenzó con la elección de Juan Manuel de Rosas como gobernador de Buenos Aires en 1829 fue largamente debatido por los historiadores. Rosas gobernó en dos períodos: entre 1829 y 1832, y entre 1835 y 1852. Muchos caracterizan el período rosista como de continuidad republicana, mientras que otros lo consideran cercano a una dictadura. El título de “Restaurador de las Leyes e Instituciones” pareciera marcar que su idea era continuar con el orden republicano. El fusilamiento de Dorrego era un hecho muy presente y los federales se posicionaban en contra de este tipo de actitudes que estaban “fuera de la ley”. Años más tarde, se sancionaría una Constitución con el objetivo de otorgarle al gobernador un sustento institucional. Sin embargo, en la práctica, estas reglamentaciones no siempre fueron respetadas.

Para esa época, si bien Rosas ya se había consolidado como un líder popular, las tensiones internas subsistían.

Cambios regionales

Mientras en Buenos Aires se sucedían los enfrentamientos entre unitarios y federales, a fines de la década de 1820, en las provincias del Noroeste las posturas tampoco estaban claras. Facundo Quiroga seguía siendo el mayor referente, pero había provincias que no tenían una posición tan cercana al caudillo riojano. De hecho, Salta tenía un gobierno de signo unitario, mientras que los apoyos de Tucumán y Santiago del Estero no estaban del todo definidos.

En 1829, Juan Bautista Bustos, gobernador de Córdoba, tuvo que mediar frente a facciones opositoras en su territorio. Luego de su participación en la guerra contra Brasil, **José María Paz**, quien había sido aliado del gobernador Bustos a comienzos de la década de 1820, entabló relación con Lavalle y buscó su apoyo para derrocar a los federales de Córdoba. Sin embargo, aunque no encontró su adhesión para destituir a Bustos y alzarse con el poder defendiendo al bando unitario, en abril de 1829 avanzó sobre la provincia de Córdoba con una tropa de ex combatientes de la guerra contra Brasil y obtuvo una victoria importante en San Roque sobre el gobernador Bustos, quien huyó a La Rioja para refugiarse bajo la protección de Quiroga. **Paz se erigió como gobernador** de Córdoba y obtuvo el apoyo de Salta y Tucumán.

El enfrentamiento entre el nuevo gobernador cordobés y Facundo Quiroga no se hizo esperar. El general Paz logró dos victorias en La Tablada (junio de 1829) y Oncativo (febrero de 1830). Esto le permitió extender su influencia en el Noroeste desde Córdoba. A comienzos de 1830, estos territorios quedaron bajo hegemonía unitaria, mientras que en el Litoral y en Buenos Aires –tras la victoria de Rosas– predominaba el federalismo.

Paz era consciente de que si se quedaba aislado en su provincia, probablemente terminaría siendo atacado por alguna de las fuerzas federales del territorio. Por tal motivo, se lanzó a la conquista de varias provincias. Con el apoyo del ex gobernador Aráoz de Lamadrid, quien pretendía retomar el control de Tucumán, pudo extender su influencia a San Juan y La Rioja, mientras que otras divisiones del ejército que combatió en Brasil, que ahora apoyaban a Paz, ocuparon Mendoza, San Luis, Santiago del Estero y Catamarca. De esta manera, **el control de Paz se extendió por casi todo el Noroeste y Cuyo**.

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.
 - a. ¿Cuál era el objetivo del Pacto de Cañuelas? ¿Se cumplió? ¿Por qué?
 - b. ¿Qué fue lo que demostró el poderío militar de Rosas?
 - c. ¿Cómo llegó Rosas al cargo de gobernador de Buenos Aires?
2. Expliquen qué cambios se dieron en la prensa a fines de la década de 1820.
3. Elaboren un mapa conceptual sobre la situación en las provincias del Noroeste y Cuyo a fines de la década de 1820.



Daguerrotipo que retrata a José María Paz en 1850. Paz encabezó el último intento unitario por tomar el poder antes de la hegemonía federal bajo el gobierno de Rosas.

La Liga Unitaria y el Pacto Federal

Glosario

librecambio: postura económica que sostiene que los intercambios comerciales tienen que llevarse a cabo sin restricciones aduaneras o de impuestos.

En 1830, los unitarios liderados por el general Paz formaron una liga de provincias denominada **Liga Unitaria**, que le quitó la representación de las relaciones exteriores a Buenos Aires y buscó sancionar una Constitución propia. Desde Córdoba, el general Paz quedó a cargo del ejército encargado de la defensa de esa nueva unidad política, no solo frente a los enemigos federales de otras provincias, sino también frente a eventuales disidencias internas. Para mantener un ejército se necesitaban recursos, que eran proporcionados en gran medida por las elites comerciales y terratenientes de cada provincia.

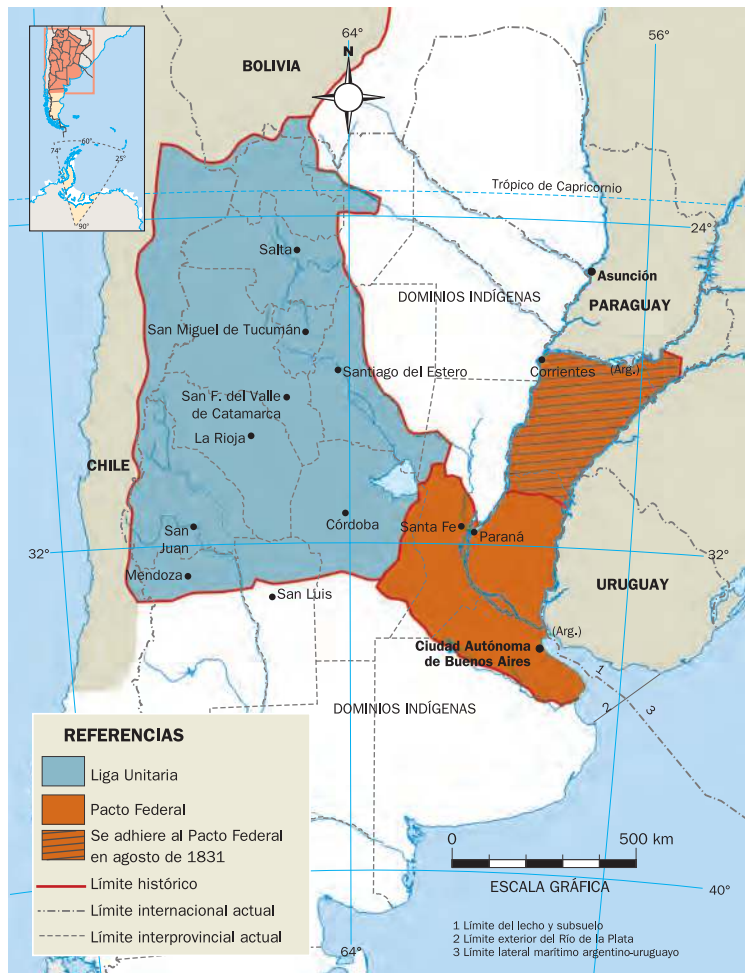
En el bando federal también había disidencias. En primer lugar, los gobernantes de Corrientes y Santa Fe pugnaban por sancionar rápidamente una constitución federal, mientras que Rosas trataba de dilatar cada vez más ese momento. Como respuesta a la llamada Liga Unitaria, en 1831 se reunieron representantes de Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes y Buenos Aires para firmar el **Pacto Federal**. En las discusiones en torno al acuerdo, los representantes de Buenos Aires y Corrientes defendieron diferentes posturas.

El gobierno de Corrientes pretendía implantar rápidamente la **nueva organización nacional**, para recibir parte de los recursos de la Aduana de Buenos Aires, y proponía la libre navegación de los ríos Paraná y Uruguay, además de algún tipo de **proteccionismo** para las producciones locales.

En Buenos Aires, en cambio, se anhelaba el **librecambio***, con el que la provincia se había beneficiado a comienzos de la década de 1820. Además, se pretendía el control del comercio y los recursos de la Aduana. Luego de evaluar la posibilidad de que el pacto no se firmara, Rosas decidió ceder en algunos puntos que no dejaron del todo conforme al delegado correntino, por lo que el 4 de enero de 1831 el Pacto Federal se firmó entre Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos.

Entre otras cosas, este pacto establecía la creación de una **Comisión Representativa de los Gobiernos de las Provincias Litorales** en Santa Fe, conformada por un diputado de cada una de las provincias. Esta institución tendría a su cargo la decisión sobre maniobras de ataque y defensa militares y la facultad de llamar a una Asamblea Constitucional.

Territorios que integraban la Liga Unitaria y el Pacto Federal



La ofensiva del bando federal

La primera gran ofensiva del bando federal se dio en marzo de 1831 a cargo de Facundo Quiroga, quien en poco tiempo logró dominar el sur de Córdoba, San Luis y Mendoza. Mientras tanto, a la espera de una ofensiva del gobernador de Santa Fe, Estanislao López, **el general Paz cayó prisionero** del ejército adversario. Esto marcó la suerte del bando unitario: el gobernador Aráoz de Lamadrid no pudo contener los avances de Quiroga en Tucumán y fue vencido en noviembre de 1831. Con esta última conquista, el bando federal obtuvo bajo su dominio gran parte del territorio que había perdido en manos de Paz. Además, en agosto de ese año, Corrientes había decidido sumarse al Pacto Federal.



Francisco Fortuny, *Captura del general José María Paz* (1896), óleo.

El fin de la Liga Unitaria

En noviembre de 1831, la Liga Unitaria se desmoronó y se delinearon tres caudillos con sus respectivas áreas de influencia: Facundo Quiroga en el Noroeste y Cuyo, Estanislao López en el Litoral y Juan Manuel de Rosas en Buenos Aires. A partir de entonces, comenzó un período de disputa interno en el sector federal entre los tres caudillos.

A causa del conflicto en torno al Pacto Federal y la Comisión Representativa que allí se nombraba, Rosas veía la Comisión Representativa nombrada por el Pacto Federal como una institución que le hacía perder poder, sobre todo en el terreno de las relaciones exteriores; por eso fue el principal opositor a la existencia de la Comisión, que luego de algunas pujas, fue disuelta en 1832.

Rosas intentó entonces que las demás provincias se unieran al Pacto Federal para que la hegemonía de Buenos Aires no fuera puesta en cuestión. El resultado fue la formación de una **confederación de provincias**, que encomendaban la gestión de las relaciones exteriores en el gobierno de Buenos Aires. No obstante, las provincias mantenían su plena soberanía en todos aquellos asuntos cuya resolución no hubiesen delegado en Buenos Aires. Esta situación persistió hasta la sanción de la Constitución en 1853.

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.

- ¿Cuáles eran las disidencias en el sector federal?
- ¿Qué implicaba estar a favor del proteccionismo? ¿Y del librecambio?
- ¿Por qué la captura del general Paz marcó la suerte del bando unitario?
- ¿Por qué Rosas se oponía a la conformación de la Comisión establecida en el Pacto Federal?

La captura del general Paz

Existen varios mitos en torno a cómo fue tomado prisionero el general Paz. Algunos relatos sostienen que se perdió cuando reconocía el terreno y fue capturado, al norte de Córdoba, por el ejército enemigo. Otros sostienen que se le plantó una trampa, puesto que quienes lo capturaron utilizaban una divisa blanca, en lugar de la roja que era la característica de los federales. Independientemente de cómo haya sido, fue el golpe letal para la resistencia unitaria.

Rosas en el poder: la situación hacia 1830

El debate en torno a la nación

La palabra *nación* suele tener dos significados: en primer lugar, refiere a una comunidad política que está bajo la soberanía de un Estado y, en segundo lugar, a un conglomerado de personas que comparten una cultura y que se identifican como pertenecientes a una misma entidad político-cultural. En cualquiera de las dos acepciones, se puede afirmar que hacia 1830 no existía una nación argentina. La soberanía cambiaba constantemente entre provincias y los diferentes pactos, y los habitantes se identificaban más con su provincia o su ciudad que con el conjunto del territorio.



Adolphe d'Hastrel, *Estanciero porteño* (1839), litografía coloreada.

En 1829, Rosas se consolidó en el poder como el Restaurador de las Leyes. Luego de la derrota de los unitarios en el Interior, en el Partido Federal porteño surgió una división entre quienes defendían las facultades extraordinarias con que Rosas había sido investido y quienes creían que era necesario devolver a los ciudadanos el goce pleno de las garantías individuales. Incluso entre los colaboradores más estrechos de Rosas, había algunos defensores de la idea de que el gobernador debía renunciar a las facultades extraordinarias. Rosas, en cambio, aducía que la situación política no se había normalizado lo suficiente como para que el Poder Ejecutivo perdiese dichas facultades. A su juicio, la normalización institucional llevaría al resurgimiento de las divisiones y a una mayor inestabilidad política.

En el plano político, quedaba claro que el **sistema institucional**, con variantes en cada provincia, era en gran medida **republicano**. En todo el territorio existía algún tipo de mecanismo de elección que legitimaba la persona que ejercía el poder. Es cierto que muchas veces fueron los mismos caudillos o militares los que conformaron las asambleas que los eligieron, pero no deja de ser un dato relevante que hayan sido designados por esa vía. Incluso el mismo Rosas, quien es considerado por muchos como un gran avasallador de las instituciones, sancionó una constitución y contó con otros órganos de gobierno.

Por otro lado, el proceso de **ruralización del territorio** tuvo como consecuencia que los sectores rurales tuvieran representación política y se erigieran como un sector importante dentro de los cargos públicos. De hecho, muchos de los nuevos líderes no provenían de la ciudad, sino del campo. Sobre todo en el territorio pampeano, este fue un fenómeno que acompañó el desarrollo ganadero y el comercio con Gran Bretaña: los estancieros eran las personas que más dinero tenían y las que podían sostener una estructura militar.

A la par de este proceso de ruralización, se produjo uno de **militarización**. Por la situación de guerra permanente (externa e interna), cada provincia contaba con un grupo de gente armada, muchos de los cuales formaban milicias. El poder militar era importante para promover o remover a algún funcionario público. La dificultad de mantener un ejército nacional hacía que quienes pudieran hacerse cargo de un grupo de hombres armados contaban con la potencialidad de poder influir en el terreno político. Los caudillos, por lo tanto, solían ser comandantes o generales de ejércitos o milicias, además de ejercer un cargo político.

Finalmente, en el plano de la organización del país, durante la década de 1820, los intentos por centralizar el poder habían sucumbido frente a la presión de las provincias. Hacia 1830, el grupo federal se había impuesto claramente sobre el unitario, sofocando los últimos intentos del general Paz por implantar su hegemonía.

La herencia económica

En el terreno económico, durante la década de 1820 las provincias siguieron enfrentando **dificultades en la producción para su subsistencia**, sin poder sanear su vieja dependencia del Alto Perú, ya que gran parte de su producción se destinaba a ese mercado. Por otro lado, en los momentos en que se desarrolló el comercio libre, algunas importaciones opacaron las producciones locales.

La **situación de guerra** interna y contra Brasil hizo que muchos de los recursos que se producían en las provincias fueran destinados a la empresa bélica, que también consumía mano de obra y alimentos. El conflicto armado, además, dificultó el desarrollo de lazos comerciales con otros países o provincias: por un lado, porque las dirigencias políticas duraban poco en sus cargos, lo que ponía en duda la posibilidad de mantener un compromiso de cumplimiento de tratos que se hubieran acordado con anterioridad. Por otro, porque las urgencias de la guerra consumían gran parte de la producción.

Durante la década de 1820, la balanza comercial* del territorio fue negativa con respecto a las importaciones. Gran parte del metálico acumulado durante el período virreinal se había perdido, y las provincias **sufrieron un déficit importante de capital** que mermó su capacidad de financiamiento. En general, el Interior importaba más productos de Buenos Aires de los que exportaba, por lo cual esa diferencia debió ser pagada en metálico. A su vez, Buenos Aires también importaba más de lo que exportaba, por lo que todo el metálico que pudiera haber obtenido de su comercio con las provincias, lo perdía en el intercambio con otros países. Esta situación recién comenzó a ser saneada con la explosión de la actividad ganadera hacia fines de la década.

Finalmente, en esos años, se sentaron las bases de lo que sería la diferencia cada vez mayor entre Buenos Aires y el resto de las provincias. Buenos Aires fue la que más se benefició de los períodos de libre intercambio, sobre todo durante la denominada “feliz experiencia”. Su desarrollo ganadero y comercial, además, permitió que recibiera un flujo de inmigración, en detrimento del de algunas provincias, que ya no tenían grandes posibilidades de trabajo para ofrecer.



Juan León Pallière, *La pulpería (campana de Buenos Aires)* (1864), litografía. Durante la década de 1820, la pulpería se consolidó como un espacio de sociabilidad y centro de circulación de la economía hogareña en la campaña bonaerense.

Glosario

balanza comercial: registro de todas las exportaciones e importaciones de un país. Si las exportaciones (en cantidad de dinero) son mayores que las importaciones, la balanza comercial es positiva. En caso contrario, es negativa.

Para conocer más

Academia Nacional de la Historia, *Nueva Historia de la Nación Argentina*, Tomo IV, Buenos Aires, Planeta, 2000.
Canal Encuentro, *Caudillos* (serie). Capítulos “Manuel Dorrego”, “Juan Manuel de Rosas” y “Facundo Quiroga”, 2009.
Canal Encuentro, *XIX: Los proyectos de nación* (serie). Capítulo “Federales”, 2010.
Fradkin, Raúl y Gelman, Jorge, *Juan Manuel de Rosas. La construcción de un liderazgo*

político, Buenos Aires, Edhasa, 2015.
Gallo, Klaus, *Bernardino Rivadavia, El primer presidente argentino*, Buenos Aires, Edhasa, 2011.
Goldman, Noemí, *Nueva Historia Argentina*, Tomo III, Buenos Aires, Sudamericana, 2005.
Sarmiento, Domingo Faustino, *Facundo*, Buenos Aires, Centro Editor de Cultura, 2009.

Actividades

1. Enumeren los principales factores que definían la situación del territorio al momento en que Rosas asumió el gobierno.
2. Fundamenten la siguiente afirmación:
 ► **Hacia 1830 no existía la nación argentina.**

Juan Manuel Blanes, un pintor uruguayo

Juan Manuel Blanes nació en Montevideo en 1830 y falleció en Italia en 1901. Fue el primer pintor representante de la escuela academicista europea en Uruguay, y en sus trabajos recreó hechos de la historia de su país.

La imagen histórica en manos de artistas

Juan Manuel Blanes comenzó su carrera como pintor en 1850, realizando retratos por encargo en Montevideo. En 1860, ya conocido por su obra que para entonces trataba temas de la actualidad del Río de la Plata, solicitó al gobierno de Uruguay una beca para estudiar en Italia con maestros de la corriente artística academicista. A su regreso, siguió con su obra sobre temas históricos, a la que agregó pinturas que retrataban gauchos y costumbres de la época.

El Estado uruguayo utilizó la obra de Blanes con fines pedagógicos, con el objetivo de mostrar a la ciudadanía algunos acontecimientos relevantes del pasado de la historia de Uruguay y de la Argentina, que pueden verse en obras como *Artigas en la puerta de la ciudadela* (1884) y *Un episodio de la fiebre amarilla en Buenos Aires* (1871).

En *Juramento de los 33 Orientales* representa el desembarco en la playa de La Agraciada de un grupo de patriotas, el 19 de abril de 1825, cuando iniciaron el levantamiento contra la ocupación brasileña. Esta obra fue pintada por Blanes en 1877 y en ella se observa a los *orientales*, en especial a dos de ellos: Juan Antonio Lavalleja y Manuel Oribe, que marchan a reconquistar la independencia ganada.

La primera Constitución de la hasta entonces provincia Oriental se juró el 18 de julio de 1830. A partir de ese momento, Uruguay se organizó como Estado soberano e independiente, con la organización estatal en tres poderes (Legislativo, Ejecutivo y Judicial) y la elección indirecta de los senadores y el presidente de la república. Este hecho fue representado por Blanes en su obra *Jura de la Constitución de 1830*, realizada en 1872.

En Montevideo, Uruguay, se encuentra el Museo Juan Manuel Blanes, que alberga gran cantidad de las obras del pintor. Además, en Buenos Aires, también hay obras de Blanes en el Museo Histórico Nacional.

Actividades

1. Investiguen sobre la corriente artística academicista y observen las obras de Blanes de este capítulo, ¿qué características de esa corriente encuentran en ellas?
2. Observen la obra *Juramento de los 33 Orientales* en la página 89 y realicen un informe donde se enumeren los siguientes aspectos: personajes más importantes que se pueden identificar, actitud de los hombres representados, vestimentas utilizadas, símbolos patrios que se representan, armas que se exponen y características de la sociedad representada.



Juan Manuel Blanes, *Jura de la Constitución de 1830* (1872), óleo.

Música y danza en las calles

Hacia fines del siglo XVIII el candombe, una manifestación cultural de origen africano, llegó al Río de la Plata. En las primeras décadas del siglo XIX, en la Argentina, Brasil y Uruguay era común observar por las calles grupos de afrodescendientes que bailaban y cantaban candombe.

El candombe y el tambor

En sus orígenes, el candombe como expresión popular fue el estandarte de los africanos esclavizados en el Río de la Plata, que encontraban en su música y danza una manera de evadir la situación en la que vivían.

La palabra *candombe* aparece por primera vez en una crónica del escritor uruguayo Isidoro de María, en las primeras décadas del siglo XIX. Las fiestas africanas —entre libertos y esclavos— comenzaron en Buenos Aires en la misma época que en Montevideo, y a fines del siglo XVIII y en las primeras décadas del siglo XIX, se afianzaron. Se realizaban en ranchos construidos en baldíos, en los barrios donde predominaba la población africana, y allí se agrupaba la *gente del tambor*: personas de todas las edades y clases sociales iban a ver bailar y cantar a los afrodescendientes.

Los instrumentos utilizados para la música del candombe fueron varios, pero el principal era el tambor; por lo general, los hombres lo llevaban colgado con una correa, que se cruzaba en el hombro derecho. En la Ciudad de Buenos Aires se utilizaban dos tipos de tambores, uno de tonalidad grave (el *llamador*, *base*, *tumba* o *quinto*), y uno de tonalidad aguda (el *contestador*, *repicador* o *requinto*).



Pedro Figari, *Candombe* (1925), óleo.

La música iba acompañada por cantos en lenguas africanas arcaicas, en español o combinando ambas; se estructuraban en forma de diálogo y se interpretaban de manera solista o en grupo.

En Buenos Aires, el candombe fue decayendo paralelamente con la extinción de los esclavos africanos, diezmados por las guerras civiles, las guerras externas y las epidemias, entre otras causas. Actualmente, se pueden ver rastros de esta manifestación cultural en la ciudad de Montevideo, donde el candombe aún es una tradición y tiene gran relevancia cultural, en especial en épocas de carnavales.



Pedro Figari, *Candombe a la luz de un farol* (1921), óleo.

Actividades

1. Investiguen sobre la obra de Figari. ¿Qué otras obras relacionadas con el candombe realizó el pintor?
2. Elaboren un informe sobre el candombe en el Río de la Plata. Para eso, investiguen y utilicen la información de esta página. Tengan en cuenta el aspecto histórico y el actual en la Argentina y en Uruguay.



El ensayo biográfico

El ensayo biográfico es un recurso muy útil para los historiadores, ya que a través del análisis de la vida de una figura en particular se pueden extraer conclusiones sobre costumbres y aspectos del momento, y el contexto en el que vivió, lo que permite entender mejor ciertas épocas históricas.

Un recorrido histórico

Los primeros historiadores –desde Heródoto y Plutarco en adelante– escribieron biografías con la premisa de que los grandes hombres, como generales de ejércitos, políticos o pensadores, eran quienes “movían” realmente la historia. Estas biografías ahondaban en detalles de la vida de una persona, pero en pocos casos daban información sobre el contexto. Si bien aún se producen biografías con ese sentido, con el paso del tiempo, esa modalidad se evidenciaba escasa para explicar la vida de una persona y se demostró que se ponía demasiado énfasis en unas pocas figuras para entender el desarrollo de la historia.

Historiadores posteriores comenzaron a ejercitar los ensayos biográficos con el esfuerzo de ponerse en el lugar de quien era la figura reseñada. En ese sentido, se debía investigar el contexto en que vivió el personaje, entender las costumbres y la vida cotidiana, y comprender lo que podía pensar o sentir una persona determinada en una época específica. Como en toda investigación histórica, este es un ejercicio difícil, ya que implica dejar de lado ciertas concepciones que interiorizamos de acuerdo con la sociedad y la cultura en la que vivimos, que antes no existían o que difieren de cultura en cultura.

Manuel Dorrego, por Gabriel Di Meglio

En este pequeño extracto de la biografía de Dorrego escrita por el historiador argentino Gabriel Di Meglio se puede observar cómo el autor une varias dimensiones: lo coyuntural, la importancia de la decisión individual y el contexto. En un ensayo biográfico

es importante entender lo que le pasa a una persona en un momento determinado, pero también entender el contexto y las situaciones que le tocaron vivir anteriormente, aquellas que la condicionaron o que formaron parte de su vida.

“[...] la noticia del desastre llegó a Buenos Aires al comenzar agosto y causó una marcada preocupación. Los mandos del menguado ejército fueron removidos y la Junta decidió que su presidente, Cornelio Saavedra, viajara al Norte a ponerse al frente de las tropas en retirada. Partió en septiembre llevando refuerzos, uno de los cuales era Dorrego, quien no tenía un cargo oficial sino que marchaba sin sueldo, costeadando los gastos de su propio bolsillo. Una vez más, era un ‘aventurero’.

Dorrego consolidaba así un giro vital decisivo. El joven que había cruzado la Cordillera para realizar una carrera de abogado que le habilitara una posición sólida en la capital virreinal, estaba ya lanzado plenamente a otra ocupación para la cual no se había formado: la militar. Ella fue el comienzo de una proyección mayor, el inicio de un recorrido vertiginoso y de mayor incidencia en su sociedad, de lo que nunca hubiera imaginado; aquel que algunos contemporáneos llamaron la ‘carrera de la revolución’. Los tiempos estaban cambiando y mucho de lo que antes parecía incólume se ponía en discusión. Para Manuel Dorrego, como para buena parte de su generación, no importaba otra cosa que el futuro. [...]”

Di Meglio, Gabriel, *Manuel Dorrego. Vida y muerte de un líder popular*, Buenos Aires, Edhasa, 2014 (fragmento).



Problemas metodológicos

Como en todo estudio histórico, las fuentes suelen condicionar la investigación que se lleva a cabo y el grado de certeza o incertidumbre para hacer ciertas afirmaciones. Por lo general, se cuenta con menos fuentes sobre las figuras más antiguas, como los faraones egipcios, mientras que seguramente se pueda disponer de una cantidad mucho mayor de fuentes a consultar para investigar sobre figuras contemporáneas.

Por otro lado, la propiedad privada también suele dejarnos sin una fuente de recursos importante. Pensemos, por ejemplo, cuán relevante podría resultar el día de mañana contar con los intercambios de correos electrónicos de una persona de relevancia histórica, o de sus conversaciones telefónicas, para entender su comportamiento, las acciones que llevó a cabo y el contexto sociocultural en el que vivía.

Probablemente las fuentes a analizar cambien las visiones que se tienen sobre la historia: no se deduce lo mismo de una historia visual, que de una oral, que otra que recurra a fuentes escritas; ni el análisis de cada una de las fuentes es igual en cada caso. Por eso, lo mejor siempre es contar con la mayor cantidad de fuentes posibles.

El uso del ensayo biográfico

Un ensayo biográfico puede ser utilizado como un fin o como un medio. En el primero de los casos, su uso está relacionado con el interés por una persona en particular. En general, este tipo de estudio suele oscilar entre dos polos: o bien ejerce una valoración de la persona (admiración/condena, bueno/malo) o bien se cierra en la mera descripción. Muchas veces, como en el caso de los estudios más antiguos, suele exaltar la relevancia indiscutible de los individuos para los acontecimientos históricos.

El ensayo biográfico como un medio para comprender otros fenómenos, más allá de la persona en particular que se quiera reseñar, es aún más interesante. A través del análisis de una figura se pueden desentrañar la evolución de ideas, de comportamientos y acontecimientos sociales, culturales y económicos en general. Es por eso

que muchas veces los estudios biográficos han virado a la investigación sobre figuras que no son de primer orden, es decir, que no se consideran “protagonistas” de la historia. Mediante el estudio de la vida de un estanciero durante la época rivadaviana, por ejemplo, y según los datos con los que se cuente, es posible sacar conclusiones sobre las simpatías políticas (si eran identidades permanentes o muy cambiantes, como en el caso de los unitarios y federales), los cambios en las actividades económicas entre los diferentes períodos, las relaciones sociales y los ámbitos culturales, entre otros aspectos.

Actividades

1. Lean el fragmento del texto de Gabriel Di Meglio e identifiquen en él los elementos que lo caracterizan como ensayo biográfico.
2. Elaboren un ensayo biográfico de sus vidas. Para eso, tengan en cuenta los siguientes pasos.
 - a. Escriban en no más de 30 líneas, los hechos o momentos de sus vidas que consideran más relevantes.
 - b. Subrayen con un color, aquellos que piensen que fueron llevados a cabo por iniciativa propia y con otro, los que creen que fueron llevados a cabo por iniciativa del entorno. De estos últimos:
 - ¿Creen que alguien, en el futuro, podrá entenderlos sin su testimonio?
 - ¿Hubieran podido llevarse adelante en otro momento histórico? ¿Por qué?
3. Intercambien con un compañero tres de los hechos o momentos de sus vidas que escribieron en el punto 1.
 - a. Indaguen cuáles son las causas o los orígenes de los hechos de la lista de su compañero. Para eso, pueden complementar con información que le soliciten al protagonista (relatos, fotografías, documentos u otro tipo de información que enriquezcan su escrito).
 - b. Intercambien con su compañero las conclusiones a las que llegaron.
 - ¿Pudieron conocer cómo había sido el origen de los hechos o en qué estaba pensando?
 - ¿Con qué fuentes complementaron el relato?

1. Respondan las siguientes preguntas.

- ¿Cuáles eran las diferencias entre las posturas unitaria y federal?
- ¿Qué hecho desencadenó el cambio de bando de Facundo Quiroga?
- ¿Cuáles fueron las consecuencias de la Expedición de los Treinta y tres Orientales?
- ¿Cuáles fueron las causas y las consecuencias de la guerra contra Brasil?
- ¿Por qué Rosas comenzó apoyando al grupo rivadaviano y luego fue un referente de los federales? Escriban las causas de su ascenso al poder.

2. Expliquen en una frase quién fue cada una de las siguientes personas.



Bernardino Rivadavia ➡ Juan Lavalle ➡
José María Paz ➡ Manuel Dorrego ➡
Facundo Quiroga ➡ Juan Manuel de Rosas

3. Escriban un texto de tres párrafos sobre los unitarios y los federales. Comiencen cada uno de los párrafos con las frases que siguen.

- ▶ El proyecto de los unitarios...
- ▶ En cambio, los federales pretendían...
- ▶ Tanto los unitarios como los federales conformaron alianzas...

4. Indiquen cuáles de las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) y cuáles, falsas (F). Justifiquen su elección en cada caso.

- Las provincias del Interior tenían una tendencia al federalismo y Buenos Aires, al unitarismo. ☐
- La expedición de los Treinta y tres Orientales fue una iniciativa del gobierno argentino. ☐
- La firma de la paz con Brasil llevada a cabo por Manuel García fue la principal causa de la renuncia de Rivadavia a la presidencia. ☐

5. Confeccionen un cuadro de dos columnas sobre unitarios y federales. Escriban los siguientes conceptos en la columna que corresponda.

- ▶ Mayor apoyo de las clases populares.
- ▶ Centralización del poder en un Estado nacional.
- ▶ Primacía de las provincias sobre el poder central.

- ▶ Bernardino Rivadavia.
- ▶ Juan Manuel de Rosas.
- ▶ Manuel Dorrego.
- ▶ Juan Lavalle.
- ▶ General Paz.

6. Expliquen brevemente por qué cada una de las siguientes medidas causó malestar en el bando federal.

- ▶ Ley de Capitalización
- ▶ Ley de Presidencia
- ▶ Constitución de 1826

7. Expliquen los siguientes conceptos.



ruralización del territorio ➡ militarización del territorio ➡
balanza comercial ➡ librecomercio

8. Ordenen temporalmente los siguientes hechos desde el más antiguo hasta el más actual numerándolos del 1 al 6.

- ☐ Ley de capitalización.
- ☐ Comienzo de la guerra contra Brasil.
- ☐ Fusilamiento de Dorrego.
- ☐ Pacto de Cañuelas.
- ☐ Surgimiento de la Liga Unitaria.
- ☐ Final de la guerra contra Brasil.

9. Fundamenten las razones de la siguiente afirmación.

▶ En las discusiones en torno al acuerdo (Pacto Federal), los representantes de Buenos Aires y Corrientes defendieron diferentes posturas.

10. Elaboren un mapa conceptual que sintetice los conflictos políticos de nuestro país hasta llegar al primer gobierno de Juan Manuel de Rosas en 1829.

11. Elijan uno de los personajes históricos de este capítulo, investiguen sobre su vida en libros, revistas históricas e Internet. Tengan en cuenta, también, si existen documentales o películas sobre sus vidas o sobre el período histórico en el que vivieron. Luego, elaboren un ensayo biográfico sobre ese personaje. Revisen las páginas 102 y 103 para tener presente qué pasos deben seguir para elaborarlo. Pueden incluir imágenes o, si lo elaboran en formato digital, partes de los recursos cinematográficos que encuentren.

La Confederación Argentina en tiempos de Rosas (1829-1852)

6

Contenidos

- > La llegada de Rosas al poder en Buenos Aires
- > La formación de la Confederación Argentina
- > Los sectores sociales que apoyaron al rosismo
- > Los conflictos internos y externos
- > La caída de Rosas

Entre 1829 y 1852, el caudillo federal Juan Manuel de Rosas se convirtió en el principal líder político de Buenos Aires. Su llegada al poder significó el inicio de un proceso de pacificación de la provincia y, al mismo tiempo, la organización –a través de pactos y conflictos armados– de una confederación entre las provincias, en la que Buenos Aires mantuvo un lugar de liderazgo.



Contenido digital adicional

www.tintaf.com.ar/HAAEC6



EN ESTE CAPÍTULO...

Se estudia la construcción del poder de Juan Manuel de Rosas, los apoyos que tuvo el rosismo y los problemas a los que debió enfrentarse durante las décadas en las que ejerció su gobierno.



Fernando García del Molino, *Juan Manuel de Rosas* (1850), óleo.

Rosas llega al poder

La llegada de Juan Manuel de Rosas al poder ocurrió en un contexto de intensa inestabilidad política, tanto en la provincia de Buenos Aires como en el territorio que hasta ese momento formaba las Provincias Unidas del Río de la Plata.

Luego de la caída del gobierno central en manos de Rivadavia, los unitarios que gobernaban Buenos Aires debieron ceder el poder a **Manuel Dorrego**, un líder federal seguido sobre todo por los sectores populares rurales y urbanos. Dorrego debió tomar una decisión difícil: finalizar la guerra con Brasil, que estaba consumiendo los recursos del Estado. La *Convención Preliminar de Paz* firmada en 1828 generó el rechazo de diversos políticos y militares, que vieron este tratado como una derrota.

A la enemistad entre unitarios y federales, entonces, se superpuso el descontento por cómo se dio por terminada la guerra y esto llevó al militar unitario **Juan Lavalle**, quien había servido como oficial en ese conflicto, a organizar una rebelión.

En diciembre de 1828, Lavalle destituyó al gobierno de Buenos Aires y fusiló a Dorrego en el pueblo bonaerense de Navarro. En 1829, los pequeños campesinos y jornaleros que apoyaban al caudillo federal protagonizaron una **gran rebelión en el campo**. Esta rebelión constituyó un hecho novedoso en la provincia, ya que aunque desde la Revolución de Mayo habían existido movilizaciones de los sectores populares urbanos, hasta entonces nunca había sucedido en las áreas rurales. Las elites, tanto unitarias como federales, temían que esta rebelión se expandiera y por eso depositaron su confianza en un nuevo líder político (Rosas), quien parecía poder mantener esta situación bajo control.

Al mismo tiempo, las fuerzas de Juan Manuel de Rosas y de Estanislao López vencieron a Lavalle en Puente de Márquez y firmaron el Pacto de Cañuelas. En el pacto acordaron que Lavalle abandonaría sus pretensiones sobre el cargo de gobernador, al igual que Rosas. Luego de nuevos conflictos, finalmente, se convocó a la Legislatura, que designó para el cargo provisorio a otro federal,

Juan José Viamonte. Poco después, **la Legislatura eligió como gobernador a Rosas**, quien, a partir de entonces, comenzó a concentrar poder. Esto le permitió dominar la política de Buenos Aires y, desde allí, convertirse en el caudillo más poderoso de todas las provincias. La construcción de este poder se fue dando de a poco, a lo largo de los años, y no evitó que hubiera enfrentamientos con grupos opositores.



Carlos Morel, *Carga de caballería del ejército federal* (1829), óleo sobre lienzo.

La acumulación de poder en la provincia

Luego de la disolución de la Liga Unitaria, se formó una **confederación** entre los Estados provinciales, es decir, una unión de Estados provinciales autónomos, cada uno con su propia Legislatura, su gobernador y en algunos casos su constitución y hasta una moneda propia. No existía un poder establecido por una constitución que gobernara por encima de las provincias, aunque en los hechos, Buenos Aires fue la que dominó al resto. Por eso, Rosas se opuso a cumplir el punto del Pacto Federal que señalaba que se debía sancionar una constitución. Por un lado, creía que convocar a un congreso constituyente podía generar nuevas discusiones y conflictos entre las provincias. Pero, además, Rosas sabía que en un congreso semejante, las provincias podían votar una constitución que obligara a Buenos Aires a compartir los recursos que obtenía de la Aduana o permitir la libre navegación de los ríos interiores, y el gobernador y las elites porteñas no estaban dispuestos a compartir esta fuente de recursos y de poder.

Como se trataba de un momento de intensos conflictos en la provincia de Buenos Aires, la Legislatura decidió otorgarle a Rosas **facultades extraordinarias**, que incluían la capacidad de suspender las libertades individuales si lo consideraba necesario para mantener el orden. Además, al lograr pacificar los conflictos en la provincia, Rosas recibió el título de **“Restaurador de las leyes”**. Algunos años después, sin embargo, los problemas habían disminuido y, además, los legisladores querían evitar que Rosas concentrara demasiado poder. Por eso, volvieron a ofrecerle el cargo de gobernador en 1832, pero, esta vez, sin las facultades extraordinarias. Rosas se negó a aceptar esas condiciones y abandonó el cargo ese año para partir al sur de la provincia en una campaña que asegurara la frontera con los pueblos indígenas. En su lugar, fue nombrado Juan Ramón Balcarce, sucedido en 1833 nuevamente por Viamonte.

En estos años, los conflictos en Buenos Aires resurgieron, ahora entre facciones al interior del partido federal, que discutían a través de la prensa y también convocaban a movilizaciones populares en la ciudad. Los federales que se mantenían leales a Rosas y querían su regreso al poder se autodenominaron “apostólicos” o “federales netos”, mientras que a sus opositores, que apoyaban a la figura de Viamonte, comenzaron a llamarlos “federales cismáticos” o “lomos negros”. Aunque Rosas se había alejado de la ciudad, seguía al tanto de los sucesos que allí ocurrían, y su esposa y aliados políticos se encargaban de mantener vivos los apoyos a su figura.

Además de estos conflictos en Buenos Aires, otro hecho complicó más la situación en la Confederación. En 1835, en Barranca Yaco (provincia de Córdoba), fue asesinado el caudillo riojano Facundo Quiroga, un líder importante no solo en su provincia, sino también en todo el Interior. Nuevamente, surgió la preocupación entre las elites porteñas porque se reavivaron conflictos con el resto de las provincias. La Legislatura decidió entonces volver a llamar a Rosas para que fuera gobernador. En esta ocasión, le entregaron la **suma del poder público**, es decir, le dieron al Poder Ejecutivo la capacidad de actuar también como el Poder Legislativo y el Poder Judicial. Una sola persona, el gobernador, concentraba ahora mucho poder dentro de la provincia, ya que podía sancionar leyes, establecer acuerdos con otros Estados y actuar como juez en algunos conflictos.



Cayetano Descalzi, *Muerte de Quiroga* (s/f), acuarela.



Fernando García del Molino, *Encarnación Ezcurra* (1835), óleo. Retrato de la esposa de Juan Manuel de Rosas, Encarnación Ezcurra (1795-1838).

Actividades

1. ¿Por qué puede decirse que el fusilamiento de Dorrego fue un hecho clave para el ascenso político de Rosas en la provincia de Buenos Aires?
2. Imaginen que son cronistas en la ciudad de Buenos Aires en 1833. Redacten un pequeño texto en el que den cuenta de los acontecimientos políticos de los últimos años.

Rosas: nuevamente gobernador

El 13 de abril de 1835, Juan Manuel de Rosas prestó juramento ante la Legislatura de Buenos Aires y comenzó su segundo mandato. En esta ocasión, anunció una política represiva: los enemigos de la Federación, los delincuentes y aquellos que ofendieran a la religión serían castigados. La suma del poder público otorgaba a Rosas amplísimas facultades, que en un sistema republicano con división de poderes no correspondían al Poder Ejecutivo. Además, las garantías individuales quedaron suspendidas. Los unitarios –nombre con el que se designaba a todo enemigo político aunque perteneciese al partido federal– fueron perseguidos y aniquilados. Este régimen autoritario, sin embargo, respetó el ordenamiento republicano: Rosas gobernaba con el apoyo de la opinión pública, que había decidido otorgarle poderes extraordinarios para garantizar la independencia de la Confederación y la derrota de sus enemigos internos y externos.

El discurso político del rosismo

A pesar de que sus opositores consideraban que el gobierno era tiránico y despótico, el propio Rosas y sus seguidores pensaban que su federalismo se ajustaba a la idea de república que habían imaginado los hombres de Mayo de 1810. La defensa frente a las amenazas externas, el mantenimiento de la unidad de las Provincias Unidas, el restablecimiento del orden social y la representación basada en la soberanía popular eran los fundamentos de las ideas políticas del rosismo.

El concepto de república de los federales incluía cuatro componentes. En primer lugar, la imagen de un mundo rural armónico y estable en el que las

jerarquías sociales eran claras y respetadas por todos. En segundo lugar, la creencia de que la República estaba permanentemente amenazada por conspiraciones tramadas por los sectores altos de la sociedad, usualmente asociados con los unitarios. En tercer lugar, se concebía a las Provincias Unidas como parte de un sistema americano en el que las repúblicas americanas debían unirse y cooperar frente a los peligros de invasión por parte de las potencias europeas.

Finalmente, se consideraba necesario que se restaurase un orden social en el que rigieran las leyes y se castigara a todos aquellos que atentarán contra la propiedad y el comercio o cometieran delitos.

Juan Carlos Morel, *Payada en la pulpería* (1840), óleo. Esta imagen representa a partidarios de Rosas en un momento de esparcimiento.



Los conflictos de Rosas con las provincias

Si bien los dos gobiernos de Rosas fueron un período de expansión del poder de Buenos Aires sobre el resto de las provincias, este proceso encontró fuertes resistencias en algunos territorios. Incluso luego de la firma del Pacto Federal, varios gobiernos se rebelaron al poder que Rosas ejercía desde Buenos Aires. Aunque fueron derrotadas, estas rebeliones indicaban que el poder del gobernador sobre la Confederación no fue absoluto y recibió fuertes cuestionamientos.



William Ouseley, *Vista de la ciudad de Corrientes* (1846), litografía coloreada.

El enfrentamiento con Corrientes

Una de las principales actividades económicas de Corrientes era la producción de embarcaciones y artesanías, actividades que se veían afectadas por el ingreso de manufacturas importadas a través del puerto de Buenos Aires. Ya desde el momento en que se iniciaron las tratativas que dieron forma al Pacto Federal, los intereses económicos de Corrientes dieron lugar a conflictos con Buenos Aires. El delegado de esta provincia, Pedro Ferré, había insistido en que se incluyera una cláusula que impusiera **impuestos aduaneros para restringir las importaciones**, pero Buenos Aires se oponía.

El conflicto resurgió en 1839, cuando el gobernador de Corrientes, Genaro Berón de Astrada, declaró la guerra a Buenos Aires y Entre Ríos. Además de reclamar la libre navegación de los ríos interiores, el gobernador correntino también demandaba la convocatoria de un Congreso Constituyente para sancionar la prometida constitución. Rápidamente, sin embargo, las fuerzas del gobernador de Entre Ríos, Pascual Echagüe, vencieron a las de Corrientes, donde se estableció un gobierno adepto a Rosas.

La coalición del Norte

En 1839 se formó entre algunas provincias del noroeste (Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca y La Rioja) una coalición bajo el mando del general Gregorio Aráoz de Lamadrid. Estas provincias desafiaron el poder de Rosas, quien había hecho que sostuvieran el esfuerzo de la guerra contra la Confederación Peruano-Boliviana (1837-1838).

En un principio, los ejércitos de la coalición del Norte lograron vencer a los enviados por Rosas y avanzaron sobre Córdoba, donde tomaron el poder en 1840. Pero este dominio duró poco, ya que rápidamente fueron vencidos por el gobernador Juan Felipe Ibarra en Santiago del Estero y por el general mendocino José Félix Aldao en la región de Cuyo. Hacia 1840, las fuerzas leales a Rosas ya habían ingresado en la región y depuesto a los principales líderes de la coalición.

Actividades

1. Expliquen por qué el régimen de Rosas puede ser considerado republicano.
2. Elaboren dos párrafos en los que resuman los conflictos de Rosas con las provincias.

Los conflictos internacionales

La ocupación británica de las islas Malvinas

Desde fines del siglo XVIII, diversas potencias europeas se disputaron la ocupación de las islas Malvinas, ubicadas en un lugar estratégico para que los barcos que navegaban la región pudieran detenerse. A partir de 1774, existió una efectiva ocupación española, que fue interrumpida con la revolución de 1810. En 1823, la provincia de Buenos Aires envió una expedición para volver a habitar las islas. Luego de un ataque en manos de flotas norteamericanas a principios de la década de 1830, en 1833 los británicos expulsaron a la pequeña población allí instalada. El gobierno de Viamonte en Buenos Aires reclamó ante la Corona británica este hecho, y sucesivos gobiernos argentinos continuaron reclamando por la soberanía de las islas, que permanecen bajo dominio británico.

Mientras Rosas estuvo en el poder en Buenos Aires, no solo debió enfrentar conflictos con las provincias, sino también con otras naciones. En estos conflictos internacionales, se combinaron dos tipos de disputas. Por un lado, hubo enfrentamientos entre los Estados formados luego de la caída del Virreinato del Río de la Plata, que seguían manteniendo **conflictos territoriales**. Por otro lado, estaban presentes los intereses de dos potencias europeas, **Gran Bretaña** y **Francia**, que buscaban mantener su presencia en la región como proveedoras de manufacturas.

La guerra con la Confederación Peruano-Boliviana

Hacia 1837, los territorios de los actuales Estados de Perú y Bolivia se unieron bajo el gobierno del mariscal Andrés de Santa Cruz y dieron forma a la Confederación Peruano-Boliviana. Entre 1837 y 1838, este Estado –de breve duración– entró en una guerra con la Confederación Argentina. Los factores que motivaron el conflicto fueron varios: por un lado, existía una **disputa territorial** por la región de Tarija; a su vez, la Confederación Peruano-Boliviana impuso **restricciones al comercio** con la Confederación Argentina; por último, estaba el problema de que el mariscal Santa Cruz había apoyado a los ejércitos de la Liga del Interior y Rosas sospechaba que seguía enviando recursos a los unitarios.

La guerra fue iniciada por Chile ni bien se formó la Confederación al mando de Santa Cruz, ya que se temía que el poder que estaba adquiriendo este nuevo líder podía disputarle los territorios del norte. Rosas se sumó a este conflicto, que fue sostenido sobre todo por los ejércitos de las provincias del Noroeste. La guerra, finalmente, se terminó cuando los ejércitos chilenos vencieron a la Confederación Peruano-Boliviana en la batalla de Yungay (1838).

El bloqueo francés

El primer bloqueo comercial que debió enfrentar el gobierno de Rosas, en 1838, estuvo en manos de los franceses. El origen de este conflicto fue que los franceses que vivían en Buenos Aires estaban obligados, como los demás ciudadanos, a integrar las milicias. El cónsul francés le pidió a Rosas que se les permitiera no prestar este servicio, pero el gobernador no prestó atención al pedido. Entonces, **Francia ocupó la Isla Martín García** e inició el **bloqueo al puerto**, que se mantuvo hasta 1840, cuando ambas naciones firmaron el tratado Arana-Mackau por el cual establecieron la paz.



Grabado que pertenece a la publicación *A collection of Voyages Round the World*, realizado por James Cook (cerca de 1790).

El problema de la Banda Oriental y el bloqueo anglo-francés

La Banda Oriental, que desde 1828 (luego de la guerra contra Brasil) formaba un Estado independiente, seguía siendo sin embargo un territorio influido por la política interna de la Confederación Argentina.

A principios de la década de 1840, en la Banda Oriental se enfrentaban dos bandos políticos: los Blancos, cuyo líder era Manuel Oribe, y los Colorados, bajo el mando de Fructuoso Rivera. En 1843, Oribe, quien recibía el apoyo de Rosas, inició el **sitio de Montevideo**, que se prolongó hasta 1851.

Hacia 1845, parecía que finalmente Oribe iba a lograr vencer a sus opositores, por lo que los exiliados porteños en Montevideo solicitaron la intervención de Francia y Gran Bretaña. Con el objetivo de forzar a Rosas a que dejara de intervenir en la política uruguaya y de lograr la libre navegación de los ríos interiores para vender sus productos, estas dos naciones iniciaron ese año el bloqueo de Buenos Aires.

En general, todo el conflicto sirvió para aumentar la popularidad de Rosas en el interior de la Confederación, ya que era visto como el defensor de la patria frente a los ataques extranjeros. El gobierno obtuvo algunas victorias militares frente a sus oponentes y, como Gran Bretaña no deseaba enemistarse con Rosas, dio fin al bloqueo en 1848.



Martín Larraive, *La batalla de Obligado* (1908), óleo. La Vuelta de Obligado, ocurrida el 20 de noviembre de 1845, fue un enfrentamiento ocurrido en el río Paraná entre las flotas rosistas y las británicas. La batalla se convirtió en un hito de la defensa de Rosas frente a la invasión extranjera.

La oposición desde el exilio

Desde su exilio en los países limítrofes, los opositores al gobierno de Rosas continuaron con su actividad política. A través de periódicos y otros escritos, intentaban convencer a los habitantes y los gobiernos de los países en los que estaban de que Rosas debía ser derrotado. Además, en todos estos conflictos internacionales apoyaron a las naciones extranjeras, tanto a la Confederación Peruano-Boliviana como a Francia y Gran Bretaña, y también a las provincias que manifestaron su oposición a Rosas dentro de la Confederación.

También **desde el exilio, los opositores planearon sus propias contiendas**. En 1840, Lavalle condujo algunas incursiones militares en Entre Ríos y, más tarde, planeó una invasión a la provincia de Buenos Aires. Lavalle quería aprovechar la Rebelión de los Libres del Sur, ocurrida el año anterior y liderada por los hacendados de Dolores y Chascomús, descontentos con el gobierno de Rosas. Sin embargo, al desembarcar en la provincia, Lavalle no recibió los refuerzos esperados de Francia y, al notar que no podría vencer a los ejércitos de Rosas, decidió retirarse.

Actividades

1. Realicen una red conceptual que sintetice estas dos páginas, incluyendo los siguientes conceptos.

► **Disputas territoriales entre estados americanos.**

► **Intereses de potencias europeas.**

a. ¿A cuáles de estos conflictos respondían los distintos casos planteados?

El apoyo al gobierno de Rosas en Buenos Aires

El gobierno de Rosas recibió la adhesión de distintos sectores sociales de la provincia de Buenos Aires. En las áreas rurales y en la ciudad, diversos actores acompañaron a este gobierno y cada uno tuvo diferentes motivos para hacerlo.

En un principio, Rosas pudo presentarse ante las elites políticas como el único capaz de mantener el orden social y esto le generó importantes aliados entre los **políticos de la ciudad de Buenos Aires**, incluso entre quienes antes habían apoyado a los gobiernos unitarios. Del mismo modo, **los estancieros y los grandes comerciantes** de la provincia de Buenos Aires también estaban, en general, a favor de un gobierno que buscaba mantener el orden, ya que esto les permitía manejar sus negocios con tranquilidad. La **Iglesia** también apoyó al gobierno de Rosas, que se presentaba a sí mismo como el defensor de la religión católica en la provincia.

La adhesión popular en la ciudad

En la ciudad de Buenos Aires, el gobierno de Rosas consiguió apoyo entre la “gente decente” (la elite) y entre los sectores populares. Pequeños artesanos, trabajadores y esclavos domésticos **vieron en el nuevo régimen un orden más igualitario**, en el que ellos también podían expresar su opinión política. Rosas se mostraba dispuesto a prestar atención a sus necesidades, recibía sus cartas y atendía sus pedidos y reclamos. Por ejemplo, era común que las mujeres que habían quedado viudas porque sus maridos habían muerto en alguna guerra recibieran una pensión del gobierno.



Rosas también estableció un vínculo con los afrodescendientes de la ciudad. Muchas veces, los esclavos se dirigían al gobierno pidiendo por su libertad debido al maltrato que recibían por parte de sus amos. También, recibió el apoyo de las naciones africanas, es decir, de grupos de esclavos y libertos de un mismo origen que se reunían en sociedades para mantener vivos su idioma y sus costumbres, y para ayudarse entre sí. En las diversas celebraciones públicas que tenían lugar en la ciudad, era común que estas **sociedades africanas** manifestaran abiertamente su apoyo al gobernador.

Esto no quiere decir que los maltratos hacia los trabajadores y esclavos se hubieran terminado en este período. En realidad, siguieron existiendo injusticias con los sectores más desprotegidos, aunque el sentimiento general era que el gobierno de Rosas era más igualitario y que, ante ciertas circunstancias, no temía castigar a los sectores más ricos y poderosos y favorecer a los más empobrecidos. Tampoco dudaba en mostrarse en público junto a sectores sociales, en general, marginados.

Raymond Monvoisin, *Gaucho federal* (1842), óleo.

Las transformaciones en la campaña

Rosas se preocupó por garantizar la disminución de los delitos en la campaña y los enfrentamientos violentos entre sus habitantes. Los **jueces de paz** se volvieron figuras centrales en el campo. En cada parroquia, se encargaban de perseguir a los delincuentes, mantener el orden y hacer cumplir las diversas leyes. Por ejemplo, eran los encargados de asegurar el pago de impuestos, perseguir a los desertores, garantizar la seguridad de las propiedades e, incluso, de vigilar que los paisanos no portaran armas, que no se embriagara ni causaran disturbios, y que no hubiera en las pulperías juegos de azar, prohibidos por el gobierno. También, eran los encargados de garantizar el envío de contingentes de soldados cuando había campañas militares.

Por otro lado, las **incursiones de los malones**, que saqueaban las propiedades rurales y muchas veces tomaban cautivos, eran otras de las fuentes de peligro para los habitantes de la campaña. Rosas implementó una activa política para garantizar la pacificación de la frontera con los pueblos indígenas a través de una serie de pactos con los caciques y también con acciones militares.

Distintos sectores sociales apreciaron la importancia que dio el rosismo al cumplimiento de las leyes en la campaña. No solamente los grandes estancieros, sino también los campesinos con pequeñas o medianas propiedades, ya que los robos y los crímenes disminuyeron durante el período.

Sin embargo, al mismo tiempo que la actividad de los jueces de paz hacía que la vida en el campo fuera más pacífica, no todos los sectores sociales experimentaron este proceso de la misma manera. En general, los peones y los labradores, que solían ser trabajadores ambulantes (sin residencia fija), eran quienes debían prestar más servicios militares como soldados. Muchos de ellos desertaban luego de participar en repetidas campañas y por eso eran perseguidos. También a veces sufrían arrestos injustos, ya que eran considerados sujetos peligrosos porque no eran vecinos del lugar.



Durand Brager, *Cuartel de coraceros* (1841), dibujo.

Los jueces de paz

El cargo de juez de paz fue creado en la década de 1820 en el marco de las "reformas rivadavianas", llevadas a cabo en la provincia de Buenos Aires. En cada parroquia de la ciudad y en cada partido de la campaña, había un juez de paz que se encargaba de ejercer la justicia en los casos menores y más cotidianos. Estos funcionarios eran nombrados por el gobernador, que en general los elegía entre los vecinos con algunas riquezas, aunque no eran grandes estancieros.

Actividades

1. Indiquen si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F). Justifiquen sus respuestas.

a. El régimen rosista recibió únicamente apoyos de los sectores populares de la ciudad y de las áreas rurales. ☐

b. Los trabajadores de las áreas rurales fueron quienes sufrieron mayores exigencias por parte del Estado durante el período rosista. ☐

c. Rosas creó el cargo de juez de paz en la provincia de Buenos Aires. ☐



El uso de la divisa punzó fue obligatorio en 1835 y distinguía a los federales que adherían al rosismo.

Las formas de ser federal

Durante el período rosista, la población debía manifestar abiertamente su apoyo al gobierno y al federalismo. Sin embargo, no todos lo hicieron de la misma manera, sino que existieron distintos tipos de expresión de esa adhesión. Para empezar, se esperaba que todos usaran la **divisa punzó**, un distintivo de color rojo, o que utilizaran ese color en sus prendas o en accesorios como cintas alrededor de los sombreros, o moños, en el caso de las mujeres. También era común que los estancieros se vistieran “a lo paisano”, es decir, con ropa típica del ámbito rural, como el chiripá y las botas de campo.

El apoyo también se expresaba en las **fiestas públicas**. Estos festejos, para los que se armaban escenografías especiales y en los que había juegos, rifas, música y baile, eran organizados en ocasión de algún triunfo militar o para celebrar el aniversario de la Revolución de Mayo y la Declaración de la Independencia. Los vecinos, además de asistir, tenían que participar en la organización del evento.

La población también colaboraba con las distintas **campañas militares**. Los grupos más ricos donaban dinero o ganado para alimentar a los ejércitos, mientras que los sectores populares estaban obligados a servir en ellos.

Por último, era común que los habitantes manifestaran su apoyo al rosismo en fiestas, tertulias o en espacios como la pulpería, a través de las opiniones que expresaban o cuando gritaban a viva voz distintas expresiones de alabanza a Rosas y a la Confederación.

Era importante para los habitantes de la provincia dar en público estas señales de apoyo al régimen. Quien no lo hacía, corría el riesgo de que comenzaran a correr rumores sobre sus ideas políticas y esto podía traerle problemas con los vecinos y con las autoridades.

La prensa rosista

El régimen rosista utilizó la prensa como un medio para difundir sus ideas y atacar a sus contrincantes, una práctica común en la región desde la Revolución de Mayo. En este período, los periódicos servían para difundir novedades, dar a conocer poesías y otros escritos literarios, divulgar avisos publicitarios, y también para establecer debates sobre asuntos políticos.

Estos periódicos eran leídos por las elites, que eran letrados, pero también llegaban a los sectores populares. Si bien no todos los habitantes del campo y la ciudad sabían leer y escribir, en lugares de reunión como las pulperías, algún vecino se encargaba de leer en voz alta para los demás.

Los escritores rosistas difundieron en las páginas de la prensa una imagen particular del gobierno. Sostenían que se trataba de un gobierno republicano, basado en la soberanía popular, que se preocupaba por mantener el orden y que defendía de ataques externos la independencia que estas tierras habían logrado luego de la Revolución de Mayo.

El sistema republicano de gobierno

Rosas mantuvo las instituciones de gobierno republicanas y las leyes y normas ya existentes en la provincia de Buenos Aires. Es decir que **gobernó junto a una Sala de Representantes** integrada por miembros elegidos mediante el voto popular de todos los varones mayores de edad. Estas elecciones eran otra ocasión en la que la población manifestaba su apoyo al gobierno. Sin embargo, no se trataba de elecciones en las que había una libre competencia entre partidos, sino una lista única de representantes. Más que para elegir a las autoridades de gobierno, las elecciones en ese entonces funcionaban como una forma de reafirmar el apoyo al gobernador. Rosas presentaba estos actos ante la oposición como una muestra de que era un líder popular, que contaba con el respaldo de la población.

La persecución política de los opositores

El rosismo difundió también una imagen completamente negativa de sus opositores, los unitarios, quienes eran presentados como enemigos absolutos de la patria y de la religión católica. Se creía que su presencia generaba conflictos, y el ideal del gobierno era el de una sociedad unánime en sus opiniones políticas, en la que no había lugar para la oposición ni para el cuestionamiento de la figura del gobernador.

El gobierno **censuró los medios de prensa de la oposición** y emprendió también una intensa **persecución política**, que alcanzó altos niveles de violencia. En general, esta persecución estaba en manos la **Mazorca**, un grupo armado creado a principios de la década de 1830, que respondía a las órdenes del gobernador y que era utilizado para amenazar a los opositores o directamente eliminarlos. En estos casos, sus propiedades eran confiscadas por el Estado y muchas veces sus bienes eran vendidos en subastas públicas.

Ante este uso de esta política del terror, muchos opositores debieron partir al **exilio** hacia los países limítrofes. La ciudad de Montevideo, por su cercanía, se convirtió en un centro de reunión para los unitarios exiliados. Ante este tipo de prácticas, los opositores veían al gobierno de Rosas como una tiranía que gobernaba por medio del uso de la violencia y avasallaba el derecho a la libre expresión de los ciudadanos.

El gobierno recurrió a este tipo de prácticas violentas en algunas circunstancias particulares, sobre todo entre 1832 y 1835, y entre 1838 y 1842, períodos en los que Rosas debió enfrentar muchos desafíos, tanto internos como externos y recurrió a todos los medios posibles para mantener el dominio de su provincia. Además, el control sobre la población nunca pudo ser total y muchos de los habitantes de la provincia convivían con vecinos que eran unitarios pero que no lo expresaban públicamente. En 1846, la Mazorca fue desarmada, y durante la última década del gobierno de Rosas, no hubo grandes conflictos ni persecuciones a opositores.



Bandera rosista recogida por Sarmiento en la batalla de Caseros.

La conspiración de Maza

En 1839, surgió en Buenos Aires una conspiración para derrocar a Rosas mediante un alzamiento militar. Encabezada por el presidente de la Sala de Representantes, Manuel Vicente Maza, y su hijo Ramón, la conspiración fue descubierta por el gobierno. Un grupo de mazorqueros asesinó a Maza, mientras que Rosas mandó a fusilar a su hijo.

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.
 - a. ¿Qué restricciones existían en realidad a los derechos de los individuos bajo el gobierno de Rosas?
 - b. ¿De qué modo expresaba la población su apoyo al gobierno de Rosas?

La Generación del '37

El Romanticismo

El Romanticismo fue un movimiento artístico y literario surgido en Europa a fines del siglo XVIII. Una de sus preocupaciones centrales era la expresión sin ataduras de las emociones del artista, entendido como un genio creador, un individuo único. Pero también buscaba expresar las costumbres propias de cada nacionalidad. Esta segunda preocupación fue la que, principalmente, tomaron los escritores de la Generación del '37.

Durante el período de dominio rosista, en Buenos Aires y en la Confederación se formó un grupo de escritores y pensadores conocido como Generación del '37. Se trataba del primer grupo de intelectuales nacidos en las Provincias Unidas, que se educaron y dieron sus primeros pasos en la política luego de la independencia de estos territorios. Este grupo estaba formado por jóvenes nacidos en diversos puntos de la actual Argentina: había algunos porteños, como Esteban Echeverría y José Mármol, pero también otros nacidos en las provincias, como el sanjuanino Domingo Faustino Sarmiento o los tucumanos Juan Bautista Alberdi y Marco Avellaneda. Varios de ellos se conocieron en Buenos Aires, donde cursaron sus primeros estudios en el Colegio de Ciencias Morales y en la Universidad de Buenos Aires, instituciones fundadas por la iniciativa de Rivadavia en la década de 1820.

Como lo habían hecho antes otros pensadores, los miembros de la Generación del '37 se dedicaron a reflexionar sobre los problemas políticos, sociales y económicos de la región. Pero, además, sumaron a estos temas una preocupación por construir una **identidad nacional**. Estos jóvenes creían que, luego de la Revolución de Mayo —una revolución política—, hacía falta una “revolución de las ideas”, es decir, **abandonar la herencia cultural de España** y adoptar ideas nuevas, principalmente las del romanticismo europeo. Esta centralidad dada a las ideas se debía a que veían en ellas un instrumento fundamental para cambiar la realidad.

La enemistad con Rosas

En un principio, los jóvenes de la Generación del '37 se presentaron a sí mismos como un grupo renovador que se diferenciaba tanto de unitarios como de federales. Desde su perspectiva, ambos estaban equivocados y había que superar los conflictos que los habían enfrentado. Alberdi, incluso, intentó acercarse a Rosas, ya que creía que el gobernador podía llegar a adoptar las nuevas ideas.

El salón literario organizado en la librería de Marcos Sastre fue el primer punto de encuentro de la Generación del '37. En estas reuniones, se juntaban a discutir libros e ideas, pero también presentaban sus propios escritos, que eran discutidos entre todos. El salón literario fue clausurado por el gobierno rosista en 1838 y, en respuesta, los jóvenes románticos formaron la **Asociación de la Joven Argentina**, una organización política opuesta a Rosas, que duró muy poco, ya que sus miembros pronto debieron partir al exilio. En distintos países de la región, como Chile, Uruguay y Brasil, continuaron escribiendo y reflexionando sobre el modo de transformar Argentina en lo que, para ellos, debía ser un país moderno.



Alberto Rossi, *Salón literario de Marcos Sastre* (1907), óleo.

Desde el exilio

En el exilio, sobre todo en la ciudad de Montevideo, fueron desapareciendo las diferencias que, en principio, los jóvenes de la Generación del '37 habían mantenido con los unitarios mayores a ellos. Ahora, todos unían sus esfuerzos en una única oposición al rosismo. Esta oposición se manifestó por medio de la prensa, pero también, con el apoyo a diversas iniciativas militares contra Rosas.

Escritores y pensadores

La Generación del '37 tuvo varios miembros y muchos llegaron a ocupar importantes puestos en la política y la cultura argentinas luego de la caída del rosismo. Uno de los personajes centrales de esta generación, **Esteban Echeverría** (1805-1851), no llegó a ver el fin del dominio rosista. Este escritor entró en contacto con nuevas lecturas de autores románticos en un viaje por Europa y, sobre todo, por Francia. A su regreso a Buenos Aires, en 1830, dio impulso a la formación de la Generación del '37 con la publicación de su primera obra de poemas. Echeverría es más conocido por sus obras literarias, como el poema *La cautiva*, uno de los primeros textos literarios en los que se representó el paisaje local de la llanura pampeana.

Sin embargo, a la llegada de Echeverría a Buenos Aires, ya circulaban entre los jóvenes estudiantes algunos de los textos de los autores románticos europeos. Uno de esos estudiantes era **Juan Bautista Alberdi** (1810-1884). Nacido en Tucumán, este joven fue a estudiar a Buenos Aires, pero finalizó sus estudios de Derecho en su exilio en Chile. Su obra más importante, *Bases y puntos de partida para la organización de la República Argentina*, fue escrita una vez derrotado Rosas en Caseros, e inspiró la redacción de la Constitución Nacional sancionada en 1853.

El sanjuanino **Domingo Faustino Sarmiento** (1811-1888) se mantuvo en contacto con los miembros de la Generación del 37 a través de correspondencia, publicaciones en la prensa y algunos encuentros en sus viajes. Sarmiento se opuso firmemente a los federales de su provincia y debió partir exiliado a Chile, donde se dedicó al periodismo y al fomento de la educación en ese país. Allí, escribió en 1845 *Facundo*, un texto que es, al mismo tiempo, una biografía del caudillo Facundo Quiroga, una crítica al rosismo y un análisis de la sociedad argentina.

Alberdi y Sarmiento tuvieron fuertes discusiones luego de Caseros, dado que el primero mantuvo su apoyo a Urquiza, mientras que Sarmiento lo veía como otro caudillo más, que no debía gobernar el país. Ambos pensadores creían necesario fomentar la inmigración, estimular las exportaciones y dar fin a los gobiernos de los caudillos, pero mantenían algunas diferencias. Para Alberdi, el país debía organizarse bajo un gobierno central fuerte, que garantizara el orden, y fomentara el ingreso de inmigrantes que vinieran a trabajar, pero no creía necesario que se involucraran en los asuntos políticos. En cambio, Sarmiento estaba a favor de un gobierno menos centralizado, en el que tuvieran más poder los gobiernos locales y en el que hubiera una activa participación de los ciudadanos. Por eso, para él era fundamental impulsar la educación pública, ya que al difundirse valores patrióticos y republicanos, se garantizaría esa participación.



Retrato de Esteban Echeverría, quien encarnó a la figura del poeta romántico en Buenos Aires.

Actividades

1. Averigüen quiénes fueron los otros miembros de la Generación del '37 y respondan las siguientes preguntas.

- a. ¿Dónde nacieron?
- b. ¿Qué formación tuvieron?
- c. ¿Adónde debieron exiliarse?
- d. ¿Qué obras desarrollaron en el exilio?



Texto del pronunciamiento de Urquiza.

La caída de Rosas

Luego de los intensos conflictos de fines de la década de 1830 y principios de la de 1840, siguió una década de relativa calma política, en la que todas las provincias se mostraron favorables al liderazgo de Rosas. El gobierno se mostró también más benévolo respecto de sus antiguos enemigos y muchas propiedades confiscadas a los opositores fueron devueltas a sus dueños.

Sin embargo, aunque los últimos años del gobierno de Rosas fueron de relativa calma, en la Confederación se habían acumulado tensiones que estallaron a principios de la década de 1850. En un principio, el Pacto Federal había contemplado la convocatoria de un Congreso Constituyente para sancionar una constitución y unificar a las provincias bajo un orden nacional, pero Rosas finalmente no quiso cumplir con este punto del pacto, dado que así podía mantener los recursos de la Aduana para Buenos Aires y, desde esta provincia, dominar al resto de la Confederación.

Luego de varios enfrentamientos armados, las provincias debieron aceptar este dominio de Buenos Aires, que contaba con mayores recursos y por eso podía dominarlas fácilmente. Pero pronto, surgió otro centro de poder que le hizo frente al de Rosas. La nueva región en la que surgieron tensiones con el régimen rosista fue el **Litoral**. Allí, hacía años que existía el problema de la **libre navegación de los ríos**. Las provincias litoraleñas se perjudicaban porque no podían comerciar directamente con el extranjero y los impuestos a las importaciones eran recibidos solamente por la Aduana de Buenos Aires. Fue recién cuando las circunstancias se le mostraron favorables que esta región pudo desafiar el poder de Rosas.

El pronunciamiento de Urquiza

En la provincia de Entre Ríos, había surgido un nuevo líder, el caudillo **Justo José de Urquiza**, quien asumió como gobernador en 1842. Esta provincia se había vuelto cada vez más poderosa tanto por el crecimiento de su economía ganadera como por su participación en el conflicto con la Banda Oriental desde principios de la década de 1840, que llevó a la formación de importantes ejércitos en el territorio provincial.

Desde el establecimiento de la Confederación, las provincias habían delegado en el gobierno de Buenos Aires la dirección de los asuntos de política exterior. Cada año, Rosas renunciaba a este rol, pero se trataba de una formalidad, ya que era una ocasión para que, nuevamente, todos los gobernadores reafirmaran esta delegación en el manejo de los asuntos externos. Sin embargo, el 1° de mayo de 1851, Urquiza publicó un pronunciamiento en el que aceptaba su renuncia y, por lo tanto, el caudillo entrerriano asumía la dirección de la política exterior de su provincia. A la vez, invitaba al resto de las provincias a hacer lo mismo. Este gesto significaba una clara ruptura con el dominio que desde principios de la década de 1830 mantenía Rosas.

La única provincia que aceptó el llamamiento de Urquiza fue Corrientes, ya que en el resto de la Confederación se veía al caudillo entrerriano como un “loco” que osaba desafiar al gobernador de Buenos Aires. Sin embargo, poco a poco, Urquiza consiguió los apoyos necesarios para el derrocamiento de Rosas.

La formación de la Gran Alianza

El gobernador de Entre Ríos carecía de los recursos para enfrentarse a los ejércitos de Rosas y por eso debió buscar aliados en la región. Un centro de oposición a Rosas seguía siendo Montevideo, donde los exiliados de distintas generaciones buscaban el momento oportuno para derrocar al caudillo federal, y cuyo gobierno rechazaba la intromisión de Rosas en sus asuntos. Por otro lado, Brasil también repudiaba esta presencia de Rosas en Uruguay. En 1850, ejércitos brasileños invadieron el norte de la Banda Oriental y el conflicto con Rosas se hizo inminente.

Uruguay, Brasil y Entre Ríos establecieron una alianza militar que dio forma al **Ejército Grande**. Las tropas aliadas desembarcaron en el norte de la provincia de Buenos Aires a principios de 1852 y avanzaron hacia la ciudad. Aunque Rosas contaba todavía con amplios apoyos en la sociedad bonaerense, la defensa militar fue desorganizada. Los ejércitos rosistas fueron vencidos en la **batalla de Caseros** el 3 de febrero de 1852.



Leonie Matthis, *Ingreso de Urquiza en Buenos Aires después de Caseros*, acuarela.

El ingreso a Buenos Aires y la huida de Rosas

Después de Caseros, Rosas se embarcó junto con su hija Manuelita rumbo a Gran Bretaña. El caudillo federal ya no regresaría de este exilio: se estableció en la localidad de Southampton y allí vivió hasta su muerte, en 1877.

Los ejércitos vencedores ingresaron a la ciudad de Buenos Aires, que durante dos días estuvo librada a la violencia de los vencedores. Saqueos y ejecuciones se multiplicaron, hasta que Urquiza logró aplacar el conflicto. Junto con Urquiza, ingresaron en la ciudad aquellas elites políticas opositoras a Rosas, que habían sido marginadas del poder durante décadas. Estas nuevas fuerzas y los políticos rosistas que seguían en Buenos Aires debieron enfrentar nuevos desafíos. La caída de Rosas dejaba como legado una provincia económicamente próspera, vinculada con el comercio internacional a través de su actividad ganadera. En la provincia, además, Rosas había logrado imponer un orden social en la campaña y en la ciudad; sin embargo, en la Confederación permanecían las autonomías provinciales. Rosas había impuesto la unidad desde Buenos Aires, pero ahora que ya no estaba en el poder, las provincias debían comenzar a construir un nuevo orden.

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.

- a. ¿Qué fuerzas se aliaron para enfrentarse al gobierno de Rosas?
- b. ¿A qué se denominó “el pronunciamento de Urquiza”?

Para conocer más

Echeverría, Esteban, *El matadero*, Buenos Aires, Colihue, 1978.

Ferro, Gabriel, *Barbarie y civilización. Sangre, monstruos y vampiros durante el segundo gobierno de Rosas*, Buenos Aires, Marea, 2008.

Gelman, Jorge, *Rosas estanciero. Gobierno y expansión ganadera*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2005.

Spiner, Fernando, *Aballay* (película), 2013.

Prilidiano Pueyrredón, un pintor argentino

Prilidiano Pueyrredón fue un pintor argentino que nació en la ciudad de Buenos Aires en 1823 y falleció en San Isidro, provincia de Buenos Aires, en 1870. Sus obras se destacan por su estilo costumbrista y fue, además, un importante retratista. También se desempeñó como arquitecto y urbanista.

Un pintor costumbrista

Prilidiano Pueyrredón perteneció a una de las familias más importantes del Río de la Plata. Su padre era Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata en 1816. Este estatus social permitió a Prilidiano realizar sus estudios en el extranjero, educándose con reconocidos maestros de las artes en Francia y otros países de Europa. Además, realizó viajes de formación artística por América Latina.

Sus obras abordan temáticas costumbristas en las que representaba al gaucho y su modo de vida, paisajes rurales y urbanos, e incluso desnudos femeninos, poco habituales en aquella época.

Prilidiano Pueyrredón se destacó en la realización de retratos, y gracias a estas obras adquirió mayor notoriedad, especialmente, por el retrato que hizo de la hija de Juan Manuel de Rosas. Se dice que, con la intención de agasajar a Rosas, un grupo de ciudadanos decidió obsequiarle un retrato de su hija que fue encargado a Prilidiano Pueyrredón, quien conocía a Manuelita desde la infancia.

En el retrato realizado por Pueyrredón, Manuelita Rosas luce elementos que transmiten la adhesión política que mantenía su padre, Juan Manuel de Rosas. Además, refleja las virtudes femeninas que, de acuerdo con los preceptos de la época, debía evocar toda mujer, como la bondad o la alegría.

La obra fue realizada en la técnica de pintura al óleo sobre tela, y su dimensión es de 199 cm x 166 cm. Actualmente está expuesta en el Museo Nacional de Bellas Artes en la Ciudad de Buenos Aires.



Prilidiano Pueyrredón, *Patio porteño en 1850* (1860), óleo.

Actividades

1. Observen la pintura de Prilidiano Pueyrredón de esta página y respondan las siguientes preguntas.

- ¿Por qué les parece que se dice de esta obra que es costumbrista?
- ¿Qué sectores de la sociedad se ven representados en la imagen?
- ¿Qué otras obras de estas características encuentran en este libro? Fundamenten sus elecciones.

2. Ingresen al sitio del Museo Nacional de Bellas Artes: www.mnba.gob.ar y busquen la obra *Retrato de Manuelita Rosas* mencionado en esta página.

- ¿Cuáles son los elementos representativos del partido federal que se observan en la pintura?
- ¿La ficha técnica de la obra ofrece datos que sirven para interpretarla? ¿Cuáles?

Cómo vivía y vestía la elite porteña

Bajo el régimen rosista, las mujeres y los hombres de la alta burguesía porteña estaban al tanto de los dictados de la moda, y elegían el vestuario adecuado, según los usos sociales: para concurrir a un baile, para ir de visita a la casa de las familias amigas, para asistir a una función de teatro, o simplemente para salir a caminar por los paseos tradicionales de la ciudad.

Vivir a la moda

La moda que predominaba en el Río de la Plata tenía una acentuada influencia europea. Las mujeres usaban faldas largas y anchas que cubrían las enaguas confeccionadas en lienzo blanco con puntillas. Llevaban el pelo recogido con un rodete sostenido con peinetales altos y artísticos o, en algunos casos, con flores, y se cubrían la cabeza con mantillas de telas lisas o adornadas con bordados.

Los hombres vestían traje negro, acompañado por largas y oscuras capas, calzado de taco alto y gran hebilla, calzones o *culottes* con medias blancas y chaleco con mangas. La camisa tenía volados de encaje en los puños que caían sobre las manos. Además, solían llevar sombrero de fieltro de copa alta y ala ancha. En algunos casos, las insignias políticas también fueron un accesorio de moda. Los federales prendían en sus trajes la denominada divisa punzó, un trozo de tela de color rojo que los identificaba y agrupaba. Por su parte, los unitarios llevaban una cinta de color celeste.



►1 Carlos E. Pellegrini, *Minuet* (1831), acuarela.

►2 Carlos E. Pellegrini, *Tertulia porteña* (1831), acuarela.

Actividades

1. Busquen en Internet imágenes de otros grupos sociales en la misma época, por ejemplo, la pintura titulada *Candombe federal* de Martín Boneo, y comparen

los personajes y sus actitudes con los que aparecen en las obras de esta página.

El trabajo en sitios arqueológicos

La arqueología es una disciplina científica orientada a conocer las sociedades del pasado, a través del estudio de los restos materiales que han quedado de ellas, como construcciones, utensilios, vestimenta y objetos de todo tipo.

El caserón de Rosas en Palermo

En los terrenos ubicados entre las actuales avenidas del Libertador y Sarmiento de la Ciudad de Buenos Aires, Rosas ordenó construir en la década de 1830 un imponente caserón. Era una zona de chacras y quintas cercana al río, que se inundaba a causa de la sudestada. En una primera etapa de la obra se niveló el terreno inundable y pantanoso, relleno con tierra las partes más bajas y realizando otras obras de urbanización, como desagües y caminos que permitieron el paso de los carros con los materiales para la construcción.

La casa era de estilo neocolonial, construida en una planta rodeada de galerías, con patios interiores a los que daban las habitaciones. El eje de la planta rectangular estaba orientado en dirección este-oeste. Los materiales empleados fueron ladrillos en las paredes, madera en los cielorrasos y baldosas en los pisos. Para la iluminación se usaron lámparas de aceite.

La casa fue la residencia del gobernador y su familia entre 1839 y 1852 y, además, la sede del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. El diseño era sencillo, en relación con los ideales republicanos del gobierno, según los cuales los edificios públicos no debían ostentar lujos. Los muebles eran de caoba; las camas, de bronce. En cuanto a la decoración, solo se destacaban los espejos venecianos, muy apreciados por Rosas.

En el jardín había diversidad de plantas y animales, y canteros con flores. Los caminos estaban cubiertos con conchillas y eran regados con frecuencia para evitar que se levantara el polvo. El jardín era un espacio de paseo que podían recorrer libremente los habitantes de la ciudad. Desde la casa, un camino bordeado de sauces y naranjos se unía a las calles que llegaban al centro.

Xavier Marmier, hombre de letras y viajero francés que visitó Buenos Aires en 1850, escribió: “Yo no he visto en todo Buenos Aires más que un hermoso edificio: la casa de Rosas. Ha sido construida según el plano



Carlos Sivori, *Palermo de San Benito* (1850), óleo.

general de las casas de la ciudad, pero por un arquitecto hábil y sobre dimensiones cuya extensión no altera en nada la elegancia del edificio. Forma ella sola toda una manzana y no tiene barrera que impida el acceso ni cuerpo alguno de guardia que indique su entrada. Algunos grupos de soldados vestidos con chiripá rojo, acurrucados en el patio, son los únicos que con su presencia denuncian que aquel edificio no es el de un simple particular”.

Después de Caseros, la propiedad de Palermo se incluyó entre los bienes confiscados de Rosas y estuvo abandonada durante años. Luego tuvo diversos usos oficiales hasta 1899, año en que se dispuso la demolición durante la segunda presidencia de Roca.

Cuando los restos materiales de una cultura son encontrados en un espacio delimitado, se dice que hay un **yacimiento arqueológico**. Existen variados tipos de yacimientos arqueológicos, como tumbas o ruinas de edificios. En algunos casos, sobre todo cuando se estudian sociedades muy antiguas, o que no dejaron textos escritos, este tipo de fuentes son el principal acceso al modo de vida de esos hombres y mujeres del pasado. En otros casos, aunque haya fuentes más variadas –textuales, por ejemplo–, los yacimientos arqueológicos brindan información sobre los dispositivos materiales que usaban en su vida cotidiana.

Para analizar este tipo de fuentes, los historiadores recurren a las investigaciones arqueológicas. En general, en estas se siguen los pasos que presentamos a continuación.

► **1.** Cuando se sospecha la existencia de restos arqueológicos en algún lugar –ya sea porque hay tex-

tos que la indican, o porque los pobladores locales han visto objetos antiguos–, los arqueólogos inician **excavaciones**. Estas deben realizarse con mucho cuidado, porque el paso del tiempo deteriora los materiales y los vuelve frágiles.

► **2.** Una vez realizadas las excavaciones, los arqueólogos toman fotografías para **documentar** el modo en que estaban dispuestos los objetos encontrados. Si es necesario, llevan los objetos a otros lugares, como laboratorios, por ejemplo, para analizarlos con tecnologías específicas.

► **3.** El **análisis** de los restos materiales requiere su datación, es decir, establecer en qué momento se originaron. Para esto, los arqueólogos recurren a conocimientos históricos sobre el período y comparan la información que brindan los restos materiales con la que surge de otro tipo de fuentes. A veces los materiales usados en la construcción de un edificio o su estilo arquitectónico brindan pistas al respecto. En el caso del caserón de Rosas, como se conservó hasta 1899, hay fotografías, dibujos, pinturas y textos escritos que atestiguan su existencia.

► **4.** Una vez que se ha ubicado el origen de los restos, pueden emplearse para conocer otros **aspectos no materiales** de la vida cotidiana de las personas y, entonces, historiadores y arqueólogos trabajan juntos. En el caso de la casa de Rosas, hay que tener en cuenta que se trató de un edificio excepcional, perteneciente a uno de los hombres más ricos y poderosos de la provincia. Su estudio aporta información sobre el modo en que vivía la elite porteña al promediar la primera mitad del siglo XIX.

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.

a. ¿Qué tipo de fuente sería el caserón de Rosas para estudiar el período histórico si la construcción se conservara? ¿Por qué?

b. ¿Qué hipótesis podría explicar que el jardín de la residencia del gobernador estuviera abierto al público?

2. Busquen información sobre la fundación del Parque 3 de Febrero en la Ciudad de Buenos Aires. ¿Quién impulsó su creación? ¿Por qué les parece que eligió ese lugar para crear el parque y por qué le puso ese nombre?

3. Accedan en Internet al portal del Centro de Arqueología

Urbana de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU) de la Universidad de Buenos Aires y lean la descripción de las excavaciones realizadas donde estaba emplazado el antiguo caserón de Rosas.

4. Averigüen sobre la existencia de otros yacimientos arqueológicos ubicados en la provincia de Buenos Aires. Elijan uno y elaboren un informe en el que indiquen el nombre del yacimiento, cuándo fue descubierto y por quiénes, qué se encontró allí y qué permitió conocer sobre las sociedades del pasado que habitaron la provincia.

1. Escriban en la carpeta un ensayo que explique la siguiente afirmación:

► “La construcción del poder de Rosas en la provincia de Buenos Aires se fue dando de a poco, a lo largo de los años, y no evitó que hubiera enfrentamientos con grupos opositores”.

2. En la carpeta, escriban una explicación del siguiente fragmento:

“Los ‘federales’ debían hacer evidentes sus simpatías políticas en forma continua, en los diversos espacios de la vida social: la calle, los bailes, la pulpería, las oficinas públicas, los batallones del ejército, etcétera. Esto hacía del ‘ser federal’ una condición de vida, algo que debía exhibirse en diferentes ocasiones y de modos distintos.”

Salvatore, Ricardo, “Consolidación del régimen rosista (1835-1852)”, en Goldman, Noemí (dir. del tomo), *Revolución, república, confederación: 1806-1852*, Buenos Aires, Sudamericana, 2005, p. 361.

3. Lean el siguiente fragmento de *Facundo*, de Domingo Faustino Sarmiento, y repasen los contenidos del capítulo. Luego, respondan las preguntas.

“Las doctrinas políticas de que los unitarios se habían alimentado, hasta 1829, eran incompletas e insuficientes para establecer el Gobierno y la libertad; bastó que se agitase la pampa para echar por tierra su edificio, basado sobre arena. Esta inexperiencia y esta falta de ideas prácticas, remedió Rosas en todos los espíritus, con las lecciones crueles e instructivas que les daba su despotismo espantoso (...).

Los jóvenes estudiosos que Rosas ha perseguido se han desparrramado por toda América, examinando las diversas costumbres, penetrando en la vida íntima de los pueblos, estudiando sus gobiernos y visto los resortes que en unas partes mantienen el orden, sin detrimento de la libertad y del progreso.”

Domingo F. Sarmiento, *Facundo*, Buenos Aires, Centro Editor de Cultura, 2009.

a. ¿Cuándo y dónde fue publicado este texto? ¿Quién fue su autor?

b. ¿Qué imagen presenta de los unitarios y de Rosas? ¿Por qué se refiere al año 1829?

c. ¿A quiénes se refiere el autor cuando menciona a los “jóvenes estudiosos”? ¿Qué dice sobre ellos?

4. Escriban un texto que responda al siguiente interrogante: ¿Puede afirmarse que Rosas gobernó bajo una política del terror? El texto debe incluir el uso de los siguientes términos:

conflictos externos e internos ► Mazorca ►
violencia ► oposición

5. Indiquen si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F). Justifiquen sus respuestas.

a. La Confederación Argentina fue una forma de organización de las Provincias del Río de la Plata establecida por medio de una constitución. ☐

b. Rosas logró una adhesión completa de todos los sectores sociales de la provincia de Buenos Aires. ☐

c. Los miembros de la Generación del '37 creían que era necesaria una “revolución en las ideas”. ☐

d. Las provincias respondieron inmediatamente al llamado de Urquiza a desafiar el poder de Rosas. ☐

6. ¿Qué ideas sostenían los pensadores de la Generación del '37? ¿Cuáles eran sus influencias europeas?

7. En la música, principalmente en los años treinta y cuarenta, hubo muchos tangos y vales que incluían en sus letras temas clásicos de la época del rosismo, como historias de amor prohibido y andanzas de cuchilleros, que fueron grandes éxitos. Algunos de los más conocidos fueron “La pulpera de Santa Lucía” (1929), “La mazorquera de Montserrat” (1929) y “La guitarrera de San Nicolás” (1939), compuestos por Héctor Blomberg y Enrique Maciel, e interpretados por Ignacio Corsini.

a. Escuchen alguna de estas piezas musicales. Escriban aquellas estrofas que den cuenta de la época rosista y expliquen cómo las reconocieron.

8. Expliquen las causas que llevaron a la caída del gobierno de Rosas.

La Segunda Revolución Industrial

7

Contenidos

- > La consolidación del sistema capitalista
- > Los cambios en la ciencia y el conocimiento
- > Nueva organización del capitalismo industrial: unión entre industrias y bancos
- > El imperialismo: un nuevo pacto colonial, un nuevo reparto del mundo
- > La “paz armada”
- > Ciencia y racismo

En el siglo XIX, el sistema capitalista se consolidó a través de una segunda etapa de la Revolución Industrial. La producción fabril se transformó y se expandió, y provocó el avance de la economía mundial del capitalismo industrial. Estos cambios influyeron en el orden social, político e ideológico: se fortalecieron el razonamiento, la ciencia, el progreso y el liberalismo, y también nuevas ideologías. La clase obrera cobró protagonismo a la par del deterioro en sus condiciones de vida.



Contenido digital adicional

www.tintaf.com.ar/HAAEC7



EN ESTE CAPÍTULO...

Se trabaja sobre el desarrollo de la Segunda Revolución Industrial, que se produjo a partir de mediados del siglo XIX, y los cambios que generó en la economía, la política y la sociedad del mundo occidental. Además, se analiza la aparición de nuevas ideologías, metodologías y políticas creadas para esta gran expansión económica.

La unificación alemana e italiana

A fines del siglo XIX comenzó una nueva etapa en el sistema capitalista, denominada *imperialismo*. Esto implicó la expansión de las potencias europeas hacia países no europeos, principalmente de Asia y África, aunque América no quedó afuera. En algunos casos, este proceso fue a la par de la unificación definitiva de los Estados, como sucedió en Italia y Alemania.

Alemania e Italia a fines del siglo XIX

A partir de 1870, tanto el territorio de Alemania como el de Italia se unificaron como países definitivamente.

Entre 1871 y 1918, Alemania se dedicó a la construcción de un imperio a partir de la unificación alrededor del Estado de Prusia y con la entronización de Guillermo I de Prusia como emperador (1871). Este período terminó con la proclamación de la República alemana y la abdicación del emperador Guillermo II en noviembre de 1918.

El verdadero artífice del imperio alemán fue el canciller prusiano **Otto Von Bismarck**, un político autoritario con quien Alemania dejó de ser un Estado liberal y democrático y pasó a convertirse en una auténtica potencia. Tras una serie de guerras contra Dinamarca,

Austria y Francia para recuperar Estados que consideraba perdidos, Bismarck unificó Alemania bajo la hegemonía prusiana a cuyo alrededor congregó a Baviera, Wurtemberg y el gran ducado de Baden.

A mediados del siglo XIX, Italia se encontraba dividida: el reino de las Dos Sicilias, al sur; el Estado Vaticano y algunos pequeños reinos en el centro; la República de Venecia y Lombardía en el nordeste, y Piamonte y Cerdeña en el noroeste. Grupos nacionalistas, encabezados por **Giuseppe Mazzini** y **Giuseppe Garibaldi**, tomaron el poder en 1848 pero fueron derrotados. En 1859, el entonces rey Víctor Manuel II y su ministro, Camillo Benso **conde de Cavour**, lideraron el proceso de unificación, que se completó en 1870 con la toma de Roma.

Italia y Alemania antes de la unificación



Alemania y “el canciller de hierro”

Quizás por ser el período de mayor desarrollo del hierro, quizás por su fuerza, Bismarck fue llamado “el canciller de hierro”. Con su llegada al poder, el Imperio Alemán se convirtió en una potencia mundial. De ser un grupo de 39 Estados separados por largas guerras locales, Bismarck logró la lealtad de la mayoría de ellos. Una enorme expansión económica siguió a esta unificación.

Las dos fuentes de riqueza más importantes del Imperio fueron el carbón y el acero. El impulso de la Segunda Revolución Industrial hizo crecer en Alemania la industria, el comercio y el interés por incorporar nuevos mercados.

Italia y el conde de Cavour

En 1847, Cavour fundó en Turín la revista *Il Risorgimento*, cuyo título acabaría por dar nombre al movimiento por la unificación y a toda una época de la historia de Italia. La revista expresaba un ideal de liberalismo nacionalista muy moderado, atractivo para las clases medias conservadoras, ya que no apelaba a la violencia revolucionaria y se distanciaba del radicalismo representado por Mazzini. En 1850, Cavour fue nombrado ministro de Agricultura y Comercio, con tal éxito que pronto eliminó de la lucha política a todos sus colegas y fue nombrado Primer Ministro (1852).

La obra de gobierno de Cavour se centró en promover la unificación de Italia bajo el liderazgo de Víctor Manuel II del Piamonte. Para conseguirlo, manióbró hábilmente tanto en la política interior como en la diplomacia internacional. Atrajo al emperador francés Napoleón III hacia la causa de la unificación italiana, presentándola como la justa razón de un país pequeño que luchaba por su libertad contra el despotismo germánico y reaccionario de Austria. Cavour trazó con Napoleón el plan que luego seguirían para realizar la unificación italiana.

Unificaciones y conflictos internos

Las unificaciones de Alemania e Italia favorecieron el avance de estos países como potencias, sobre todo frente a los otros Estados de Europa. Sin embargo, al interior de los territorios, no estuvieron exentas de enfrentamientos.

En Italia, los grupos nacionalistas de Giuseppe Mazzini y Giuseppe Garibaldi se enfrentaron y tomaron varias ciudades. Además, el Papado y algunos grupos conservadores del sur pensaban que la unificación les haría perder su poder local. El caso italiano es una muestra de la heterogeneidad de las naciones. Para el momento de la unificación, solo algo más del 2,5% de sus habitantes hablaban italiano y el resto, diferentes lenguas.

En Alemania, se dieron enfrentamientos entre la Confederación Germánica, Prusia y Austria. También sucedió la guerra Franco-prusiana (1870-1871), en la que terminó ganando Prusia. La unificación alemana comenzó siendo económica, a través de la unión aduanera, y luego se logró políticamente.



Otto Von Bismarck (1815-1898) es considerado el fundador del Estado alemán moderno.



Camillo Benso, conde de Cavour (1810-1861).

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.

- ¿Qué territorios conquistó Alemania? ¿Para qué los conquistó?
- ¿Qué consecuencias trajo para Alemania la expansión imperialista?
- ¿Quiénes fueron los protagonistas de la unificación en Italia? ¿A qué opositores debieron enfrentarse?
- ¿Cómo se denominó esa nueva etapa del sistema capitalista?

La consolidación del sistema capitalista

Glosario

cartel: acuerdo informal entre empresas del mismo sector cuyo fin es reducir o eliminar la competencia en un determinado mercado.

dumping: (del inglés *to dump*): práctica comercial que consiste en vender un producto por debajo de su precio normal, o incluso por debajo de su costo de producción para eliminar a las empresas competidoras y apoderarse del mercado.

“La era del capital”

El historiador Eric Hobsbawm definió este período como “La era del capital”, recordando la obra cumbre del crítico del capitalismo Karl Marx: *Das Kapital* (1867). Con ese nombre, Hobsbawm hace referencia al triunfo mundial del capitalismo gracias al desarrollo de la empresa privada competitiva y el éxito de comprarlo todo en el mercado.

La profundización de la Revolución Industrial comenzada en el siglo XVIII implicó la consolidación del sistema capitalista a nivel mundial. Al no existir un corte o una ruptura desde el aspecto sociotécnico, lo que se denomina Segunda Revolución Industrial se considera como una segunda parte de la primera. En esta nueva etapa de la revolución, Gran Bretaña fue otra vez el país que lideró el proceso, pero esta vez también fueron protagonistas Alemania, Francia, Estados Unidos y, más tarde, Japón.

La Segunda Revolución Industrial implicó el **triunfo del maquinismo** y de la **gran empresa** por sobre la mediana y pequeña, el **aumento a gran escala de la producción** y la **expansión del mercado mundial de productos**. Esto generó un nuevo tipo de competencias entre las potencias que comenzaron a desarrollarse. Primero, los Estados optaron por ampliar su mercado interno, es decir, la producción y la compraventa de bienes al interior de cada frontera. Para esto, algunos países aplicaron aranceles con el objetivo de proteger la producción de sus industrias frente a la competencia exterior. Además, para que el mercado interno funcionara, debían contar con una importante cantidad de consumidores con capacidad adquisitiva.

La producción mundial se especializa

Una de las novedades que trajo esta revolución fue que **los países europeos comenzaron a exportar capitales**, además de desarrollar productos manufacturados. Las regiones no industrializadas cobraron relevancia en tanto lugares donde se buscaba invertir y vender productos. Gran Bretaña, por ejemplo, comenzó a exportar ferrocarriles a países como la Argentina, trasladando la maquinaria, la energía para moverla, las vías para movilizar los trenes y hasta el capital humano para manejarlos.

Esta nueva disposición mundial y la conexión más intensa entre los países consolidó la **división internacional del trabajo**. Algunos países se dedicaron a producir y exportar manufacturas y capitales, como los Estados que desarrollaron la Segunda Revolución Industrial; y otros, a producir y exportar materias primas, como los países latinoamericanos.

El crecimiento de los países productores de manufacturas y exportadores de capitales se basó en la abundancia de capital financiero y en la expansión de los monopolios, en especial el cartel*. Para conquistar mercados exteriores se recurrió al *dumping**.

En esta nueva etapa industrial, el Estado no fue un actor pasivo, sino que apoyó la construcción de infraestructura como los tendidos para el ferrocarril y las carreteras; también llevó a cabo la protección de los mercados internos y favoreció la exportación mediante políticas impositivas. Además, comenzó a utilizar los resortes de la administración pública para beneficiar a las actividades económicas más competitivas. Uno de los aspectos clave fue **la educación**, que permitió la creación de escuelas técnicas para la formación de **profesionales calificados**.

Nuevas energías, nuevos modos de producción

Muchos de los elementos que se utilizan en la actualidad en las industrias y en la cotidianidad, como el petróleo, el automóvil y el trabajo en cadena, comenzaron a aparecer a partir del último cuarto del siglo XIX con la Segunda Revolución Industrial. Esta segunda fase se diferencia de la primera por los **nuevos tipos de energía** utilizados, sin descartar los ya existentes. Por otro lado, en esta segunda etapa de la revolución, los avances de la ciencia repercutían pronto en la industria que, además, financiaba la investigación científica aplicada.

Al vapor se sumaron la **energía eléctrica** y el uso del **petróleo** y el **gas natural**. Estas energías permitieron el desarrollo de algunos de los inventos más importantes que favorecieron la industrialización y modificaron la vida cotidiana para siempre. Con el uso del petróleo, por ejemplo, se inventaron los motores de explosión, que reemplazaron los motores a vapor; la electricidad permitió la aparición del alumbrado público, que mejoró las condiciones de vida en las ciudades, y también la del telégrafo eléctrico, que mejoró las vías de comunicación. En esos años también se inventaron el fonógrafo y el cinematógrafo, la primera máquina capaz de proyectar películas en el cine.

El trabajo en las fábricas

En la Segunda Revolución Industrial se experimentaron nuevas formas de organizar la producción y el trabajo dentro de las industrias. La producción aumentó, las fábricas comenzaron a ser cada vez más grandes e incorporaron una mayor cantidad de trabajadores.

La nueva forma de producción fue el **taylorismo**, un método de trabajo ideado y aplicado por Frederick Taylor. Este sistema establecía que cada obrero realizara una parte de una pieza en una cadena de montaje, en un tiempo determinado. El objetivo era mecanizar el trabajo de los obreros y aumentar su nivel de producción a través de la división de tareas en el proceso de fabricación.

Una de las fábricas que adoptó el sistema taylorista fue la Ford Motors Company de Ohio, Estados Unidos. En su fábrica de Detroit se armaron en la cadena de montaje los primeros autos Ford T. El dueño de la fábrica, Henry Ford, incorporó al taylorismo un **aspecto social**. Decía que cada obrero de su fábrica debería ganar lo suficiente como para comprarse uno de los autos que fabricaba. Los buenos sueldos garantizaban un aumento del consumo y el alejamiento de los obreros de las ideas revolucionarias, lo que aseguraba su incorporación al sistema como productores-consumidores-propietarios. Esta nueva visión del taylorismo se denominó **fordismo** y llevó adelante la cadena de montaje.

Actividades

1. Enumeren los cambios producidos en la industria a partir de la Segunda Revolución Industrial.
 - a. ¿En qué aspectos de la vida cotidiana piensan que influyeron esos cambios?



Con la cadena de montaje, se comenzó a producir en masa y se empezaron a elaborar productos estándares, para lo que se necesitaba mano de obra poco capacitada.

El taylorismo y el tiempo productivo

Como método de trabajo, el taylorismo fue denominado "organización o gestión científica del trabajo", debido a que se basaba en la división del trabajo entre la dirección y los trabajadores. Este sistema bajó los costos de producción, ya que se tenían que pagar menos salarios y algunas empresas llegaron incluso a pagar menos dinero por cada pieza para que los obreros se dieran más prisa. Para que este modo de producción funcionara era imprescindible que los trabajadores estuvieran supervisados. La obsesión por el tiempo productivo en Taylor lo llevó a trabajar el concepto de *cronómetro* en el proceso productivo, idea que superaría a la de taller, propia de la primera fase de la Revolución Industrial.

La vuelta al mundo en ochenta días

En 1872, el escritor francés Julio Verne publicó su novela de aventuras *La vuelta al mundo en ochenta días*. En ella, el autor relata fantásticas aventuras, documentándolas con inventos existentes o anticipando la existencia de otros que aparecerían posteriormente. En esta obra, Verne pronosticó la posibilidad de dar la vuelta al mundo en ochenta días.



Portada original de la primera edición de *La vuelta al mundo en ochenta días*.



Desembarco de inmigrantes irlandeses en Nueva York (1855), anónimo.

El desarrollo del transporte

Mediante el desarrollo y el mejoramiento de los instrumentos de producción y los nuevos medios de comunicación se facilitó el **contacto entre los continentes**. Apenas unos años antes de la Segunda Revolución Industrial, las relaciones diplomáticas, políticas y administrativas eran muy limitadas y había débiles lazos económicos entre los países de distintas partes del mundo. La red de intercambios económicos entre los Estados se profundizó desde mediados del siglo XIX y se desarrolló un **mercado mundial** que cada vez incluía más zonas del planeta.

Los aspectos que vincularon a los países fueron variados: el desarrollo de la política exterior, el crecimiento económico del mercado mundial, la curiosidad científica, la empresa periodística y publicitaria. Todos estos aspectos se encontraban guiados por las ideas de **progreso y civilización**, que llevaron a los países industriales a la exploración. Para los Estados industriales, esta exploración no significaba solo conocer otros territorios y nuevos conocimientos, sino **desarrollar**, “llevar la luz” a lo que consideraban atrasado y bárbaro.

Hacia 1875, los países protagonistas de la Segunda Revolución Industrial tenían más conocimiento que antes del mundo y en esta época se desarrollaron mapas detallados y avanzados, que acompañaron los procesos de exploración y comunicación. Para comprender esta nueva conexión mundial se deben tener en cuenta los avances tecnológicos y científicos de la época. Los cambios más importantes se dieron en el desarrollo de los **transportes** y las **comunicaciones**, gracias a los grandes adelantos científicos, el descubrimiento de nuevas fuentes de energía y la importancia que había cobrado la industria del carbón, el hierro y el acero.

El transporte marítimo

El transporte marítimo se vio favorecido por la adopción del **barco de vapor** en reemplazo del velero. Esto permitió una mayor rapidez y permitió el traslado de gran cantidad de mercancías a lugares distantes, lo que permitió que el mercado internacional creciera en forma notable. También aparecieron **grandes transatlánticos** que favorecieron el traslado de emigrantes europeos hacia América, Asia o África. Los puertos cambiaron su fisonomía y fueron remodelados para adecuarlos a las nuevas necesidades comerciales.

El transporte terrestre y el aéreo

La gran revolución del transporte terrestre fue protagonizada por el **ferrocarril**. Los malos caminos y la precariedad de los vehículos no podían competir con este “caballo de hierro”. El ferrocarril, al igual que el barco de vapor, amplió el mercado internacional, ya que partía de los centros de producción industrial y agrícola hasta las terminales que se encontraban en los puertos, desde donde los productos eran exportados. En la Argentina, los ferrocarriles ingresaron de la mano de los ingleses, transformando el sistema económico y facilitando el traslado de las materias primas del Interior al puerto, para su exportación.

Una segunda revolución en el transporte terrestre se introdujo con el **automóvil**. Hasta mediados del siglo XIX existían ciertos vehículos propulsados por vapor. Sin embargo, eran peligrosos, demasiado pesados y lentos. En 1884, los alemanes Gottlieb Daimler y Wilhelm Maybach inventaron el motor de gasolina, más liviano que el anterior y, al año siguiente, Daimler y Karl Benz fabricaron el automóvil. A partir de entonces, la industria automotriz creció y se desarrolló modificando las distancias y las ciudades hasta alcanzar el nivel y la importancia que tiene en la actualidad. Como consecuencia, se construyeron y mejoraron canales, redes de líneas, caminos y puentes, lo que llevó a la realización de obras públicas y al desarrollo de la ingeniería.

Si bien ya se habían conquistado el mar y la tierra, otro gran cambio fue la conquista del espacio aéreo. En 1900, Ferdinand von Zeppelin realizó las primeras experiencias con el **dirigible**, nave que permitiría el transporte de pasajeros. En 1903, los hermanos Wilbur y Orville Wright inventaron el **aeroplano**. Estas experiencias fueron continuadas por Alberto Santos Dumont y Luis Blériot y se iniciaron, entonces, los primeros vuelos y servicios regulares.



A partir de 1885, la industria automotriz se expandió y, al desarrollarse, cambió el aspecto y la atmósfera de las ciudades.

Extensión ferroviaria entre 1840-1880 (miles de km)

Año	1840	1850	1860	1870	1880
Región					
Europa	2,7	23,2	51	101,2	162,7
América del Norte	4,4	14,6	52,3	89,6	161
India	-	-	1,2	7,6	14,8
América Latina	-	-	-	3,5	10
África	-	-	-	0,9	4,6
Total Mundial	7,1	37,8	104,5	202,6	353,1

Fuente: Hobsbawm, Eric, *La era del Capital 1848-1875*, Buenos Aires, Crítica, 2010.

Actividades

1. Relean el texto de estas páginas y la tabla sobre la expansión del ferrocarril, y respondan las siguientes preguntas.

a. ¿Qué nuevos inventos conquistaron los espacios terrestre, marítimo y aéreo?

b. ¿A qué lugares llegó la red ferroviaria a partir de la Segunda Revolución Industrial?

2. Lean o investiguen sobre la obra de Julio Verne, *La vuelta al mundo en ochenta días*. ¿Qué inventos menciona en el relato?

Las comunicaciones

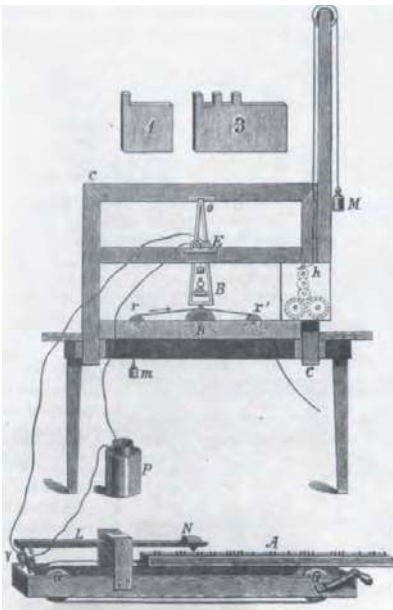


A fines del siglo XIX, el fonógrafo permitió reproducir sonidos grabados, y con ello, la música.

Como consecuencia de los avances tecnológicos y científicos, las comunicaciones entre países y continentes alcanzaron un gran desarrollo. Con fines políticos, económicos y comerciales, se mejoró el **sistema de servicios postales** favorecido por el avance del transporte. El **telégrafo** creado por Morse en 1837 se extendió con increíble rapidez. Este invento utiliza señales eléctricas para transmitir mensajes en textos codificados mediante líneas radiales o alámbricas. En 1845 se instaló el primer cable bajo el agua en Estados Unidos y en 1878 se instalaron los primeros cables transatlánticos. Al principio, solo los comerciantes utilizaban el telégrafo, pero pronto los ciudadanos comenzaron a emplear el servicio en la vida privada, para comunicaciones urgentes entre los miembros de las familias.

La facilidad en las comunicaciones favoreció la conexión de familias establecidas en distintos continentes durante el proceso de inmigración de fines del siglo XIX. En 1876, Alejandro Graham Bell inventó el **teléfono** que se difundiría a partir de 1879. En 1877, Thomas Alva Edison construyó el primer **fonógrafo** y en 1887 apareció la telegrafía sin hilos (**radio**). Otra técnica innovadora fue la tipográfica (**imprenta**), que evolucionó notablemente, al igual que la fotografía.

En 1895, Auguste y Louis Jean Lumière inventaron el **cinematógrafo**, que se transformó no solo en un elemento importante de información y difusión de ideas, sino en una de las principales expresiones artísticas del siglo XX.



Dibujo del telégrafo original creado por Morse.



Las primeras radiodifusiones comenzaron a principios del siglo XX en distintos países del mundo.



Los hermanos Lumière crearon la máquina que pudo filmar y proyectar imágenes en movimiento. Con este invento comenzó el desarrollo de la industria del cine.

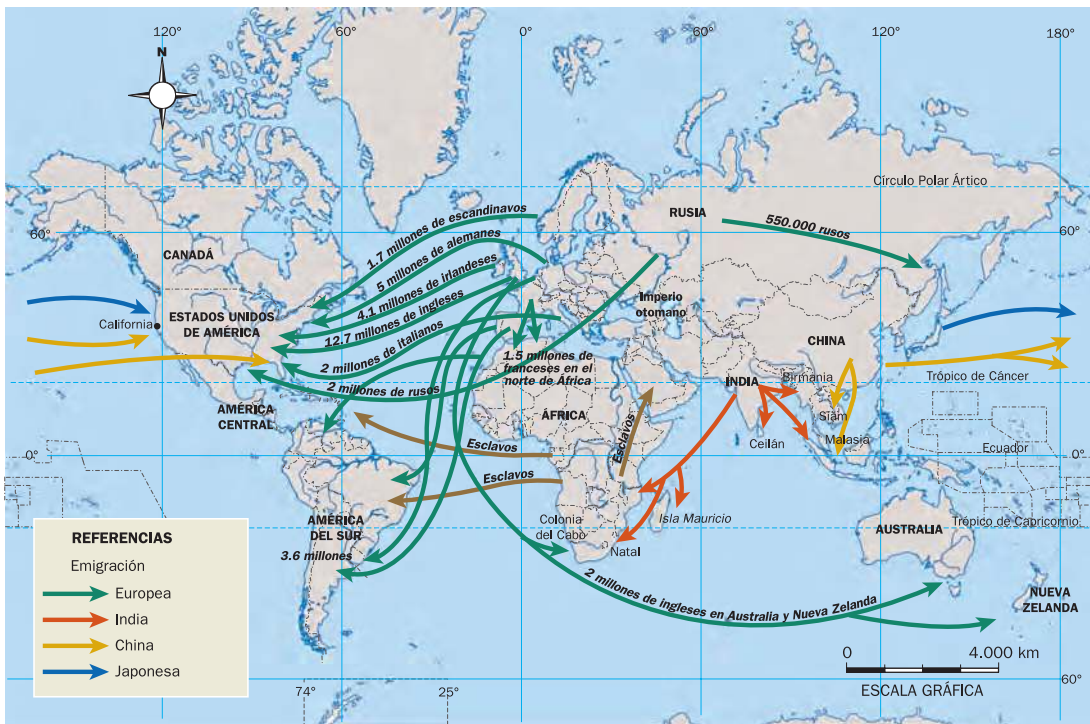
Un mundo que se achica

La extraordinaria aceleración en la velocidad de las comunicaciones y el transporte tuvo diversas consecuencias. La primera fue la **integración al sistema económico mundial** de áreas geográficas muy remotas. El mundo se intercomunicó y “achicó”, por la capacidad de viajar y comunicarse. Espacios geográficos que antes eran desconocidos y estaban aislados, comenzaron a comerciar y vincularse.

A partir de esta nueva forma de integración mundial, se dio una segunda consecuencia, que fue el **intercambio de ideas y costumbres**. Europa se caracterizó por flujos de migración masiva durante el siglo XIX hasta la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Las nuevas oleadas inmigratorias, la revolución en el transporte y las comunicaciones permitieron que la diversidad de formas artísticas, la literatura, la gastronomía y las formas de pensar el mundo viajaran de un continente al otro.

Una tercera consecuencia fueron las **desigualdades en el acceso a las nuevas tecnologías**: mientras algunos países armaban su red ferroviaria, utilizaban los barcos y tendían las redes del telégrafo, en otros, el caballo, el buey, la mula, el porteador humano o la barca seguían determinando la posibilidad de moverse y comunicarse.

Migraciones internacionales (voluntarias y forzadas) entre 1845 y 1910



Actividades

1. Observen el planisferio sobre las migraciones y respondan las siguientes preguntas.
 - a. ¿Desde qué países emigraron las poblaciones?
 - b. ¿Cuáles fueron los principales destinos elegidos?

- c. ¿Qué elementos surgidos de la Segunda Revolución Industrial pueden haber facilitado el traslado?
- d. ¿Entre qué años se habrán dado las migraciones forzadas de africanos como esclavos hacia América?

El capital financiero

“La concentración de la producción; los monopolios que surgen de tal concentración; la fusión o unión de los bancos con la industria, tal es la historia del nacimiento del capital financiero y el contenido de este concepto.”

Vladímir Ilich Uliánov (Lenin),
El imperialismo y la escisión del socialismo, 1916.



La nueva organización del capitalismo industrial

Con la Segunda Revolución Industrial, la economía mundial creció mediante la industria y el comercio. La industrialización se extendió de forma progresiva a países europeos que aún no tenían grandes redes comerciales. Principalmente, se destacó el auge que alcanzó en Estados Unidos y Alemania, lo que provocó que el antiguo liderazgo que tenía Gran Bretaña fuera compartido con esos dos países.

La renovación tecnológica se dio por la unión entre la ciencia y la industria, sobre todo en Alemania. Se renovó la producción siderúrgica y metalúrgica, se ampliaron las fuentes de energía con el uso del petróleo y del motor de combustión interna que llevó al inicio del automóvil, y se utilizó la electricidad para aplicaciones domésticas, de alumbrado y transporte.

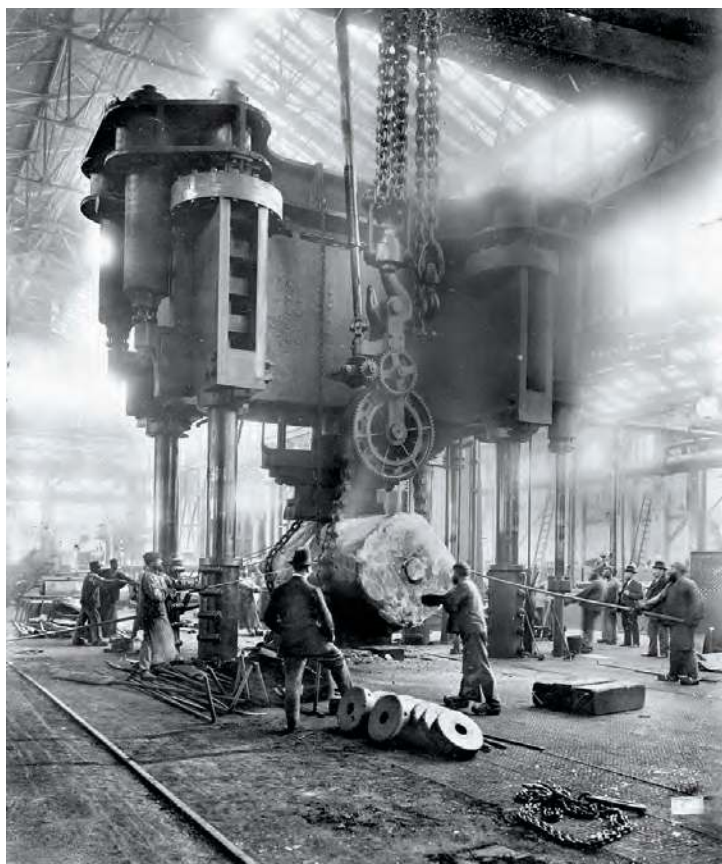
Todos estos cambios consolidaron “el gran capitalismo”, caracterizado por la **concentración financiera y empresarial**. En las últimas décadas del siglo XIX, nació la **empresa moderna**, que se destacó por una organización burocrática, administrada por personal especializado asalariado y cuya forma jurídica es la de las sociedades anónimas. A partir de 1870, las innovaciones técnicas perfeccionaron y multiplicaron la maquinaria y, con el objetivo de acceder a la renovación tecnológica, las empresas necesitaron mayor cantidad de dinero para comprar las máquinas y renovarlas, pagar alquileres, salarios y costos.

Por esta razón, en este período, la industria se concentró para abaratar el proceso de producción y evitar la competencia.

Así se dieron distintas formas de concentración empresarial, como el **monopolio**, los **carteles** o los **trust**: el monopolio, como un derecho legal concedido a un individuo o a una empresa para explotar en exclusiva un negocio o para vender un determinado producto; los carteles, como acuerdos informales entre empresas de un mismo sector, que tenían como objetivo reducir o eliminar la competencia; y los **trust**, como agrupaciones de varias empresas que producían los mismos productos y decidían unirse.

Al complementarse los capitales industriales y los grandes bancos, se expandió el **capitalismo financiero**.

Fábrica metalúrgica de la familia Krupp en la ciudad de Essen, Alemania. Alfred Krupp (1812-1887) convirtió la empresa creada por su padre en un imperio económico, y fue pionero del desarrollo armamentista.



El capitalismo financiero

Durante fines del siglo XIX, los bancos se convirtieron en **bancos de negocios** o **de crédito** para la industria. La necesidad de capital (dinero) de las empresas era cada vez mayor, por lo que estaban obligadas a disponer de un banco o grupo de bancos que se lo garantizase. A la vez, al participar de la producción mediante **préstamos**, los bancos buscaron vigilar la marcha de las industrias, por lo que entraron a formar parte de las tareas de gestión. De igual forma, los empresarios querían estar representados en los bancos para controlar las inversiones. De esta fusión entre las empresas y los bancos nació el **capitalismo financiero** o **monopolístico**, un sistema que tendía a la concentración del poder económico en manos de un pequeño grupo de grandes empresas cuyo objetivo era ejercer un control sobre el mercado, eliminando así la guerra de precios y, en definitiva, la competencia.

Así, un mismo grupo de grandes capitalistas dominaba al mismo tiempo bancos e industrias, lo que le permitía ser su propio inversor. Los bancos pasaron a controlar numerosas sociedades anónimas y a gestionar las acciones de los pequeños inversores. Si bien aparecieron bancos nuevos, en general se produjo la concentración bancaria.

El **capital financiero** surgió en los países con mayor desarrollo industrial, como Alemania, Gran Bretaña y Estados Unidos. Utilizando los recursos monetarios libres, los bancos no solo comenzaron a conceder a las empresas industriales los préstamos a corto plazo, sino, además, créditos a largo plazo. Con ello obtuvieron la posibilidad de influir en la marcha de las empresas e incluso, a veces, de determinar su destino. Los recursos de los bancos se trasladaban asimismo a la industria mediante la **adquisición de acciones**, es decir, partes de las empresas. Al mismo tiempo, se dio un proceso de absorción de los pequeños bancos por parte de los grandes, lo que se tradujo en un sistema de **monopolios bancarios**. Desde fines del siglo XIX en adelante, los bancos adquirieron una gran fuerza económica y se volvieron agentes activos de inversión industrial, pero también agraria y comercial.

Los bancos y el origen del capital

Existen diferentes tipos de bancos, según del origen del capital.

- Banco público: el capital es aportado por el Estado.
- Banco privado: el capital es aportado por accionistas particulares.
- Banco mixto: el capital se forma con aportes privados y públicos.



Edificio del banco *Schweizerische Kreditanstalt*, Zurich, 1895.

Actividades

1. ¿Cuáles fueron las características del capitalismo financiero? ¿Por qué se lo denomina también capitalismo monopolístico?
2. Anoten el nombre de al menos ocho bancos argentinos actuales. Luego, investiguen y respondan las siguientes preguntas.

- a. ¿Cuál fue el primer banco de nuestro país? ¿En qué año se fundó?
- b. De la lista de bancos que anotaron, ¿cuáles son públicos y cuáles, privados?
- c. ¿Existe algún banco industrial?

Un único sistema global

El historiador británico Eric Hobsbawm escribió:

“[...] dos sectores distintos que forman un único sistema global: los desarrollados y los atrasados, los dominantes y los dependientes, los ricos y los pobres”.

Hobsbawm, Eric, *La era del imperio* (1875-1914), Buenos Aires, Crítica, 1998.

La división internacional del trabajo

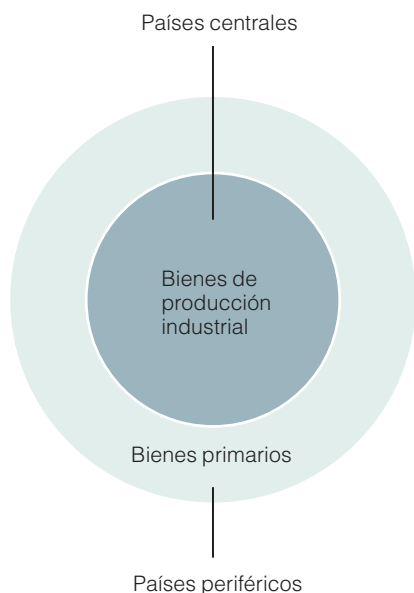
La Segunda Revolución Industrial favoreció el desarrollo de las empresas, que comenzaron a crecer. En este sentido, se fortaleció el sistema capitalista, apoyado en la inversión y reinversión de los empresarios, que comenzaron a adquirir nuevas fábricas, más máquinas y más mano de obra. Este proceso de crecimiento empresarial conllevó a la fabricación de mayores cantidades de productos, es decir que resultó en un incremento de la oferta. Los productos debían ser vendidos en el mercado, ya que esa venta permitía el proceso de reinversión. Los **países industrializados**, como Gran Bretaña, Alemania, Francia y más tarde Estados Unidos y Japón, vieron acrecentar su capacidad productiva desde mediados del siglo XIX. Si bien podían optar por vender solo en el mercado interno, al crecer tanto la producción, necesitaron llegar a otros países del mundo: debieron preocuparse por **encontrar mercados** que demandaran esa producción, es decir, países que compraran sus productos.

Mientras los países industriales exportaban productos manufacturados, toda otra serie de países, que compraban esa producción, les vendían los materiales necesarios (la materia prima) para utilizar en las fábricas.

En este proceso, el **librecambio** cumplió un papel fundamental. El librecambio implica la libre circulación de mercaderías entre los países y su facilitación a través de la eliminación o disminución de aranceles (impuestos) aduaneros. Esto abarató los precios y favoreció los intercambios, junto con la aparición y el desarrollo de los medios de comunicación y de transporte. Así, se fortaleció una mayor integración mundial del comercio.

Este proceso se denominó **división internacional del trabajo** (DIT), una organización económica que hacia fines del siglo XIX implicaba una división del mundo en dos partes: por un lado, los países centrales, industrializados, productores de manufacturas, y por otro, países periféricos, productores de materias primas. En este período, por ejemplo, Gran Bretaña era denominada como el “taller del mundo”, mientras que la Argentina era el “granero del mundo”.

La división internacional del trabajo generó una fuerte dependencia hacia los países centrales, porque los productos industriales tenían un valor agregado en comparación con las materias primas. Además, los precios eran fijados por las potencias industriales, y el trabajo fabril utilizaba más cantidad de mano de obra, que a su vez era más calificada que la de las economías agrícolas periféricas, lo que beneficiaba la economía de los países centrales. Así, las **periferias** eran mercados donde los países centrales vendían sus productos industriales, proveían de tecnología y prestaban capitales. Por su parte, los **centros** mundiales compraban a las periferias algunas de sus materias primas porque les resultaba más barato importarlas que producirlas.



El neocolonialismo

En el sistema de división internacional del trabajo, hacia la segunda mitad del siglo XIX, en el marco de la segunda fase de la Revolución Industrial, los Estados latinoamericanos se insertaron en el mercado mundial como proveedores de materias primas y compradores de productos industriales. Esta relación desigual que establecía un vínculo de dependencia económica respecto de los grandes centros industriales se denominó “**pacto neocolonial**”.

¿Por qué neocolonialismo?

A partir del siglo XVI, España y Portugal impusieron un **primer “pacto colonial”** en América, en el que se destacó la extracción de metales preciosos y la imposición de un régimen monopólico (América solo podía comprarles y venderles a ellos). En esta etapa, España y Portugal impusieron su cultura y su religión, e implementaron trabajos forzados. De las colonias americanas se extraían diferentes productos como oro, plata, azúcar, café, que tenían como destino las metrópolis europeas. A esta etapa de explotación le siguió el período de independencias latinoamericanas, en la primera mitad del siglo XIX (entre 1810 y 1825).

La segunda etapa colonialista fue la denominada **neocolonialista**. Las potencias europeas no solo compraban las materias primas latinoamericanas, sino que llevaron a tierras americanas sus numerosos productos (manufacturas de origen industrial). Latinoamérica ingresó así al nuevo mercado mundial.

Pero para que se estableciera esta relación fueron necesarios **intereses locales** en los países periféricos, con el objetivo de constituir elites dirigentes que se vieran favorecidas por el nuevo intercambio. La asociación de intereses entre los gobiernos de las potencias centrales y algunos sectores de Latinoamérica fue central para el nuevo pacto colonial (neocolonial). Las elites dirigentes se relacionaron con el mercado externo y favorecieron el intercambio. Los menos favorecidos en los países periféricos fueron los pequeños y medianos productores, que no pudieron competir con la producción fabril que llegaba de Europa.

El “nuevo pacto”

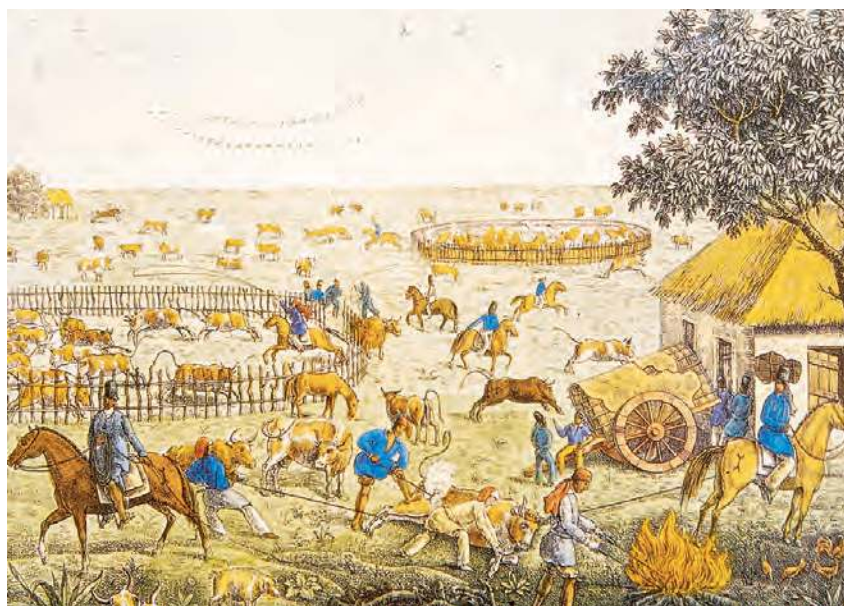
El historiador argentino Tulio Halperín Donghi afirmó:

“En 1880 –años más, años menos– el avance en casi toda Hispanoamérica de una economía primaria y exportadora significa la sustitución finalmente consumada del pacto colonial impuesto por las metrópolis ibéricas por uno nuevo. El nuevo ‘pacto’ económico es el que los países latinoamericanos llevaron adelante con las potencias mundiales”.

Halperín Donghi, Tulio, *Historia contemporánea de América Latina*, Buenos Aires, Alianza, 2008.

Actividades

1. Expliquen en qué consiste la división internacional del trabajo y por qué es consecuencia de la Segunda Revolución Industrial.



Estancia en Buenos Aires (1833), litografía coloreada, autor anónimo. En las estancias bonaerenses se criaba ganado vacuno para exportación.

El coloso de Rodas en caricatura

Punch, or the London Charivari fue una revista británica de humor publicada entre 1841 y principios del siglo XXI. En 1892, la revista publicó una caricatura de Cecil Rhodes, Primer Ministro de la Colonia del Cabo. La caricatura se basó en un proyecto de Rhodes que implicaba la instalación de una línea de telégrafo y ferrocarril para comunicar a las colonias británicas en África. En la ilustración, Rhodes es representado como la antigua estatua griega del Coloso de Rodas.



El imperialismo

La búsqueda de mayor cantidad de compradores y la ampliación del mercado se volvieron una necesidad para aquellos países centrales que se habían desarrollado y acrecentado con la Segunda Revolución Industrial. Una de las formas en las cuales se aseguraron mercados fue el pacto neocolonial. Sin embargo, eso pareció no alcanzar. Durante las últimas décadas del siglo XIX, algunas potencias como Gran Bretaña, Francia, Alemania, Italia, Holanda, Bélgica, Estados Unidos y Japón, se lanzaron a la **conquista de la mayor parte de Asia y África**. Lo hicieron mediante la fundación de colonias o interviniendo militarmente en otros Estados.

Entre 1884 y 1885, los países europeos se reunieron en la **Conferencia de Berlín**. Esta conferencia fue convocada por Francia y Gran Bretaña, y organizada por el canciller de Alemania, Otto Von Bismarck, con el fin de resolver los problemas que planteaba la expansión colonial en África y su repartición, para que no se produjesen futuros conflictos entre los principales países colonizadores (Francia, Gran Bretaña, España, Portugal, Bélgica y Holanda). Esta nueva fase del colonialismo recibió la denominación de **imperialismo**, ya que tendió a la formación de grandes imperios y constituyó una constante fuente de conflictos. Tras la Conferencia de Berlín, solo dos países africanos conservaron el derecho a preservar su independencia: Etiopía y Liberia (país que estaba bajo la protección de Estados Unidos).

Colonias europeas en África hacia 1885



A diferencia de otras conquistas anteriores, esta tuvo fuertes **connotaciones nacionalistas**: los Estados imperialistas pretendían la conquista sistemática de la mayor cantidad posible de territorios con el objetivo de alcanzar el rango de potencias mundiales. No buscaban tanto la transformación cultural de estas zonas como su control político, económico y militar. Esto conformó una competencia entre los países y una carrera por conquistar.

Los conflictos que se pretendían solucionar con la Conferencia de Berlín se agravaron, y provocaron tensiones territoriales, políticas y económicas entre las principales potencias europeas, que desembocarían en el estallido de la **Primera Guerra Mundial** en 1914.

Actividades

1. Expliquen qué fue el imperialismo y qué se estableció en la Conferencia de Berlín.

La paz armada

La gran expansión de los países imperialistas motivó diversos conflictos, dado que todos competían por controlar o influenciar más cantidad de áreas del mundo. Entre 1875 y 1914, esta competencia se profundizó, fue un período denominado de “paz armada”, porque buscaron resolver sus problemas por la vía diplomática. Los países europeos desarrollaron un complejo **sistema de alianzas**: se agrupaban por intereses comunes y firmaban pactos de defensa mutua en los que se comprometían a intervenir militarmente, en caso de que un país aliado fuese atacado.

A principios del siglo xx se habían conformado dos ligas: la **Triple Alianza** (Imperio Alemán, Imperio Austro-Húngaro e Italia) y la **Triple Entente** (Gran Bretaña, Francia y Rusia).

Imperialismo y racismo

La expansión de las potencias europeas generó consecuencias tanto económicas y políticas como en el ámbito de las ideas y la cultura. La mirada europea sobre los “otros” (asiáticos, africanos o americanos) estuvo marcada por la cultura científica de la época y por las teorías racistas.

La cultura científica occidental intentó producir explicaciones biológicas del comportamiento social, a partir de la división de la humanidad en razas “superiores” e “inferiores”. Filósofos como el francés **Joseph Arthur Gobineau**, autor de *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas* (1855), tuvieron una notable influencia. Muchos años más tarde, sus ideas fueron recuperadas por los ideólogos del nazismo para justificar sus persecuciones raciales.

Las ideas racistas se fusionaron con el “**darwinismo social**”, una corriente de pensamiento que proponía aplicar las ideas evolucionistas de Charles Darwin al estudio de las sociedades. Así, el pensamiento europeo del siglo xix diseñó esquemas que posicionaron a las sociedades jerárquicamente según su lugar en las “etapas” de la evolución. La **filosofía positivista**, desarrollada por el francés **Auguste Comte**, influyó también en la difusión de estas ideas. Para el pensamiento evolucionista, la civilización europea se encontraba en la cúspide de la “pirámide”, y las sociedades de Asia, África y América estaban en estadios anteriores de evolución.

La **antropología** también adquirió, entonces, gran relevancia. Al inicio, estuvo influida por las ideas evolucionistas y por la creencia más general en el “progreso” que caracterizó el pensamiento europeo del siglo xix. En 1871, el antropólogo británico Edward B. Taylor publicó *La cultura primitiva*, en la que realizaba un estudio comparativo de varias sociedades, clasificándolas según sus estadios evolutivos. Desde este tipo de perspectiva, su disciplina estudiaba las sociedades “atrasadas”, antes de que fueran modificadas por la influencia de Occidente, considerada positivamente. Para ellos, la misión de Europa era llevar la “civilización” a los pueblos colonizados.

Actividades

1. Redacten un texto que explique la relación entre la Segunda Revolución Industrial y el imperialismo.

Charles Darwin

Los primeros estudios de Charles Darwin (1809-1882) fueron en medicina, aunque su interés se desplazó pronto hacia la biología y la geología. Realizó largos viajes en los que recolectó fósiles y reunió información sobre la distribución geográfica de varias especies animales. Hacia la década de 1840, Darwin era ya un reconocido científico. En 1856, publicó su obra más importante, *El origen de las especies*. Las teorías de Darwin proponían la idea de un antepasado común a partir del cual las diversas formas de vida habían evolucionado a través de un procedimiento que llamó selección natural. La obra tuvo una gran influencia en el pensamiento científico y social.

Para conocer más

Bertolucci, Bernardo, *El último emperador* (película), 1987.

Conrad, Joseph, *El corazón de las tinieblas*, Barcelona, Juventud, 2013.

Hobsbawm, Eric, *En torno a los orígenes de la Revolución Industrial*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.

Kemp, Tom, *La revolución industrial en la Europa del siglo xix*, Barcelona, Martínez Roca, 1987.

Pertierra de Rojas, José Fernando, *La expansión imperialista del siglo xix*, Madrid, Akal, 1988.

El Impresionismo

Como en todo proceso histórico, durante la Segunda Revolución Industrial, mientras los modos de producción se modificaban, y al mismo tiempo, la vida de las personas se transformaba, los cambios también tuvieron impacto en el mundo del arte.

La “impresión” visual y el instante

El Impresionismo es una corriente artística, principalmente pictórica, que surgió en Francia en la segunda mitad del siglo XIX. Los artistas de esta corriente modificaron profundamente la representación del espacio, abandonando la perspectiva y representando mediante el color la idea de profundidad y el peso de los cuerpos. El resultado fue una pintura luminosa, de tonalidades vivas y claras. Estos pintores se dedicaron, sobre todo, a los paisajes rurales o urbanos. La consigna era que el pintor debía pintar lo que veía; es decir, representar la impresión visual, y el efecto de la luz y la atmósfera que envuelven a los objetos.

Con la idea de organizarse para mostrar sus obras, en 1873 un grupo de artistas fundó una Sociedad anónima de pintores, escultores y grabadores mediante la cual armaron una muestra en 1874. En esa muestra, la nueva corriente artística tomó el nombre de Impresio-

nismo de la obra *Impresión, sol naciente*, de Claude Monet (1840-1926), quien se convertiría en uno de sus principales referentes. Otros destacados artistas plásticos del Impresionismo fueron: Edouard Manet (1832-1883), Pierre-Auguste Renoir (1847-1919), Camille Pissarro (1830-1903), Paul Cézanne (1839-1906) y Edgar Degas (1834-1917).

Actividades

1. Busquen en Internet la obra *Impresión, sol naciente* y analíenla según las características del Impresionismo explicadas en esta página.
2. Investiguen sobre la obra de los demás artistas impresionistas mencionados en esta página. Busquen las características del Impresionismo en sus obras. Expliquen qué obra les gustó más y por qué.
- b. Lean el siguiente fragmento y comparen la información que brinda con la que ofrecen las pinturas que observaron.



Claude Monet, *La estación Saint-Lazare, el tren de Normandía* (1877), óleo.

“El impresionista ve y refleja la naturaleza tal como es; es decir, únicamente vibraciones de colores. Ni dibujo, ni luz, ni modelado, ni perspectiva, ni claroscuro.”

Jules Laforgue (1883), citado en María Blunden y Jean-Luc Godfrey Daval, *Diario del impresionismo*, Barcelona, Destino, 1977.

3. Observen la obra de Monet presentada en esta página. ¿Qué relación tiene con el desarrollo de la Segunda Revolución Industrial?

Charles Chaplin, un adelantado

Charles Chaplin (1889-1977) fue actor, director y escritor de grandes obras y películas. Sus padres se dedicaron al *music-hall* y creció en Inglaterra vinculándose con el arte. La muerte de sus padres lo empujó a probar suerte en Hollywood (Estados Unidos), donde se multiplicaron sus obras, sus actuaciones y su imaginación.

Tiempos modernos

Una de las máximas innovaciones de Charles Chaplin en el mundo del cine cómico fue que humanizó los personajes y enfatizó el mundo de las emociones. En 1936, escribió, dirigió y protagonizó *Tiempos modernos*, uno de sus largometrajes más reconocidos.

Tiempos modernos (1936) es una mezcla entre el cine mudo y el sonoro. En su realización se emplearon algunos efectos auditivos, como música, cantantes y voces provenientes de radios y altavoces, así como la sonorización de la actividad de las máquinas. Al final puede oírse brevemente la voz de Charles Chaplin. Y es la primera película en la que se escucha su voz, dado que era un actor de cine mudo.

La película muestra un reflejo de las condiciones desesperadas de la clase obrera a comienzos del siglo xx. Si bien el filme se sitúa cercano a la crisis económica de 1929, muestra las condiciones en las cuales trabajaban los obreros en la industria, dentro de las fábricas. El protagonista trabaja en el contexto de la máxima eficiencia de la industrialización y la producción en cadena. El ritmo de la cadena de montaje deja agotado a un obrero metalúrgico que trabaja apretando tuercas. El obrero es internado en un hospital, y luego de recuperarse sale y es encar-

celado por participar en una manifestación en la que se encontraba por casualidad. En la cárcel, también sin pretenderlo, ayuda a controlar un motín, por eso es dejado en libertad. Una vez fuera, reemprende la lucha por la supervivencia en compañía de una pobre joven huérfana a la que conoce en la calle.

La película, si bien es de humor, realiza una crítica a la sociedad de ese momento. Muestra el trabajo mecanizado, la producción en cadena, los bajos salarios, el estrés, la opresión, el hambre, la pobreza y la injusticia social que vive esa sociedad, principalmente la clase baja y más vulnerable de Estados Unidos.

Al igual que muchas de las películas de Charles Chaplin, *Tiempos modernos* fue pensada como una crítica a un momento de la historia. En este caso, el director da testimonio de las condiciones de vida de la clase obrera en el sistema capitalista en tanto muestra el fordismo llevado a un extremo tragicómico.



Afiche publicitario de la película *Tiempos Modernos* (1936).

Actividades

- Busquen información sobre el fordismo y elaboren un texto explicativo. Tengan en cuenta su relación con el taylorismo, el tiempo y el lugar donde se puso en práctica, sus características y sus efectos económicos.
 - ¿Qué conclusiones pueden sacar acerca de los efectos del fordismo sobre los trabajadores? Consideren durante el análisis la mecanización y lo monótono del trabajo que se realizaba en la fábrica.
- Vean la película *Tiempos modernos* y describan qué aspectos del fordismo y del contexto social se observan en el filme.

La fotografía en la construcción de la Historia

Con el paso del tiempo, la fotografía se volvió un elemento cotidiano en la vida de las personas. En la actualidad, hay muchos medios disponibles para tomar fotografías: cámaras analógicas, cámaras digitales, computadoras, teléfonos celulares, entre otras. Pero esto no siempre fue así.

Las primeras fotografías

Las primeras fotografías se realizaron a comienzos del siglo XIX, en Francia, y fueron hechas por el físico Joseph Nicéphore (1765-1833). Se las denominaba heliografías. En la misma época, otro inventor francés, Louis Jacques Mandé Daguerre (1789-1851), desarrolló un sistema similar al de Nicéphore y, en 1829, ambos se asociaron para mejorar sus inventos. En las primeras décadas del siglo siguiente, con la introducción de la película, la fotografía comenzó a popularizarse y dejó de ser algo singular, de clase alta, para convertirse, cada vez más, en un objeto habitual en el entorno familiar.

¿Qué información proporcionan las fotografías? Desde la perspectiva de la historia familiar, permiten recordar eventos como nacimientos, celebraciones, viajes u otros, e identificar a las personas que participaron en ellas. Pero su valor histórico es otro. La información gráfica que proporcionan sirven como indicador de los cambios sociales, económicos y culturales. Además, las

fotografías documentan costumbres y formas de vida. Por lo tanto, una mirada desde la Historia convierte a las fotografías en documentos valiosos, en testimonios. Para la Historia, las fotografías son fuentes de trabajo que acercan al historiador al momento histórico estudiado.

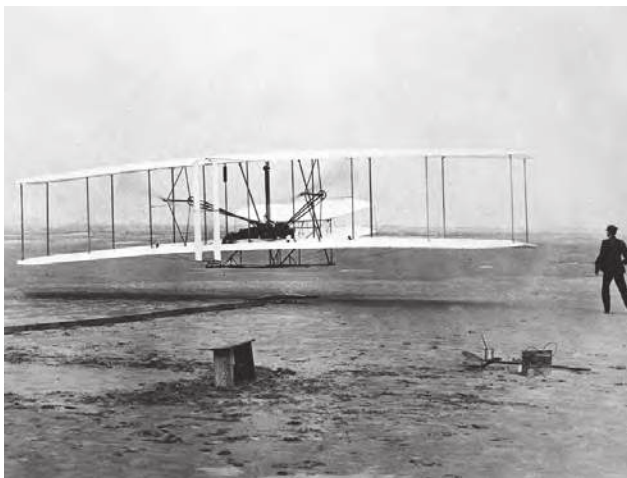
En estas páginas se observan fotografías que muestran escenas vinculadas con las innovaciones tecnológicas que se dieron durante la Segunda Revolución Industrial y que produjeron cambios en los modos de producir, de pensar y de vivir en la sociedad occidental de fines del siglo XIX.



►1 Planta de producción de Ford en Detroit (Estados Unidos) en 1906.



►2 Fotografía de una operadora de teléfono en Washington, Estados Unidos, en 1915.



Prueba de vuelo de un aeroplano fabricado por los hermanos Wright en Carolina del Norte (Estados Unidos) en 1903.

Cómo analizar una fotografía

Las fotografías son representaciones de la realidad que pueden considerarse un modo de contar o narrar sucesos. Hay que tener presente que la fotografía, como otros medios de representación, muestra un **recorte de la realidad**, que depende del **punto de vista del fotógrafo** y, por lo tanto, de su **subjetividad**. Por esta razón, el análisis debe comenzar por identificar en la fotografía los detalles que indican ese punto de vista. Entre ellos, se debe tener en cuenta el encuadre –la selección o la escena que captura el fotógrafo en cada toma–, el enfoque –que destaca ciertos elementos de la escena– y observar si se trata de una fotografía espontánea o si, por el contrario, las personas están posando para la imagen o la escena fue recreada con un propósito particular.

Para interpretar la escena que muestra una imagen fotográfica, es importante conocer los datos que refieren al **contexto de producción**: quién es el autor, a qué público se destinó o con qué objetivo fue tomada la fotografía, y dónde y cuándo fue tomada.

También es necesario observar detenidamente los **elementos que componen la escena** que muestra la imagen: el paisaje o el lugar, las personas, sus vestimentas y actitudes, las edificaciones, los objetos, los medios de transporte, etcétera. Cualquier detalle de una foto puede brindar un testimonio de una época, de las costumbres de una sociedad, de un modo de vida o de una cultura.

Si la fotografía a analizar está acompañada por un **epígrafe**, es importante leer la información que este proporciona. Esto es fundamental porque, a veces, lo que diga el epígrafe puede modificar completamente la primera impresión y la interpretación que se tiene al observar una fotografía.

Para ordenar y catalogar las fotografías utilizadas, sean digitales o impresas, se puede hacer una ficha con los datos más importantes, siempre que se puedan obtener:

- ▶ **1.** Nombre del fotógrafo.
- ▶ **2.** Año de realización.
- ▶ **3.** Técnica fotográfica (platino, sepia, blanco y negro, esfumando, color, etcétera).
- ▶ **4.** Tema (efemérides familiares, viajes, paisajes, escuela, etcétera).
- ▶ **5.** Lugar de realización: estudio (descripción de los muebles, la decoración), calle (aspecto de las casas, calles y vehículos), al aire libre (playa, montaña, otros).
- ▶ **6.** Identificación de las personas (nombre, edad, profesión).
- ▶ **7.** Postura, actitud, ambiente (espontáneo/preparado, posa derecho/a, sentado/a).
- ▶ **8.** Vestidos, complementos (calzado, sombrero, bastón, corbata, joyas), peinados, etcétera.
- ▶ **9.** Observaciones.
- ▶ **10.** Interés de la fotografía como fuente histórica.

Actividades

- 1.** Observen las imágenes de estas páginas y analícenlas. Tengan en cuenta: elementos que aportan datos sobre la época, lugar, punto de vista del fotógrafo, epígrafe.
- 2.** En grupos de dos o tres alumnos, busquen en libros o en Internet una fotografía que represente la Segunda Revolución Industrial. Justifiquen su elección en relación con el contexto histórico, es decir, expliquen por qué les parece que esa imagen es representativa de ese proceso histórico.
 - a.** Analicen la imagen, buscando quién la produjo, cuándo, dónde y para qué.
 - b.** Elaboren una ficha de la fotografía con los datos que se indican en esta página.
- 3.** De manera individual, elijan alguna fotografía de este libro y analícenla teniendo en cuenta la información de estas páginas.

1. Escriban una presentación sobre la Segunda Revolución Industrial que incluya las siguientes palabras.

cambios ➤ industria ➤ monopolios ➤
Europa ➤ mercados

2. Respondan las siguientes preguntas.

a. ¿Qué nuevas fuentes de energía permitieron la Segunda Revolución Industrial?

b. ¿Qué cambios trajeron en la producción estas nuevas fuentes de energía?

3. Fundamenten las siguientes afirmaciones.

a. La organización del trabajo taylorista transformó a la industria ya que:

▶ Aumentó la productividad del obrero a través de la especialización y el conocimiento técnico.

▶ Permitió mayor control del tiempo en la planta.

▶ Mecanizó el rol del obrero.

▶ Redujo costos y reorganizó científicamente el trabajo.

b. El ferrocarril fue un transporte central para Europa pero también para Latinoamérica.

c. A partir de la Segunda Revolución Industrial, la comunicación entre países fue más fluida y se acortaron las distancias.

d. La Segunda Revolución Industrial desarrolló mucho a ciertos países, generando más desigualdad.

4. Analicen la situación de la Argentina y de Gran Bretaña a partir de la Segunda Revolución Industrial. Para eso, respondan las siguientes preguntas.

a. ¿A qué se denomina neocolonialismo?

b. ¿Condujo ese cambio a la dependencia de la Argentina de países más industrializados como Gran Bretaña? ¿Qué implicó para Buenos Aires? ¿Y para el Interior?

c. ¿Generó una nueva dependencia colonial?

5. Expliquen cuál fue la vinculación que comenzó a darse entre las industrias y los bancos.

6. Comenten en pequeños grupos la siguiente afirmación del presidente de Estados Unidos Hiram Ulysses Grant en 1873 y, luego, respondan las preguntas.

a. ¿A qué proceso hace referencia el autor?

b. ¿Pasó algo similar a lo que predice Grant?

“Como quieran que el comercio, la educación y la rápida transición del pensamiento y la materia lo han cambiado todo mediante el telégrafo y el vapor, creo más bien que el gran Hacedor está preparando el mundo para que sea una nación, hable un idioma y sea una perfección completa que haga innecesarios los ejércitos y las armas.”

7. Expliquen a qué se denominó “paz armada” y qué consecuencias mundiales tuvo.

8. Lean el siguiente texto e indiquen a quién de estas personas hace referencia: Joseph Arthur Gobineau, Charles Darwin o Augusto Comte.

Es conocido generalmente como el fundador del racismo moderno. Sus intereses puramente académicos lo condujeron a especializarse en estudios orientales. Los principios teóricos que tenía eran bastante sencillos. Basando sus teorías en el conocimiento de Oriente, intentó compararlo con Europa. Su estudio incluyó la evaluación y clasificación de los hábitos alimentarios de los pueblos de Asia, África y Europa, determinando los grados respectivos de confort requeridos por esos pueblos para el consumo de alimentos, y sus hábitos de vida en general. Sobre ese fundamento denominó a los africanos como una raza inferior, explicando que al tener una alimentación tan pobre no podían desarrollar toda su capacidad tanto intelectual como física.

a. ¿Cómo sirvió la teoría racista a los intereses de los países imperialistas?

9. Observen el mapa de la página 138 y resuelvan las consignas.

a. ¿Qué países establecieron colonias en África?

b. Armen una tabla en la que consignen los siguientes datos.

▶ Nombres de los actuales países africanos

▶ De qué potencia europea fueron colonia

▶ En qué año se independizaron.

Tensiones en la consolidación de la burguesía y cambios sociales



Contenidos

- > La revolución de 1848 y la comuna en Francia
- > La formación de la clase obrera
- > Organización y lucha obreras
- > La burguesía: la política, vida cotidiana y expresiones sociales
- > Los espacios urbanos

A partir del siglo XIX, con la Segunda Revolución Industrial, la sociedad europea se transformó y con ella, las ciudades. La burguesía se consolidó como clase dominante. A la par, el movimiento obrero se fortaleció a través de la organización y las luchas que llevó adelante. Revoluciones, huelgas y revueltas fueron patrones comunes de una época convulsionada.



Contenido digital adicional

www.tintaf.com.ar/HAAEC8



EN ESTE CAPÍTULO...

Se estudia el proceso de consolidación de la burguesía y el crecimiento de la organización obrera que se dieron en la sociedad europea de fines del siglo XIX como consecuencia de la consolidación del sistema capitalista, a través de la Segunda Revolución Industrial. Estos cambios se reflejaron en la forma de vida y en la conformación de los espacios urbanos.

La revolución de 1848

Glosario

abdicar: acto mediante el cual un rey o un príncipe renuncia a su puesto.

socialismo: doctrina sociopolítica y económica basada en la distribución equitativa de la riqueza y de la propiedad, y la administración estatal de los medios de producción.

sufragio universal: derecho de carácter constitucional y político a la elección mediante votación o al sistema electoral, donde se elige entre las personas candidatas para que ocupen cargos en entidades públicas o privadas en la política.

Desde la revolución de 1789, Francia se convirtió en un centro detonador de las revoluciones europeas. En 1848 se dio la primera revolución potencialmente mundial, debido a que afectó las regiones desarrolladas y las menos desarrolladas industrialmente del continente europeo. Aunque fue el proceso revolucionario más extendido en la época, a la vez fue el menos exitoso: a seis meses de su estallido ya se vislumbraba su fracaso.

En 1848, Francia era gobernada por el rey **Luis Felipe de Orléans**, y la alta burguesía había logrado amplios beneficios. El pueblo –la pequeña burguesía y los obreros– había quedado marginado de la política y sus condiciones de vida eran cada vez peores. Entre 1846 y 1847 se sucedieron en Francia crisis económicas por malas cosechas, que tuvieron como consecuencia la escasez de alimentos y el aumento de sus precios. A la crisis económica se sumaban denuncias de corrupción contra la monarquía, que profundizaron el malestar general. En febrero de 1848, los trabajadores y la pequeña burguesía iniciaron un **movimiento revolucionario** que forzó al rey a abdicar*, proclamó la Segunda República y formó un gobierno provisional que contó por primera vez con miembros socialistas*, como Louis Blanc. El nuevo gobierno se propuso atender las demandas de los trabajadores, pero a los pocos días de su establecimiento, se dividió entre los sectores más moderados, que privilegiaban las reformas políticas, y aquellos más radicales, que ponían en primer plano también las reformas sociales. En ese contexto se llamó a elecciones mediante el **sufragio universal***, para elegir a la Asamblea Nacional. Finalmente, triunfaron los republicanos moderados. Estos acontecimientos, originados en París, provocaron otros **levantamientos** en distintos lugares de Europa, como Alemania, el Imperio Austro-Húngaro, Italia y Hungría. Fueron movimientos predominantemente urbanos, que presentaron una composición

heterogénea, dado que en ellos participaron sectores de la burguesía, artesanos y obreros especializados, entre otros. Estas revueltas fueron principalmente urbanas y, aunque hacia 1850 la mayoría de ellas había fracasado, influyeron en las ideologías obreras del siglo XIX.

La política europea ya no podía ser la misma que antes. Para los grupos gobernantes, fue más evidente que en el futuro tendrían que lidiar con nuevas reivindicaciones nacionalistas y con las demandas de los sectores populares.

Eugène Hagnauer, *Incendio en el Palacio del Agua, plaza del Palacio Real, 24 de febrero de 1848* (1890), óleo.



Francia después de 1848

Aunque no triunfó en sus objetivos, la revolución de 1848 dejó en claro que los **sectores populares** estaban dispuestos a luchar por sus derechos.

En diciembre de 1848, asumió el poder **Carlos Luis Bonaparte**, sobrino de Napoleón, conocido como Napoleón III. Asumió por medio del sufragio, y se impuso con el 75% de los votos a los republicanos moderados, tras lo cual se estableció la **Segunda República**.

Desde el comienzo, el nuevo presidente se preocupó por ganar el apoyo popular. Para ello, aprovechó las divisiones entre los distintos grupos y el descontento general hacia la política, e intentó consolidarse como el verdadero representante de los intereses populares. Por las maneras en que preparaba sus apariciones públicas y discursos, Bonaparte fue pionero en el uso de la propaganda política moderna.

En 1850, suprimió el sufragio universal y comenzó a controlar las libertades de expresión y asociación. Su mandato debía terminar en 1852 y no podía ser electo nuevamente. Una reforma constitucional no parecía posible, de modo que debía dejar la presidencia según estaba previsto. En diciembre de 1851, Bonaparte dio un golpe de Estado* que reinstauró el sufragio universal, pero en el contexto de un **régimen autoritario**.

Con el apoyo del ejército, que le era incondicionalmente leal, Bonaparte disolvió la Asamblea Nacional en nombre de la democracia y la soberanía popular*. El miedo a los disturbios y el apoyo de quienes, luego de las revoluciones de 1848, querían garantizar la estabilidad del orden social, le dieron el aval de una gran mayoría. En 1852, Bonaparte impulsó un plebiscito mediante el cual se proclamó **emperador**. Nació así el **Segundo Imperio Francés**, con una política que combinó el autoritarismo y las reformas sociales. En esta etapa, Francia desarrolló su industria y formó parte de las campañas imperialistas. Desde entonces, el término *bonapartista* se utiliza como adjetivo para caracterizar el estilo de gobierno de Napoleón III. Como término del vocabulario político es utilizado mayormente de forma negativa, acusando autoritarismo y populismo*.

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.
 - a. ¿Cuáles fueron las causas de la revolución de 1848? ¿Fue la primera ocurrida en Francia?
 - b. ¿Qué sectores políticos se enfrentaron al inicio de las revoluciones de 1848?
2. Expliquen por qué el término *bonapartista* tiene una connotación negativa.

Glosario

golpe de Estado: vía no constitucional de acceder al control del gobierno de un Estado, en general, mediante el uso de la fuerza.

populismo: tendencia política que dice defender los intereses y derechos del pueblo.

soberanía popular: concepción de acuerdo con la cual el poder de un Estado reside en su pueblo, que elige funcionarios para que se ocupen de los asuntos de gobierno.



Franz Xaver Winterhalter, *Retrato de Napoleón III (1808-1873)* (1855), óleo.

Del Segundo Imperio Francés a la Comuna de París

Bonaparte deseaba devolverle a Francia su antigua “gloria imperial”. Creía que su misión era construir la organización del país sobre esa base, modernizando y adaptando las nuevas instituciones. Dado que admiraba a Gran Bretaña y el modo en que sus instituciones se adaptaban a los cambios, las tomó como modelo. Para ello, estableció una **nueva constitución** que le permitió tener un extraordinario control centralizado.

Napoleón I era recordado, sobre todo, como el jefe militar que había convertido a Francia en una potencia europea. Napoleón III no poseía el genio militar de su tío, y su política exterior estuvo marcada por la cautela y por cierta indecisión. Sin embargo, en su intento por reconfigurar el mapa de alianzas europeo y devolverle a Francia un lugar en primera línea entre las potencias, impulsó una serie de intervenciones a escala mundial. Su **política imperial** condujo expediciones militares a Siria, Indochina y México. Pero el conflicto de mayor escala en el que se involucró fue la **guerra de Crimea**, que se produjo entre 1853 y 1856. En ella, Rusia se enfrentó contra una alianza integrada por Francia, Gran Bretaña y Turquía. Los motivos fueron económicos y geopolíticos, ya que Rusia deseaba una salida al mar Mediterráneo, pero para lograrlo debía ocupar territorios del Imperio Otomano. En respuesta, Gran Bretaña y Francia salieron en defensa de sus aliados turcos.

La guerra de Crimea fue el conflicto más importante de su época, y resultó escandalosamente sangriento. Se calcula que murieron 250 mil combatientes y más de 700 mil civiles. La guerra terminó con un tratado de paz firmado en Viena, en 1856. El saldo del acuerdo resultó en una paz humillante para Rusia, que desde entonces cedió sus ambiciones de expansión europea.



William Simpson, *Carga de la Brigada de Caballería Británica, 25 de octubre 1854, bajo el general mayor del conde de Cardigan* (1855), óleo. La obra muestra una de las batallas entre la alianza británica, francesa y turca contra Rusia, durante la guerra de Crimea.



Camille Pissarro, *Avenida de la Ópera* (1898), óleo. La Avenida de la Ópera fue uno de los sectores de París modificado durante las reformas proyectadas por Haussmann.

Reformas urbanísticas

Bonaparte impulsó una serie de reformas urbanísticas y arquitectónicas en París, que encargó a Georges-Eugène Haussmann. Quería modernizar la ciudad y darle un prestigio acorde con el nuevo lugar de gran potencia de Francia. Las reformas acabaron con la París medieval, se diseñaron grandes parques, como el Bois de Boulogne, y se ensancharon las calles con el objetivo de impedir la formación de barricadas, como había sucedido durante la revolución de 1848.

La Comuna de París

En 1870, durante el período del Segundo Imperio Francés gobernado por Napoleón III, se inició la **guerra Franco-prusiana**, en la que se enfrentaron Francia y los Estados alemanes (encabezados por Prusia, el más importante entre ellos). La guerra Franco-prusiana terminó con la victoria de los Estados alemanes y su unificación, y tuvo también profundas consecuencias para Francia.

Cuando las fuerzas alemanas derrotaron a los franceses en la batalla de Sedán, Napoleón III fue capturado. Esto provocó una crisis política en Francia que terminó con el Imperio y lo reemplazó por un **gobierno de defensa nacional** que instauró nuevamente la República.

París se encontraba en tensión y había una gran movilización de diversas agrupaciones, en la búsqueda de respuestas políticas: obreros, sectores de la baja burguesía y hasta la Guardia Nacional (que se había preparado durante la guerra para la defensa de París y luego de la capitulación frente al enemigo alemán asumía un sentimiento de humillación nacional), que radicalizó las posiciones en sus filas y se convirtió en una fuerza revolucionaria. Esa situación provocó una **insurrección popular** que, al grito de “la patria está en peligro”, convocó en enero de 1870 a celebrar elecciones comunales en marzo de 1871. Los sectores se movilaron contra la política conservadora y promonárquica que reinaba en la Asamblea Nacional liderada por el político Adolphe Thiers.

En las elecciones de 1871 votó el 70% del electorado y, por primera vez en la historia, un grupo considerable de trabajadores llegó al poder. En sus 54 días de vida, el **gobierno popular de la Comuna de París** emprendió reformas políticas novedosas, como la desaparición del ejército permanente y su reemplazo por el pueblo directamente armado (milicias populares), el establecimiento de la revocabilidad de mandato como principio democrático que posibilitaba la destitución de todo funcionario que no cumpliera su tarea, así como que su sueldo fuera igual al de un obrero. En el campo social, la Comuna suprimió el trabajo nocturno en las panaderías y el sistema de multas a los trabajadores. En lo económico, decidió que todos los talleres abandonados o paralizados por los empresarios se entregaran a **cooperativas** de obreros para que reanudaran la producción. En el ámbito educativo, **amplió la educación gratuita y laica**. Sin embargo, en mayo de 1871, las tropas del ejército que volvían de la guerra Franco-prusiana, comandadas por Thiers, sitiaron la ciudad ayudadas por el miedo de la burguesía a una revolución. Las tropas arrasaron París y los trabajadores fueron reprimidos: hubo detenidos y deportados, exiliados o condenados a trabajos forzados.



Dstrucción de la Columna Vendôme, erigida por Napoleón Bonaparte, durante la Comuna de París. La fotografía fue tomada por Auguste Bruno Braquehais (1823-1875), un fotógrafo y reportero gráfico francés, durante la Comuna de París.

Actividades

1. Expliquen en qué consistió la política imperial de Napoleón III y cuál era su principal objetivo.
2. Mencionen las políticas llevadas adelante por la Comuna de París. ¿Por qué puede decirse que eran novedosas?

La formación de la clase obrera

Luego de la represión de 1848 y de la expansión económica que sobrevino, disminuyó el conflicto social; sin embargo, en la década siguiente, se incrementó la actividad del movimiento obrero. El capitalismo industrial y su sistema de fábricas crearon una **nueva clase de trabajadores**.

Entre 1850 y 1880, la cuarta parte de la población en los países europeos desarrollados industrialmente tenía una clase obrera formada. En las fábricas, las jornadas laborales eran muy largas, muchas veces de 14 horas diarias. Los espacios en los cuales trabajaban tenían malas condiciones de higiene, poca luz, escasa ventilación y eran muy ruidosos. La división del trabajo que tenían los obreros en las fábricas implicaba que se especializaran en tareas únicas, monótonas, agotadoras. Estas tareas eran supervisadas por los capataces, que debían exigir un ritmo ininterrumpido y constante para poder sacar el máximo provecho de las máquinas y acumular productos. Por eso, la principal característica de la vida del trabajador en el siglo XIX era la **inseguridad**: los obreros no sabían cuánto ganarían, por cuánto tiempo tendrían trabajo, si caerían enfermos, si tendrían un accidente.

En los centros urbanos, las condiciones de vida no eran mucho mejores. El aumento sostenido de la población y su concentración en las ciudades industriales generó **hacinamiento**. Las ciudades crecieron de manera rápida y desorganizada, se formaron suburbios sucios, superpoblados y barrios obreros cercanos a las fábricas. Las viviendas de la clase trabajadora eran precarias y compartidas por varias familias. No existía una infraestructura capaz de llevar adelante la recolección de residuos y la limpieza del sistema de cloacas.

Reparto de bonos de comida, según un grabado publicado en el periódico británico *The Illustrated London News*, en 1878. En el nuevo mundo del trabajo, los obreros tuvieron reservado el lugar más precario, tanto por las duras condiciones laborales en las fábricas como por los bajos salarios que recibían.



Los niños y las mujeres

Los niños que trabajaban en las fábricas convivían en condiciones insalubres y eran expuestos a productos químicos tóxicos con regularidad. Generalmente, manejaban maquinaria peligrosa, lo que provocaba que tuvieran graves lesiones y accidentes. También trabajaban en minas de carbón.

La mujer trabajadora alcanzó un notable protagonismo durante el siglo XIX. La industria textil concentró en toda Europa la mano de obra femenina, beneficiándose en su expansión por los bajos salarios, ya que las mujeres trabajaban igual que los hombres pero cobraban menos. También trabajaban en las fábricas de tabaco, en las que las cigarreras constituían la mano de obra casi exclusiva. Fuera de la industria, la agricultura y el servicio doméstico reunían la mayor parte de la población activa femenina en el siglo XIX. La gran mayoría de las trabajadoras, sin embargo, se empleaba en áreas más tradicionales: en mercados, tiendas, venta callejera, como lavanderas, costureras o en la elaboración de piezas de orfebrería, entre otros trabajos.

Los primeros movimientos sociales

La economía capitalista e industrializada del siglo XIX, organizada en torno a los principios del liberalismo (el mundo capitalista podía progresar indefinidamente, guiado por la “mano invisible” del mercado), enfrentaba dos clases sociales. Por un lado, la **clase trabajadora**, desprovista de los medios de producción y forzada a vender su fuerza de trabajo. Por otro, la **clase burguesa**, dueña de esos medios e inclinada a incrementar sus beneficios a costa de los bajos salarios y las malas condiciones laborales de la clase obrera o trabajadora.

Las desigualdades entre las clases sociales eran cada vez más visibles y se extendió la percepción de que el capitalismo consagraba condiciones sociales injustas que había que eliminar. Entre Europa occidental industrializada y Europa oriental y meridional con una economía agraria, comenzó a profundizarse la **desigualdad**.

Luego de la represión de 1848, disminuyeron las olas revolucionarias. Pero aunque el conflicto social mermó, comenzó la organización del movimiento obrero. Al haber cada vez más tipos de empleos, la clase obrera se diversificó. El mayor porcentaje de obreros se concentró en las ciudades y estos convivieron con una multiplicidad de oficios y antiguas actividades artesanales. El contexto de las duras condiciones de vida en las fábricas y la falta de higiene y el hacinamiento en las ciudades creó las condiciones para que los obreros empezaran a organizarse con el objetivo de defender y reclamar por sus derechos.



Robert Koehler, *La huelga* (1866), óleo. En esta pintura, el artista expone el enfrentamiento entre obreros y burgueses en Estados Unidos. La lucha obrera se dio en paralelo en todos los países industrializados.

La organización de los trabajadores

Desde fines del siglo XIX, los trabajadores comenzaron a desarrollar una **organización propia** para concentrar esfuerzos y poder enfrentar mejor las situaciones que vivían en las fábricas. Anteriormente los trabajadores se habían levantado, habían hecho revueltas o intentos de revoluciones, o habían creado asociaciones. El gran cambio en la organización de los trabajadores fue la creación de agrupaciones exclusivamente de obreros, con una identidad propia y su disposición para enfrentar del mejor modo posible los cambios vertiginosos que se estaban produciendo.

Actividades

1. Elaboren un texto en el que caractericen la vida de un obrero a fines del siglo XIX: cómo vivía, en qué condiciones trabajaba, etcétera.
2. Expliquen cuáles eran las dos clases sociales propias del capitalismo.
3. ¿Por qué creen que los trabajadores necesitaron formar organizaciones propias, solo de obreros?

Primeros sindicatos y partidos obreros

Glosario

previsión social: apoyo económico que se otorga a los empleados, así como a sus familiares, en el caso de que sobrevenga la falta de medios para subsistir, por motivos naturales o involuntarios como accidentes, enfermedades, invalidez, ancianidad o fallecimiento. La jubilación paga es parte de la previsión social.

El Partido Social Demócrata Alemán

El Partido Social Demócrata Alemán fue uno de los principales partidos obreros del mundo. Fundado en 1875, el canceller Otto von Bismarck lo prohibió en 1878. Volvió a la legalidad en 1891 y, por entonces, contaba con más de un millón de votantes y un buen número de publicaciones propias. Era el mayor entre los partidos socialistas del mundo, y a comienzos del siglo xx era una de las principales fuerzas políticas alemanas.



La organización de los obreros les permitió unificar fuerzas para enfrentar del mejor modo posible los rápidos cambios del sistema capitalista. Una de las formas de organización fue a través de **sindicatos**, es decir, asociaciones integradas por trabajadores que defienden y promueven sus intereses laborales. Entre muchas otras cosas, los sindicatos negocian el salario y las condiciones de trabajo de su rubro. Generalmente, negocian frente al Estado o su empleador, el dueño de la fábrica o empresa.

En Gran Bretaña, en 1875, los sindicatos llegaron al millón de afiliados y se convirtieron en una fuente de presión para lograr la reforma electoral de 1867, que amplió el derecho a voto para alcanzar a la tercera parte de los varones adultos. Los sindicatos también obtuvieron el reconocimiento legal, la legislación del **derecho de huelga** y la regulación de las relaciones entre patrones y obreros.

En Francia, a fines del siglo xix, la organización obrera se encontraba más disgregada que en Gran Bretaña, debido a la dispersión espacial de la industria. En 1864, los trabajadores franceses lograron legalizar las asociaciones obreras. Los sectores con mayor actividad sindical eran el metalúrgico y el minero. A diferencia de Gran Bretaña, en Francia existía un campesinado muy numeroso, propietario de sus tierras y muy conservador en la política.

En Alemania, uno de los países que se desarrolló con la Segunda Revolución Industrial, se produjeron concentraciones industriales importantes, lo que provocó la migración de los campesinos a las ciudades. En la década de 1860, se formaron allí dos partidos obreros: la Asociación General de los Trabajadores Alemanes, con un perfil político socialista, y el Partido Obrero Social Demócrata. En 1875, estos dos partidos se unieron con el nombre de **Partido Social Demócrata Alemán** que participó activamente de la vida política nacional. Alemania fue el primer país en incorporar el sistema de previsión social* gestionado por el Estado. También se introdujeron seguros para cubrir riesgos de accidentes, invalidez y vejez. Estos avances no alcanzaban a todos los habitantes, sino, fundamentalmente, a quienes estaban empleados en los sectores industriales más concentrados y cuyos sindicatos tenían más poder de presión que los demás.

Robert Koehler, *Der Sozialist* (1885), óleo. Algunos investigadores afirman que este es el primer retrato de un agitador político de la clase obrera. Se presentó por primera vez en Nueva York, bajo el título "Un socialista alemán proponiendo sus ideas sanguinarias".

Formas políticas diversas

A partir de 1880, los obreros ya estaban constituidos como un sector de peso, dado su número, diversidad e importancia política. En la producción, coexistían trabajadores **especializados** y **no especializados**. La clase obrera creció, sobre todo, a partir del ingreso de artesanos y trabajadores de las zonas rurales. Como en el caso alemán, muchos trabajadores rurales abandonaron el campo por falta de trabajo y se concentraron en los centros urbanos para emplearse en las grandes fábricas. Por eso, en las ciudades, la mano de obra era mucha y muy variada.

Esta variedad y cantidad de mano de obra activa contribuyó a darle al movimiento obrero un **poder social** que no había alcanzado hasta entonces. Sin embargo, las conquistas fueron lentas y costosas. Por ejemplo, para 1914, en la mayoría de los países todavía no se había respondido a la demanda de establecer un máximo de ocho horas a la duración de la jornada laboral.

Diversas formas de organizarse

Los sindicatos obtuvieron ciertas conquistas significativas mediante la negociación y las huelgas, pero algunos miembros de la clase trabajadora e intelectuales de la época estaban convencidos de que el capitalismo debía ser enfrentado por medio de la **acción política**. Las discusiones entre estos grupos se centraron en la táctica que convenía seguir para lograr los objetivos propuestos. Así se organizaron los primeros **partidos obreros** o partidos de clase, que se distinguían unos de otros tanto por su interpretación de la realidad como por la forma en que se proponían enfrentar al capitalismo. Entre ellos estaban los **revolucionarios**, que seguían la doctrina marxista y cuyo objetivo era la conquista del Estado; los **anarquistas**, que estaban en contra tanto de los capitalistas como del Estado; los **mutualistas**, que promovían ideas cooperativistas, y los **reformistas**, que pretendían cambiar gradualmente el sistema mediante conquistas y reformas parciales.

En 1864, con la iniciativa de Karl Marx, se fundó en Londres la **Asociación Internacional de Trabajadores**, también llamada la Primera Internacional. En ella participaba un grupo heterogéneo de delegados, es decir, representantes de organizaciones obreras e izquierdistas británicas, francesas, alemanas e italianas. Coexistían allí socialistas, anarquistas y republicanos. Este fue el primer intento de unir a los trabajadores de todo el mundo en una sola organización política. Pero las diferencias entre los grupos eran profundas, y las discusiones que se libraron allí revelaron que la unidad no era fácil de conseguir.



Karl Marx (1818-1883), filósofo, intelectual y militante comunista. Entre sus libros más reconocidos se encuentra *Das Kapital* (*El capital*). Fue una figura destacada en la Primera Internacional.

Actividades

1. Escriban una lista de los beneficios que los trabajadores europeos obtuvieron en el siglo XIX.
2. Respondan las siguientes preguntas.
 - a. ¿Qué diferencias había entre los sindicatos y los partidos obreros?
 - b. ¿Qué fue la Primera Internacional? ¿Por qué consideran que fue importante?
 - c. ¿Qué gremios o sindicatos actuales conocen? ¿Cuál es su función fundamental?

Ideologías del movimiento obrero

La doctrina social de la Iglesia Católica

El Papa León XIII (1810-1903) sentó las bases de la *Doctrina social de la Iglesia Católica* en 1891. El documento condena los excesos del liberalismo y exhorta a los católicos a formarse con los obreros. Decía León XIII: "Se hace oportuno favorecer las sociedades artesanas y obreras que puestas bajo la tutela de la religión acostumbran a todos sus socios a permanecer contentos de su suerte y a soportar con dignidad la fatiga y a llevar una vida quieta y tranquila".



Mijaíl Bakunin (1814-1876), líder anarquista ruso, afirmó: "El Estado es un mecanismo históricamente temporal, una forma transitoria de sociedad".

La unidad del movimiento obrero no fue sencilla porque dentro de él existían diferentes ideas y formas de acción política.

Por un lado, estaban los **revolucionarios**, quienes seguían la **doctrina marxista** y tenían como objetivo final la conquista del Estado. Los **socialistas científicos**, como se llamaban los pensadores de esta corriente, estaban encabezados por Karl Marx y Friedrich Engels, autores del *Manifiesto comunista*, de 1848. Entre las ideas de estos autores se destacó la denuncia del capitalismo como sistema de explotación en el que el trabajador solamente recibe por su tarea una pequeña parte de lo producido, en forma de salario. Karl Marx y Friedrich Engels dedicaron gran parte de su vida a escribir sobre política, economía y sociedad y a organizar la revolución, que consideraban necesaria para derribar al capitalismo. Para el marxismo, la sociedad está dividida en dos clases sociales: los **burgueses**, dueños de los medios de producción, y el **proletariado**, quienes no tienen más que su fuerza de trabajo. Entonces, son los trabajadores quienes deben tomar el poder —el Estado— para tener acceso a los medios de producción y así evitar que la burguesía concentre todo el poder.

Los revolucionarios proponían la abolición del sistema de propiedad burguesa, en el momento en el cual estaba más fortalecido. El pensamiento marxista se basó en ideas ya existentes como las del **socialismo utópico** de comienzos del siglo XIX, que sostenía principios que tendían a proponer una organización racional de la sociedad. Armados de tradicionales ideas de justicia y derecho, los primeros pensadores socialistas confiaban en la voluntad de los hombres para efectuar reformas progresivas en las instituciones, que permitieran crear una sociedad más justa. Si bien los socialistas científicos o marxistas eran pensadores influidos por estos primeros socialistas, eran críticos de sus ideas.

Por otro lado estaban los **anarquistas**, quienes se oponían tanto al capitalismo como al Estado y, por extensión, a toda autoridad, jerarquía o control social que se imponga al individuo, por considerarlos indeseables, innecesarios y nocivos. Uno de sus fundadores fue Pierre-Joseph Proudhon, quien concebía que la futura sociedad debía ser sin amo ni soberano. Durante la Primera Internacional, el referente más destacado del anarquismo fue Mijaíl Bakunin. Marxistas y anarquistas ejercieron una importante influencia sobre el movimiento obrero.

Los **mutualistas**, ya existentes desde el siglo XVIII, promovían ideas cooperativistas. Los artesanos fueron quienes comenzaron a integrar estos grupos de ayuda mutua y el objetivo final era la unión de obreros para lograr mejoras laborales y de salarios. Las mutuales solían tener fondos en común para ayudar al obrero que lo necesitara, por enfermedad o accidente.

Finalmente, estaban los **reformistas**, quienes pretendían cambiar gradualmente el sistema capitalista mediante conquistas y reformas parciales en la organización de los trabajadores.

La sociedad burguesa

Las transformaciones económicas producidas desde la mitad del siglo XIX no impactaron solamente en el mundo obrero sino que se apreciaron en todos los sectores sociales. El sector obrero creció, se concentró en las ciudades, vio empeorar sus condiciones de vida y se organizó políticamente. Las burguesías europeas también fueron protagonistas de esos cambios y sus hábitos y costumbres se modificaron en función de los nuevos roles sociales.

La política

Los burgueses (banqueros, industriales, comerciantes o empresarios) conquistaron los espacios de poder político en el siglo XIX. En los niveles superiores de la política, los antiguos grupos tradicionales miembros de la nobleza seguían siendo fuertes, pero en las ciudades, los municipios y las alcaldías, el poder político estuvo en manos de la burguesía.

La principal característica de la burguesía en esta época era que se trataba de un grupo de personas que ascendían en la sociedad, independientemente del poder y la influencia provenientes del nacimiento y del estatus tradicionales. Para pertenecer a la burguesía, se tenía que ser “alguien”, es decir, ser una persona que contase como individual, gracias a que construyó una fortuna, o por su capacidad de mandar a otros hombres o influenciarlos. Como clase social, la burguesía no organizaba movimientos de masas, sino **grupos de presión**. Frente a una queja o una situación difícil, el burgués apelaba al recurso clásico de ejercer o solicitar **influencias individuales**: hablar con el alcalde, el diputado, el ministro, el pariente, el antiguo compañero de escuela. Así, se apelaba a un sistema informal para protección mutua, de cadenas de viejos amigos, que se asistían. Crearon asociaciones y **agrupaciones corporativas**, como la Sociedad Industrial, para empresarios, el Círculo Agrícola, para propietarios, o el Círculo de Sociedad, para comerciantes. Estos espacios políticos se conformaron además como espacios de **sociabilidad**, de encuentro entre burgueses, en los que se discutía sobre asuntos públicos y estrategias de intervención. Estas asociaciones se convirtieron en grupos de presión, con capacidad de influir sobre las políticas del gobierno.

La burguesía de finales del siglo XIX fue mayormente **liberal**, no en un sentido partidista, sino en un sentido ideológico que implicaba defender las libertades individuales y, a partir de estas, el progreso de la sociedad. Los burgueses apoyaban la libertad económica, sin intromisión del Estado y la libertad política frente al absolutismo o despotismo. Creían en el capitalismo, en la empresa privada, en la tecnología y la ciencia, en la razón y el progreso. El gobierno ideal era el representativo, de derechos civiles y de libertades. Los burgueses creían más en la **cultura** que en la religión. Su poder en el **espacio privado**, como empresas, fábricas y bancos, les permitió tener poder en el espacio público.

Los burgueses temían la fuerza de las clases obreras y apoyaban las políticas represivas destinadas a controlarlas. La burguesía era una clase con cada vez más poder y no estaba dispuesta a perderlo.

Los hermanos Pereire

Émile Pereire (1800-1875) y su hermano Isaac (1806-1880) fueron unos financieros franceses de origen portugués muy destacados en el proceso de desarrollo capitalista del siglo XIX. Ocuparon diversos cargos políticos y fundaron un conglomerado de negocios, que incluyó la creación del banco *Crédit Mobilier*. También realizaron grandes inversiones en rutas navieras, ferrocarriles (en Francia, Austria, Rusia y España), banca y seguros (incluyendo el Banco Imperial Otomano), periódicos, el alumbrado por gas y el sistema de transporte público de París.

Actividades

1. Escriban cuatro características de la burguesía a fines del siglo XIX.
2. ¿Cuáles eran las diferencias en la forma de hacer política entre la burguesía y la clase obrera?

La cultura burguesa

El crecimiento y la consolidación de la burguesía en la sociedad estuvieron acompañados de la delimitación de una cultura propiamente burguesa. Hábitos, costumbres, ideas, pensamientos de este grupo constituyeron su identidad y la diferenciaron de las otras clases sociales.



Pierre-Auguste Renoir, *El baile en el Molino de la Galette* (1876), óleo. La familia burguesa tenía mucha vida social. Esta pintura representa un baile al aire libre.

Los valores burgueses: la familia y el hogar

El ascenso económico le permitió a la burguesía refinar sus gustos y acceder a más confort. Sus objetos eran “sólidos”, un término utilizado como el mayor elogio a la empresa que los fabricaba, que era de algún burgués. Eran objetos hechos para perdurar. A la vez, los objetos debían ser bellos, y la belleza era sinónimo de decoración. La dualidad entre **solidez** y **belleza** expresaba una división entre lo material y lo espiritual, muy típica del mundo burgués. El **hogar**, símbolo

de la sociedad burguesa, se movía a través de los rituales cotidianos, que permitían una vida armónica y familiar, ajena al desorden del mundo exterior. Cada familia burguesa buscaba demostrar su capacidad adquisitiva y la posición social conseguida.

La moral burguesa

La palabra “moral”, de origen latino, proviene del término *moris* (“costumbre”). Se trata de un conjunto de creencias, costumbres, valores y normas de una persona o de un grupo social, que funciona como una guía para obrar. Una moral particular, basada en la **moderación** y los **hábitos “respetables”**, distinguía los modos de vida y los valores de los burgueses de aquellos otros considerados por ellos como “comunes” en la clase obrera. A diferencia de esta, la burguesía adquirió una obsesión por el **prestigio**. Algunos observadores críticos señalaron que la hipocresía era una característica destacada de la moral burguesa. Con el culto a los principios puritanos de la moderación y la represión, la moral de la burguesía distinguía las costumbres de esa clase de los hábitos de los pobres, que en muchas ocasiones eran contemplados con recelo.

Los criterios para las relaciones entre hombres y mujeres estuvieron tensionados por los rígidos criterios de la época. Diversión y respetabilidad parecían incompatibles en una moral basada en la represión.

Ciencia y religión

La sociedad burguesa de fines del siglo XIX estuvo orgullosa de sí misma y de sus logros. La **ciencia** y el avance del conocimiento se dieron con intensidad, y todas las formas de vida intelectual debían subordinarse a la ciencia, considerada objetiva y verdadera. Hasta las principales corrientes filosóficas se subordinaban a la ciencia, como sucedió con el positivismo francés de Auguste Comte y el empirismo británico de John Stuart Mill. La confianza en la ciencia se basaba en sus logros, vistos como decisivos.

Los burgueses no dudaban del **progreso intelectual y material**, ya que les parecía demasiado obvio para negarlo. La teoría de la evolución de Charles Darwin, por ejemplo, fue una teoría científica que pudo representar los avances de las ciencias naturales. Esto no se debía a que el concepto de evolución fuera nuevo, sino que proporcionó por primera vez un modelo explicativo satisfactorio del origen de las especies. Así, como afirma el historiador Eric Hobsbawm: “el mundo de la ciencia se movía a lo largo de sus *rieles* o *carriles* intelectuales, y sus ulteriores progresos, como el de los mismos ferrocarriles, ofrecieron la probabilidad de tender otros raíles en nuevos territorios”.

Frente a los avances en la ciencia y en la tecnología, por primera vez se crearon asociaciones, como la británica, para la promoción de las ciencias.

Al mismo tiempo, la sociedad burguesa vivió una creciente secularización, alejándose de los ámbitos religiosos. El progreso parecía implicar la ruptura con las viejas tradiciones. Si bien la religión siguió teniendo un peso importante, y la mayoría seguía considerándose creyente, la ciencia se abrió camino y, junto con la razón y el progreso, se convirtió en el nuevo paradigma.



Crespin & Dufayel, una de las tiendas más grandes de París. Afiche anónimo (1880) (fragmento). Los avances tecnológicos ampliaron el mercado de consumo de las clases burguesas.

Actividades

1. ¿Cuáles eran las principales características de la cultura burguesa? En su respuesta, incluyan los siguientes términos.

familia ➔ hogar ➔ moderación ➔ ciencia
progreso ➔ razón ➔ religión

2. Relean la frase del historiador Eric Hobsbawm citada en esta página y elaboren un párrafo para explicarla.

¿Qué relación tiene con la Segunda Revolución Industrial?

3. Lean el siguiente fragmento de la filósofa alemana Hannah Arendt y, luego, resuelvan las consignas.

a. ¿A qué se refiere la autora cuando dice que el darwinismo proporcionó las armas ideológicas para la dominación racial y clasista? ¿Cómo se relaciona esto con la cultura burguesa?

b. Repasen los contenidos del capítulo 7 y expliquen la relación del fragmento citado con el imperialismo.

“El darwinismo conoció un éxito tan abrumador porque proporcionó, sobre la base de la herencia, las armas ideológicas para la dominación racial tanto como para la clasista, y porque pudo ser empleado tanto a favor como en contra de la discriminación racial. Políticamente hablando, el darwinismo como tal era neutral y ha conducido tanto a todo tipo de pacifismo y cosmopolitismo como a las más agudas formas de ideologías imperialistas.”

Arendt, Hannah, *Los orígenes del totalitarismo*, Madrid, Taurus, 1998.



Inmigrantes polacos en un conventillo de la Argentina, 1899.

Una revolución demográfica

Hacia fines del siglo XIX, la sociedad europea fue testigo de algunos cambios demográficos. La mortalidad descendió y la población aumentó notablemente. No se dieron grandes pestes o enfermedades, y ocurrieron avances en la higiene y la medicina. El índice de natalidad se mantuvo alto y así la población europea pasó, entre 1800 y 1870, de 187 millones a 300 millones de habitantes y, en 1914, había alcanzado los 450 millones de personas. Este **crecimiento demográfico** se vio acompañado por migraciones masivas. Desde mediados del siglo XIX se sitúa el comienzo de las mayores **migraciones** humanas de la historia. El desarrollo económico moderno de la Segunda Revolución Industrial facilitó técnicamente el proceso de migración porque abarató las comunicaciones y los transportes.

El grueso de la migración internacional fue europeo, aunque también hubo de origen chino e indio. Desde Europa, migraron alemanes, irlandeses, italianos, polacos y rusos, principalmente, en su mayoría pobladores de áreas rurales. Entre 1840 y 1880, más de nueve millones de personas emigraron de Europa. Los países que más recibieron migrantes fueron Estados Unidos, la Argentina y Australia.

Los espacios urbanos

En Europa y en América, las ciudades fueron los espacios elegidos por los migrantes en la búsqueda de un futuro mejor, donde conseguir trabajo, casa y un mejor pasar. Las migraciones masivas modificaron la estructura de las ciudades y, por primera vez, se planteó la necesidad de construir **nuevas viviendas** en gran escala para ser vendidas a un precio accesible. La vida cotidiana se transformó con rapidez y aparecieron tranvías urbanos, subterráneos, automóviles, a la vez que se extendió el tendido del ferrocarril, para ir a los trabajos o conectar a los pueblos.

Los nuevos conglomerados urbanos se definieron por algunas notas diferenciales: se produjo una separación funcional y formal entre los barrios burgueses, amplios y limpios, y las zonas obreras, miserables y hacinadas. La ciudad del siglo XIX fue, por lo tanto, una expresión fiel de la estructura social, y por eso la historia del urbanismo de este período refleja la aspiración de los trabajadores a una vida más digna, así como el deseo de la burguesía de mantener intactos todos sus privilegios.

Afiche que publicita departamentos industriales en los suburbios de París, en la segunda mitad del siglo XIX.



El proceso de democratización

En el último cuarto del siglo XIX, la mayoría de los Estados nacionales europeos ya estaban organizados, si bien quedaban algunos imperios. La burguesía y la aristocracia en conjunto eran las protagonistas del poder político. Los sectores populares, aquellos no propietarios ni con educación escolar, comenzaron a demostrar cada vez más interés por participar políticamente. Querían formar parte del proceso de **ampliación de la representación popular**. Frente al peligro de una revolución o revuelta, las clases altas prefirieron incluirlos, y se amplió el derecho electoral, dado que la democratización de la política ya era una promesa irreversible. Entre 1880 y 1914, la mayor parte de los Estados implementaron reformas para ampliar el sufragio e incluir a mayores porcentajes de la población.



Albert Anker, *La escuela en la aldea* en 1848 (1896), óleo.

La educación

Uno de los grandes cambios a fines del siglo XIX fue la instauración de la **educación pública, gratuita y obligatoria** en varios países de Europa y en algunos de América, como la Argentina. La inclusión de mayores porcentajes de población a la política como ciudadanos implicó su formación a través de la educación, que se centró en la difusión de un **sentimiento de pertenencia nacional**. Las clases gobernantes pensaron que la instrucción elevaría el nivel de vida de los sectores populares y los alejaría de ideas revolucionarias.

La escuela pública fue, en todas partes, un medio de promoción social. Durante muchas generaciones, constituyó la meta de millones de familias, en especial de los sectores populares, que reconocieron en ella un medio para transformar la igualdad meramente jurídica en igualdad real. Creían que consiguiendo que sus hijos accedieran a la educación, ellos tendrían mayores posibilidades de dejar atrás el sacrificado mundo del trabajo y la pobreza.

En 1914, los países con más bajo nivel de analfabetismo eran Francia, Gran Bretaña, Irlanda, Bélgica, Australia, Austria y Nueva Zelanda. Los que tenían más elevado nivel de analfabetos eran Hungría, Italia, España, Polonia, Rusia y Estados Unidos.

Para conocer más

Artola, Miguel, *La burguesía revolucionaria (1808-1974)*, Madrid, Alianza, 2006.

Bellinga, Cerutti, (comps.), *Burguesías e industria en América Latina y Europa meridional*, Madrid, Alianza, 1989.

Flaubert, Gustave, *Madame Bovary*, Madrid, Alianza, 2006.

Lee, Ang, *Sensatez y sentimientos* (película), 1995.

Romero, José Luis, *La cultura occidental*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.

Actividades

1. Reúnanse en grupos de cuatro integrantes. Analicen y redacten un breve texto que reflexione sobre la función, necesidad y utilidad de la educación gratuita, pública y obligatoria en el siglo XIX.
2. Debatan sobre la importancia de la educación gratuita, pública y obligatoria en la actualidad. Redacten un texto argumentativo sobre su opinión a favor o en contra.
3. Investiguen cuándo se promulgó la ley de educación gratuita, obligatoria y laica en la Argentina y cuál es su relación con la situación nacional en ese contexto.

El piano en el Romanticismo

El Romanticismo fue un amplio movimiento cultural que surgió en Europa a fines del siglo XVIII y logró su mayor esplendor en las primeras décadas del siglo XIX. Este movimiento exaltó la emoción, el sentimiento, la fantasía, la libertad y la imaginación.

El piano en los hogares burgueses

El piano fue el instrumento musical que predominó durante el Romanticismo. A inicios del siglo XIX creció el interés por el concierto de teclado pero, no fue frecuente el recital público hasta que Ludwig van Beethoven (1770-1827) compuso la mayoría de sus sonatas.

La sonata es una composición para ser tocada o sonada, así como la cantata es para ser cantada; la forma más evolucionada de la sonata consta de cuatro tiempos o movimientos. Beethoven logró sugerir en sus sonatas para piano la amplitud de sonoridades de la orquesta, como los sonidos de trompa, los redobles de tambor y el vibrar de las cuerdas. Otros compositores incorporaron, más adelante, sugerencias de tormentas y batallas, evocaciones de relámpagos, explosiones, súplicas, canciones populares y claros de luna con ruidos. Las piezas compuestas para intérpretes caseros eran relativamente fáciles de ejecutar. Por eso, el piano se integró en los hogares burgueses del siglo XIX.

Los grandes pianistas profesionales se ganaban la vida más que ejecutando, enseñando, especialmente a las jóvenes, cuyas familias consideraban el arte de tocar el piano, junto con el canto, el dibujo, el bordado y el francés, como una cualificación para el matrimonio. Se podía lograr fama como “músico” gracias a las señoras aficionadas que deseaban interpretar a Mozart y a Beethoven. Entre las clases burguesas europeas, tocar bien el piano era la base de una reputación juvenil y demostraba públicamente una buena educación. La gran moda del instrumento comenzó en 1815 y poco después se democratizó tanto que hacia 1870 se lo consideraba vulgar.

Actividades

1. Relacionen la información de esta página con los siguientes conceptos vinculados con la cultura burguesa.

belleza ➔ prestigio ➔
hábitos “respetables” ➔ espacio privado



Pierre-Auguste
Renoir, *Mujer al
piano* (1875), óleo.

Franz Litz y Frédéric Chopin

Franz Litz (1811-1886) y Frédéric Chopin (1810-1849) fueron los compositores e intérpretes más famosos de obras para piano. Litz, nacido en Hungría, conquistó rápidamente París. Su figura cosmopolita, rodeada siempre de escándalo, atraía a la sociedad elegante. Fue un gran virtuoso y, además, protector de artistas –escultores, poetas, músicos– cuyos talentos estaban por desarrollarse. En la madurez se dedicó a profundizar su propia obra.

Para muchos especialistas de la historia de la música, Chopin, de nacionalidad polaca, fue el músico más original del siglo XIX que, a pesar de haber escrito un número limitado de obras, se destaca por la renovación que aportó a las obras para piano. Estas tienen un diseño general aparentemente sencillo, pero de sutil y compleja estructura.

2. Investiguen sobre las vidas de Litz y Chopin y escuchen en Internet interpretaciones de algunas de sus piezas. ¿Qué relación pueden hacer con la cultura burguesa de fines del siglo XIX?

La familia burguesa

La figura del padre fue clave en la familia burguesa y dominó la vida privada durante todo el siglo XIX. El derecho, la filosofía, la política, la ciencia de la época, todo contribuía a asentar y justificar su autoridad.

La figura del hombre

El Código Civil francés, elaborado en 1804, establecía, en nombre de la naturaleza, la superioridad absoluta del marido en la pareja y del padre en la familia. La mujer casada dejaba de ser un individuo responsable; soltera o viuda lo era mucho más. En el artículo 213 decía textualmente: “El marido debe protección a su mujer y la mujer obediencia a su marido”. La mujer no podía ser tutora de los hijos menores ni participar en un consejo de familia, sino que se prefería a parientes lejanos y varones. Tampoco podía ser testigo en un tribunal.

La mujer no disponía de sus bienes en la comunidad. Igual que el hijo menor de edad, al que mucho se parecía, y no fue dueña de su salario hasta 1907. A fines del siglo XIX, por ejemplo, el salario que correspondía a una pareja de trabajadores viñateros en la campiña francesa se le entregaba al marido, y era necesario contar con la autorización paterna para contraer matrimonio antes de los veinticinco años. En las familias burguesas, el padre reglamentaba los gastos del hogar, y entregaba a su mujer una suma global, generalmente muy justa. El padre ejercía, de ese modo, control y poder.

En los espacios rurales la situación era muy semejante. Solo en los medios obreros o populares urbanos, las esposas escapaban en parte a esta sujeción económica al marido y padre de familia: la mujer al frente de una tienda o como asistente de un comerciante conquistaba cierta autonomía monetaria que defendía con todo empeño. Aun así, las decisiones fundamentales de cualquier índole correspondían al padre. Es decir, se mantenía la visión clásica de la paternidad, originaria de las sociedades rurales tradicionales. También dominaba el padre en el espacio público, porque era el único que gozaba de los derechos políticos.

Actividades

1. En grupos, comenten las reflexiones que surgen al comparar las ideas en las que se basan las leyes sobre los roles y los vínculos familiares a fines del siglo XIX y en la actualidad.

a. Investiguen si ese modelo patriarcal se reprodujo en la Argentina en las oleadas inmigratorias de fines del siglo XIX y principios del siglo XX.

b. Averigüen qué otras diferencias, además de las mencionadas en esta página, se daban en el rol y los derechos de las mujeres en función de la pertenencia a la clase burguesa y la clase obrera.



La familia burguesa, de modelo patriarcal, formada por el matrimonio y los hijos, se impuso como modelo familiar.

Los textos epistolares como fuentes primarias

Durante la segunda mitad del siglo XIX, la circulación del correo contribuyó al incremento del género epistolar, es decir, al intercambio de cartas de todo tipo. También se amplió el número de personas que escribían su diario íntimo o sus memorias.

Cartas y tarjetas postales

El **texto epistolar** –adjetivo derivado de la palabra latina *epistula*, que significa “carta”– es un tipo de narración en la que predomina la referencia al mundo inmediato del emisor y su visión subjetiva de la realidad. Es una mirada de una persona sobre sí misma, sobre los otros y también sobre el contexto histórico en el que vive. En la segunda mitad del siglo XIX, la búsqueda de uno mismo y la expresión de lo subjetivo eran estimuladas, además, por los hechos históricos contemporáneos, que contribuyeron a profundizar en las personas el sentimiento de identidad y, con esto, muy paulatinamente, la conciencia de ser sujetos de derechos.

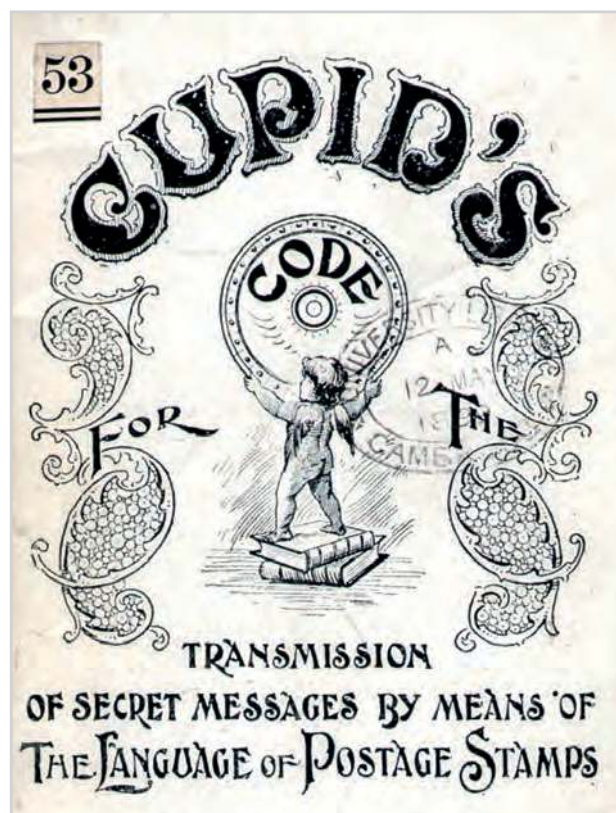
Junto con las cartas, las tarjetas postales se distribuyeron por millones en el mundo occidental. Este formato textual contribuía a estrechar los lazos que unían a los parientes o al grupo de amigos, estimulaba el coleccionismo y la creación del álbum de recuerdos. Sus fórmulas estereotipadas y adaptadas a un reducido espacio de escritura economizaban esfuerzo. Así, la tarjeta postal permitió a personas que ignoraban hasta entonces la escritura epistolar, comunicarse a distancia, tal como ahora lo hacemos mediante los mensajes de correo electrónico y otros sistemas a través de la telefonía móvil.

Vida privada y sucesos públicos

Las cartas, las tarjetas postales y los diarios personales son **fuentes primarias** para los historiadores, ya que están relacionadas directamente con los actores sociales de un proceso histórico. Si se cuenta con la correspondencia de uno de los protagonistas de un período histórico cualquiera, es posible acceder a la evolución de las ideas de la época, y también a sus opiniones parciales y a sus juicios, algunas veces esclarecedores, o confusos en otros casos. Además, la correspondencia permite acercarse a los usos del lenguaje y a las mane-

ras que tienen las personas para relacionarse; orienta para situar a los actores sociales y acerca al investigador a sus intereses y a las actividades que desarrollaban individualmente en la vida privada mientras también compartían los sucesos públicos.

La familia nuclear burguesa era un ámbito propicio para la escritura del diario personal, una actividad que favorecía la identificación con la madre y con la infancia, porque se asemejaba a los deberes escolares hechos en casa. Se la consideraba un trabajo, y las mujeres de la burguesía francesa, por ejemplo, consagraban varias horas del día a su correspondencia epistolar.



Portada del manual *Código de Cupido para la transmisión de mensajes secretos mediante el lenguaje de los sellos postales*, de 1899.

Leer la correspondencia como historiador

Como otras fuentes, la correspondencia epistolar no muestra la verdad de un hecho histórico, sino un punto de vista sobre los sucesos. Revela la posición, el pensamiento y el sentimiento de una persona. Es un objeto cultural personal, que muchas veces ayuda a conocer e interpretar un hecho histórico. Una vez que el historiador selecciona un documento de este tipo, realiza una serie de actividades que suelen ser las siguientes.

- **1. Fechar el texto.** Es decir, tener presente el momento en el que fue escrito.
- **2. Historizarlo.** Estudiar el contexto político, económico y social en el cual se produjo.
- **3. Ubicar a sus protagonistas.** Identificar quién lo escribió (emisor) y a quién está dirigido (receptor o destinatario).
- **4. Analizar los objetivos de su producción.** Esto indicará qué tipo de correspondencia es: puede ser una carta de denuncia, de amor, de amistad, a un familiar, en clave secreta, para publicar en un periódico o una revista, etcétera. Es importante tener en cuenta que no solo se debe analizar lo que la carta dice, sino también lo que calla u oculta.



► **5. Extraer la información más pertinente.** Esto dependerá del uso que quiera darle el historiador a esa fuente.

La siguiente es una carta apócrifa escrita por un obrero durante la Revolución de 1848 en Francia.

París, 5 de febrero de 1848

Querido hermano Joseph, la situación en la ciudad está insoportable. Trabajamos todo el día. En la fábrica hice buenos amigos y compartimos algunos momentos en la taberna, al salir del trabajo. Sin embargo, pasamos mucho tiempo pensando cómo hacer para mejorar nuestra situación. En la fábrica sufrimos altas temperaturas en verano y muy bajas en invierno. A veces llegamos a trabajar 14 o 16 horas seguidas. El humo y los ruidos son insoportables. Ojalá podamos cambiar algo, porque no sé cuánto tiempo más soportaremos. Ni siquiera tengo tiempo para enamorarme o formar una familia, lo que siempre soñamos. ¿Cómo estás tú en el norte?, ¿conseguiste un trabajo?, ¿mamá sigue enferma o ha mejorado?

Espero tu pronta respuesta, con cariño,

Jean

Actividades

1. Relean la carta de Jean a Joseph e indiquen:

- la fecha
- el contexto histórico
- los protagonistas.

- a. ¿Qué objetivo tiene la carta de Jean?
 - b. ¿Qué características políticas, económicas y sociales de la época le aporta esta carta a un historiador?
2. Escriban una carta en la que relaten algún acontecimiento político o social actual que consideren de importancia histórica. Intercambien sus producciones con un compañero y analicen qué información podría ser analizada por un historiador del futuro para conocer parte del presente.

Henri-Félix Philippoteaux, *Lamartine ante el Ayuntamiento de París el 25 de febrero de 1848* (1848), óleo (detalle).

1. Expliquen los sucesos ocurridos en 1848 en Francia y, luego, respondan la siguiente pregunta: ¿qué marcas o consecuencias dejaron en los gobiernos europeos las revoluciones de 1848?

2. Lean el siguiente fragmento y respondan: ¿qué grupos sociales aparecen enfrentados?

“Frente a la conciencia burguesa habíase levantado una conciencia revolucionaria cuyo perfil acusaba los contrastes, y en adelante la lucha destinada a ocupar el primer plano de la escena histórica no sería ya la que sostenía la burguesía contra las fuerzas que habían quedado a su derecha.”

Romero, José Luis, *El ciclo de la revolución contemporánea*, Buenos Aires, FCE, 2006.

3. Redacten un texto que relacione la Comuna de París y el bonapartismo.

4. Repasen los contenidos del capítulo 7 y elaboren un esquema conceptual en el que se relacionen los siguientes conceptos.

Segunda Revolución Industrial ➔ capitalismo ➔ burguesía ➔ obreros ➔ hacinamiento ➔ fábricas ➔ migraciones ➔ espacio rural ➔ maquinaria ➔ energía del vapor ➔ ciudades

5. Respondan las siguientes preguntas.

- ¿En qué países surgieron las primeras organizaciones obreras? ¿Por qué creen que fue allí?
- ¿Qué rol cumplieron los niños y las mujeres en la sociedad industrial del siglo XIX?

6. Completen un cuadro como el siguiente.

Idea política	Definición	Forma de acción
Revolucionarios		
Anarquistas		
Mutualistas		
Reformistas		

7. Establezcan similitudes o diferencias entre el modelo de familia burguesa propia del siglo XIX y los modelos familiares actuales.

8. Fundamenten la siguiente afirmación sobre la Europa de fines del siglo XIX.

► “La ciencia abrió camino y, junto con la razón y el progreso, se convirtieron en el nuevo paradigma”.

9. El siguiente es un fragmento de un informe que un comisario publicó en 1839 a pedido del gobierno británico. En el texto, describe las condiciones de vida de los tejedores escoceses. Lean el fragmento y respondan las preguntas.

He tenido ocasión de ver lo que es la miseria en algunas de sus peores manifestaciones, pero después de haber visitado los conventillos de Glasgow, no creo que en ningún país civilizado pueda haber tanto crimen, tanta miseria y tantas enfermedades como aquí. En estos deplorables albergues encontramos, mezcladas, revueltas, diez, doce y a veces hasta veinte personas de ambos sexos, de todas las edades, durmiendo sobre el suelo. Y, generalmente, estas viviendas son tan sucias, tan húmedas y tan ruinosas, que nadie se prestaría a instalar en ellas ni siquiera su caballo.

- ¿Qué factores propiciaron la situación social que describe el comisario en su informe?
- ¿Qué derechos humanos se ven vulnerados? ¿Qué medidas comenzaron a tomar los trabajadores para defender sus derechos?

10. Durante fines del siglo XIX sucedieron grandes movimientos demográficos. Caractericen y expliquen estos movimientos en un párrafo. Luego comparen con la actualidad: ¿siguen existiendo fuertes movimientos migratorios en el mundo? ¿Por qué?

11. La educación a fines del siglo XIX llegó cada vez a mayor cantidad de personas. Expliquen por qué sucedió esto y escriban qué cambios trajo en la sociedad.

12. Escriban una carta a un amigo como si fueran un integrante de la sociedad burguesa europea de fines del siglo XIX. Incluyan detalles de su estilo de vida, cómo es su hogar y a qué se dedican. Elijan un lugar desde donde escriben, la fecha y un destinatario.

- Intercambien la carta con un compañero y analicen la que recibieron teniendo en cuenta el contenido de la página 163.

La organización del Estado moderno

9

Contenidos

- > El Estado moderno y sus instituciones
- > Las guerras civiles
- > La Argentina y la conformación del Estado: la Constitución Nacional
- > La situación en la frontera y la integración del territorio
- > Guerras en América Latina: la guerra de la Triple Alianza y la del Pacífico

El Estado moderno argentino se consolidó a lo largo del siglo XIX. A partir de la independencia, comenzó un período de profundas guerras civiles en las que se enfrentaron diferentes modelos de país. A la par, se sucedieron algunas guerras con los países limítrofes por las fronteras. Desde mediados de ese siglo, la sanción de la Constitución Nacional y la consolidación de las fronteras permitieron la inserción de la Argentina en la economía mundial.



Contenido digital adicional

www.tintaf.com.ar/HAAEC9



EN ESTE CAPÍTULO...

Se estudia el proceso de conformación del Estado nacional argentino y sus principales instituciones. Para eso, se analizan los enfrentamientos y las guerras civiles, y la creación de la Constitución Nacional, sus leyes y debates.



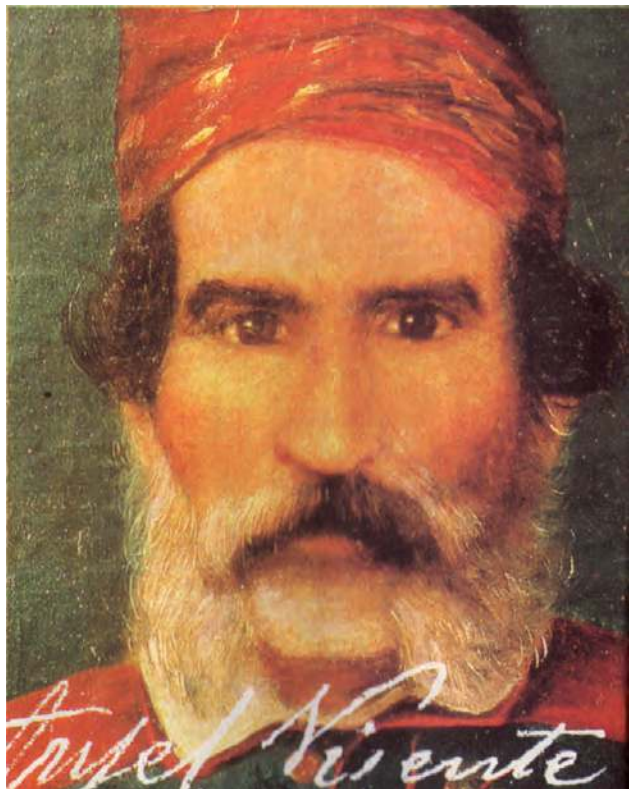
Los alzamientos federales

Durante el proceso de conformación del Estado nacional argentino se dieron numerosos enfrentamientos entre las diferentes provincias. En ellas, si bien no había aún una organización central, existían los caudillos, líderes populares que tenían cargos en las gobernaciones y también su propio ejército, denominado *montoneras*.

Ángel Vicente Peñaloza, “el Chacho”

Apodado “el Chacho”, Ángel Vicente Peñaloza nació a fines del siglo XVIII, en el Virreinato del Río de la Plata. Fue un caudillo y militar federal, líder de la actual provincia de La Rioja. De joven fue oficial de milicias y combatió en diferentes batallas, como la de El Tala, en la que fue herido por el ejército unitario. Participó de la milicia de Facundo Quiroga, hasta que este fue asesinado en 1836.

El triunfo de las fuerzas de Mitre en la batalla de Pavón, en 1861, puso fin a la Confederación Argentina e inició un proceso de reorganización nacional bajo la preeminencia de Buenos Aires, hasta entonces separada del resto de las provincias.



El caudillo federal riojano Ángel “el Chacho” Peñaloza (1796-1863).

En 1840, el caudillo riojano Peñaloza había combatido a Rosas. Además, ostentaba el rango de general de la Confederación desde 1855. En 1862 puso en marcha un levantamiento armado cuestionando el centralismo porteño. Así, inició la **resistencia** con un numeroso ejército, aunque durante 1862 resultó derrotado en varias oportunidades. Luego de firmar un armisticio con el gobierno del entonces presidente Bartolomé Mitre, realizó un nuevo levantamiento en mayo de 1863 que no fue reconocido como la insurrección de un ejército federal en combate, sino como una simple cuestión policial. Entonces Peñaloza convocó a Urquiza a comandar un movimiento federal, pero el gobernador de Entre Ríos se mantuvo leal al gobierno nacional.

Pese a la falta de recursos, las montoneras* de Peñaloza entraron en la ciudad de Córdoba en mayo de 1863 pero, derrota tras derrota, fueron obligadas a replegarse. En octubre de ese año, tras desorientar las maniobras del ejército nacional, las montoneras de Peñaloza realizaron acciones en San Juan para derrocar a Sarmiento, gobernador de la provincia. Antes de ingresar a la ciudad, las partidas fueron interceptadas y derrotadas por tropas nacionales dirigidas por José Miguel Arredondo. Peñaloza se refugió en Olta, La Rioja, donde fue alcanzado y asesinado el 12 de noviembre de 1863. Su cabeza fue exhibida sobre una pica en la plaza de Olta, en medio de los llanos riojanos. Pero su muerte no fue suficiente para que el gobierno central pacificara el Interior.

Glosario

montonera: grupo de hombres a caballo que intervenía como ejército irregular e invocaba la defensa del sistema constitucional avasallado por la ofensiva porteña.

Felipe Varela

Felipe Varela (1821-1870) fue un caudillo catamarqueño que luchó contra Rosas desde 1840. Luego de la caída de Rosas en 1852, regresó de Chile, adonde había viajado y se había unido a su ejército, y entró en las filas del ejército de la Confederación, en el que luchó bajo las órdenes de Urquiza en Pavón. En 1862, Varela se unió a la sublevación Peñaloza contra las autoridades nacionales de Buenos Aires. Como protegido de “el Chacho”, fue nombrado jefe de policía en La Rioja y en 1863 invadió Catamarca y combatió en varias batallas. Luego del asesinato de Peñaloza, Varela se refugió en Entre Ríos para servir nuevamente a las órdenes de Urquiza y más tarde volvió a Chile.

Varela era un federal opositor al gobierno de Buenos Aires, entonces en manos del presidente Bartolomé Mitre y de la Constitución de 1853. Tras la muerte del caudillo riojano Peñaloza, los pobladores de las provincias, que entonces sufrían las miserias y arbitrariedades del gobierno central, comenzaron a ser reclutados como soldados para enviar a la guerra en Paraguay. Frente a estas condiciones, en 1867 Varela inició un alzamiento desde Chile, e invadió la provincia de San Juan con la ayuda de fuerzas integradas por chilenos y emigrados argentinos, al mando de Juan Saá y Juan de Dios Videla. El 6 de enero, las montoneras entraron en la capital de la provincia, y al mes siguiente controlaron toda la región cuyana y planificaron acciones sobre Córdoba y las provincias del norte.

El gobierno nacional, bajo la presidencia de Bartolomé Mitre, trasladó 3.500 soldados desde la guerra contra Paraguay hacia el norte y Cuyo para sofocar la rebelión organizada por el caudillo catamarqueño. El 1° de abril, José Miguel Arredondo se impuso sobre las montoneras de Saá y Videla en San Ignacio, provincia de San Luis. Pocos días después, Varela fue derrotado por las fuerzas de Antonino Taboada, en Pozo de Vargas, cerca de la capital riojana.

Actividades

1. Investiguen sobre la figura del caudillo en la Argentina. Realicen el trabajo sobre la base de la siguiente guía.
 - a. Características de la figura del caudillo.
 - b. Quiénes fueron los principales caudillos del siglo XIX. Analicen al menos cinco casos.

Apodado “el Quijote de los Andes”, luego de la derrota de la rebelión, Varela se refugió en Chile, donde murió en 1870.

Ricardo López Jordán

El último levantamiento federal fue liderado por Ricardo López Jordán (1822-1889) en Entre Ríos. En esa provincia, la popularidad de Urquiza se encontraba deteriorada debido a las críticas que despertaban su gestión al frente del gobierno provincial y su pasividad ante la suerte de los federales del Interior, sumado a su acercamiento al entonces presidente Sarmiento.

El 11 de abril de 1870, las tropas de Jordán asesinaron a Urquiza y la Legislatura lo designó gobernador provisional. El presidente Sarmiento dispuso la intervención de la provincia y las montoneras jordanistas resistieron hasta el 26 de enero de 1871, cuando fueron derrotadas en la provincia de Corrientes por las fuerzas nacionales comandadas por Julio Argentino Roca.



Felipe Varela (sentado a la izquierda), caudillo catamarqueño cuando era lugarteniente de Ángel Vicente Peñaloza.

- c. Elijan uno de los caudillos que no esté mencionado en este libro y escriban una breve biografía.
- d. Expliquen quiénes fueron los opositores al caudillismo.

El Estado moderno

Glosario

soberano: que ejerce o posee la autoridad suprema e independiente.

Algunas definiciones de Estado

Según el politólogo argentino Guillermo O'Donnell (1936-2011), el Estado es el componente específicamente político de la dominación de una sociedad territorialmente delimitada.

Según el politólogo y economista argentino Oscar Osztak, el Estado es una relación social e instancia política que articula un sistema de dominación social. Es un conjunto interdependiente de instituciones que conforman el aparato en el que se condensa el poder y los recursos de dominación política.

El Estado como hoy lo conocemos no existió siempre, ni en todas las sociedades ni en todos los tiempos. El concepto de Estado moderno, es decir, el actual, refiere a una forma de organización que incluye aspectos sociales, económicos y políticos.

El Estado está formado por un **conjunto de instituciones** que lo ordenan, tales como las fuerzas armadas, la administración, la justicia y la policía, que tienen el poder de **regular la vida comunitaria nacional**. Además, el Estado actúa sobre un **territorio** determinado del cual es soberano*. La soberanía implica el derecho que tienen los pueblos de un determinado territorio para elegir a sus gobernantes y sus leyes.

Para que un Estado exista es necesario que sea reconocido hacia el interior del territorio, es decir, por sus propios habitantes. El reconocimiento del Estado y entre los ciudadanos se da por la creación de una **identidad colectiva** a través de **símbolos patrios**, como la escarapela, la bandera o el himno nacional. En esto, cumple un rol esencial la educación estatal.

El Estado también debe ser reconocido por el resto de los Estados nacionales. No todos los Estados surgieron de la misma manera, cada uno se formó como consecuencia de un proceso histórico, que en algunos lugares fue más rápido y en otros, más lento. Existen algunos casos de ciertos Estados que no son reconocidos y otros que debieron esperar mucho tiempo para tener su reconocimiento internacional.

Atribuciones del Estado

Todo Estado debe conformar y organizar diferentes instituciones, y adquirir ciertas capacidades. Por un lado, debe tener la capacidad de **externalizar su poder**, es decir, obtener el reconocimiento de otros Estados. Esto suele reflejarse en el ejército, la gendarmería y las aduanas. Por otro, debe **institucionalizar su autoridad** a través de organismos que le permitan imponer la coerción, como las fuerzas armadas, la policía, los juzgados. La coerción está asociada a la represión, la restricción o la inhibición. Esto significa que la capacidad de coerción de un Estado tiene como objetivo condicionar el comportamiento de los ciudadanos para forzar una conducta, un cambio, una acción. Por lo general, la coerción incluye una amenaza de la utilización de la violencia para modificar una situación.

Dentro de las instituciones de un Estado, se encuentran aquellas destinadas al cobro de impuestos y otros recursos que le permitan subsistir. Esto forma parte de la **administración del Estado**.

Actividades

1. Lean las siguientes definiciones de la palabra Estado, tomadas del *Diccionario de la Real Academia Española*. Luego, respondan las preguntas.

a. ¿Qué elementos no pueden faltar para que exista un Estado, según estas definiciones?

b. ¿Qué agregan las definiciones de Estado del apartado "Algunas definiciones de Estado" de esta página?

Estado: 1. m. País soberano, reconocido como tal en el orden internacional, asentado en un territorio determinado y dotado de órganos de gobierno propios.

2. m. Forma de organización política, dotada de poder soberano e independiente, que integra la población de un territorio.

Características del Estado

Los Estados se diferencian de las anteriores formas de organización política porque incluyen la **centralización del poder** y controlan las relaciones sociales, económicas y políticas de la población en el territorio. Para realizar todas las acciones necesarias para que el Estado funcione se necesita una **burocracia*** profesional. Esta burocracia, mediante un aparato administrativo, es la que controla y gestiona, a través de leyes y normas, los diferentes ámbitos de la vida de la población. A la vez, la aparición del Estado implica la **secularización**, en la cual se separa la política de la religión, aunque en muchos Estados, la religión y la política siguen unidas. Otras características son la **soberanía** y el control de un **territorio** (lo que incluye un espacio terrestre, uno aéreo, uno marítimo y los ríos interiores) y los recursos naturales que hay en él. Este territorio debe ser delimitado y reconocido por los otros países. La **población** que resida en el territorio depende de ese Estado. Por último, el Estado está conformado por un **gobierno**, que es el representante del Estado y actúa en su nombre.

Las instituciones

El Estado sostiene su organización a través de instituciones para lograr que la maquinaria estatal, que es muy grande, pueda funcionar. Por un lado está la **administración de la justicia** que actúa a través de juzgados y fiscalías y que es considerada el objeto de la organización política. Por otro, la burocracia, clave de la organización, con el paso del tiempo se tornó más especializada y jerarquizada. Gran parte de la población de los países suele trabajar en ámbitos de la burocracia estatal. También están las **finanzas**, el sistema que autoriza que parte de los salarios de los ciudadanos vaya al Estado a través de impuestos. Esto le permite al Estado autofinanciarse: construir escuelas, redes viales, plazas, hospitales, pagar sueldos, entre otros.

Otra institución central en el Estado es un **ejército** permanente y profesional, mantenido con fondos estatales, integrado por fuerzas terrestres, aéreas y navales. Su función es la de buscar la estabilidad interior del Estado y la hegemonía en el exterior. En la mayoría de los casos, el ejército surgió como una necesidad de defensa contra el exterior y no puede utilizar su fuerza para el interior, es decir, para sus habitantes. Por último, la **diplomacia**, integrada por los cónsules, representantes de los intereses de un grupo de determinada nacionalidad residente en el extranjero, y los embajadores, representantes enviados con una misión precisa, que representan a su país.

Glosario

burocracia: sistema organizativo que se encarga de administrar y gestionar determinados asuntos.



Antigua sede del Congreso de la Nación Argentina (1864) ubicada en las actuales calles Balcarce, entre Hipólito Yrigoyen y Alsina, en la Ciudad de Buenos Aires.

Actividades

1. Elaboren una red conceptual sobre el concepto de Estado que incluya las funciones e instituciones más importantes.

Las guerras civiles

El proceso de conformación de los Estados es complejo y largo. Históricamente, para llegar a construir un Estado fuerte, representativo y legitimado, generalmente se sucedieron guerras civiles. La denominación “guerra civil” es usada para cualquier enfrentamiento bélico en el que los participantes están enfrentados en dos ejes políticos contrarios. Su característica más común es que el conflicto armado se desarrolla en el interior de un país, donde se enfrentan personas de un mismo lugar (ciudad, pueblo, localidad o comunidad) que defienden, usualmente, ideologías, pensamientos o intereses distintos.

En algunos casos, el objetivo de la guerra es por la sucesión de una parte del territorio; en otros, por la forma de gobierno o por quién debe ser el gobernante. En ciertas ocasiones, cuando el conflicto es muy fuerte, intervienen unidades extranjeras de diversos países que incluso pueden colaborar con los distintos bandos de la guerra civil.

Durante el siglo XIX, el continente africano y el americano han sido escenarios de numerosas guerras civiles en muchos de sus países. Los enfrentamientos fueron entre etnias o entre grupos no profesionales armados que buscaban obtener el poder.

En América, antes de que se conformaran los grandes Estados nacionales independientes y soberanos, hubo guerras civiles entre los grupos que buscaban detentar el poder. Costó mucho esfuerzo, sangre y años poder crear los Estados y finalizar los enfrentamientos internos.

Ignacio Manzoní, *Batalla de Pavón* (1861), óleo sobre tela. La batalla de Pavón fue decisiva para la incorporación de la provincia de Buenos Aires a la Confederación Argentina, y cerró así un capítulo de las guerras civiles.



Actividades

1. Repasen el índice de este libro y busquen en los capítulos cinco motivos por los que se desencadenaron las guerras civiles en la Argentina entre 1816 y 1880.

Las guerras civiles en la Argentina

Durante gran parte del siglo XIX, en la Argentina se desarrollaron una serie de guerras civiles como resultado de las cuales se definió la forma de gobierno que rige el país hasta la actualidad. Luego de la independencia de la Corona española, entre 1816 y 1880 se extendió un **período de luchas por el poder y la forma de gobierno**. En diversos momentos participaron de los conflictos fuerzas extranjeras, de países vecinos y de potencias europeas, los cuales apoyaron en general al bando centralista en defensa de sus intereses comerciales y estratégicos.

En la Argentina, las guerras civiles se dieron entre unitarios y federales, entre quienes querían el libre comercio y los que buscaban el proteccionismo, entre los porteños y los pobladores de las provincias, y hasta entre los mismos federales.

Unitarios y federales, librecambistas y proteccionistas

Las grandes discusiones, debates y enfrentamientos en el territorio nacional durante el siglo XIX se dieron por cuestiones políticas y económicas. Muchas veces llevaron a largas guerras entre provincias y entre caudillos.

Los unitarios buscaban **establecer un gobierno central en Buenos Aires** desde el cual se tomaran todas las decisiones. En cambio, los federales buscaban un poder central que conviviera con los poderes de las provincias, es decir, que estas fueran **autónomas**. Así, si bien aceptaban un poder fuerte, este debía dialogar con el poder de las provincias.

Quienes defendían el **libre comercio** buscaban que no hubiera restricciones ni obstáculos a los intercambios comerciales internos y externos. Por eso no estaban a favor de que el Estado interviniera en la economía, cobrara impuestos ni aranceles. Para los **proteccionistas**, en cambio, lo más importante era la producción interna que no podía competir con los productos del exterior. Este sector buscaba que el Estado interviniera y favoreciera los productos nacionales.

En la Argentina, las rivalidades entre unitarios y federales, y entre proteccionistas y librecambistas, recorrieron el siglo XIX y aún hoy, son ejes de debates entre los historiadores.

Actividades

1. Elaboren un esquema para explicar los intereses de federales, unitarios, proteccionistas y librecambistas.
 - a. ¿Algunas de estas posturas tienen puntos en común? Expliquen por qué.

El Interior desconoce a Buenos Aires

Con posterioridad a la batalla de Pavón (1861), cuando Bartolomé Mitre inició el proceso de reorganización nacional bajo el predominio de Buenos Aires, se desataron reacciones de resistencia en varios puntos del interior del país, lideradas por caudillos como Ángel Vicente "el Chacho" Peñaloza, quien, en La Rioja, enfrentó al centralismo porteño presentando combate a las fuerzas nacionales. En 1863 Peñaloza fue vencido y asesinado.



Sobrevivientes de las montoneras del caudillo riojano Ángel Vicente Peñaloza, tomados como prisioneros por las fuerzas nacionales en 1863.

La formación del Estado nacional

El caudillo entrerriano

Afincado desde su infancia en Concepción del Uruguay, Justo José de Urquiza (1801-1870) hizo fortuna dedicándose a las actividades rurales y al comercio. Electo gobernador de Entre Ríos en 1841, mantuvo hasta su muerte su influencia política en su provincia y en el Litoral. Hombre fuerte del Partido Federal, encabezó la coalición que derrocó a Juan Manuel de Rosas en 1852.

En 1854, fue elegido presidente de la Confederación Argentina. En 1870 fue asesinado en el palacio San José, su residencia, por el general López Jordán.



Luis de Servi, *Retrato del presidente de la Confederación Argentina Justo José de Urquiza* (1910), óleo.

A partir de 1853, se sentaron las bases para la **organización del Estado argentino**. Sin embargo, no fue sencillo organizar y ponerse de acuerdo entre todas las provincias. Luego de la caída de Juan Manuel de Rosas en la batalla de Caseros, la alianza que lo había derrocado se rompió. El Estado de Buenos Aires y la Confederación mantuvieron casi diez años de enfrentamiento. Recién hacia 1880, las disputas y luchas políticas menguaron y se consolidó firmemente la nación.

Después de la batalla de Caseros

En 1852, la batalla de Caseros marcó el fin de una época. La caída de Juan Manuel de Rosas en la provincia de Buenos Aires y su posterior exilio en Gran Bretaña dejaron el terreno político inestable. El vencedor, **Justo José de Urquiza**, gobernaba en Entre Ríos y era el jefe del Ejército Grande, conformado por correntinos, uruguayos y brasileños. Urquiza defendía la causa federal, con una constitución que respetara las autonomías provinciales.

Luego de Caseros surgieron numerosas **facciones políticas** que aspiraban a tomar el poder. Entre ellas estaban los federales del Litoral, los unitarios y los liberales; los tres coincidían en que el país se vinculara con los países industrializados. Querían ingresar al mercado comercial mundial y, para esto, debían existir derechos y libertades económicas, políticas y sociales pautadas. Buscaban la libertad para navegar los ríos interiores, el respeto por la propiedad privada, la libertad de expresión, de reunión y de imprenta. El gran problema era coincidir en quiénes serían los responsables de llevar adelante esos cambios.



Carlos Penuti y Alejandro Bernheim, *Batalla de Caseros* (1852), óleo.

El Acuerdo de San Nicolás

Luego de la batalla de Caseros, Urquiza designó como gobernador de Buenos Aires a Vicente López y Planes. Además, convocó a una reunión a todos los gobernadores para decidir sobre la organización de un Congreso Constituyente con el objetivo de organizar y unificar el territorio. Por entonces, algunas acciones de Urquiza, como los fusilamientos sin juicio previo, las confiscaciones de bienes, las continuas órdenes de pago libradas contra el Tesoro de Buenos Aires y la asunción de las relaciones exteriores de la Confederación, preocupaban a los porteños. Sin embargo, el problema principal de la provincia era que Buenos Aires se rehusaba a ceder sus privilegios (era la provincia más rica gracias al puerto) y la Sala de Representantes de la provincia negó a Vicente López el poder para representar a la provincia en las deliberaciones.

El 31 de mayo de 1852, poco tiempo después de Caseros, se celebró en la ciudad de San Nicolás de los Arroyos (provincia de Buenos Aires) el **Acuerdo de los Gobernadores**, antecedente de la Constitución de 1853.

El acuerdo fijó las bases del futuro Estado federal. Se ratificó la vigencia del Pacto Federal de 1831, se convocó al Congreso General Federativo y se designó a Urquiza como Director provisorio de la Confederación, con el mando supremo de las fuerzas militares. Se estableció que los diputados del Congreso serían **diputados de la Nación** y que las unidades políticas pasarían a considerarse **provincias** del Estado nacional.

Los términos del pacto fueron difundidos por diarios que apoyaban a Urquiza, como *El progreso*, pero defenestrados por los opositores como los periódicos *El Nacional* o *Los Debates*. Estos últimos criticaron las atribuciones otorgadas a Urquiza. También se cuestionó el modo de distribuir la representación de las provincias en el Congreso. Los porteños consideraban que se pretendía disminuir su influencia en debates clave, como la nacionalización de la Aduana y la federalización de Buenos Aires. Comenzaba aquí una separación que duraría cerca de diez años.



Rafael del Villar, *El Acuerdo de San Nicolás* (1910), óleo.

La oposición porteña

Los porteños se opusieron al Acuerdo de San Nicolás (no querían ceder sus privilegios aduaneros ni federalizar Buenos Aires) y, en septiembre de 1852, un grupo opositor depuso a las autoridades puestas por Urquiza en Buenos Aires. Esta revolución inició la separación de Buenos Aires de la Confederación Argentina. Ni Urquiza ni los porteños estaban dispuestos a ceder ni negociar.



Museo y Biblioteca de la Casa del Acuerdo de San Nicolás, en San Nicolás de los Arroyos, provincia de Buenos Aires.

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.
 - a. ¿Cuáles fueron los cambios en la organización y administración del territorio después de la batalla de Caseros?
 - b. ¿Por qué Buenos Aires no quiso unirse a la Confederación?
 - c. ¿Qué significaba que los diputados del Congreso serían diputados nacionales?



Primera página del manuscrito original de la Constitución Argentina de 1853.

La Constitución de 1853

El **Congreso Constituyente** comenzó a sesionar en noviembre de 1852 con representantes de todas las provincias excepto Buenos Aires.

En mayo de 1852, antes del inicio del Congreso Constituyente, se publicó el libro *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina*, de Juan Bautista Alberdi (1810-1884). La obra tuvo una gran influencia en los debates del Congreso y en el diseño final de la Constitución. Allí, Alberdi propuso abandonar el principio de unión federal, según el cual estaban organizadas las relaciones entre los Estados provinciales, y constituir un Estado federal. Ofrecía además sugerencias acerca del marco institucional más apropiado para promover el progreso económico.

El Congreso Constituyente aprobó el proyecto para la creación de una constitución inspirada en el libro *Bases* de Alberdi, algunos tratados preexistentes y otras constituciones, como la de Estados Unidos de 1776.

En abril de 1853, la comisión encargada de la redacción de la Constitución Nacional presentó su proyecto, que fue sancionado el 1º de mayo de 1853.

La **Constitución Nacional** estableció la forma de gobierno **república, representativa y federal**. Aunque el gobierno sostendría el culto católico, apostólico y romano, se garantizó la **libertad religiosa**. También delineó la organización fiscal, los derechos y garantías de los ciudadanos y de los habitantes, y las relaciones entre las provincias y la Nación.

El gobierno de la república se distribuyó en tres poderes: el **Ejecutivo**, el **Legislativo** bicameral (diputados y senadores) y el **Judicial**. Los tres tenían atribuciones para controlarse unos a otros. El Poder Ejecutivo, representado en un presidente, no tenía permitida la reelección. Al ser un gobierno federal, cada provincia elegía a sus gobernadores, sus legislaturas y dictaba su constitución, aunque eran revisadas por el Congreso nacional. Además, mediante el recurso de **intervención federal**, se facultaba al gobierno nacional para intervenir e imponer el orden en cualquier provincia donde la paz fuera alterada.

La Constitución Nacional de 1853 se inicia con el **Preámbulo** que enumera los fines generales del Estado federal:

“Nos, los representantes del pueblo de la Nación Argentina, reunidos en Congreso General Constituyente por voluntad y elección de las provincias que la componen, en cumplimiento de pactos preexistentes, con el objeto de constituir la unión nacional, afianzar la justicia, consolidar la paz interior, proveer la defensa común, promover el bienestar general, y asegurar los beneficios de la libertad para nosotros, para nuestra posteridad, y para todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino: invocando la protección de Dios, fuente de toda razón y justicia: ordenamos, decretamos y establecemos esta Constitución para la Confederación Argentina.”

Dos Estados

A partir de 1852, Buenos Aires y la Confederación funcionaron como Estados separados hasta 1861. La Confederación tenía su capital provisoria en la ciudad de Paraná y se regía bajo la Constitución de 1853. En 1854, el Estado de Buenos Aires dictó su propia Constitución.

Para la Confederación, los casi diez años de separación de Buenos Aires fueron complicados. Como presidente de la Confederación, Urquiza desarrolló un **proyecto de país**: promovió las primeras colonias de inmigrantes europeos, proyectó una línea de ferrocarril, creó un sistema de correo y comunicaciones entre provincias y mejoró la educación. Sin embargo, no poseía recursos económicos suficientes para organizar el territorio y sostenerlo económicamente, ya que el Tesoro nacional no contaba con dinero ni crédito para administrar la Confederación.

En Buenos Aires, la situación era diferente, ya que el territorio contaba con una gran fuente de riquezas: la **Aduana**. A través de ella se realizaban los intercambios comerciales con Gran Bretaña, Francia y otros países. El cobro de impuestos sobre las mercancías era lo que sostenía al gobierno de Buenos Aires.

Intentos de acercamiento

En Buenos Aires, las opiniones se dividían entre quienes proponían la unión con la Confederación y los partidarios de una política autonomista y de oposición intransigente. Del mismo modo, en la Confederación existían sectores que buscaban una solución por la vía del acuerdo y otros que reclamaban a Urquiza que sometiera por las armas al Estado rebelde.

En 1854, los gobiernos de los dos Estados firmaron un **tratado de paz y comercio** en el cual se comprometían a mantener la unidad territorial, ayudarse en caso de agresión extranjera y colaborar en la defensa de la frontera. Pero la intervención armada de grupos federales opositores y los ataques indígenas en la frontera de Buenos Aires entorpecieron la puesta en práctica del acuerdo, que finalmente fue anulado.

En 1856, el Congreso de Paraná sancionó la **Ley de Derechos Diferenciales**. Esta ley recargaba con aranceles las mercaderías que ingresaban a las provincias desde otros puertos de la república. Con esta medida se buscaba fomentar el tráfico mercantil en el puerto de Rosario, frente al de Buenos Aires. Durante toda la década, el antagonismo entre la Confederación y Buenos Aires tuvo profundas consecuencias en las provincias. El gobierno de la Confederación, establecido en Paraná, intentaba sostener a los gobiernos provinciales. Pero la dirigencia porteña apoyaba en las provincias a distintos grupos opositores con el objetivo de debilitar la posición de la Confederación.

Actividades

1. Expliquen cuál fue la forma de gobierno que estableció la Constitución de 1853. ¿Es la misma en la actualidad?
2. Señalen en el texto del preámbulo de la Constitución Nacional de 1853, citado en la página anterior, cuáles son los objetivos planteados por los constituyentes. Expliquen de qué se trata cada uno de ellos.
3. ¿Por qué Buenos Aires y la Confederación no llegaban a un acuerdo para unificarse?

La Confederación y el Estado de Buenos Aires



Los conflictos armados

La Convención Provincial de 1860

En la Convención Provincial de 1860, los porteños se pronunciaron por una serie de enmiendas a la Constitución Nacional de 1853, destinadas a limitar la injerencia del gobierno federal en las provincias. Proponían eliminar la potestad del gobierno federal para revisar las constituciones provinciales, la facultad de intervenir las provincias sin la solicitud de las autoridades provinciales, y la jurisdicción de la Justicia federal para actuar en caso de conflictos entre los poderes públicos provinciales.

Las relaciones entre la Confederación y la provincia de Buenos Aires se mantuvieron entonces entre los acuerdos comerciales y los tratados de paz, y el conflicto abierto y los enfrentamientos armados. Desde 1859, los conflictos armados, las disputas entre las provincias y la crisis financiera de la Confederación llevaron al **enfrentamiento entre ejércitos**. Desde Paraná se ordenó la movilización del Ejército Nacional con el fin de someter a Buenos Aires.

La batalla de Cepeda y el Pacto de San José de Flores

En octubre de 1859, el ejército de la Confederación, al mando de Urquiza, y el de Buenos Aires, comandado por Bartolomé Mitre, se enfrentaron en los campos de Cepeda, en la provincia de Buenos Aires. Los porteños fueron derrotados y, como consecuencia, debió renunciar Valentín Alsina, el gobernador de la provincia.

Se firmó entonces el **Pacto de San José de Flores**, que establecía la incorporación de Buenos Aires a la Confederación y convocaba a una convención provincial con el fin de que los representantes porteños pudieran proponer reformas a la Constitución nacional. Se disponía también la **nacionalización de la Aduana de Buenos Aires**, aunque le garantizaba a la provincia la disposición por cinco años del mismo monto presupuestario de 1859. Los porteños pronunciaron enmiendas y modificaciones a la Constitución que fueron aceptadas y en 1860 se juró la **reforma constitucional**.

La batalla de Pavón y la hegemonía de Buenos Aires

Hacia 1860, la incorporación de Buenos Aires a la Confederación y las reformas consensuadas parecieron indicar un cese de los conflictos. Pero en noviembre de ese año, José Virasoro, gobernador de San Juan, fue asesinado por una banda vinculada con los grupos porteños. A raíz del conflicto desatado, el entonces presidente **Santiago Derqui** intervino la provincia de Buenos Aires y designó un gobernador afín, lo que generó la protesta de las autoridades bonaerenses. El Congreso Nacional, además, rechazó a los diputados de Buenos Aires, argumentando que habían sido electos por mecanismos ajenos a la legislación nacional. En respuesta, el gobierno porteño decidió la ruptura de todos los pactos y treguas vigentes. Las negociaciones diplomáticas fracasaron y el conflicto desembocó en un nuevo enfrentamiento.

En septiembre de 1861, Urquiza y Mitre volvieron a enfrentarse en la batalla de Pavón. Luego de las primeras acciones, el ejército de Urquiza, que llevaba la delantera en la contienda, abandonó el campo de batalla en un confuso episodio.

La derrota militar de la Confederación, sumada a la inestable situación económica que atravesaba y a la falta de apoyos políticos, llevó al presidente Santiago Derqui a renunciar. Mitre, victorioso, se reunió con Urquiza y acordó una nueva paz. En los meses siguientes, expediciones militares porteñas avanzaron sobre el Interior y provocaron la caída de gobernadores provinciales. De este modo, se afirmó la hegemonía de Buenos Aires en el proceso de unificación nacional.

La situación social en la frontera

Durante la segunda mitad del siglo XIX, el Estado buscó consolidarse a través de un ejército profesional. A la vez, buscó **definir sus fronteras** e incluir mayor cantidad de tierras y, para eso, avanzó sobre los territorios de las provincias que seguían bajo control de los **pueblos indígenas**. El objetivo era expandir la frontera para incorporar esas tierras al sistema productivo agropecuario.

La relación conflictiva entre indígenas y criollos se mantuvo durante todo el período colonial y la mayor parte del siglo XIX. No solo fue una guerra en la que ambos grupos se desgastaron, sino que hubo alternativas de convivencia y un floreciente comercio. En el período que va de 1850 a 1880, la frontera estuvo sometida a continuos cambios. Indígenas y criollos avanzaban o retrocedían sobre la línea de frontera según el resultado de los distintos enfrentamientos.

Los estancieros y terratenientes se quejaban del permanente asalto a las estancias que realizaban los **malones** que robaban ganado y comerciaban con él, lo que causaba pérdidas a los criollos. Los malones eran grupos de indígenas que atacaban de forma rápida y sorpresiva los terrenos para obtener ganado, provisiones y prisioneros; de este modo, generaban desconcierto y desesperación. Muchas veces estos ataques eran agresivos y se utilizaban armas como lanzas, mazas y boleadoras.

Frente a lo que el Estado consideró “el problema indígena”, primero se llevó a cabo una **política defensiva** en el oeste de la provincia de Buenos Aires, a través del establecimiento de fortines y guardias. Para unir los casi cien fortines, que se encontraban muy distanciados entre sí, entre 1876 y 1877 se construyó una zanja, conocida como la **zanja de Alsina** debido a que el sistema fue creado por Adolfo Alsina, entonces ministro de Guerra, quien murió en la frontera en 1877.

La política defensiva fracasó en su intento por controlar las fronteras. Las dirigencias políticas, decididas a consolidar el poder del Estado nacional, emprendieron una ofensiva destinada a expulsar a los indígenas más allá de la actual provincia de Río Negro. En 1879, la llamada “**Campaña del desierto**” fue comandada por el ministro de Guerra, el general Julio Argentino Roca. Los avances tecnológicos, como el telégrafo, el rifle Remington y el ferrocarril, fueron decisivos para la derrota de la resistencia indígena, poco preparada para una batalla de ese tipo.

Tras esa derrota, se creó la **gobernación de la Patagonia**, con lo cual finalizó la disputa sobre los territorios del sur, que eran reclamados por Chile.



Tolderías indígenas en la provincia de Buenos Aires hacia mediados del siglo XIX.

Ángel Della Valle, *La vuelta del malón* (1892), óleo.



Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.

- ¿En qué contexto se firmó el Pacto de San José de Flores? ¿Qué establecía?
- ¿Cuáles fueron las causas de la batalla de Pavón? ¿Qué consecuencias tuvo este enfrentamiento para el Estado nacional?

- ¿Cuál era el objetivo del Estado nacional cuando avanzó sobre los territorios de los pueblos originarios? ¿Cómo concluyó la expansión de la frontera hacia el sur de Buenos Aires?
- ¿Por qué les parece que se denominó “desierto” al territorio habitado por los pueblos originarios del sur bonaerense y la Patagonia?

Las guerras internacionales

Además de sortear los conflictos internos, los Estados nacionales también tuvieron que afrontar guerras con otros países. En ese contexto, los principales conflictos armados en América del Sur en este período fueron la **guerra de la Triple Alianza** (1865-1869), en la que participaron Paraguay, la Argentina, Uruguay y Brasil, y la **guerra del Pacífico**, en la que se vieron involucrados Chile, Bolivia y Perú (1879-1883).

La mirada de Cándido López

Cándido López (1840-1902) fue un artista argentino que pintó numerosas escenas de la guerra del Paraguay, de la que fue partícipe. *Vista interior de Curuzú mirado de aguas arriba* fue pintada en 1891, refiere al 20 de septiembre de 1866 y muestra los momentos previos a la marcha del ejército argentino a tomar posiciones para el ataque a la trinchera de Curupaytí.

Cándido López, *Vista interior de Curuzú mirado de aguas arriba* (1891), óleo.

La guerra de la Triple Alianza

Entre 1844 y 1862, Paraguay desarrolló una economía autosuficiente basada en el monopolio estatal de la explotación y la comercialización del tabaco y la yerba mate. Hacia 1861, el país mostraba progresos en comparación con otros países de América Latina. **Francisco Solano López**, presidente de Paraguay, utilizó gran parte de los recursos estatales para fortalecer la capacidad militar del país. En vísperas de la guerra, Paraguay tenía un ejército todavía inferior al brasileño, pero más poderoso que el argentino.

El conflicto se desató por la intromisión de la Argentina, Brasil y Paraguay en las disputas internas de los partidos Colorado y Blanco del Uruguay. Paraguay apoyaba a los Colorados, le declaró la guerra a Brasil e invadió la provincia de Corrientes. En respuesta, Brasil, la Argentina y el nuevo gobierno Blanco del Uruguay firmaron el **Tratado de la Triple Alianza** en junio de 1865. El acuerdo tenía cláusulas secretas en las que Brasil y la Argentina se repartirían territorios paraguayos en disputa.

Aunque los aliados confiaban en una rápida victoria, la guerra duró cinco años. Finalmente, en enero de 1869, las tropas aliadas entraron en Asunción y derrotaron a las últimas resistencias paraguayas. Con el fin de la contienda, Paraguay perdió extensas porciones de territorio. Debido a la guerra, el hambre y las epidemias, el país quedó totalmente destruido y sufrió la muerte de la mayoría de su población joven masculina.

Por la magnitud de las fuerzas involucradas, su duración y las consecuencias en la historia de los países intervinientes, la guerra de la Triple Alianza o guerra del Paraguay fue uno de los grandes episodios bélicos de la segunda mitad del siglo XIX en América del Sur.



La guerra del Pacífico

La guerra del Pacífico (1879-1883), también conocida como la **guerra del salitre**, involucró a Chile, Bolivia y Perú. Durante muchos años, el desierto de Atacama, donde sucedió el conflicto, fue ignorado por los países que lo rodeaban. Sin embargo, todo se modificó cuando en la zona se encontró salitre (un elemento que se utiliza, entre otras cosas, en la fabricación de pólvora) y los tres países entraron en conflicto por el control de esos yacimientos. La guerra se desarrolló en el océano Pacífico, en el desierto de Atacama y en los valles y serranías de Perú.

En 1878, Bolivia impuso un nuevo impuesto a la empresa chilena Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta (CSFA). Con esta medida, rompió un tratado limítrofe de 1874 que prohibía nuevos impuestos o subas en los que ya existían. Chile protestó en defensa de sus empresas y advirtió al gobierno boliviano que no se consideraría ligado al tratado de 1874 si Bolivia no suspendía el impuesto. Por el contrario, el gobierno boliviano rescindió la licencia a la compañía chilena, embargó sus bienes y los puso a remate. El día del remate, el 14 de febrero de 1879, fuerzas militares chilenas ocuparon Antofagasta, una ciudad mayoritariamente habitada por chilenos, sin resistencia. Perú, aliado secretamente con Bolivia, ordenó preparar sus huestes y simultáneamente envió un diplomático a Chile para mediar. El 1° de marzo Bolivia se declaró en estado de guerra contra Chile. Cuando Perú se negó a permanecer neutral, Chile declaró la guerra a los aliados el 5 de abril de 1879. En julio de 1883 se libró en Huamachuco el último combate de una guerra en la que murieron 23 mil soldados bolivianos, chilenos y peruanos. Chile se quedó con el territorio de dos provincias, Tarapacá y Antofagasta.

Al igual que la de la Triple Alianza, esta guerra fue una de las más importantes de finales del siglo XIX en América del Sur.

Los intereses británicos

En la guerra del Pacífico y también en la de la Triple Alianza, los intereses británicos cumplieron un rol central. De hecho, fueron los más favorecidos al terminar las guerras. La de la Triple Alianza destruyó a Paraguay, la principal competencia industrial de Gran Bretaña en América del Sur. La guerra del Pacífico le otorgó el acceso libre al salitre, razón y motivo del conflicto bélico, a empresas británicas.

Para conocer más

Di Meglio, Gabriel, *Años decisivos* (documental), Canal Encuentro, 2012.

Halperin Donghi, Tulio, *Revolución y guerra*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.

Kohan, Martín, *El informe*, Buenos Aires, De Bolsillo, 2014.

Rosatti, Horacio Daniel, *La Construcción del Estado Argentino. Ensayos sobre la historia argentina*, Tomo I, Buenos Aires, Rubinzal-Culzoni, 1994.

Ternavasio, Marcela, *La revolución del voto. Política y elecciones, 1810-1852*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.

El salitre

El salitre se encuentra naturalmente en grandes extensiones de América del Sur, principalmente en Bolivia (salar de Uyuni) y la región norte de Chile. Se utiliza principalmente en la fabricación de ácidos y nitrato de potasio. Por ser un agente oxidante, también se lo utiliza como fertilizante en la agricultura. Otros usos son la fabricación de dinamita, explosivos, pirotecnia, medicina, fabricación de vidrios, fósforos, gases, sales de sodio, pigmentos, conservantes de alimentos y esmalte para alfarería.



Thomas Somerscales, *Combate naval de Iquique* (1881), óleo.

Actividades

1. Realicen una presentación en la que se describan las guerras internacionales del siglo XIX en América del Sur mencionadas en estas páginas. Pueden hacerlo en cartulinas o en presentaciones digitales. Recuerden indicar las causas, el desarrollo y las consecuencias que tuvieron estos enfrentamientos bélicos.

El Palacio San José

El Palacio San José, ubicado en el departamento Uruguay, provincia de Entre Ríos, fue la residencia de Justo José de Urquiza, gobernador de la provincia de Entre Ríos y presidente de la Confederación Argentina.

El Museo Nacional Justo José de Urquiza

Justo José de Urquiza fue un caudillo que peleó en defensa del federalismo, principalmente, contra Juan Manuel de Rosas. Al vencerlo, se convirtió en el primer presidente constitucional. Luego de algunos años, fue vencido en la batalla de Pavón por Bartolomé Mitre. Esta batalla sucedió en 1861 y significó el retiro de Urquiza de la política y la guerra. El caudillo entrerriano pasó los últimos veinte años de su vida en la residencia que hoy es el Museo y Monumento Histórico Nacional Justo José de Urquiza, desde 1935, que por el estilo de su construcción, la cantidad de cuartos, la modernidad de las instalaciones y la decoración, la residencia era denominada *palacio*. En una de sus habitaciones, Urquiza fue asesinado en 1870.

La obra demandó casi doce años de trabajo, entre 1848 y 1860. Incluyó el trabajo de dirección de dos arquitectos, herreros, pintores y jardineros, varios de ellos llegados desde otras partes del mundo para reeditar el edificio. En la época en que fue construido, el palacio contaba con servicio de agua corriente, algo poco común en ese entonces.

La planta principal tiene 38 habitaciones dispuestas alrededor de dos grandes patios. Alrededor del primero en construirse se encuentran las habitaciones principales. Unos años después, se edificó un segundo patio rodeado por las dependencias de servicio.

El antiguo casco de estancia también tiene una capilla, cocheras, un palomar que albergaba 650 palomas y una pulpería. La última gran obra del palacio fue un lago artificial donde navegaban veleros y se celebraban fiestas a su alrededor. En los jardines hay bustos de hombres célebres como Napoleón, Cortés, Carlo Magno y Julio César.

En la actualidad, el Museo y Monumento Nacional Justo José de Urquiza puede ser visitado por el público. Además de conocer la obra arquitectónica del edificio y sus jardines, se pueden admirar las obras que Urquiza

encargó al pintor uruguayo Juan Manuel Blanes para su casa; también, los detalles de herrería de la cocina y el mobiliario de la residencia. Además, el Palacio San José cuenta con un Archivo Histórico que preserva documentación vinculada con la vida de Urquiza.



Patio interior del Palacio San José, Museo y Monumento Histórico Nacional Justo José de Urquiza.

Actividades

1. Organicen equipos de trabajo de no más de seis integrantes. Ingresen a la página del Museo y Monumento Histórico Nacional Justo José de Urquiza (<http://www.palaciosanjose.com/>). Naveguen el sitio web para diseñar un folleto sobre el museo en la actualidad. Para ello, cada alumno tendrá un rol: coordinador general, productor (investigación de contenidos), redactor, diagramador, ilustrador, buscador de imágenes, editor, entre otros. El folleto deberá contar con imágenes y textos. Pueden realizarlo en papel o digital, con el asesoramiento del profesor del área de tecnología.

a. Una vez finalizados los trabajos, elaboren una muestra en el colegio.

Pintura e historia

Cándido López (1840-1902) fue un pintor reconocido por su labor realizada a partir de la guerra del Paraguay. Nacido en Buenos Aires, además de la pintura se dedicó a la fotografía, una actividad no tan usual en sus tiempos.

Pintor y fotógrafo

Luego de estudiar con maestros de pintura y fotografía, entre 1859 y 1863, López viajó por distintos pueblos bonaerenses (Bragado, Chivilcoy, Luján, Carmen de Areco, entre otros) donde realizó pinturas y retratos al estilo de los daguerrotipos. El daguerrotipo fue uno de los primeros procedimientos fotográficos que existieron, llamado así por su creador Louis Daguerre. Si bien esta técnica comenzó a utilizarse a comienzos del siglo XIX en Europa, llegó a la Argentina a mediados de ese siglo.

Un artista en la guerra

En 1865, Cándido López se enroló en el Batallón de Voluntarios de San Nicolás para luchar en la guerra de la Triple Alianza. Participó en varios enfrentamientos y en septiembre de 1866, en la batalla de Curupaytí, una granada lo hirió en el brazo derecho. Luego de su paso por un hospital y retirado de la guerra, la herida hizo que López tuviera que aprender a dibujar con su

mano izquierda. Así, plasmó en lienzos apaisados, con gran nivel de detalle, todo lo que había visto, bocetado y anotado sobre la guerra: los paisajes, los uniformes, las escenas de batallas, la vida en los campamentos.

Para sus obras sobre la guerra, optó por puntos de vista elevados, lo que sumado al formato de lienzo, hace extender aún más la profundidad de las perspectivas.

López recién fue aceptado como pintor 69 años después de su muerte. Bartolomé Mitre, jefe del ejército en la Guerra de la Triple Alianza y presidente de la Argentina, escribió sobre la obra de Cándido López. Afirmó: “Sus cuadros son verdaderos documentos históricos por su fidelidad gráfica y contribuirán a conservar el glorioso recuerdo de los hechos que representan”.

En 1963, los descendientes de López donaron al Museo Nacional de Bellas Artes una colección de cuadros de batallas pintados por él entre 1891 y 1902 y un autorretrato de 1858.

Cándido López, *Desembarco del Ejército Argentino frente a las trincheras de Curuzú, el día 12 de septiembre de 1866* (1891), óleo.



Actividades

1. Observen las obras de Cándido López incluidas en este capítulo y resuelvan las siguientes consignas.

a. Describan las imágenes: qué están haciendo las personas, si son muchas o pocas, el paisaje.

b. ¿Por qué creen que Cándido López pintaba esos cuadros? ¿Por qué elegía esa forma alargada? ¿Qué objetivos tendría?



Análisis de un texto jurídico

Los textos jurídicos son una fuente importante para el historiador ya que favorecen la comprensión de los procesos históricos y acercan al conocimiento de la norma. En cada momento histórico se desarrollan textos jurídicos que permiten conocer la normativa y leyes de esa época, el marco teórico y los castigos estipulados al incumplimiento de las leyes.

Fuentes con lenguaje propio

Los textos jurídicos (leyes, decretos, sentencias, juicios, amparos, apelaciones, peticiones, resoluciones, jurisprudencias, actas, denuncias y notificaciones, entre otros) contienen una estructura fija que propicia el uso de ciertas frases y palabras con un carácter formulario o ritual. Muchas veces se encuentran textos casi idénticos en la forma, pero con diferentes contenidos. Todos los textos jurídicos tienen un orden lógico y jerárquico en cuanto a la forma de nombrar a autoridades e individuos, leyes y reglamentos. Esto implica que deben ser escritos de una manera preestablecida. Muchas de las palabras que se utilizan son vocablos procedentes del Derecho romano, es decir que llevan cientos de años utilizándose. Si se utilizan textos jurídicos como fuente para una investigación, es probable que se deba recurrir a especialistas en derecho para comprender la terminología y el orden lógico de estos textos.

El Acuerdo de San Nicolás

El Acuerdo de San Nicolás, firmado el 31 de mayo de 1852, fue el paso previo para acordar la Constitución Nacional de 1853, durante el período en el que se concretaron las bases de la organización del sistema político nacional. Este acuerdo, celebrado entre los gobernadores de las provincias o sus representantes en San Nicolás de los Arroyos, provincia de Buenos Aires, reconoce el liderazgo del caudillo entrerriano, Justo José de Urquiza.

La lectura del Acuerdo permite inferir que finalmente *lo nacional* había tomado prioridad ante *lo provincial* y por eso ya estaban dadas las condiciones para sancionar una Constitución. Las provincias habían comprendido la necesidad del sistema federal.

Los textos jurídicos y su análisis

El fragmento del Acuerdo de San Nicolás presentado en la página siguiente permite indagar en el análisis del contexto histórico, de los motivos que llevaron al Acuerdo y de sus antecedentes. Además posibilita recrear los espacios donde se llevó a cabo, el tiempo en el que se desarrolló, quiénes lo hicieron y qué los motivó a realizar dichas acciones entre otras cosas.

Las constituciones, las leyes, los artículos de una ley o un acuerdo pueden ser la fuente de análisis según la investigación histórica en desarrollo. Para analizar un texto jurídico es necesario realizar los siguientes pasos.

► 1. Aspecto formal del documento:

- Denominación. Es el nombre que se le dio al texto.
- Datación (lugar y fecha).
- Clasificación. De qué tipo de texto jurídico se trata (si es una ley, un reglamento, una constitución, etcétera).
- Autoría. ¿Quién lo firma? Puede ser una institución, una persona física, un grupo de personas, etcétera.

► 2. Contenido:

- Ideas principales expuestas en el documento. En caso de no contar con un especialista que pueda brindar ayuda en el análisis de los términos propios de los textos jurídicos, es conveniente tener un diccionario para comprender el significado de los conceptos en el análisis de la fuente.

► 3. Análisis general:

- Objetivo del documento.
- Información que brinda sobre el tema.
- Inserción histórica del período.
- Vinculación con otros documentos.

En el análisis general de la fuente es posible considerar en qué medida los individuos, en la vida cotidiana, cumplen con las normas y en qué medida el cumplimiento de dichas normas favorece la convivencia de las personas. En el caso del Acuerdo de San Nicolás, el análisis se enfocará en lo establecido en dicha norma.

Acuerdo de San Nicolás (fragmento)

Teniendo por objeto acercar el día de la reunión de un Congreso General que con arreglo a los tratados existentes y al voto unánime de todos los pueblos de la República, ha de sancionar la Constitución política que regularice las relaciones que deben existir entre todos los pueblos argentinos como pertenecientes a una misma familia, que establezca y defina los altos poderes nacionales y afiance el orden y prosperidad interior y la respetabilidad exterior de la Nación.

[...]

1.- Siendo una ley fundamental de la República el tratado celebrado el 4 de enero de 1831 entre las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos, por haberse adherido a él todas las demás provincias de la Confederación será religiosamente observado en todas sus cláusulas, y para mayor firmeza y garantía queda facultado el Excmo. Señor Encargado de las Relaciones Exteriores para ponerlo en ejecución en todo el territorio de la República.

2.- Se declara que estando, en la actualidad, todas las provincias de la República en plena libertad y tranquilidad, ha llegado el caso previsto en el artículo 16 del precitado tratado, de arreglar por medio de un Congreso General Federativo la Administración General del país bajo el sistema federal, su comercio interior y exterior, su navegación, el cobro y distribución de las rentas generales, el pago de la deuda de la República, consultando del mejor modo posible la seguridad y engrandecimiento de la República su crédito interior y exterior y la soberanía, libertad e independencia de cada una de las provincias.

3.- Estando previsto en el artículo 9 del tratado referido los arbitrios que deben mejorar la condición del comercio interior y recíproco de las diversas provincias argentinas y habiéndose notado por una larga experiencia los funestos efectos que produce el sistema restrictivo seguido en algunas de ellas, queda establecido que los artículos de producción o fabricación nacional

o extranjera así como los ganados de toda especie que pasen por el territorio de una provincia a otra serán libres de los derechos llamados de tránsito, siéndolo también los carruajes, buques o bestias en que se transportan y que ningún derecho podrá imponérseles en adelante, cualquiera que sea su denominación, por el hecho de transitar el territorio.

4.- Queda establecido que el Congreso General Constituyente se instalará en todo el mes de agosto próximo venidero; y para que esto pueda realizarse, se mandará hacer desde luego, en las respectivas provincias, la elección de los diputados que deban formarlo, siguiéndose en cada una de ellas las reglas establecidas por la ley de elecciones para los diputados de las legislaturas provinciales.

5.- Siendo todas las provincias iguales en derechos como miembros de la Nación, queda establecido que el Congreso Constituyente se formará con dos diputados por cada provincia.

[...]

8.- Una vez elegidos los diputados e incorporados al Congreso no podrán ser juzgados por sus opiniones ni acusados por ningún motivo, ni autoridad alguna hasta que no esté sancionada la Constitución. Sus personas serán inviolables durante este período. Pero cualquiera de las provincias podrá retirar sus diputados cuando lo creyere oportuno, debiendo, en este caso, sustituirlos inmediatamente.

[...]

11.- La convocación del Congreso se hará para la ciudad de Santa Fe, hasta que, reunido e instalado, él mismo determine el lugar de su residencia. [...]

Dado en San Nicolás de los Arroyos a los treinta y un días del mes de mayo del año mil ochocientos cincuenta y dos.

Justo J. de Urquiza, por las provincias de Entre Ríos y Catamarca - Vicente López - Benjamín Virasoro - Pablo Lucera - Nazario Benavides - Celedonio Gutiérrez - Pedro P. Segura - Manuel Taboada - Manuel Vicente Bustos - Domingo Crespo.

Actividades

1. Analicen el fragmento del Acuerdo de San Nicolás. ¿Qué información brinda esta fuente?
2. Busquen en la biblioteca o en Internet un ejemplar del

texto original de la Constitución Nacional de 1853. Lean sus títulos y partes y analicen la fuente bajo las pautas mencionadas en esta página.

1. Expliquen el concepto de Estado. Intercambien el trabajo con un compañero y corrijan o agreguen lo que crean importante.

2. Revisen las definiciones de Estado que dan Guillermo O'Donnell y Oscar Oszlak en la página 168. ¿Coinciden o son parecidas a las que redactaron ustedes en el punto 1? ¿Por qué? Vuelvan a corregirla si es necesario.

3. ¿Por qué razones existieron las guerras civiles en la Argentina durante el siglo XIX?

4. Indiquen cuáles de las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) y cuáles, falsas (F). Fundamenten sus respuestas en cada caso.

a. La batalla de Caseros provocó la caída del gobierno de Juan Manuel de Rosas. ☐

b. Luego de la batalla de Caseros se solucionaron los problemas entre Buenos Aires y la Confederación. ☐

c. El vencedor de la batalla de Caseros fue el jefe del Ejército Grande. ☐

d. La batalla de Caseros demostró que había muchas facciones políticas enfrentadas. ☐

e. Luego de la batalla de Caseros se firmó el Acuerdo de San Nicolás. ☐

f. Luego de la batalla de Caseros, Urquiza se convirtió en el gobernador de Buenos Aires. ☐

5. Expliquen cuáles fueron los principales logros del Acuerdo de San Nicolás.

6. Expliquen las principales razones por las cuales Buenos Aires y la Confederación fueron Estados separados durante casi diez años.

7. ¿Qué gran cambio incorporó la firma del Pacto de San José de Flores en 1859?

8. Elaboren un texto que explique cuáles fueron las causas y consecuencias, y quiénes fueron los protagonistas de la guerra contra Paraguay.

9. Investiguen sobre la vida de Cándido López y elaboren una biografía. Luego, busquen información sobre el estilo naíf en la pintura.

a. Busquen imágenes de estilo naíf y compárenlas con las obras de López. ¿Qué similitudes y diferencias encuentran?

10. Lean el siguiente texto y respondan las preguntas.

El Poder Ejecutivo cree llegado el momento de presentar a la sanción del Honorable Congreso el proyecto adjunto, [...] que resuelve de una manera definitiva el problema de la defensa de nuestras fronteras por el oeste y por el sur, adoptando resueltamente el sistema de la ocupación militar del Río Negro, como frontera de la República sobre los indios de la Pampa. El viejo sistema de las ocupaciones sucesivas, legado por la conquista, obligándonos a disminuir las fuerzas nacionales en una extensión dilatadísima y abierta a todas las incursiones de salvaje, ha demostrado ser impotente para garantizar la vida y la fortuna de los habitantes de los pueblos fronterizos amenazados. Es necesario abandonarlo de una vez e ir directamente a buscar al indio en su guarida, para someterlo o expulsarlo.

Mensaje del ministro de Guerra, Julio A. Roca, en:
La conquista de veinte mil leguas, Buenos Aires,
Establecimiento Tipográfico La Prensa, 1878.

a. ¿Cuál era “el viejo sistema” al que se refería Roca?

b. ¿Cuál es la solución que propone Roca al problema de la frontera?

c. ¿Qué significado tuvo la llamada “Campaña del desierto” para la economía y el Estado?

11. Redacten un informe sobre la denominada “Campaña del desierto”.

a. Incluyan una investigación sobre las consecuencias demográficas y culturales que tuvo para los pueblos originarios que habitaban esa parte del territorio.

12. Respondan las siguientes preguntas.

a. ¿Por qué se desarrolló la guerra del Pacífico?

b. ¿A qué países involucró?

c. ¿Cómo finalizó la guerra? ¿Qué relación tiene ese final con Gran Bretaña?

La transición al capitalismo en América Latina

10

Contenidos

- > La conformación de las economías en los Estados nación
- > El liberalismo y las reformas
- > La constitución del mercado de mano de obra y la abolición de la esclavitud
- > La constitución del mercado de tierras y la forma de producirlas
- > Enajenaciones de las propiedades comunales, eclesiásticas y ejidales
- > Influencia de Gran Bretaña

Durante el siglo XIX, América Latina fue testigo de numerosos cambios políticos, económicos y socioculturales. Las revoluciones e independencias dieron lugar a la conformación de Estados nacionales que debieron afirmar su lugar en el mundo como países independientes. Para esto, tuvieron que insertarse en el nuevo orden económico mundial, y constituir un mercado de tierras y de mano de obra.

EN ESTE CAPÍTULO...

Se estudia el proceso por el cual los países latinoamericanos se organizaron económicamente luego de sus independencias. Para eso, se analizan los procesos de constitución del mercado de mano de obra y de tierras, los intercambios comerciales y la influencia de los mercados europeos en estas transformaciones.

Contenido digital adicional

www.tintaf.com.ar/HAAEC10/



La península de La Florida

La península de La Florida, en América del Norte, estuvo bajo el dominio español desde 1513 hasta 1763 y dependía de la Capitanía General de Cuba. A partir de 1763 hasta 1784, estuvo bajo el dominio de la Corona Británica como consecuencia de la guerra de los Siete Años. Luego de la independencia de Estados Unidos en 1776, formó parte de su territorio pero, al poco tiempo, los españoles las recuperaron. Finalmente, estas tierras fueron vendidas por la Corona Española a Estados Unidos en 1821.

La disgregación de los espacios virreinales

Durante el siglo XIX, en Latinoamérica surgieron veinte **nuevos Estados**. Los antiguos espacios virreinales sufrieron la disgregación, ante las independencias nacionales. Así, los antes virreinos del Río de la Plata, del Perú, de Nueva Granada y de Nueva España desaparecieron y dieron lugar a Estados naciones.

A principios de ese siglo, **Simón Bolívar** buscó crear una gran nación de Latinoamérica a partir de la lucha por la libertad e independencia de las antiguas colonias españolas. Bolívar, prócer de la independencia de América del Sur, planteó crear una confederación de naciones para que los sudamericanos lucharan juntos contra las amenazas comunes. Para él, era indispensable que las repúblicas latinoamericanas se organizaran y establecieran una forma de colaboración entre sus pueblos, con el objetivo de evitar la recolonización europea o una nueva colonización por parte de Estados Unidos.

Territorios españoles en América hacia 1800



La idea de Bolívar de alcanzar la unidad latinoamericana fracasó y el territorio quedó dividido en varios nuevos Estados. Como consecuencia de las guerras con España por las independencias, las unidades administrativas creadas por las reformas borbónicas se disgregaron. En ese proceso, no solo fracasaron los sueños de Bolívar de alcanzar una unidad continental de las antiguas posesiones españolas, sino que incluso los virreinos se fragmentaron en nuevos países, más pequeños. Un ejemplo de ello fue el Virreinato del Río de la Plata: de su territorio de 5 millones de kilómetros cuadrados surgieron los actuales Estados nacionales de la Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay.

La fragmentación del territorio

La fragmentación de los virreinos se explica por diversas razones. Por un lado, las condiciones del territorio, que era muy extenso, poco poblado y mal comunicado. Al ser tan grande, las distancias eran largas y, luego de las guerras de independencia, se conformaron dirigencias locales, que tenían poca comunicación entre sí. A esto se sumó que existieron diversos sentidos de pertenencia, y los habitantes de los exvirreinos rara vez se sintieron todos partes de un mismo Estado, como soñó Bolívar. Las rivalidades económicas entre algunos centros, como Buenos Aires y Montevideo, y la larga tradición de autonomía de Paraguay alejaron aún más la posibilidad de unificación.



Francisco R. Moreaux, *Declaración de la Independencia* (1841), óleo. En la pintura se ve al príncipe Pedro rodeado de una multitud en el día de la independencia brasileña, el 7 de septiembre de 1822.

Colonias españolas y colonias portuguesas

Los procesos de independencia de las colonias españolas y las portuguesas fueron diferentes. Las primeras consiguieron su independencia mediante **guerras y enfrentamientos contra la Corona española**. En cambio, Brasil se independizó casi sin conflictos: no hubo una guerra, sino que ocurrieron varias **revueltas regionales** que fueron controladas y sometidas por Río de Janeiro, capital del Imperio. Esto también explica por qué los antiguos virreinos se disgregaron y dieron lugar a varios Estados, en tanto Brasil conservó su unidad territorial y se caracterizó por una continuidad entre el Estado colonial y el postindependentista. Las excolonias españolas, en cambio, debieron afrontar la organización de los Estados, muchas veces con largas guerras civiles.

Chile, un caso particular

Dentro de las colonias españolas, el caso de Chile fue particular, dado que se caracterizó por mantener la estabilidad política. Esto se debió, entre otros factores, a una mayor **cohesión espacial** dentro de un territorio de pequeñas dimensiones y a la presencia en el poder de una **oligarquía conservadora** que resolvió sus conflictos internos por la negociación, en vez de recurrir a las armas.

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.

- ¿Qué antiguos espacios virreinales se disgregaron para dar paso a los nuevos Estados latinoamericanos?
- ¿Cuál era la idea de Bolívar con respecto a la unidad latinoamericana? ¿Qué factores influyeron para que esto no ocurriera?
- ¿Qué diferencias hubo en la independencia de las colonias españolas y las portuguesas?

El pensamiento de Bolívar

“Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riquezas que por su libertad y gloria. Es una idea grandiosa pretender formar de todo el mundo nuevo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería por consiguiente tener un solo gobierno que confederase los diferentes Estados que hayan de formarse [...].”

Bolívar, Simón, *Doctrina del Libertador*, Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho, 1985 (fragmento de la Carta de Jamaica).

La conformación económica de los nuevos Estados

Luego de las independencias, comenzó la **organización interna** de los nuevos Estados. En esta organización no estuvieron ausentes los enfrentamientos, las disputas y las peleas entre diferentes grupos. Mientras se debatía la forma de gobierno y organización, comenzó a conformarse el **perfil económico** de los Estados. Las ideas liberales tuvieron una gran influencia en los proyectos, tanto en lo político como en lo económico. Si bien los territorios de América Latina habían decidido su independencia, aún seguían muy influenciados por las ideas europeas, como el **liberalismo**. El liberalismo, en su vertiente clásica, es la filosofía que reconoce a los individuos derechos que deben ser respetados por toda autoridad política. Entre estos derechos están la **libertad individual**, la **libertad religiosa**, la **libertad de opinión**, el goce de la **propiedad privada** y la vigencia de las **garantías** contra la arbitrariedad gubernamental.

El impacto del liberalismo en América Latina

A comienzos del siglo XIX, el liberalismo fue un conjunto de ideales que sirvió a los latinoamericanos para cuestionar la dominación colonial y justificar el derecho de constituirse como naciones política y económicamente independientes. Luego de las independencias, las elites latinoamericanas siguieron programas liberales, tomando como modelos las instituciones y los valores de aquellas naciones más prósperas y estables, como **Gran Bretaña**, **Francia** y **Estados Unidos**, seguidoras del liberalismo. Estos modelos se caracterizaban por la instauración de **regímenes constitucionales** basados en la división de poderes, que fomentaran el **comercio libre** y aseguraran la **propiedad individual** y la **libertad de creencias**. Aunque la idea de soberanía popular estaba presente en el discurso, e incluso en las constituciones iberoamericanas, la mayor parte de los liberales de mediados del siglo XIX eran sumamente cautelosos respecto de la extensión de los derechos políticos más allá de los sectores de las clases altas e instruidas. Estas prevenciones se debían, en parte, a la necesidad de adecuar los principios liberales a sociedades agrarias, poco desarrolladas, social o étnicamente estratificadas y con una arraigada tradición autoritaria. Pero también se inspiraban en lo que ocurría en Europa, donde, al mismo tiempo que se aceptaba el principio democrático, las clases altas y los grupos dirigentes desconfiaban de la ampliación efectiva del derecho de sufragio, pues temían que amenazara el orden social. De esta manera, mientras que se reconocían amplios derechos civiles –libertad de persona, de asociación, de pensamiento y religión; derecho a la propiedad y a la justicia–, se limitaban las libertades políticas.

Los liberales latinoamericanos que asumieron el poder a partir de 1850 también estaban convencidos de que era necesario poner algunos **resguardos en las libertades políticas** y los avances de la democracia. En este punto coincidían con los conservadores, por lo menos, los más moderados; sin embargo, en cuanto a la economía, abogaron por las libertades en general, limitando la influencia del Estado.

Adam Smith y la economía liberal

Adam Smith (1723-1790)

fue un destacado filósofo, conocido como el “padre de la economía política”. En 1776, publicó su libro más influyente, *Ensayo sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones*, donde desarrolla los fundamentos de su teoría económica. En esta obra, Smith sostenía que la riqueza procedía del trabajo de la nación. Según el autor, la clave del bienestar social estaba en el crecimiento económico, que se potenciaba a través de la división del trabajo y la libre competencia. Smith consideraba la libre competencia como el medio más idóneo de la economía y afirmaba que las contradicciones engendradas por las leyes del mercado serían corregidas por lo que él denominó “la mano invisible” del sistema.

Las reformas liberales

El programa de reformas liberales que se aplicaron en los jóvenes Estados latinoamericanos buscó suprimir las instituciones o corporaciones que habían dominado la sociedad colonial. Así, en la década de 1850, **la esclavitud fue abolida** en casi todos los países, con excepción de Cuba y Brasil, donde persistió hasta 1880 y 1888, respectivamente. La emancipación* de los esclavos favoreció la creación de un mercado de **trabajadores libres** que comenzaron a emplearse a cambio de un salario.

Los nuevos Estados también comenzaron un proceso de **expropiación* de tierras** de propiedad colectiva en manos de las comunidades indígenas, mayormente a través de la violencia. Según el liberalismo, la propiedad comunal impedía la expansión de la producción y la integración de los indígenas al mercado como trabajadores asalariados. Pese a las fuertes resistencias indígenas, a partir de 1870, en México, Chile y la Argentina se aceleró la privatización de tierras, lo que provocó el empobrecimiento de la población indígena.

Otro aspecto del programa liberal fue la **restricción al poder de la Iglesia**. Los liberales consideraban que los privilegios eclesiásticos limitaban la vigencia de la igualdad ante la ley y que la obediencia que la Iglesia reclamaba a sus miembros impedía la libertad de opinión. La modernización de la sociedad exigía educar a los ciudadanos en las ideas del siglo y separar la Iglesia del Estado. Estas iniciativas, junto con los avances sobre la riqueza territorial de la Iglesia, ocasionaron fuertes antagonismos en México y en Colombia, donde la reacción conservadora condujo a cruentas guerras civiles. En estos países, los grupos conservadores no solo reivindicaban la tradición y sus privilegios, sino que veían el liberalismo como un credo peligroso. En Chile, la Argentina y Brasil, la Iglesia era más débil y las elites estaban menos divididas en términos ideológicos. Por ello, aun cuando los sectores católicos enfrentaron las medidas secularizadoras, los conflictos se manifestaron con menor intensidad.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, las disputas entre las elites conservadoras y los liberales se atenuaron. Las primeras fueron percibiendo las ventajas que les deparaba el nuevo orden económico liberal. Los segundos, a su vez, comenzaron a mostrar menos entusiasmo con la democratización y a preocuparse más por la estabilidad social y el progreso económico. En las últimas décadas del siglo, los valores del orden y el progreso se convirtieron en el ideal político y social de los regímenes oligárquicos.



José Clemente Orozco, *Juárez, el clero y el imperialismo* (1957-1966), mural.

Glosario

emancipación: acción que permite a una persona o a un grupo de personas acceder a un estado de autonomía por cese de la sujeción a alguna autoridad o potestad.

expropiación: acción y efecto de quitar una cosa a su propietario por motivos de utilidad pública y a cambio ofrecerle, generalmente, una indemnización.

Actividades

1. Señalen en el texto de estas dos páginas las principales ideas del liberalismo. ¿Qué consecuencias trajo la implementación de las ideas liberales en los nuevos Estados americanos?
2. Investiguen y expliquen el significado de lo que Adam Smith denominó como “la mano invisible” de la economía.

La abolición de la esclavitud en Latinoamérica

La primera república negra

El primero de los movimientos rebeldes de América Latina tuvo lugar en Haití a comienzos del siglo xix. La gran cantidad de esclavos que se sublevaron en la isla extendieron por todo el continente el temor a la generalización de una revuelta social y a la “guerra de castas”. La revolución de Haití fue una luz de alarma para muchos sectores altos criollos que buscaban mayor grado de autonomía respecto de España, pero a la vez temían cualquier desborde violento del orden social.

En América Latina, la introducción de personas esclavizadas en África comenzó a partir de la llegada de los españoles y portugueses a estas tierras. Los primeros cuatro mil esclavos arribaron en 1518, cuando España autorizó su ingreso por el plazo de ocho años. Los mayores asentamientos de esclavos se produjeron en la zona del **Caribe y Brasil**. Estas regiones no contaban con mano de obra nativa que les permitiera establecer repartimientos o encomiendas, y los indígenas de Brasil eran nómades, lo que hizo difícil su sometimiento. Los esclavos eran comprados en África con productos europeos, como tabaco, ron y armas, para luego ser trasladados en muy malas condiciones hacia América. Un gran porcentaje de ellos moría en la mitad de la travesía.

Las riquezas mineras de América y sus materias primas, explotadas por los mismos esclavos, servían de pago a los comerciantes que los vendían. Este tipo de intercambio se denominó **comercio triangular**, ya que conectaba América, Europa y África. Entre los siglos xv y xviii, los mayores comerciantes de esclavos fueron los portugueses, quienes compraban personas en el Congo para esclavizarlas en sus colonias. A partir del siglo xviii, ingleses, franceses y holandeses ocuparon el primer lugar en el comercio esclavista.

En las colonias, los esclavos eran la clase más baja en la pirámide social. Sus derechos no eran respetados, eran sometidos a duras condiciones de trabajo en plantaciones e ingenios, y también como personal doméstico. Con el correr del tiempo, en las distintas colonias españolas y portuguesas, los esclavos comenzaron a rebelarse contra la opresión a la que eran sometidos. La independencia de Haití, por ejemplo, fue el primer movimiento de abolición de la esclavitud llevado adelante por los propios esclavos, que comenzó con rebeliones en 1791 y finalizó en 1804, con la independencia. Haití fue desde entonces el primer Estado independiente de América Latina y la primera república negra del mundo. Durante el siglo xix la mayoría de los jóvenes Estados latinoamericanos abolió la esclavitud.



Representación de la batalla de Vertières. En este enfrentamiento ocurrido en 1803, los haitianos derrotaron a las fuerzas francesas y, tiempo después, declararon su independencia.



Jean Baptiste Debret, *La esclavitud* (1828), litografía. Debret fue un pintor francés que vivió en Brasil entre 1816 y 1831. Produjo muchas litografías valiosas que representan las condiciones de vida de los esclavos y la vida cotidiana en Brasil.

El caso de Brasil

En el actual territorio de Brasil, la explotación económica se inició por medio de la mano de obra indígena. A cambio de mercaderías europeas baratas y desconocidas, como espejos y retazos de telas, los indígenas extraían y transportaban para los portugueses la valiosa madera. Los indígenas eran sobreexplotados y muchos morían, debido a los malos tratos recibidos por los colonos y las enfermedades que les eran desconocidas. Ante las dificultades encontradas para someter a la mano de obra indígena, que además, en su mayoría, era nómada, la solución encontrada por los colonizadores fue buscar trabajadores en otro lugar: en el continente africano. Los portugueses necesitaban más cantidad de mano de obra para la actividad azucarera, dado que el azúcar tenía una gran aceptación en el mercado europeo.

Recién en 1871, el Parlamento brasileño aprobó la ley 2.040, conocida como Ley Río Branco o **Ley del Vientre Libre**, que determinaba que los hijos de esclavos nacidos a partir de entonces serían libres desde los 21 años. Ocho años después, en 1879, se inició una campaña abolicionista estimulada por intelectuales y políticos como José do Patrocínio y Joaquim Nabuco. El 28 de setiembre de 1885, se promulgó la **Ley de los Sexagenarios** determinando la “extinción gradual del elemento servil” y la libertad a los esclavos a partir de los 60 años. Con estas dos leyes, la abolición de la esclavitud se daría gradualmente. En 1880, fue creada la Sociedad Brasileña contra la Esclavitud, que junto con la Asociación Central Abolicionista y otras organizaciones, pasó a ser reconocida por la Confederación Abolicionista. Finalmente, el 13 de mayo de 1888, la princesa Isabel, que se encontraba a cargo del gobierno debido a que su hermano, el emperador Pedro II, estaba de viaje, firmó la abolición de la esclavitud. La ley se conoció como **Ley áurea**, ya que Isabel la firmó con una pluma de oro.



Plantación agrícola en Brasil, a mediados del siglo XIX.



Ejemplar del periódico *Gazeta de Noticias*, de Río de Janeiro, del 14 de mayo de 1888.

Actividades

1. Investiguen en Internet sobre la abolición de la esclavitud en América Latina y completen un cuadro como el siguiente.

País	Año en que se abolió la esclavitud
Argentina	
Uruguay	
Brasil	
Chile	
Colombia	
Cuba	
Perú	



Oswaldo Guayasamín, *Los trabajadores* (1942), óleo.

El mercado de mano de obra

Para llevar adelante la economía liberal, los nuevos Estados necesitaron contar con un **mercado de mano de obra**. La mano de obra la conforman todos aquellos trabajadores que no son propietarios de los medios para producir ni de la tierra. Por eso, deben emplearse en el mercado, ofreciendo su fuerza, capacidad y conocimiento.

El territorio latinoamericano era muy grande y no estaba densamente poblado. La población disponible para trabajar era mayoritariamente indígena, en algunos casos esclava y mestiza.

La **población indígena** había sido despojada de sus tierras y por eso se había empobrecido. Esto generó que debieran emplearse para poder sobrevivir. Sin embargo, en muchos casos, se resistieron y continuaron viviendo de formas alternativas a las que el mercado imponía, por ejemplo, cosechando lo propio. Al dar por terminada la esclavitud, la población **esclava**, proveniente de África, había sido liberada en varios territorios. La emancipación de esclavos contribuyó a que se formara un mercado de trabajadores libres, que se empleaban a cambio de un salario. En la Argentina, por ejemplo, la Asamblea del Año XIII declaró libres a todos los esclavos que en calidad de tales entraran al entonces territorio de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

La política inmigratoria

En coincidencia con el período de crecimiento económico, se produjo en América Latina un aumento demográfico considerable. Los países latinoamericanos requerían mano de obra, ya que contaban con tierras disponibles para ser trabajadas y pocos habitantes. Frente a esta realidad, el continente abriría sus puertas y fomentaría la llegada de **inmigrantes**, principalmente de Europa, pero también de Asia.

En algunos Estados latinoamericanos, los sectores dirigentes impulsaron una política inmigratoria cuyo objetivo era atraer inmigrantes europeos a los

países de la región. Esta situación se dio particularmente en la Argentina, Uruguay, Brasil y Cuba. En el marco de esta política, los gobiernos latinoamericanos desarrollaron en Europa acciones de propaganda –mediante libros, afiches y folletos– que exaltaban las oportunidades de progreso que cada país ofrecía a los europeos interesados en emigrar.

Afiches que anunciaban la partida de buques desde Italia y España rumbo a Brasil, Uruguay y la Argentina a comienzos del siglo xx.



La inmigración como recurso

El proceso inmigratorio en América Latina fue desigual. Alcanzó dimensiones masivas en la Argentina, Uruguay y Brasil central y meridional. La **Argentina** constituyó un verdadero récord, ya que pasó de un millón de habitantes en 1850 a 4,5 millones a fines del siglo xix. Entre 1880 y 1914, los contingentes migratorios europeos alcanzaron, en promedio, unas 120 mil personas por año, en un movimiento que fue permanente hasta la Primera Guerra Mundial. Le siguieron en importancia Brasil, Cuba y Uruguay.

Los inmigrantes –que buscaban ascender en la escala social, mejorar su calidad de vida o adquirir unas parcelas de tierra para trabajar– provenían, en general, del sur y del este de Europa, fundamentalmente de España e Italia, aunque también fue importante la inmigración desde Portugal, sobre todo dirigida a Brasil.

En **Brasil**, a partir de 1850 y como resultado del fin de la trata de esclavos en el Atlántico y la expansión de las plantaciones de café en la región de San Pablo, se dio el *boom* de la inmigración. Cerca de cinco millones de europeos emigraron a ese país, la mayoría de ellos provenientes de Italia. También llegaron portugueses, alemanes, españoles, polacos, lituanos, ucranianos, y judíos asquenazíes. A principios del siglo xx, comenzó la inmigración japonesa bajo un acuerdo entre el gobierno de Japón y el brasileño.

En **Perú** también se fomentó la inmigración, pero mayormente desde el continente asiático. El ingreso de inmigrantes chinos a Perú se dio básicamente porque se necesitaba mano de obra, en especial para la agricultura y la extracción de guano. En 1849, se dictó la Ley General de Inmigración (apodada “Ley China”). Entre 1849 y 1874, llegaron a las costas peruanas cerca de 80 mil chinos. El 90% de los inmigrantes fueron destinados a tareas en el campo, pero también trabajaban en la construcción de ferrocarriles, en labores domésticas y en la actividad minera, entre otras ocupaciones.

En **Chile**, la inmigración de este período fue principalmente alemana y austro-húngara, y los migrantes se establecieron en ese país como colonos y no como trabajadores. Gracias a la Ley de inmigración selectiva de 1845, más de 6.000 familias alemanas y austro-húngaras se instalaron en Chile, principalmente al sur. Estos inmigrantes llegaron con dinero y bienes, en una mejor posición que los demás casos de inmigración en América Latina.

Además, Latinoamérica experimentó una migración interna de trabajadores que buscaban mejores oportunidades económicas, ya fuera en las zonas de frontera, por la ampliación de las áreas de cultivo, o en pequeños o grandes centros urbanos. Así, en el caso de Brasil, se destacó la Amazonía; en Cuba, la producción azucarera atrajo a migrantes que buscaban empleo. En Chile, este movimiento migratorio se relacionó con la expulsión de pobladores de las zonas rurales, porque los terratenientes se resistieron a arrendar las tierras e hicieron inevitable el éxodo de los pequeños arrendatarios.



Inmigrantes europeos trabajando en la vendimia, Mendoza (Argentina), 1902.

Actividades

1. Investiguen en libros e Internet y respondan las siguientes preguntas.

- a. ¿Por qué razones tanta población dejó Europa a fines del siglo xix?
- b. ¿Qué intereses tenían los Estados latinoamericanos en la llegada de la inmigración?
- c. ¿A qué se dedicaron esos inmigrantes en América?
- d. ¿La mayoría de los inmigrantes se instalaron en los países latinoamericanos para siempre o volvieron a sus lugares de origen?

La constitución del mercado de tierras

Desde mediados del siglo XIX, los Estados latinoamericanos se vieron afectados por la **Segunda Revolución Industrial**. La demanda provocada por la Revolución Industrial impulsó modificaciones en las relaciones de intercambio entre las economías del Atlántico Norte y las de América Latina. Al ritmo de la expansión de las redes comerciales y el dominio naval británico se configuró una particular división internacional del trabajo, caracterizada por una desigual relación entablada entre países centrales –industrializados– y periféricos –productores de materias primas.

Durante la primera mitad del siglo XIX, en el contexto de las nuevas relaciones internacionales existió una apertura al libre comercio y se expandieron las economías primarias, lo que incrementó las exportaciones de América Latina. Sin embargo, los productos exportados tenían un bajo precio por unidad y los envíos debían realizarse en grandes cantidades para obtener ganancias significativas.

Además de las modificaciones en las formas de trabajo que implicaron la abolición de la esclavitud y el fomento de la inmigración, se dieron también cambios en el mercado de la tierra, es decir que los territorios de América Latina se organizaron en función de una **economía específicamente agroexportadora**.

El proceso económico se afianzó sin transformar sustancialmente la tecnología utilizada, las formas de organización del trabajo, las pautas de inversiones de los capitales (que siguieron siendo principalmente europeos) ni el funcionamiento de los medios de transporte. En ese contexto, se diferenciaron tres tipos de economías primarias para la exportación.

En primer lugar, los **exportadores de productos ganaderos**, como la Argentina y Uruguay. En segundo lugar, los **exportadores de productos tropicales**, como Brasil, Ecuador, Colombia y algunas zonas de Venezuela y México. En tercer lugar, los **exportadores de minerales**, como Chile, Bolivia y México.

Mercado de capitales y deuda externa

Para resolver el problema de la insuficiencia del mercado de capitales, la mayoría de los países latinoamericanos acudieron a **inversiones y créditos** provenientes principalmente de Gran Bretaña, Francia y Alemania. Las excepciones fueron México y Cuba, que recibieron aportes fundamentalmente de Estados Unidos. Los préstamos, tomados por los gobiernos, se contrataron bajo

la fórmula de devolución a largo plazo. Dado que la recuperación de capitales no corría a la par de estos plazos, los gobiernos volvían a pedir créditos para pagar los intereses de préstamos anteriores, con lo que ingresaron en una **lógica de endeudamiento creciente**.

Juan Carlos Morel, *Un tambo de Buenos Aires* (1845), litografía.



La enajenación* de las tierras comunales

La necesidad de **incorporar tierras a la producción** generó algunos cambios. Por un lado, los Estados consideraron necesario desplazar o someter al indígena, que aún tenía grandes porciones de tierra bajo su dominio. Las nuevas clases dirigentes tuvieron como objetivo continuar la expansión y el desarrollo iniciados por sus antecesores españoles monárquicos, bajo el proyecto de organización de los Estados nación y la búsqueda de sus identidades nacionales, a las que no respondía ninguna característica del ser indígena. Los nuevos Estados seguían considerando como “**territorios desérticos**” las zonas habitadas por poblaciones indígenas autónomas. El expansionismo para quitar las tierras comunales se hizo por “campanas” por el continente para ocupar los territorios “vacíos”. Así, se ocupó la costa atlántica de Centroamérica; el litoral norte de Brasil, parte de la selva amazónica, la selva del Orinoco, la meseta del Matto Grosso; un vasto sector del Chaco; casi toda Colombia y todo el sur patagónico del continente: a partir del río Bío Bío en Chile y de los ríos Salado y Colorado en la Argentina. Así, los Estados incorporaron territorio y lo pusieron a trabajar según su economía: algunos realizaron cosechas, otros pusieron a pastar animales. En algunos casos, los nuevos Estados también redujeron la cantidad de tierras que la Iglesia Católica tenía a su nombre.

Frente al fenómeno de **concentración de la tierra**, durante principios del siglo xx se produjeron algunos esfuerzos de redistribución a favor del campesinado sin tierra o de los minifundistas, es decir, pequeños propietarios. A veces, fue por medio de revoluciones políticas o sociales y de presiones campesinas en el contexto de dichas revoluciones. También fueron la consecuencia del deseo de ciertos dirigentes políticos en el poder de ganar el apoyo del campesinado para procesos de cambios más globales.

Las tierras ejidales de México

El movimiento reformista agrario se inició en México con la Revolución de 1910 encauzada por **Francisco Madero** y **Emiliano Zapata**, quienes representaban a los campesinos del sur, así como de **Pancho Villa**, quien encabezaba los reclamos de trabajadores rurales y hacendados del norte. Estos hombres llevaron adelante una reforma agraria precursora de las otras que se desarrollaron varias décadas después en los países de Hispanoamérica. Mediante su lucha, buscaron moderar la desigualdad y recuperar las tierras expropiadas ilegalmente a las comunidades originarias. El mayor logro obtenido fue el enfrentar y quebrantar el latifundio representado por la hacienda, que constreñía al campesino y lo mantenía sometido a los designios del hacendado. La concentración de la propiedad de muchas tierras en manos de pocos iba cada vez más en detrimento de la disponibilidad de parcelas familiares o de **uso comunal** como los **ejidos**. El ejido es la piedra angular de la concepción reformista agraria mexicana, constituye una **propiedad colectiva** y comprende tierras de cultivo, tierras urbanas y tierras propiamente comunales.



David Alfaro Siqueiros,
Del Porfirismo a la Revolución
(1957-1966), mural (fragmento).

Glosario

enajenación: transferencia de los derechos sobre la tierra a otra persona o al Estado. La enajenación puede ser total (de todo un territorio) o parcial (de una parte de él).

La organización de la tierra y la producción

Los territorios quitados a los pueblos originarios americanos se organizaron de distintas maneras, según la producción. La mayor parte se estructuró en **latifundios**, es decir, grandes porciones de tierras de producción agraria de un mismo dueño. Existieron casos en los que estas grandes extensiones eran subdivididas y arrendadas.

Los países latinoamericanos ingresaron al mundo como **monoexportadores**, porque en muchos casos se dedicaron a producir y exportar mayormente un producto. Esta forma de producir se llevó adelante a través del **monocultivo** y la especialización. El monocultivo se refiere a las plantaciones de gran extensión con el cultivo de una sola especie, lo que hace más eficiente la producción a gran escala. Algunos casos frecuentes de monocultivo eran las plantaciones de cereal, café, caña de azúcar, algodón, tabaco y maíz. En Brasil, por ejemplo, la exportación del café creció enormemente después de la independencia de Portugal. Ese peso económico hizo surgir una nueva oligarquía dominante, los llamados “barones del café”. La inmigración europea (principalmente italiana) aumentó con la producción de café en el oeste paulista. La riqueza generada por el producto acentuó las diferencias entre las regiones brasileñas, especialmente el Nordeste, favoreciendo a los terratenientes. Además del café, otros cultivos tuvieron crecimiento aun en el siglo XIX, como el tabaco y el cacao en Bahía, y el hule en la Amazonia.

Los nuevos dueños de las tierras

La incorporación de las tierras de los pueblos indígenas implicó una mayor concentración del territorio en las mismas manos: las elites locales de cada Estado concentraron el mayor porcentaje de tierras en latifundios. Mientras enormes porciones de territorio estaban en pocas manos, grandes sectores de la población no tenían acceso a la tierra y debieron emplearse a cambio de un salario para poder vivir. Muchas veces se emplearon en estos latifundios. El otro sector, el **propietario**, fue el que consolidó su dominación económica y también política. Los **terratenientes** producían en sus tierras y comerciaban con Europa, exportando materias primas o ganadería. Sus intercambios comerciales estaban amparados por el Estado, dado que muchas veces los terratenientes aportaban económicamente al Estado y esperaban beneficios a cambio. En algunos casos, los terratenientes solventaron económicamente las “campañas” para la expropiación de tierras a los pueblos indígenas. A cambio, recibieron grandes terrenos.

En el escudo de Brasil están dibujadas dos plantas: el café y el tabaco, que son dos de los principales cultivos del país. Además, lleva la constelación del Sur en el centro y veinte estrellas que simbolizan los veinte Estados de Brasil.



La presencia británica en Latinoamérica

Durante el siglo XVIII, la influencia británica sobre las colonias ultramarinas había sido incesante. Con el impulso comercial que había dado la Revolución Industrial y su poderosa flota mercantil, Gran Bretaña buscó nuevos mercados mundiales para conseguir materia prima a bajo precio para sus manufacturas. Esta situación se aceleró por la pérdida de sus colonias en América del Norte en 1776, y la debilidad demostrada por la monarquía española que estaba en un proceso de cambio.

Luego de las revoluciones de independencia, por la influencia del pensamiento librecambista y el desarrollo industrial británico, se modificaron los lazos comerciales que existían entre América y las economías europeas. La apertura de los puertos a los productos británicos, franceses y holandeses reorientó el flujo mercantil hacia el Atlántico. Por esto, **los antiguos circuitos del interior latinoamericano se reestructuraron** y, desde entonces, las regiones que contaban con productos primarios –como lana, café, cuero, algodón o minerales– estuvieron en una nueva situación, más favorable para el intercambio mercantil.

En el Río de la Plata, los hombres de la Revolución no solo buscaban romper el vínculo que unía a las colonias americanas con el monopolio español, sino también imponer las prácticas del liberalismo económico. Entre ellas estaba el **librecambio**, según el cual los países compraban y vendían sus productos sin trabas aduaneras ni medidas proteccionistas. Se garantizaban, así, la expansión comercial, la exportación de productos primarios hacia los mercados europeos y la disminución de los precios de los artículos importados.

Entre las primeras medidas económicas de los gobiernos revolucionarios, se impuso el libre comercio, que implicaba rebajas de aranceles, la habilitación de nuevos puertos y la autorización a los comerciantes para traficar directamente y en forma privada con las provincias. Las consecuencias de estas disposiciones se manifestaron pronto, pues se beneficiaron los comerciantes locales ligados a la economía británica y, como contrapartida, se perjudicaron los negociantes monopolistas vinculados con las casas comerciales. Aumentaron las exportaciones de productos primarios, como cuero, sebo, crin, carne salada y, posteriormente, lana.

Comenzó así una especialización en las faenas pecuarias*. Por otra parte, se incrementó el flujo de productos manufacturados importados que abastecían al mercado de Buenos Aires. La **Aduana** se convirtió en la principal fuente de ingresos de la administración pública; también, era el lugar por donde salía el metálico hacia el exterior, en pago de los productos manufacturados consumidos por el mercado interno.



Edificio de la Aduana de Buenos Aires, litografía anónima (1860).

Actividades

1. Definan los siguientes conceptos.

▶▶▶ latifundio ▶ terrateniente ▶
monocultivo ▶ librecambio

2. Expliquen la relación entre la Revolución Industrial, el liberalismo económico y las medidas llevadas a cabo por los gobiernos revolucionarios en el Río de la Plata.

Glosario

pecuaria: actividad relacionada con la producción del ganado.



Campo en la provincia de Santa Fe (Argentina), a comienzos del siglo xx. Para algunos países, como la Argentina, la producción agrícola-ganadera fue el principal recurso económico desde fines del siglo xix.

La búsqueda de un nuevo orden económico

Las primeras medidas de esta nueva etapa estuvieron destinadas a potenciar dos cuestiones centrales: por un lado, **impulsar las economías primarias y las actividades mercantiles**, y por otro, **reformular las políticas de las finanzas públicas** con el fin de obtener recursos suficientes para sostener los gastos del Estado y asegurar la estabilidad económica.

Otro desafío de los nuevos Estados fue superar la inestabilidad política e institucional de la región. Era difícil generar inversiones y estabilizar el comercio en medio de las luchas entre facciones partidarias. Aunque se pusieron en marcha numerosos proyectos reformistas y modernizadores, los resultados no fueron satisfactorios.

En **México**, la sucesión de gobiernos conservadores, como el de Guadalupe Victoria (1824-1829) o el de Antonio López de Santa Anna (1833-1847), y de gobiernos liberales, como el de Vicente Guerrero (1829), se enfrentó con la difícil tarea de modernizar la economía mexicana y de recuperar la industria minera de la plata. Más allá de los discursos, las medidas económicas tuvieron escasos resultados. No solo la minería no aumentó su producción, sino que la estructura agraria se concentró en un conjunto de grandes terratenientes y empobreció a los pequeños productores y campesinos. Por estos motivos, y durante varias décadas, la situación política y económica fue de extrema convulsión y las finanzas públicas continuaron siendo deficitarias.

En un sentido similar, los nuevos Estados de América del Sur, con gobiernos conservadores o liberales, intentaron apropiarse mediante la fuerza militar de los principales recursos económicos disponibles. Así, en **Bolivia**, el general Andrés de Santa Cruz pretendió unir en un mismo Estado a Bolivia y Perú, con el objetivo de lograr una Confederación peruano-boliviana. Para ello, se valió de la producción de plata de las minas bolivianas y monopolizó la producción. En ese contexto, en 1837, el gobierno de Chile, que era el más estable de la región, inició acciones militares para impedir los proyectos de expansión de Bolivia, ya que también estaban en juego las producciones de salitre que eran un bien de exportación en ciertos territorios codiciados por Chile, Bolivia y Perú. Finalmente, las acciones de los chilenos y el gobierno de Juan Manuel de Rosas lograron derrotar a Andrés de Santa Cruz, con lo cual se disolvió el proyecto de mantener unidos a Bolivia y Perú.

En 1831, en **Brasil**, luego de la abdicación de Pedro I, Pedro II inició una época caracterizada por el libre comercio y el desarrollo de los intereses locales. Así, a pesar de soportar algunas sublevaciones regionales en la década de 1830, los brasileños vivieron un período de relativa calma y estabilidad. En la región del Nordeste, la oligarquía local manejaba la producción azucarera, mientras que en el centro-sur y el sur (Río de Janeiro, San Pablo, Minas Gerais y Río Grande), la economía y la sociedad eran más dinámicas. Predominaban la producción rural pecuaria, la cafetalera y la de productos de consumo para el mercado interno.

Las ciudades y el mundo del trabajo

La combinación de la expansión económica y el crecimiento demográfico redundó en el desarrollo del mundo urbano. Si bien se buscaba orientar el torrente inmigratorio hacia el trabajo agrícola –las haciendas cafetaleras en Brasil, los ingenios azucareros en las Antillas o la cosecha cerealera en la Argentina–, muchos de los inmigrantes se asentaron en las ciudades. A medida que crecía la población, aumentaba la demanda de servicios y también se diversificaba el consumo.

Uno de los factores que provocó el desarrollo del mundo urbano fue que, desde 1870 en adelante, hubo un importante **éxodo del mundo rural hacia el urbano**, impulsado por el régimen de tenencia de la tierra, la degradación de los suelos y la caída de los precios de algunos productos agrícolas en el mercado mundial. Las migraciones hacia la ciudad obedecían a la búsqueda de un mejor nivel de vida y oportunidades laborales. El tendido de las redes ferroviarias favoreció la puesta en producción de nuevas tierras, pero también permitió la movilidad de trabajadores del campo a la ciudad.

Otro factor que benefició la urbanización fue el **incremento del comercio**: la navegación de vapor hizo posible el traslado de productos de forma más rápida y barata y, en consecuencia, el comercio mundial aumentó enormemente. En la Argentina, por ejemplo, el sector vitivinícola exportaba unos 500 barriles en 1850 y llegó a vender 300 mil en 1870; en Brasil, la exportación de café pasó de 19 mil toneladas en 1820 a 158 mil después de 1850. Esta circulación económica provocó el **crecimiento de los puertos** y las ciudades donde estaban ubicados. Al mismo tiempo, **se desarrolló un sector de clase media**, cuya labor estaba ligada a la administración del comercio exterior. Además, se amplió la burocracia estatal, aumentó la actividad bancaria y aparecieron las grandes tiendas.

En las principales ciudades portuarias –Montevideo, Río de Janeiro y Buenos Aires– se impulsó el desarrollo urbano; su fisonomía se modificó con la instalación de líneas de tranvías, alumbrado público, y redes cloacales y de desagüe.

La instalación de medios de transporte posibilitó que proliferaran barrios más alejados de los centros tradicionales. Sin embargo, muchos inmigrantes se ubicaban cerca del empleo, lo que originó serios problemas de vivienda.

El cambio más significativo en el paisaje urbano se produjo en las últimas décadas del siglo XIX, cuando el crecimiento demográfico fue impulsado por otros factores, como la disminución de la tasa de mortalidad gracias a las mejoras en el sistema sanitario, la instalación de plantas potabilizadoras de agua y el control de las epidemias.



Puerto de Rosario (Argentina), hacia 1870. Las nuevas actividades económicas obligaron a los gobiernos a modernizar los viejos puertos para facilitar el comercio transatlántico.

Actividades

1. Hagan una lista de los factores que promovieron el desarrollo urbano y expliquen cada uno de ellos en función de las actividades económicas promovidas por los nuevos Estados latinoamericanos.

Para conocer más

Darío, Rubén, *Cantos de vida y esperanza*, Madrid, Alianza, 2004.

Lockhart, James, Schwartz, Stuart, *América Latina en la Edad Moderna*, Barcelona, Akal, 1992.

Pomer, León, *La guerra del Paraguay*, Buenos Aires, CEAL, 1987.

Romero, José Luis, *Latinoamérica. Las ciudades y las ideas*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010.

El Archivo General de la Nación de Venezuela

Todos los países construyen un archivo con el patrimonio documental de la nación: fotografías, periódicos, documentos, fuentes fílmicas, entre otros, constituyen parte de estos archivos que resguardan la cultura y la historia de cada país.

La historia en un archivo

El Archivo General de la Nación de Venezuela Francisco de Miranda es una institución adscrita al Ministerio del Poder Popular para la Cultura desde el 20 de mayo de 2007. Esta institución tiene como objetivos la custodia, conservación y divulgación del patrimonio documental de Venezuela; para eso, allí funciona un centro de Investigación y Formación y se constituyó como el ente rector del Sistema Nacional de Archivos.

El Archivo General de la Nación venezolano tiene sus orígenes en 1836, cuando se creó el Registro Público por decreto del entonces presidente de Venezuela, el general José Antonio Páez, quien dispuso que la documentación de carácter histórico depositada en las escribanías públicas se destinara al Archivo Nacional y al Registro Público.

Ya a comienzos del siglo xx, un grupo de intelectuales despertaron el interés del entonces presidente Juan Vicente Gómez en la construcción de un edificio donde pudieran reunirse los valiosos documentos históricos, y con ellos, las fuentes originales y auténticas de la historia de Venezuela.

Con motivo de la conmemoración del primer Centenario de la Independencia, en 1910 se dispuso la construcción de varias obras públicas, entre las cuales se eligió un edificio para el Archivo General de la Nación, inaugurado en 1911. En este recinto, el Archivo Nacional funcionó durante 96 años, hasta que en 2009, se inauguró una nueva sede de los fondos documentales y bibliográficos.

Documentos e investigación

El documento más antiguo con el que cuenta el archivo es el *Libro de Acuerdos de los Oficiales de la Real Hacienda de la Provincia de Venezuela*, de 1535. Además de proteger y resguardar otras fuentes escritas, en el Archivo General de la Nación venezolano se preservan documentos políticos y correspondencia de Simón Bolívar. En el archivo se pueden consultar documentos y recursos bibliográficos en la Sala de Lectura. También se puede solicitar certificación de documentos históricos y hasta obtener una copia digital de los mismos.



Investigadores que trabajan con los documentos en el Archivo Francisco de Miranda.

Actividades

1. Entren en el sitio web del Archivo General de Venezuela e investiguen el material con que cuenta esta institución. ¿Por qué les parece importante que un Estado tenga un lugar donde resguardar y consultar documentos históricos?
2. La Argentina también cuenta con un Archivo General. Investiguen qué tipo de material se preserva en esta institución, qué actividades se realizan y cómo se pueden consultar las fuentes que se encuentran allí.

La música de los esclavos

En el siglo XIX, Brasil tenía la mayor población de esclavos africanos de América. Se calcula que fueron llevadas desde África a Brasil cuatro millones de personas para trabajar en el cultivo de la caña de azúcar, en las minas de oro y diamantes y en las plantaciones de café.

El origen de la *capoeira*

Las personas que fueron llevadas por la fuerza a trabajar en Brasil suponen un 40% del número total de africanos trasladados al continente americano durante los siglos XVIII y XIX.

En Brasil, el resultado fue la fusión entre las culturas africanas, europeas e indígenas que dieron lugar a la cultura nacional brasileira. En la música, esto se expresó en distintos ritmos: el *samba*, la *capoeira* y el *frevo*, entre otros.

La *capoeira* es una manifestación cultural (baile, arte marcial, música, cánticos, expresión, juego). Su origen es difícil de definir, pero parece ser producto de una mutación de la cultura que los esclavos llevaron a Brasil desde África, adaptándola a sus necesidades en América. Algunos historiadores ubican el origen de la *capoeira* en un entrenamiento de lucha de los esclavos que era “camuflado” como baile, con el objetivo de estar preparados para enfrentarse a los dominadores portugueses que prohibían cualquier manifestación o actividad que no fuera el trabajo.

El término *capoeira* viene de *clareia* –“matorral”–, proveniente de la palabra *caá-puêra*. En lengua tupí-guaraní, *caá* quiere decir “mato” y *puêra* significa “que

ya fue”, es decir, hace referencia a un espacio despejado de cultivo utilizado para la práctica de este baile. Así, la *capoeira* toma su nombre del espacio destinado para su práctica, el campo.

Cuando se habla de *capoeira* no solo se hace referencia al arte marcial o al movimiento corporal, sino también a la música que se interpreta con instrumentos de origen africano, como el *caxixí*, una base de calabaza cerrada con juncos o mimbre en cuyo interior se colocan semillas. También se utiliza el *berimbau*, un instrumento de cuerda hecho con una vara de madera flexible y un alambre (en portugués, *beriba* es el nombre de la planta que se utiliza para confeccionar este instrumento).



Augustus Earle, *Esclavos peleando, Brasil* (1824), acuarela.

Actividades

1. ¿Cuál es el origen de la *capoeira* según algunos historiadores? Investiguen en Internet qué otras teorías existen al respecto.
2. Busquen información sobre la *capoeira* en Internet. Luego, respondan las siguientes preguntas.
- a. ¿Es un baile o un arte marcial? ¿Es individual o grupal? ¿Parece una lucha?

- b. ¿Cómo es la música? ¿Qué otros instrumentos se utilizan para interpretarla además de los mencionados en esta página?
3. Observen la imagen de esta página y lean su epígrafe. ¿Por qué el autor de la obra le habrá puesto ese título?

La canción como fuente primaria

Las fuentes primarias son aquellas que brindan información de primera mano, es decir que fueron realizadas en el mismo momento en que ocurrió el acontecimiento o el proceso que se estudia. La música, como otras expresiones artísticas, puede ser una fuente primaria.

Música para pensar la Historia

La música no fue siempre tenida en cuenta como objeto de estudio significativo para la Historia. Sin embargo, de a poco, las producciones artísticas y culturales comenzaron a ser vistas como herramientas que ayudan a pensar la Historia, como objetos de estudio que sirven para entender las sociedades del pasado. Así, la música se convirtió en una de las tantas fuentes posibles para ampliar el conocimiento de los que se sirve la disciplina histórica, puesto que, a partir de su análisis, podemos conocer algunos eventos del pasado, los hábitos culturales y el modo de vida de las personas. La música “habla” sobre ese pasado en el que fue creada.

Las canciones y composiciones tienen rastros del pasado, esto se puede analizar en las melodías y también en sus letras.

La *Nueva canción* fue un movimiento musical que se desarrolló a mediados de la década de 1960 y durante 1970. La característica principal de las canciones compuestas e interpretadas durante el desarrollo de este movimiento fue el alto contenido social de carácter latinoamericano de sus letras.



Amparo Ochoa.

Este movimiento tuvo muchos representantes en distintos países de América Latina. Entre ellos, Violeta Parra y Víctor Jara, en Chile; Mercedes Sosa, Horacio Guarani y Atahualpa Yupanqui, en la Argentina. En Cuba, los artistas de la *Nueva Trova*, como Silvio Rodríguez y Pablo Milanés, también integraron parte del movimiento de la *Nueva Canción*.

La siguiente canción “Mi abuelo” fue compuesta por Amparo Ochoa (1946-1994), una cantautora mexicana cuya producción se encuadra en el movimiento de la *Nueva canción*.

Mi abuelo mató franceses y mi padre federales
y yo tan solo heredé un jacal y tres nopales.
Ni abuelo fue juarista y mi padre zapatista
y yo siembro en tierra ajena y eso que soy agrarista.
Mi abuelo y mi padre murieron por la justicia
yo pienso que esa señora los jacales no visita.
A mi abuelo lo enterraron en olla de barro negro
a mi padre en un petate, mas no al derecho del pueblo.
En el campo vuelve a oírse al campesino gritando:
“La tierra debe de ser de quien la esté trabajando”.

Amparo Ochoa, en *El cancionero popular* (1974).

Analizar una canción como fuente primaria

Para analizar una canción como fuente histórica, es necesario tener en cuenta algunos pasos a seguir.

► **1. La selección de la obra.** Al elegir la canción que se analizará es necesario escucharla varias veces para familiarizarse con el tema.

► **2. Identificar quién es el autor** de la obra e investigar acerca de su pasado para ubicarlo en un contexto determinado, conocer sobre su vida, sus costumbres, sus creencias, dónde y en qué momento vivía, etcétera. Si quien canta o musicaliza la canción no es el

autor, sino un intérprete. también puede resultar relevante investigar sobre su vida.

► **3.** Investigar el **tiempo** y el **lugar** de la obra, es decir, cuándo fue realizada y dónde.

► **4.** Utilizar la “**regla de la parcialidad**”. Esta indicación, usada con frecuencia por los historiadores, señala que todas las fuentes tienen una parcialidad, es decir, fueron elaboradas por personas en un momento histórico, con un objetivo y en un contexto determinados. Por eso, es importante analizar la fuente con escepticismo, es decir, dudar acerca de la verdad o eficacia de lo que se está analizando para cuestionarlo. Una vez analizada la fuente es importante determinar su parcialidad y buscar otras fuentes que presenten una posición u opinión opuesta, o que traten un tema opuesto para contrastar la información.

► **5.** Identificar la **audiencia** a la que se dirige la canción. Conocer quiénes eran los destinatarios y quiénes la escuchaban puede ser de ayuda para entender mejor la razón por la que se realizó la obra.

► **6.** Encontrar el **mensaje intencional** de la fuente. Analizar la letra de la canción, identificar la historia que se describe e indagar si el mensaje de la fuente es **explícito** o **implícito**, y además, qué es lo que se desea transmitir. Esto está estrechamente vinculado con los pasos anteriores, ya que según quién sea el autor, en qué época haya vivido y en qué contexto, influirá en su obra.

La siguiente canción, “Duerme negrito”, de autor anónimo, es una canción de cuna. Se sabe que su origen se remonta a la zona fronteriza entre Colombia y Venezuela y fue interpretada por distintos cantantes del movimiento de la *Nueva canción*, como Atahualpa Yupanqui y Mercedes Sosa.

Lean la letra y realicen los pasos para analizarla.

Duerme, duermes, negrito,
que tu mamá está en el campo, negrito.
Duerme, duermes, mobila,
que tu mamá está en el campo, mobila.

Te va a traer codornices,
para ti.
Te va a traer rica fruta,
para ti.
Te va a traer carne de cerdo,
para ti.
Te va a traer muchas cosas,
para ti.

Y si el negro no se duerme,
viene el diablo blanco
y zas, le come la patita
chacapumba, chacapumba, apumba, chacapumba.

Duerme, duermes, negrito,
que tu mamá está en el campo,
negrito.

Trabajando,
trabajando duramente, (trabajando sí),
trabajando y va de luto, (trabajando sí),
trabajando y no le pagan, (trabajando sí),
trabajando y va tosiendo, (trabajando sí).

Para el negrito, chiquitito,
Para el negrito, sí.
Trabajando sí, trabajando sí.
Duerme, duermes, negrito
que tu mamá está en el campo,
negrito.

Actividades

1. Lean la letra de la canción “Mi abuelo” de Amparo Ochoa. Busquen y escuchen la canción en Internet y sigan los pasos de investigación mencionados en esta página. ¿Cómo pueden vincular esta fuente con lo estudiado en el capítulo?

2. Lean la letra de la canción “Duerme negrito”. ¿En qué contexto les parece que fue escrita? ¿Por qué? Luego, averigüen qué otros intérpretes la cantaron y cuál era el contexto histórico y social en cada caso. ¿Coinciden sus inferencias con los hechos investigados?

1. Investiguen sobre la vida de Simón Bolívar y elaboren una breve biografía.

2. Expliquen por qué se fragmentó el territorio americano después de las caídas de los imperios español y portugués. ¿Qué diferenció los procesos de independencia de las colonias españolas de las portuguesas?

3. Completen las siguientes frases con lo aprendido en el capítulo sobre liberalismo.

- ▶ El liberalismo fue una forma de pensar llegada desde...
- ▶ Incluye los derechos a la libertad de...
- ▶ Un elemento central del liberalismo es el goce de la...
- ▶ Uno de los ideólogos del liberalismo fue...
- ▶ En Latinoamérica se siguieron programas liberales durante el siglo...

4. Enumeren las reformas liberales que se llevaron a cabo en América Latina durante el siglo XIX. Expliquen cómo se implementaron.

5. Expliquen qué grupos conformaban el mercado de mano de obra de Latinoamérica en el siglo XIX.

6. Indiquen cuáles de las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) y cuáles, falsas (F). En cada caso, expliquen por qué.

- a. La inmigración europea llegó a América Latina principalmente desde mediados del siglo XIX. ☐
- b. En San Pablo, Brasil, no hubo inmigración. ☐
- c. En Perú se fomentó la inmigración desde el continente asiático. ☐
- d. En Chile, la inmigración fue alemana, italiana y holandesa. ☐

7. Durante el siglo XIX, en la mayoría de los Estados americanos se abolió la esclavitud. Realicen una línea de tiempo del siglo XIX y marquen los años y lugares donde se abolió la esclavitud en América. Pueden utilizar la actividad realizada en la página 191. Luego, respondan las siguientes preguntas.

a. ¿Por qué piensan que se abolió tardíamente la esclavitud en Brasil? ¿Qué tenía de particular y diferente respecto de los otros Estados latinoamericanos?

8. Respondan las siguientes preguntas.

a. ¿Qué territorios fueron considerados “desérticos” por los nuevos Estados nación? ¿Por qué los llamaron así?

b. ¿Quiénes fueron los que concentraron la tierra en América Latina?

c. ¿Qué tierras fueron enajenadas? ¿Qué son los ejidos?

9. En grupos de tres integrantes, investiguen el proceso político denominado “el porfiriato” de México. Describan qué tipo de política llevó adelante Porfirio Díaz, cómo fue su posición frente a los países extranjeros, cómo funcionó la economía bajo su mandato y a quiénes favoreció.

a. Redacten un informe sobre la investigación y relación con la revolución agraria desarrollada en la página 195.

10. Ingresen a la página web del Archivo General de la Nación de la Argentina: <http://www.mininterior.gov.ar/agn/agn.php>. Describan las funciones que tiene el Archivo.

11. Completen un diagrama como el siguiente, colocando las palabras en las flechas según corresponda.



12. Elijan una canción del presente que crean que describe nuestra época, sus costumbres, su forma de pensar. Luego compártanla al grupo, explicando por qué la eligieron, qué describe, qué les parece que representa de la actualidad. Analícenla como una fuente primaria.

El crecimiento de la economía agroexportadora argentina

11

Contenidos

- > La economía agroexportadora se consolida
- > Redes ferroviarias y puertos
- > Ciclos del lanar, cereal y carnes
- > La organización productiva del espacio: estancias y chacras
- > Sociabilización en el espacio pampeano: estaciones, pueblos y ciudades
- > Nuevos pobladores, más mano de obra: los inmigrantes
- > Los roles en la producción: terratenientes, chacareros, peones y jornaleros

En la Argentina, el pasaje del siglo XIX al XX implicó la consolidación del modelo económico agroexportador. Para eso fue necesario crear una red de transporte y un puerto moderno, organizar el territorio en estancias y chacras, y acrecentar la mano de obra mediante la inmigración.



Contenido digital adicional

www.tintaf.com.ar/HAAEC11



EN ESTE CAPÍTULO...

Se estudia cómo se consolidó la economía agroexportadora en la Argentina. Se analiza el sistema de comunicaciones creado hacia el interior del país mediante la expansión ferroviaria y hacia el exterior, con la construcción y modernización de los puertos. También se estudian la organización del espacio pampeano y los roles en la producción, y la llegada de los inmigrantes con las consecuentes transformaciones en el espacio urbano.

La economía agroexportadora se consolida

Las “presidencias históricas”

Se denomina período de “presidencias históricas” a los años en los que Bartolomé Mitre, Domingo Faustino Sarmiento y Nicolás Avellaneda ejercieron el gobierno del país. Estas sucedieron entre 1862 y 1880 y fueron los primeros años de centralización del poder. Durante esos años, se crearon el Ejército nacional, el sistema de correos, se organizaron el Poder Judicial y las aduanas, se unificó la moneda y se redactó el Código de comercio, entre otras medidas.

Entre 1850 y 1880, en la Argentina se establecieron las bases del desarrollo capitalista. Esto fue el resultado de un proceso que involucró muchos factores, como la consolidación del Estado nacional, la expansión de las áreas dedicadas a las actividades productivas, el desarrollo de una moderna red de comunicaciones (que facilitó los transportes) y la organización de un sistema de leyes apropiado para regular la actividad económica. En el período transcurrido entre 1880 y 1916, la Argentina experimentó el desarrollo económico más rápido y sólido de su historia. La producción de alimentos aumentó súbitamente, la población creció con rapidez gracias al ingreso de inmigrantes, y las ciudades se expandieron.

Las condiciones para la expansión económica

A partir de 1880, luego de un período de guerras civiles y conflictos entre las provincias y sus caudillos, en la Argentina se **consolidó el poder central del Estado nacional**, al que reconocían todas las provincias. A partir del período denominado de “presidencias históricas” –Bartolomé Mitre (1862-1868), Domingo F. Sarmiento (1868-1874), Nicolás Avellaneda (1874-1880)–, se dio el proceso de consolidación de una economía unificada y centralizada en Buenos Aires. Esta economía se basó en la **exportación de materias primas** que llegaban al puerto porteño desde las provincias del Interior y tenían como destino principal los países europeos.

Para afianzar esta economía fue necesario crear las condiciones para su pleno desarrollo. Por un lado, se requerían más **tierras** para producir. Para lograrlo, se llevó a cabo la denominada “Campaña del desierto”, campañas militares para exterminar y expulsar a la población indígena de la Patagonia y el Chaco. Estas tierras fueron distribuidas entre las familias más ricas del país y puestas a producir. Por otro lado, se construyó un **sistema de transporte y comunicación** más extendido. Se crearon líneas de ferrocarriles, con capital

inglés, que conectaron a las diferentes provincias con el puerto mayor, ubicado en Buenos Aires. También se desarrolló y modernizó el puerto porteño, clave en la economía. Por último, se amplió el **sistema de correos**. Otro aspecto central para la economía agroexportadora fue la **necesidad de mano de obra**; para eso, se fomentó la inmigración, principalmente europea. Algunos de los recién llegados se dedicaron a las actividades agrícolas y otros ingresaron a las pequeñas y nuevas industrias ubicadas en las ciudades.



Un contingente de inmigrantes italianos recién llegados al puerto de Buenos Aires en 1907.

Cómo funcionaba el modelo agroexportador

En el período 1880-1916, la economía argentina fue testigo de un crecimiento llamativo. De una posición marginal, el país pasó a convertirse en una promesa destinada a ocupar un lugar central en la economía mundial. El motor del crecimiento fueron las **exportaciones de productos primarios** que se organizaron bajo el modelo agroexportador. La Argentina se incorporó así al esquema denominado **división internacional del trabajo** que dividía a los países en dos funciones: unos producían materia prima y alimentos, mientras otros proveían manufacturas y capitales. La Argentina era un país del primer tipo, denominado **periférico**. Estados Unidos y varios países europeos eran del segundo tipo, denominados centrales.

El **modelo agroexportador** se basaba en las ventajas naturales de la geografía pampeana, un área de clima templado que contaba con abundante tierra fértil apta para el desarrollo de materia prima de exportación, como trigo, maíz y lino. Las tierras del sur argentino también fueron utilizadas, sobre todo, para la cría de ganado ovino, es decir, para la producción de carne y lana.

Las exportaciones variaron con el tiempo. En un primer período predominó la venta de **lana de oveja**, requerida por las fábricas textiles europeas. A fines del siglo xix también se comenzaron a exportar **cereales y lino**, y a comienzos del siglo xx, creció el desarrollo de los frigoríficos y cobró importancia la venta al exterior de **carne vacuna**.

Un modelo inseguro

El modelo agroexportador presentó una gran desventaja para la economía argentina: dejaba al país expuesto a los vaivenes de la economía internacional, principalmente la europea. El modelo era muy **dependiente de las compras del exterior**, su principal recurso era la venta de los productos y el ingreso de divisas, es decir, de moneda extranjera, que permitía al país, a su vez, la compra de maquinaria y productos al exterior. Si Europa no podía o elegía no comprar, la Argentina entraba en crisis. Esto se evidenció con la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y con la Gran Depresión de la década de 1930.

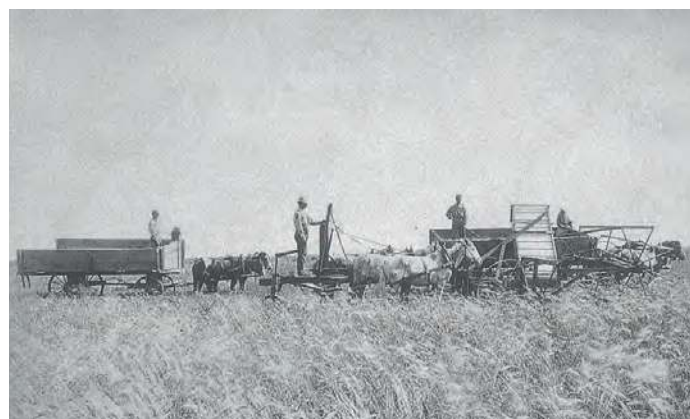
Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.

- ¿Qué medidas se llevaron a cabo para desarrollar el modelo agroexportador?
¿En qué consistía este modelo económico?
- ¿Cómo se ubicó la Argentina en el esquema mundial de división internacional del trabajo? ¿Qué desventajas traía esta posición para el país?
- ¿Cuáles fueron los principales productos de exportación?



Peones bañan al ganado ovino para prevenir la sarna en una estancia hacia 1895.



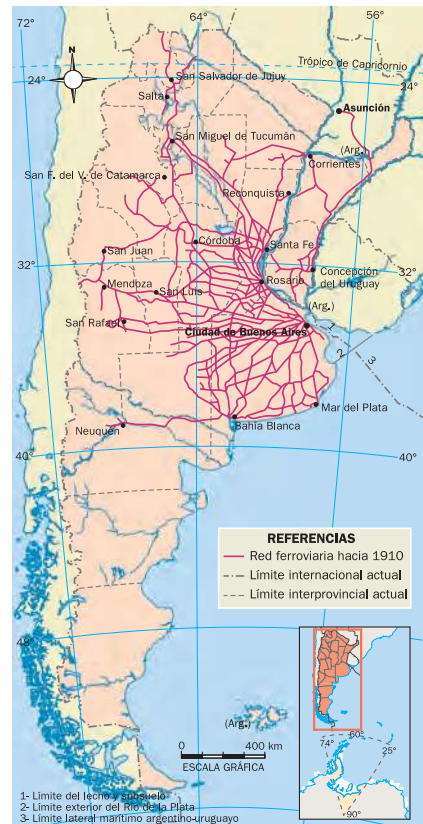
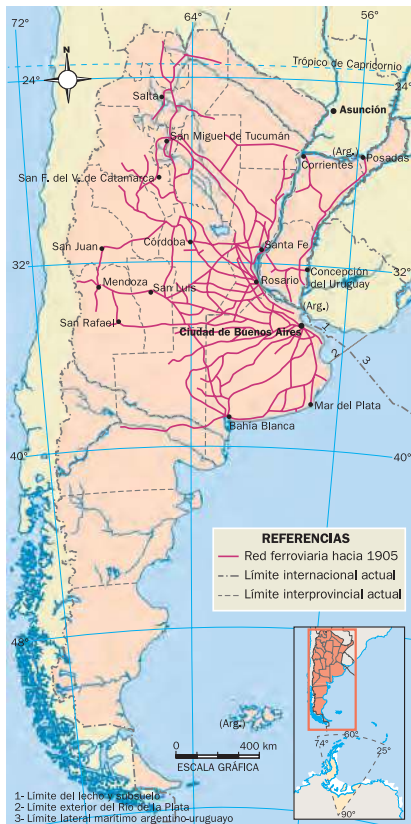
Cosecha de trigo en una colonia santafesina a principios del siglo xx.

Las redes ferroviarias y la comunicación

Los **ferrocarriles** tuvieron un rol central en la consolidación del modelo agroexportador. Este medio de transporte se extendió desde los puertos exportadores de Buenos Aires, Rosario y Bahía Blanca hacia el Interior, principalmente la región pampeana. Allí se encontraban los principales campos de cereales. La forma que adquirió la red ferroviaria fue de un **abanico abierto**, con los puertos como nodos. Este diagrama profundizó el aislamiento de las demás regiones del país, en especial las áreas recién incorporadas del Chaco y la Patagonia. Sin embargo, a grandes rasgos, el tendido ferroviario facilitó la **incorporación de tierras**, hasta el momento improductivas, para la actividad agrícola y ganadera.

Los ferrocarriles fueron fundamentales para hacer que la Argentina se convirtiera en un exportador de cereales a gran escala. La región pampeana se convirtió en uno de los principales productores de cereales y de carnes del mundo. Mientras, el ganado ovino fue desplazado hacia las tierras del sur, más frías. El tren, entonces, trasladaba las mercaderías hasta las zonas exportadoras y, a la vez, favorecía el poblamiento de regiones desocupadas. Con la llegada del ferrocarril se ampliaban las posibilidades de ocupar zonas rurales, ahora más conectadas con otros pueblos y ciudades. Esto activó el nacimiento de varios centros poblacionales.

Desarrollo del tendido de líneas férreas (1865-1910)



La inversión extranjera

El ingreso en la Argentina de personas, capitales y tecnologías europeos fue considerado necesario para la **modernización** y el **progreso** de la nación. Los capitales llegaban mediante **préstamos** o a través de **empresas** extranjeras que se radicaban en el país. El Estado nacional brindaba garantías a los inversores europeos y, lo que más les importaba, ofrecía condiciones ventajosas. La red ferroviaria recibió la gran mayoría de los capitales provenientes de **Gran Bretaña**, que tendría por décadas un papel predominante en el conjunto de las inversiones extranjeras en nuestro país. Los ingleses invirtieron su capital en las vías de transporte que la producción necesitaba para poder comercializarse y exportarse. Si bien el grueso de la inversión ferroviaria fue realizado por los ingleses, la primera vía de tren del país la construyó el Estado de Buenos Aires en 1857, cuando estaba separado de la Confederación. En 1863, comenzaron las obras del **Ferrocarril Central Argentino**, cuya línea entre Rosario y Córdoba fue fundamental para el desarrollo del Interior. La longitud del tendido de vías ferroviarias pasó de 39 kilómetros en 1860 a casi 2.500 en 1880. En la década de 1880, las inversiones británicas se multiplicaron y la red ferroviaria pasó de los 2.500 a los 9.000 kilómetros, y se expandió aún más en las décadas siguientes. Los ingleses también invirtieron en tierras, comercio e industria, pero los ferrocarriles acapararon más su atención.

En las inversiones también participaron otros países europeos. **Francia** también invirtió en ferrocarriles y, además, en el puerto de Rosario. **Alemania** ejercía una posición dominante en la provisión de la electricidad. A principios del siglo xx, se sumaron inversiones de origen estadounidense centradas en los frigoríficos.

La Porteña

En diciembre de 1857, se puso en funcionamiento la primera locomotora de vapor del país, bautizada *La Porteña*. Su recorrido comenzaba en la que hoy es la Plaza Lavalle (que por entonces se llamaba Plaza del Parque) de la ciudad de Buenos Aires. Pasaba por estaciones en Once, Almagro, Caballito y Flores, y terminaba en la localidad de Floresta, que se encontraba en las afueras de la ciudad. Había sido construida en Gran Bretaña, y fue traída a la Argentina en un barco de vapor, junto a otra locomotora, llamada *La Argentina*.



Actividades

1. Observen los mapas de la página 208 y respondan las siguientes preguntas.
 - a. ¿Qué cambios se observan entre 1865, 1905 y 1910?
 - b. ¿Por qué se denomina “abanico” a la estructura del ferrocarril?
 - c. ¿A qué territorios no llegaba el ferrocarril?
2. ¿Con qué proceso de escala mundial se relaciona el desarrollo del ferrocarril en la Argentina?

►1 Locomotora *La Porteña* en su viaje inaugural.

►2 Vista del Paseo de Julio, actual Leandro N. Alem, en la Ciudad de Buenos Aires, 1887. En primer plano, la estación central de trenes.

El ferrocarril y los espacios rurales



Estación de Chascomús, provincia de Buenos Aires, hacia 1875. La estación Chascomús del Ferrocarril del Sud se inauguró a fines de 1865.

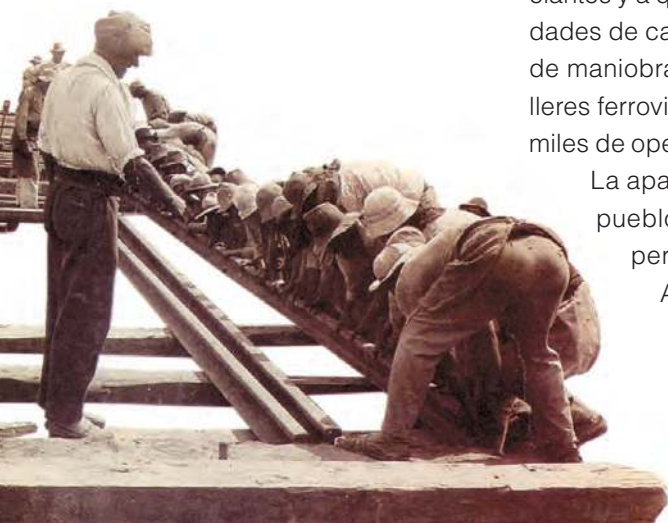
Desde 1880, comenzó a hacerse clara la diferencia entre el **área pampeana** (actuales provincias de Santa Fe, Buenos Aires, Córdoba, La Pampa y Entre Ríos) y el resto del país. En la primera, los réditos por el transporte de la producción agropecuaria garantizaban la instalación de **ferrocarriles privados**, mientras que en el Interior resultó determinante la construcción de ferrocarriles de fomento por parte del Estado. Los ferrocarriles, de los cuales el 90% se encontraban en la zona pampeana, transportaban hacia 1880 más de tres millones de pasajeros y cerca de un millón de toneladas de carga.

El ferrocarril ocupó el espacio, integró el territorio, y facilitó el poblamiento y el desarrollo de las actividades. Fue un factor vital de poblamiento y valorización de los espacios agrarios. Contribuyó a radicar familias en el espacio rural, fertilizar tierras, modernizar métodos de cultivo, introducir nuevas especies vegetales, buscar nuevas salidas portuarias y nuevas perspectivas de explotación.

El impacto del ferrocarril sobre el espacio fue muy importante en todo el territorio argentino, pero su presencia modificó particularmente el paisaje pampeano. Las vías extendidas en la pampa produjeron alteraciones en las condiciones del medio natural y también modificaron el uso del espacio por parte de la población. Con la instalación de las vías férreas, se agregó al paisaje la presencia de las **estaciones ferroviarias**, tanto en el campo como en los pueblos y las ciudades. Las estaciones de campo se construyeron al estilo “inglés”: el techo a dos aguas, la sala de espera, la oficina del jefe y el auxiliar, la boletería, y una galería que daba a la vía principal. La estación estaba rodeada de una o varias viviendas y el tanque de agua. Además, alrededor de las estaciones comenzaron a instalarse negocios para abastecer a los pasajeros, a los comerciantes y a quienes visitasen el lugar. Con el creciente manejo de grandes cantidades de carga y de personas sería luego necesaria la construcción de playas de maniobras y clasificación. Así, se incorporaron al paisaje los inmensos talleres ferroviarios, que se extendían en decenas de hectáreas, dando trabajo a miles de operarios.

La aparición y expansión del ferrocarril dio lugar al nacimiento de nuevos pueblos y ciudades. La mayor conexión entre algunos puntos del país permitió que la población se distribuya acompañando al ferrocarril.

Además, por donde pasaba el ferrocarril, se necesitaba toda una serie de comercios y galpones para la gente que viajaba o trabajaba en las líneas ferroviarias. Por este motivo, se crearon nuevos centros poblacionales.



Construcción de una vía férrea.

Nuevos pueblos, nuevas ciudades

La evolución de la red ferroviaria en el **área pampeana** creció a ritmos acelerados durante este período. Para 1870, de los 772 km de vías que se extendían en la región, 177 km correspondían al **Ferrocarril del Oeste**, que llegaba a Bragado. Luego se extendió hasta 9 de Julio y, en 1890, finalizó en Trenque Lauquen, donde se construyó un taller y depósito de locomotoras. El Ferrocarril del Oeste se extendía por las áreas productivas tanto ganaderas como agrícolas, con un destino fijo: llegar a Chile.

El **Ferrocarril del Sud**, de capitales británicos, tenía hacia 1870 una extensión de 114 km hasta Chascomús, una de las ciudades nacidas en la vieja línea de fortines, al sur del río Salado.

Los directivos del Ferrocarril del Oeste y del Ferrocarril del Sud tenían la idea de ocupar con sus líneas férreas las ricas tierras del sur de la provincia de Buenos Aires, que luego de la “Campaña del desierto” fueron altamente valorizadas, y ampliar luego el tendido hasta Bahía Blanca. El Ferrocarril del Sud se extendió rápidamente como efecto de la “Campaña del desierto”: la línea principal se prolongó de Chascomús a Dolores, y de allí a Ayacucho y a Tandil en 1883. También se extendió la línea a San Miguel del Monte, Azul, Ovalarría y Bahía Blanca. En 1886 se inauguró el tramo Maipú-Mar del Plata.

El **Ferrocarril Central Argentino** transitaba entre Rosario y Córdoba, y su construcción fue con capitales británicos.

El **Ferrocarril del Norte**, que tenía 29 km de extensión, se construyó para servir al puerto de San Fernando, al norte de Buenos Aires. El trazado de vías de este ferrocarril no partía radialmente desde el puerto de Buenos Aires, sino desde dos centros: Buenos Aires y Rosario, dos ciudades que contaban por entonces con las mejores probabilidades de ser federalizadas. Hacia 1895 se advirtió la necesidad de unir las poblaciones cordilleranas de Neuquén y se dispuso la construcción del ramal Bahía Blanca hacia la confluencia de los ríos Neuquén y Limay. La obra fue terminada en solo 4 años. En 1913 llegaba a Zapala y pasaba por Plaza Huincul.

Actividades

1. ¿Podría decirse que con la extensión de las líneas de ferrocarriles se crearon pueblos y se dinamizaron economías de algunas provincias? ¿Por qué?
2. Investiguen si en la provincia en la que viven hay pueblos o ciudades que nacieron y crecieron en torno a una estación de ferrocarril. ¿Cuál fue el impacto del paso del tren en esos espacios?



Estación Cacheuta (Mendoza) hacia 1890. Esta estación fue de las más importantes del Ferrocarril del Oeste.

Las producciones para exportar

A fines del siglo xix, las principales exportaciones de la Argentina eran los cereales y la lana de oveja. A principios del siglo xx, el país se especializó en la producción de ganado vacuno para la exportación de carne bovina.

La exportación de cereales

En la segunda mitad del siglo xix, la producción cerealera experimentó importantes cambios. El trigo y la harina, artículos que ocupan mucho volumen pero tienen bajo valor, necesitaban transportes con gran capacidad de carga para su traslado. Antes de la llegada y expansión del ferrocarril, estos productos, que existían en el país, se importaban por su imposibilidad de trasladarse, ya que de otro modo, las ciudades no podían abastecerse.

Luego de algunos años, durante las décadas de 1860 y 1870, las colonias agrícolas, en especial las de Santa Fe, lograron conformar un núcleo de producción de cereales y harina que podía abastecer a las ciudades, no solo a las más grandes como Buenos Aires y Rosario, sino también a las del Interior. Entonces, se instalaron enormes molinos, desde los cuales se enviaba el producto hacia los mercados consumidores. Hacia 1880, se alcanzó definitivamente el **autoabastecimiento** de trigo y harina; es decir, la posibilidad de que los mercados fueran abastecidos solo a partir de la producción local, sin la necesidad de importaciones.

Este autoabastecimiento se logró como consecuencia de tres factores: el primero fue la **fundación de colonias agrícolas**. Allí, la condición era que los agricultores fueran propietarios de una parcela de tierra que en promedio alcanzaba unas 50 hectáreas. Los colonos trabajaban junto con su familia pero, a veces, debían emplear mano de obra adicional para la cosecha, que era muy intensa. El segundo factor fue la **introducción de cambios tecnológicos** en la manera de cultivar y cosechar que consistieron en la introducción de semillas de mejor calidad y rendimiento, y en la incorporación de mejoras técnicas que facilitaron las tareas de cosecha y procesamiento del cereal.

Por último, la existencia de **transportes** más rápidos y de más capacidad con la aparición de buques de vapor para el tráfico fluvial, y luego con el ferrocarril para los traslados por tierra.



La modernización de las maquinarias agrícolas permitió un rápido crecimiento de la actividad agraria. Por ejemplo, se incorporaron máquinas segadoras para cosechar, y trilladoras que separaban la paja del trigo.



Una estancia bonaerense a principios del siglo xx.

La estancia mixta

A principios del siglo xx, el escenario del agro pampeano se modificó cuando la producción cerealera comenzó a originarse en estancias, establecimientos diferentes de las colonias agrícolas. La estancia era una unidad económica de una gran extensión de tierra. Los cereales pasaron a producirse combinados con ganadería, lo que se denominó “estancia mixta”. Si bien las colonias impulsaron la primera producción agrícola a gran escala, la estancia mixta llevó la producción de cereales a los niveles que convirtieron a la Argentina en uno de los “graneros” del mundo.

El boom lanar

Durante la segunda mitad del siglo xix, Europa aumentó su demanda de lana para la industria textil, sus precios se incrementaron y los estancieros pampeanos se dedicaron masivamente a mejorar y aumentar sus rebaños incorporando distintos tipos de ovejas.

Los estancieros buscaron adecuar su producción al tipo de oveja que buscaba el mercado, que no era la de las ovejas criollas. Para eso realizaron el **cruzamiento** con ovejas de raza **merino**, cuya lana era más solicitada. Entre 1850 y 1870, este proceso se aceleró notablemente. Para 1881, la lana representaba casi el 55% del total de las exportaciones. La ganadería se orientó intensivamente a la cría de ovinos y a la producción de lana con destino a la exportación.

La producción lanar exigía una importante inversión de capitales para disponer de galpones, bebederos, cercos y otras instalaciones, como las mangas de loneta y los molinos para obtener y distribuir el agua. También se instalaron los primeros alambrados y se luchó contra las plagas que afectaban a los animales, a través de baños contra la sarna, remedios e insecticidas.

Entre los trabajadores, adquirió relevancia la figura del pastor de ovejas, que organizaba la producción, cuidaba las manadas, participaba en la esquila y recibía un porcentaje de las ganancias.



Matarifes en el Mercado de Liniers de Buenos Aires en 1900.

La ganadería vacuna

Si bien las estancias se transformaron radicalmente con la incorporación del ganado ovino, la ganadería vacuna continuó siendo importante. Esto ocurrió, sobre todo, porque las exportaciones de cueros y tasajo –carne salada– seguían siendo convenientes.

La ganadería vacuna también se mejoró con la cruce de animales traídos de Gran Bretaña, como las razas **Shorthorn**, **Hereford** y **Aberdeen Angus**. El objetivo a largo plazo era la exportación de carne a Europa, donde su valor era mucho más alto que en la Argentina. En 1877, se consiguió la tecnología necesaria para congelar las carnes a -30°C , de modo que pudieran llegar a destino en buen estado para su consumo. Los frigoríficos reemplazaron así a los saladeros. La mayoría fueron instalados gracias al ingreso de los **capitales británicos** y **norteamericanos**. A comienzos del siglo xx, el negocio de la exportación de vacunos creció y desplazó a la ganadería ovina. El principal comprador de ganado vacuno argentino fue Gran Bretaña.

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.

- a. ¿Qué cambios sucedieron en la producción de cereales, de lana y de carne vacuna?
- b. ¿Qué diferencia había entre la producción de cereales en las colonias agrícolas y en las estancias?

- c. ¿Por qué la producción lanar requería una gran inversión de capitales?
- d. ¿Qué motivó el entrecruzamiento de razas ovinas y vacunas? ¿Cuáles fueron los resultados económicos?

La inmigración

Las colectividades de inmigrantes

Una vez instalados en el país, los inmigrantes de cada nacionalidad formaron colectividades: desarrollaron una vida asociativa muy intensa, centrada en torno a las sociedades de ayuda mutua, los clubes, instituciones recreativas, hospitales, escuelas y órganos de prensa. Allí mantenían sus idiomas de origen y sus costumbres: cocinaban comidas típicas de sus países, escuchaban y tocaban su música y hasta festejaban fechas patrias de las naciones de origen.

Apenas comenzada la década de 1880, la **inmigración de ultramar** adquirió un ritmo acelerado. Si bien la llegada de inmigrantes europeos comenzó hacia la década de 1830, a comienzos de la década de 1880, el ingreso anual al puerto de Buenos Aires fue de 85.000 personas, y se triplicó al final de la década. Entre otros, ingresaron italianos, españoles, rusos de origen judío, turcos sirios y libaneses, austro-húngaros, alemanes y, en menor medida, suizos, belgas y holandeses. La mayoría de ellos se dirigió al campo en busca de trabajo, pero la Ciudad de Buenos Aires recibió una enorme cantidad de inmigrantes, que llegaron a representar el 40% de la población.

Entre 1880 y 1920, casi 4.500.000 extranjeros llegaron a la Argentina. De ellos, un poco menos de la mitad volvió a emigrar, lo que dejó un saldo de 2.346.000 personas incorporadas definitivamente.

La Argentina no fue el país que más inmigrantes recibió. Sin embargo, la proporción de inmigrantes en relación con la población ya existente sí fue, en nuestro país, la mayor del mundo. En 1895, llegaba al 25,5%; y en 1914, al 30%, mientras que en Estados Unidos, por ejemplo, la proporción de extranjeros nunca alcanzó el 15%.

La cantidad de inmigrantes que llegaban y luego retornaban a sus lugares de origen se vinculaba con el trabajo estacional en ambos lados del Atlántico. A muchos trabajadores europeos les convenía emplearse en tiempos de cosecha durante el verano en América del Sur, y volver a sus países en el invierno austral, para trabajar también en la cosecha. Aprovechaban así la diferencia de estaciones entre ambos hemisferios y lograban ahorrar, porque los salarios en la Argentina eran más altos. Este tipo de migración temporaria o estacional se vio favorecida por los avances tecnológicos en el transporte desde 1850.

La mayoría de los inmigrantes se declararon **agricultores** al llegar al país. Esta mano de obra estaba destinada a satisfacer la necesidad de la Argentina como país agroexportador. También por esto, la distribución espacial de los inmigrantes tuvo como destino final un puñado de provincias del litoral fluvial y de

la pampa húmeda, en colonias agrícolas. La ciudad de Buenos Aires concentró las preferencias de los inmigrantes, en donde llegaron a representar la mitad de la población. También Santa Fe recibió población que formó las colonias agrícolas. Le siguieron la provincia de Buenos Aires, La Pampa, Entre Ríos, Córdoba y Mendoza.



Inmigrantes turcos recién llegados a la Ciudad de Buenos Aires, 1907.

Buenos Aires se moderniza

Durante el período de transición entre el siglo XIX y el XX, la vida cotidiana de la población experimentó cambios significativos a partir del progreso económico y la inmigración. Las ciudades con puerto evidenciaron grandes cambios. En Buenos Aires, por ejemplo, se hicieron las ampliaciones del puerto con la construcción del nuevo Puerto Madero. También, se realizó la extensión de la red de transportes y la instalación de terminales ferroviarias, además de otras obras de servicios públicos.

Desde comienzos del siglo XX, el gobierno nacional buscó para Buenos Aires un perfil de **ciudad moderna** similar a las de Europa. Mientras crecía la población, la ciudad se fue expandiendo hacia las afueras y se multiplicó la superficie edificada. Por esto mismo, fue central fortalecer la **red de transporte** que comunicaba a los trabajadores desde sus hogares a los puestos de trabajo. Así como creció la ciudad, crecieron las **desigualdades sociales**. Esto se evidenció en el territorio y en las formas de vida de sus habitantes. La elite porteña construyó casas lujosas y palacios hacia el norte de la ciudad. Mientras que los sectores populares tuvieron inconvenientes para resolver el tema de la vivienda. Aparecieron los conventillos, las pensiones y los hoteles de habitaciones compartidas.

Nuevas formas de sociabilidad

Las nuevas ofertas de servicios públicos transformaron el modo de relación entre la gente de las ciudades. En ellas se construyeron grandes y modernos **teatros**, donde actuaban compañías teatrales extranjeras para ofrecer distintos entretenimientos. También aparecieron comercios especializados que estaban en condiciones de ofrecer productos de mejor calidad. Las ciudades crecieron, y se diferenciaron los barrios. Quienes compartían una misma ocupación se agruparon en algunos de ellos y surgieron importantes **zonas comerciales** en las cercanías de las estaciones ferroviarias. Se valorizaron los espacios públicos como ámbitos de reunión, intercambio de información y participación política.

La **prensa** cumplió un importante rol en la difusión de ideas; así surgieron periódicos de distintas tendencias en los que se debatían los acontecimientos relevantes del momento.

Comenzaron a aparecer también, cada vez más, asociaciones destinadas a diversos fines: se crearon **clubes**, **sociedades de beneficencia** y salones de esparcimiento, donde se reunían quienes compartían el interés por alguna actividad u objetivo vinculado con la asociación.

Entre los sectores urbanos medios y bajos, las pulperías fueron cediendo su lugar a nuevos espacios, como los **salones de baile**, llamados *academias*. Las **plazas** fueron también reacondicionadas y arboladas, y se adornaron con monumentos y fuentes. En las fechas patrias, se convertían en sede de bailes y fiestas populares.



La calle Florida de la Ciudad de Buenos Aires, en 1901.

El teatro

En la Argentina, el teatro nació como tal del circo criollo, en las últimas décadas del siglo XIX, con un carácter eminentemente popular, combinando elementos provenientes de diversas disciplinas dramáticas: la pantomima, la farsa y el monólogo crítico. El teatro argentino tomó identidad a través de expresiones particulares como el sainete, la pieza cómica, el grotesco y la revista criolla. La gran figura fundadora fue José Podestá, creador del payaso "Pepino el 88", quien desarrolló y dirigió la puesta de la pantomima basada en la novela *Juan Moreira*, de Eduardo Gutiérrez, estrenada en la provincia de Buenos Aires, en 1866, dio nacimiento al verdadero circo criollo que comenzó a recorrer los caminos del país.

El barón de Hirsch

En 1891, el barón de Hirsch fundó la *Jewish Colonization Association* (Sociedad Judía de Colonización), la cual habría de conducir la inmigración de miles de personas desde el Imperio Ruso hacia la Argentina, estableciendo a los recién llegados en colonias agrícolas. Hirsch elaboró contratos, haciendo a cada colono responsable de pagar la tierra y todo préstamo que hubiese recibido. El proyecto original consistía en trasladar a la Argentina a 25 mil judíos rusos durante 1892 y a otros 3.250.000 en el curso de los siguientes 25 años. Tan solo 2.500 inmigrantes fueron reubicados durante el primer año y las colonias nunca llegaron a tener más de 33 mil habitantes. Los colonos atrajeron a familiares, amigos y vecinos. Gracias a la difusión del proyecto del barón de Hirsch, llegaron al país muchos otros inmigrantes.

La organización productiva del espacio

El posicionamiento de la Argentina como exportadora de materias primas implicó cambios también en la organización del espacio. La modificación en las unidades productivas hizo coexistir diferentes tipos de organización de la tierra. Por un lado, se desarrollaron las **colonias agrícolas**, trabajadas por familias de inmigrantes. También prosperaron las **chacras** y, por último, las **estancias**.

Las colonias agrícolas

Muchos inmigrantes europeos se establecieron en colonias agrícolas, en terrenos provistos por el Estado o por particulares. El Estado fomentó la colonización, entregando a los inmigrantes una parcela de tierra y, a menudo, también útiles de labranza y semillas. En esos años, los gobernantes pensaban que la introducción de agricultores europeos era muy ventajosa para enseñar a los criollos técnicas agrícolas más avanzadas que las que se utilizaban en la Argentina.

Los colonos pagaban en cuotas de muy bajo monto los adelantos que les habían facilitado, y se convertían en dueños de la tierra al cabo de cierto tiempo.

Entre 1850 y 1880 se crearon numerosas colonias agrícolas, sobre todo en Entre Ríos y Santa Fe. Algunas de ellas fueron **Villa Urquiza**, **Colón** y **San José**, en Entre Ríos; y **Esperanza**, **Moisés Ville** y **Bella Italia**, en Santa Fe. Todos sus fundadores fueron inmigrantes de diferentes nacionalidades: suizos, alemanes, rusos, franceses. Las colonias se creaban con contratos entre los gobiernos provinciales y un empresario que se hacía cargo de la organización y adelantaba el dinero necesario para comenzar los trabajos.

Se trataba de un negocio rentable, ya que el precio de las tierras aumentaba y los empresarios se reservaban parte del terreno para venderlo. Sin embargo, las colonias enfrentaron numerosas dificultades debido a que los gastos y riesgos de la inversión eran muy altos. Algunas tierras eran poco aptas para la agricultura, y los mercados locales eran todavía demasiado pequeños para absorber el total de los productos.

En un principio, las colonias se orientaron a los productos de granja, que por ser perecederos solo podían venderse en mercados cercanos. Pero con el tiempo, se especializaron en la producción de ciertos cereales como el trigo y el maíz, que podían ser enviados a mercados más lejanos, como Rosario y Buenos Aires, sin que se echaran a perder.



Inmigrante en Colonia Esperanza, provincia de Entre Ríos, a fines del siglo xix.

Las estancias

Durante el siglo XIX se consolidó un modelo de grandes propiedades, en las cuales se desarrollaron las estancias. Los propietarios de estas unidades productivas eran miembros de las elites que rara vez vivían en el lugar y, por lo general, residían en la Ciudad de Buenos Aires o en otras ciudades del país. Las estancias eran ámbitos de vida y trabajo complejos, donde se realizaban **múltiples actividades**. La enorme propiedad permitía combinar la cosecha con la ganadería y en sus tierras se realizaba más de una producción. En las estancias trabajaban empleados **asalariados temporales** y también otros empleados que vivían allí de forma permanente. Como la propiedad era muy grande, los dueños muchas veces subdividían el terreno y alquilaban una parte a **arrendatarios** que pagaban su alquiler con parte de lo cosechado en la tierra.

En un primer momento fueron construidas de forma rústica, como casas de adobe y anexos de madera, con corrales y puestos. Esto se modificó a comienzos del siglo XIX, cuando la riqueza y el crecimiento de las elites propietarias les permitieron construir grandes propiedades lujosas. Entonces, las estancias se convirtieron en quintas de veraneos de las elites e importantes empresas económicas. La palabra *estancia* se volvió sinónimo de riqueza y poder en la Argentina.



Trabajo de corte de cerdos en una estancia bonaerense hacia 1895.

Las chacras

Muchos de los estancieros que dividían sus tierras para abaratar costos se asociaron económicamente con un grupo de gran importancia: los **chacareros**. Estos explotaban una fracción de tierra, generalmente para producir **cereales**, pero no eran dueños de la propiedad. Su beneficio estaba en vender sus cultivos, pagarle un arriendo al propietario (estanciero) y obtener una diferencia. Las tierras arrendadas, que se llamaron chacras, fueron terrenos entregados entonces a agricultores bajo el régimen de *aparcería* con participación a medias en las ganancias. La cantidad de tierra que se arrendaba era proporcional a lo que un chacarero podía sostener y, en general, eran porciones pequeñas o medianas. El propietario, como **socio capitalista**, facilitaba la tierra y todo lo necesario para el trabajo agrícola. Este capital era una deuda que debía saldar el chacarero, quien, como **socio trabajador**, aportaba su trabajo y percibía la mitad de las ganancias. Las chacras necesitaban una importante inversión en muebles, maquinarias, carros y arados. Esto diferenciaba al chacarero del asalariado, dado que este último no tenía capital para invertir y solo vendía su fuerza de trabajo.

Actividades

1. Completen un cuadro como el siguiente.

	Colonia agrícola	Chacra	Estancia
Dueños de la tierra	El Estado o un empresario		
Tipo de producción		Ganadería o agricultura	
Cantidad de tierra			Grandes propiedades



Trabajadores inmigrantes pesando uvas en la región de Cuyo hacia 1890.

Los mercados regionales

Con las mejoras en los transportes y las comunicaciones, las distintas regiones del país, antes aisladas o separadas por largas distancias, se integraron, de modo que comenzó a desarrollarse un mercado nacional. Antes de que esto sucediera, muchas economías regionales se vinculaban preferentemente con las áreas más cercanas. Por ejemplo, la zona cuyana dirigía parte importante de su producción

hacia Chile, y el norte (Salta, Jujuy, Catamarca) tenía una intensa relación económica con Bolivia. Sin embargo, con el desarrollo de los medios de comunicación modernos —sobre todo, el ferrocarril—, todas esas economías regionales encontraron más beneficios en enviar sus productos a grandes ciudades como Rosario o Buenos Aires. En ellas, el crecimiento de la población garantizaba mercados de consumo para las producciones de las provincias, como el **azúcar tucumano**, los **vinos cuyanos** o las **maderas correntinas**. Este mejor acceso a los mercados determinó también que cada provincia estuviera abierta a los productos de las otras. Por este motivo, la producción local de algunos artículos sufrió la competencia cuando se introdujeron productos similares desde otras provincias donde resultaban más baratos. Eso llevó a que las producciones regionales fueran **especializándose**. Esto significa que algunas regiones, que tenían una economía caracterizada por la producción de diversos artículos y productos, se orientaron a la producción de algunos (como el azúcar o el vino) que gozaban de mayores ventajas para la exportación a las ciudades o incluso al exterior.

Otras regiones, sin embargo (por lo general, las que se encontraban más aisladas, como las provincias del norte), mantuvieron la diversidad, dedicándose a la producción agrícola y a la ganadería. Aquellas que no recibieron los beneficios del intercambio con el exterior se estancaron y, como consecuencia, experimentaron problemas sociales y económicos.

El caso del azúcar

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.

- a. ¿Qué fue necesario para que comenzara el primer desarrollo de las industrias?
- b. ¿Con qué otro fenómeno vincularían esa aparición?

En la provincia de **Tucumán** se construyó un complejo de producción azucarera. Esto fue posible a partir de la llegada del ferrocarril, pero también debido a la política del gobierno, que elevó las tarifas para que no se importara azúcar. El área sembrada con caña pasó de 23.236 hectáreas en 1888 a 125.208 en 1914. Esta expansión coincidió con un proceso internacional de grandes innovaciones tecnológicas: entre otras mejoras, los trapiches de madera, es decir, los molinos que se utilizaban para extraer el azúcar de las cañas, fueron reemplazados por los de hierro, que duplicaron la productividad de los ingenios. Esto motivó la inversión de capitales europeos que, sumados a los locales, crearon ingenios azucareros a medida que se expandía el ferrocarril. La zafra requería mucha mano de obra. Para conseguirla, se empleaban trabajadores asalariados, que cosechaban las cañas. También se reclutaban personas en las provincias vecinas e, incluso, en Bolivia.

Comienzos del desarrollo industrial

El crecimiento de la población y el desarrollo de la producción abrieron muchas posibilidades para la economía de las ciudades. Comenzó a expandirse un **mercado de consumidores** que no siempre podía ser abastecido con productos importados, porque el costo del transporte marítimo encarecía mucho el precio de algunos de ellos.

De este modo, se creó un espacio –sobre todo, en el sector de alimentos y bebidas– para la aparición de **talleres y pequeñas industrias** que abastecían el mercado local. Algunas de las empresas que surgieron entonces, o sus marcas, subsisten todavía hoy; por ejemplo, Noel y Lasalle (fabricantes de dulces), Bieckert (fabricante de cerveza) y Bagley (que producía licores y galletitas).

Los inmigrantes europeos ocuparon un lugar preponderante en estos nuevos sectores. En 1875, muchos de esos artesanos y pequeños empresarios se reunieron en el Club Industrial, para defender sus intereses.

Mientras se producían estos desarrollos, las elites gobernantes debatían acerca del programa económico que convenía impulsar. En 1866 y 1873, se desarrollaron graves crisis económicas que llevaron a muchos a replantear sus ideas sobre el rumbo económico del país. El librecomercio, que había sido la política económica dominante, comenzó a ser cuestionado por un sector de la elite. Inspirado en Estados Unidos, este sector sostenía que el Estado debía proteger a la naciente industria nacional. Para ello, proponía aumentar los aranceles e impuestos a la importación de productos extranjeros. Pero la posición de los **proteccionistas** no consiguió las adhesiones necesarias. Por un lado, la industria era todavía débil y pequeña. Por otra parte, los enormes beneficios que provenían de la exportación de productos agropecuarios estaban apoyados en la política del librecomercio.

Las primeras empresas cerealeras

Con los cambios en el transporte se modernizó la infraestructura del almacenamiento de granos, imprescindible para su comercialización. En la primera etapa del proceso, algunos molinos y almacenes se ocuparon de esa tarea, en las cercanías de cada localidad.

Cuando la economía exportadora se consolidó hacia 1880, dos grandes empresas concentraron el negocio de la comercialización de los cereales: la casa **Bunge y Born** y la casa **Dreyfus**. Al tener importantes cantidades de capital disponibles, invirtieron en la construcción de grandes **silos y molinos**. Además, estas casas entregaban créditos y adelantos a los productores. Ambas empresas consiguieron así dominar uno de los negocios más rentables de la economía argentina: la **comercialización de cereales**.



Un sector del puerto de Buenos Aires en 1885.

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.

- ¿A qué clase de artículos estuvo orientada la producción de las primeras industrias?
- ¿Cuál era la posición de quienes intentaban fomentar el desarrollo industrial?

Para conocer más

Bruno, Paula, *Pioneros culturales en la Argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2011.

Canal Encuentro, *Historia de un país. Argentina siglo xx* (serie). Capítulos “El modelo agroexportador” y “La gran inmigración”.

Gorriti, Juana Manuela, *La tierra natal*, Buenos Aires, Félix Lajouane Editor, 1889.

Hora, Roy, *Los terratenientes de la pampa argentina. Una historia social y política 1860-1945*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003.

El Hotel de Inmigrantes

El actual Museo de la Inmigración fue, hace más de 100 años, el Hotel de Inmigrantes, construido para recibir, alojar y distribuir a los miles de inmigrantes que, procedentes de todo el mundo, arribaron a la Argentina a comienzos del siglo xx.

Recibir a los inmigrantes

La construcción del Hotel de Inmigrantes comenzó en 1906 y finalizó en 1911. Primero se edificó el desembarcadero, luego la oficina de trabajo, la dirección, el hospital, y por último las instalaciones del hotel. Mientras se llevaban a cabo las obras, los inmigrantes comían y dormían en lo que había sido el panorama de Retiro, conocido como la “Rotonda”, a pocas cuadras de la nueva edificación. De esta forma, los inmigrantes, una vez desembarcados, se iban caminando hasta allí, donde eran alojados.

El hotel era una construcción de cuatro pisos pintada de blanco, con espacios amplios. En la planta baja estaba el comedor, con grandes ventanales hacia el jardín, la cocina y las dependencias auxiliares. En los pisos superiores se ubicaban los dormitorios. Había cuatro dormitorios por piso, con una capacidad para doscientas cincuenta personas cada uno, lo que significa que en el hotel podían dormir tres mil personas.

A los inmigrantes los despertaban las celadoras, muy temprano. El desayuno consistía en café con leche, mate cocido y pan horneado en la panadería del hotel. Durante la mañana, las mujeres se dedicaban a las tareas domésticas, como el lavado de la ropa o el cuidado de los niños, mientras los hombres gestionaban su

colocación en la oficina de trabajo. Se habían dispuesto turnos de almuerzo de hasta mil personas cada uno. Al toque de una campana, los inmigrantes se agrupaban en la entrada del comedor. El almuerzo consistía en un plato de sopa abundante y guiso con carne, puchero, pastas, arroz o estofado. A las tres de la tarde a los niños se les daba la merienda. A las seis comenzaban los turnos para la cena, y a partir de las siete quedaban abiertos los dormitorios. Cuando los inmigrantes llegaban al hotel, se les entregaba un número que les servía para entrar y salir libremente, y conocer de a poco la ciudad de Buenos Aires. El alojamiento, gratuito, era reglamentado por cinco días, pero generalmente se extendía en caso de enfermedad o no haber conseguido un empleo.

El Museo de la Inmigración

El edificio del Hotel de Inmigrantes dejó de funcionar en 1953 y fue declarado Monumento Histórico Nacional en 1995. En la actualidad, allí funciona el Museo de la Inmigración, que ocupa uno de los pabellones del antiguo hotel, exhibe parte de sus instalaciones y muestra la forma de vida de los inmigrantes que pasaron por allí. Además, cuenta con una biblioteca especializada en migraciones y un archivo histórico con los libros de registro de la llegada de los inmigrantes al país en los años en que funcionó el hotel.



Comedor del Hotel de Inmigrantes en 1930.

Actividades

1. Ingresen a la página oficial del Museo de la Inmigración, dependiente del Ministerio del Interior, Obras Públicas y Viviendas de la Nación.
 - a. Investiguen el apartado “Infografías”. ¿Qué información aportan?
 - b. Ingresen a la solapa “Galería de fotos”. ¿Dan cuenta de la situación de los inmigrantes cuando llegaban a Buenos Aires? ¿Por qué?

La vida en el conventillo

Cuando los inmigrantes llegaron a la Argentina, algunos viajaron hacia el campo y se establecieron en colonias agrícolas. Otros buscaron instalarse en las ciudades, y en muchos casos, vivieron en conventillos.

Alquiler para inmigrantes

Cuando los inmigrantes europeos llegaban a la Argentina eran recibidos en el Hotel de Inmigrantes. Luego de unos días, debían conseguir dónde vivir. En general, buscaban lugares cercanos al centro de la ciudad y que, además, fueran de bajo costo, ya que no llegaban con ahorros y en el mejor de los casos, recién conseguían trabajo. Por otro lado, en la Ciudad de Buenos Aires, los alquileres de casas eran muy caros y los sueldos, comparativamente bajos, por lo que muchos inmigrantes fueron a vivir a los conventillos, que eran casas antiguas cuyos cuartos se alquilaban.

La mayoría de los conventillos se instalaron en antiguas mansiones venidas a menos, cuyos moradores se trasladaron al barrio Norte durante la epidemia de fiebre amarilla de 1871 que asoló algunos barrios de la ciudad. En cada una de las piezas vivían familias enteras, a veces con cinco o seis hijos. Algunas traían sus muebles de Europa y otras solo tenían algunos catres, baúles o cajones.

Todos los conventillos tenían un lugar central: el patio. Allí convivían las personas que vivían en los distintos cuartos, compartiendo diferentes lenguas e idiosincrasias diversas. También allí se armaban festejos y asambleas de reclamos comunes, y se forjaban nuevas familias. El patio también era el lugar donde, al regresar del trabajo, los hombres tocaban la guitarra y el acordeón, y tomaban vino.

La cocina también era un espacio común, aunque lo más frecuente era que se cocinara en los cuartos. El baño era de uso común a todos los que vivían en el conventillo, lo que en muchas ocasiones provocaba enfermedades, infecciones y malas condiciones de higiene.

El precio muy alto de los alquileres fue convirtiendo a los conventillos porteños en focos de conflicto. Los cobradores debían pasar custodiados por la policía. Si un inquilino de una habitación no pagaba, podía sufrir un desalojo.

Actividades

- Investiguen en libros e Internet sobre los conventillos de la ciudad de Buenos Aires y respondan las siguientes preguntas.
 - ¿En qué barrios se ubicaron?
 - ¿De qué origen fueron sus habitantes?
 - ¿Cuáles eran las condiciones en las que vivían?
 - ¿De qué se trató la huelga de inquilinos de 1907?
- Pregunten en sus familias si sus abuelos o bisabuelos vivieron o llegaron a conocer un conventillo. Escriban su relato.



El patio central de un conventillo a principios del siglo xx.



Análisis de fuentes materiales: un edificio

Entre las marcas que dejan las distintas etapas históricas, y que aún pueden observarse en el territorio, están las huellas del pasado. Estas huellas pueden verse en algunos edificios que los historiadores pueden utilizar como fuentes para sus estudios.

Huellas del pasado en una ciudad

Los edificios pueden ser analizados como fuente histórica porque pertenecen a la historia y la tradición de un país. Por este motivo, en muchos casos, se busca preservarlos, cuidarlos y conservarlos. Su arquitectura exterior e interior y el uso que se le dio en el pasado dicen mucho sobre la época en la que fue construido.

Ciertos edificios de la Argentina son valorados por su contenido histórico, y mediante la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares históricos, se declaran monumentos históricos para preservarlos, como sucede con la Aduana Nacional en la Ciudad de Buenos Aires, la Estación Resistencia del ex Ferrocarril Santa Fe, en la provincia del Chaco, o la Casa del Virrey Sobremonte, en Córdoba, entre muchos otros.

La Casa Central del Banco de la Nación Argentina

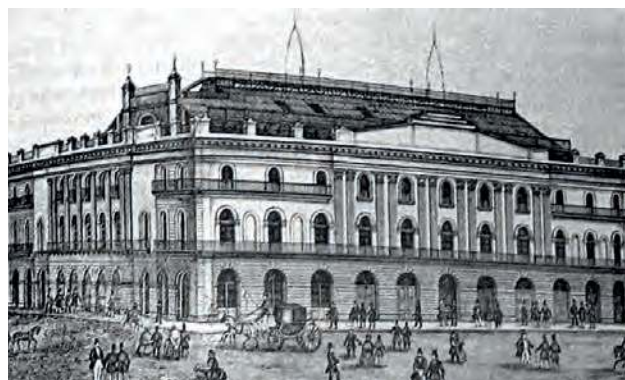
La Casa Central del Banco de la Nación Argentina es uno de los edificios más imponentes y representativos que rodean la Plaza de Mayo, en la zona céntrica que fue el espacio fundacional de la Ciudad de Buenos Aires. La manzana donde se encuentra este edificio es una de las más antiguas de Buenos Aires: al llegar a esa zona, Juan de Garay reservó la mitad para sí mismo y la otra para su hijo. Durante siglos, la manzana fue conocida como “el Hueco de las Ánimas” porque era un gran terreno sin construir.

En 1855 comenzó en la esquina de Reconquista y Rivadavia la construcción del primer Teatro Colón, uno de los primeros edificios monumentales en Buenos Aires. En 1888, comenzó a construirse el nuevo Teatro Colón en el lugar donde se encuentra actualmente, y el edificio de Plaza de Mayo, entonces, fue destinado al recién fundado Banco Nacional, que en 1891 pasó a ser el Banco de la Nación Argentina.

Para el Centenario de la Revolución de Mayo, muchos edificios y espacios públicos de la Ciudad de Buenos Aires fueron remodelados, entre ellos, la fachada del Banco Nación. Esa fue la primera reforma edilicia que se le realizó e incluyó una mansarda (tipo de ventana ubicada en los tejados de las casas que suele ser utilizada con funciones ornamentales y para iluminación natural) cuyo objetivo era homogeneizar las fachadas heterogéneas que poseía.

Para analizar un edificio como fuente histórica, es importante seguir estos pasos:

- ▶ 1. Visitar el edificio elegido, personal o virtualmente. Si el edificio elegido no existe en la actualidad, se pueden analizar fotos, imágenes o filmaciones.
- ▶ 2. Investigar la fecha de su construcción y si fue financiado por capitales privados o estatales. También es importante saber el tiempo que llevó construirlo, y quiénes fueron los ingenieros y arquitectos que trabajaron en el proyecto.
- ▶ 3. Investigar sobre el estilo arquitectónico del edificio para enmarcarlo en el contexto histórico y la corriente arquitectónica a la que corresponde.
- ▶ 4. Indagar sobre sus funciones: para qué se hizo el edificio, qué usos tuvo, qué acciones se llevaron a cabo en él, para qué se usa ahora.



Dibujo del edificio donde funcionaba el primer Teatro Colón y, luego, el Banco de la Nación Argentina a fines del siglo XIX.

El Banco de la Nación Argentina y su arquitectura

En 1936, bajo la presidencia de Agustín P. Justo, el arquitecto Alejandro Bustillo presentó los primeros bocetos para la remodelación del edificio, que se convertiría en la Casa Central del Banco Nación.

El arquitecto Alejandro Bustillo (también pintor, escultor y académico argentino) fue responsable de otras importantes obras arquitectónicas públicas y privadas, como el Hotel Llao Llao en San Carlos de Bariloche (Río Negro) y el Complejo Bristol en Mar del Plata (Buenos Aires).

Luego de casi diez años de obras, la Casa Central del Banco de la Nación Argentina, que ocupa una man-

zana entera, fue inaugurada el 21 de julio de 1944, aunque recién estuvo terminada en 1955.

Quien visite la Casa Central del Banco de la Nación Argentina puede encontrar estilos clásicos monumentalistas, representados por sus dimensiones inusuales. Se destacan su gigantesca cúpula de 50 metros de diámetro, una de la más grandes de Sudamérica, y las cuatro columnas que marcan el acceso principal.

El arquitecto Bustillo aplicó una mezcla de estilos arquitectónicos: combinó elementos de la arquitectura neoclásica, de moda durante la década de 1930, columnas corintias y rasgos de arquitectura francesa. Por su importancia histórica y arquitectónica, el edificio fue declarado en 2002 Monumento Histórico Nacional.



Así se veía el edificio del Banco Central hacia 1900, frente a la Plaza de Mayo.



El edificio del Banco Central de la Nación Argentina, remodelado en 1910.



Así se ve la Casa Central del Banco de la Nación Argentina en la actualidad.

Actividades

1. Observen las fotografías de la Casa Central del Banco de la Nación Argentina a través de los años. Registren qué cambios pueden notar a simple vista.
2. En grupos, investiguen y elijan un edificio significativo e importante de la ciudad donde viven y lleven adelante

los pasos sugeridos en la página 222 para el análisis de ese edificio como fuente histórica.

- a. Elaboren una conclusión de la investigación que tenga en cuenta qué aspectos muestra el edificio elegido sobre la época en la que se construyó.

1. Escriban en no más de tres párrafos el lugar que ocupó la Argentina en la división internacional del trabajo y de qué se trató el modelo agroexportador.

2. Marquen con **x** cuáles de los siguientes ítems fueron necesarios para desarrollar el modelo agroexportador en la Argentina.

- a. Incorporación de tierras. ☐
- b. Ingreso de mano de obra europea. ☐
- c. Compra de nuevas semillas. ☐
- d. Un sistema de transporte extendido. ☐
- e. Ingresos de capitales extranjeros. ☐
- f. La formación de ingenieros especializados. ☐
- g. Industria manufacturera. ☐

3. Argumenten qué ventajas y desventajas tenía el modelo agroexportador para la Argentina.

a. ¿Cuál es la relación de esas ventajas o desventajas con la división internacional del trabajo?

4. Respondan las siguientes preguntas.

a. ¿Por qué el ferrocarril se instaló con la forma de “abanico abierto”? ¿Qué buscaba conectar?

b. ¿Qué significa que se logró el “autoabastecimiento” en relación con la producción de cereales?

5. Expliquen qué fueron las colonias agrícolas, quiénes las fundaron y cómo era su funcionamiento.

6. Describan la organización de las estancias y diferencias de las colonias agrícolas.

7. Redacten un párrafo que incluya los siguientes conceptos.

inmigración ➡ ultramar ➡ puerto ➡ origen ➡
trabajo ➡ ciudades ➡ espacios rurales

8. Elijan uno de los pueblos o ciudades que encontraron en la investigación de la página 211 e indiquen a qué ramal correspondía la antigua estación, si todavía existe y cuáles fueron las principales actividades económicas bajo las que se desarrolló el nuevo poblado.

9. Luego de analizar el siguiente texto, respondan las preguntas.

“Si bien la Ciudad de Buenos Aires es el centro financiero de toda la República, no es ya el centro del que salen los artículos de consumo para el interior del país. La agricultura y su auxiliar, el ferrocarril, empiezan a cambiar la faz económica y, con ella, la comercial de la República Argentina.

Las provincias empiezan a suplirse recíprocamente y por vía directa en el intercambio de sus diversos productos. En la ciudad de Posadas, punto extremo noroeste de la República, se consume el vino de San Juan y Mendoza, remitiéndole en cambio el tabaco cosechado en Misiones y Corrientes, pasando ambos artículos vía Paraná, Santa Fe, Rafaela y Villa María. En Reconquista, en el Chaco, se sirven en la mesa los duraznos secos cosechados en San Juan, pagando con las vigas de maderas duras que sostienen el techo de las bodegas de vino en Caucete. Las harinas de Santa Fe se cambian por los productos de Buenos Aires y otras provincias.”

Fliess, Alois, *La producción agrícola y ganadera de la República Argentina en el año 1891*, Buenos Aires, Imprenta de La Nación, 1892.

a. ¿Cómo era la producción antes de la llegada del ferrocarril?

b. ¿Qué dificultades tenía el transporte antes de la llegada del ferrocarril?

c. ¿Qué modificación fundamental se introdujo en los mercados regionales de la Argentina con la llegada del ferrocarril?

d. ¿Qué productos se elaboraban en algunas de las provincias de la Argentina según este texto?

10. Luego de resolver las actividades de la página 223, investiguen si en la localidad donde viven o en la capital de la provincia hay edificios protegidos como monumentos históricos. Averigüen por qué se los preserva y qué medidas se tomaron para conservarlos.

La consolidación del poder económico de las elites terratenientes

12

Contenidos

- > El poder de las elites oligárquicas
- > Partidos, elecciones y participación política
- > Crisis del régimen conservador: la revolución del '90 y los sectores reformistas
- > El centenario y sus dos caras
- > Ley Sáenz Peña y la apertura democrática

La consolidación del modelo agroexportador y el rol de la Argentina como “granero” del mundo elevó la posición del sector terrateniente. El poder económico le aseguró, por un tiempo, el poder político y el control social. Al período dominado políticamente por los terratenientes se lo denominó “régimen conservador”. Mediante el fraude y la violencia, los conservadores cooptaron el poder y controlaron las urnas. Sin embargo, desde fines del siglo XIX y principios del XX, esas prácticas comenzaron a ser cuestionadas.

EN ESTE CAPÍTULO...

Se estudian las prácticas que llevaron a los terratenientes argentinos a consolidarse en el poder. Para esto se analizan el surgimiento de los partidos políticos, las elecciones y los sectores que comenzaron a organizarse y movilizarse en la política argentina del siglo XX.

Contenido digital adicional

www.tintaf.com.ar/HAAEC12



El poder de las elites oligárquicas

Presidentes del orden conservador (1880-1916)

Julio A. Roca (1880-1886)

Miguel Juárez Celman (1886-1890)

Carlos Pellegrini (1890-1892)

Luis Sáenz Peña (1892-1895)

José E. Uriburu (1895-1898)

Julio A. Roca (1898-1904)

Manuel Quintana (1904-1906)

José Figueroa Alcorta (1906-1910)

Roque Sáenz Peña (1910-1914)

Victorino de la Plaza (1914-1916)

El año 1880 representó un punto de inflexión en la historia de la política argentina. En ese año finalizaron una serie de procesos que se iniciaron varios años antes, con la independencia. Los múltiples enfrentamientos internos por la organización del Estado, las guerras civiles y las divisiones internas llegaron a un período de calma. Esto no significaba que las disputas hubieran desaparecido, pero se logró la unificación nacional bajo un mismo y único gobierno. Ya desde mediados del siglo XIX, con la sanción de la Constitución Nacional en 1853, impuesta para todo el país desde 1861, se había dado un gran paso para la unidad. La conformación de un Estado enmarcó la organización nacional dentro del proceso de la **conformación de una clase dominante** y de la aceptación del **capitalismo** como sistema económico imperante.

Durante el denominado proceso de “presidencias históricas”, desde 1862 a 1880, se terminaron de conformar los pilares del Estado nación. Se incorporaron tierras a la producción, se formó un Ejército profesional, se terminaron los levantamientos federales, se sancionaron los códigos Civil y de Comercio y se nacionalizó la Aduana. A la vez, se fomentó la educación pública, el ingreso de inmigrantes y la gestación de una identidad nacional. Para 1880, el país había delineado un perfil económico orientado a la **exportación de productos agropecuarios** y un modelo de funcionamiento político que habría de mantenerse sin muchos cambios durante más de treinta años.

Los sectores que habían impulsado este modelo económico agroexportador fueron a la vez los principales beneficiados con su implementación. Mediante diversas actividades –comercio, finanzas, ganadería y agricultura– esta **clase dominante terrateniente** mantuvo la capacidad de acumular y captar excedente de capital por lo menos hasta 1930. Los terratenientes mantuvieron una unidad de clase que fue reforzada a través de conductas sociales de exclusividad y **prácticas políticas conservadoras** hasta 1916, cuando en la Argentina se amplió la participación política. Entre 1880 y 1916, la relación entre gobernantes y gobernados se desenvolvió en el marco de lo que los especialistas llaman el **orden conservador**. Este sistema excluyó a la mayor parte de la población del ejercicio de sus derechos políticos, impidiendo de ese modo que los habitantes del país pudieran elegir libremente a sus representantes.



Hipódromo Argentino en 1903. El hipódromo fue inaugurado en 1876. En consonancia con las costumbres europeas, el hipódromo convocaba a la elite porteña.

El orden conservador

Bajo el orden conservador, el gobierno fue ejercido por un conjunto reducido de personas, surgido entre los miembros más destacados de la elite. En varias provincias, los gobiernos eran casi de familia: la política era un asunto exclusivo de las personas más distinguidas y, en muchos casos, de las económicamente más poderosas de la sociedad.

La Constitución Nacional de 1853, inspirada en el liberalismo, había proclamado un régimen republicano y representativo. Pero el alcance de la participación de la población a través del voto fue tema de discusión antes y después de su sanción.

El presidente era, en la práctica, la figura clave en el modo de funcionamiento del orden conservador; su elección era realizada por los ciudadanos de manera indirecta, mediante representantes en el colegio electoral*. El voto era voluntario y público, lo que favoreció la apatía ciudadana y facilitó la aplicación sistemática del **fraude electoral***: las elecciones eran manejadas por el oficialismo conservador.

Además, para evitar los enfrentamientos entre las distintas facciones de la elite, el sistema se basaba en el control de la sucesión presidencial: el presidente saliente designaba a su sucesor y lo mismo hacían los gobernadores de las provincias. Así, la política parecía un asunto exclusivo de las personas más adineradas y distinguidas.

La democracia restringida

El sistema político que se utilizó tenía una apariencia democrática, dado que el acceso al gobierno se hacía mediante elecciones y la sucesión presidencial se daba sin conflictos armados.

El voto no era obligatorio ni secreto, dos factores que favorecieron a los conservadores. Solían votar solo aquellas personas a las que les interesaba la política y querían dominarla, o aquellos que se veían obligados o presionados para hacerlo. Detrás de este sistema para conservar el poder, la clase dominante mostraba su **concepción antidemocrática** sobre la política. La mentalidad de la clase dirigente estaba basada en la idea de **progreso** y de **neutralización de la política**. Esto significaba que la política tenía la función “neutra” de administrar los asuntos públicos sin interferir en la economía. Debía garantizar que el modelo agroexportador funcionara sin problemas.

Actividades

1. Expliquen bajo qué sistema económico se enmarcó el Estado Nacional argentino y cuál era su rol en ese sistema.
2. Subrayen en estas páginas las características de la política de los años 1880 a 1916. Compárenlas con la actualidad y escriban al menos tres diferencias entre la política actual y la del orden conservador.



Tapa de la revista Caras y Caretas del 9 de diciembre de 1899.

Glosario

colegio electoral: órgano que designaba al presidente en el mecanismo de la elección indirecta. Los votantes elegían representantes para que, a su vez, estos votaran a los candidatos. El que obtenía mayor cantidad de votos era el elegido.

fraude electoral: alteración de la votación o de los resultados de las elecciones mediante la intimidación, el voto múltiple, o simplemente la compra del sufragio.



Julio A. Roca con la banda presidencial en 1900, durante su segunda presidencia.

Los partidos políticos y el rol del Estado

Durante los años de gobierno del orden conservador, un único partido ganó, una tras otra, las elecciones. Mientras tanto, se formaban nuevos partidos políticos opositores que, si bien no podían ganar las elecciones por el fraude reinante, se manifestaron de diferentes formas. Dado que la política eleccionaria era “para unos pocos”, la participación política pasaba por otro lado: revueltas, manifestaciones y huelgas eran los métodos para enfrentarse a los conservadores.

El Partido Autonomista Nacional

La vida política durante todo el período conservador tuvo entre sus principales protagonistas al **Partido Autonomista Nacional** (PAN), una alianza entre la elite porteña y agrupaciones provinciales reunidas alrededor de algunos dirigentes destacados. Todas las candidaturas del período eran decididas en el interior del PAN: sus integrantes debatían, formaban coaliciones y acordaban quiénes debían presentarse. Luego se realizaban los comicios para decidir entre los candidatos preseleccionados.

La figura individual más importante fue la de **Julio Argentino Roca**, un general del ejército oriundo de Tucumán, quien ocuparía la presidencia en dos ocasiones (1880-1886 y 1898-1904) e influiría sobre el escenario político durante todo el período. Roca había liderado exitosamente la campaña militar contra los indígenas de la Patagonia en 1879, incorporando vastas extensiones de tierras a la producción de bienes agropecuarios para la exportación. La “Campaña del desierto” le dio a Roca una gran connotación política y social dentro del sector terrateniente, y fue elegido presidente de la Argentina, al año siguiente, con el apoyo del PAN. Durante su mandato, se propuso crear un gobierno firme que garantizase las condiciones mínimas de orden político y lograr la expansión económica. La consigna “**Paz y administración**” sintetizaba este propósito.

Durante sus mandatos se aprobaron leyes que le dieron poder al Estado en ámbitos que antes estaban reservados para otras instituciones como la Iglesia Católica, por ejemplo, la **Ley de educación pública obligatoria** de 1884 y la creación del **Registro Civil**.

El Estado bajo el orden conservador

El desafío del PAN fue integrar el territorio y construir una identidad nacional. Para esto, sus representantes consideraron que lo más importante era tener un gobierno ordenado y estable cuyas decisiones estuvieran en manos de los individuos más ricos, que tenían cierta educación y prestigio. El poder económico y el poder político se unificaron en una **oligarquía***. Hacia fines del siglo XIX, este grupo selecto u oligarquía ocupaba todos los cargos de gobierno, garantizado por el fraude y el control de los nombramientos de los gobernantes: a nivel provincial y nacional, el PAN controlaba todos los puestos del Estado.

Glosario

oligarquía: forma de gobierno en la cual el poder político es ejercido por un grupo minoritario.

Radicales y socialistas

Aunque el PAN gobernaba y dominaba la escena política, no era el único partido político existente en el país. Hacia fines del siglo XIX, dos partidos nacieron y se fortalecieron como **opositores al PAN**: el Partido Socialista y la Unión Cívica.

En 1890, **Leandro N. Alem** fundó, junto con varios referentes de la oposición, la **Unión Cívica**, que bajo los reclamos de elecciones libres y honradez administrativa gestaría un movimiento en contra el régimen fraudulento del PAN. El expresidente **Bartolomé Mitre** fue otra de las figuras importantes de la Unión Cívica. Las primeras acciones de este partido fueron dos fallidas revoluciones armadas en 1890 y 1893, impulsadas contra el fraude electoral generalizado que imponía el PAN. El sistema de “voto cantado” instalaba un mecanismo electoral en el que era imposible garantizar elecciones libres, por lo cual, ningún otro partido tenía posibilidad de participar en política.

Las diferencias entre Mitre y Alem se profundizaron luego de que el primero aceptara la fórmula política de unidad con el gobierno del PAN, lo que llevó a la división del partido a mediados de 1891: la Unión Cívica Radical (UCR), liderada por Alem, y la Unión Cívica Nacional, liderada por Mitre.

Los fracasos políticos y militares llevaron a la Unión Cívica Radical a quedar prácticamente disuelta para 1897. Recién en 1903, **Hipólito Yrigoyen**, quien sería su gran líder, comenzó su refundación y reorganización y en 1905 dirigió un levantamiento armado conocido como “la Revolución de 1905”, que logró presionar lo suficiente al PAN como para producir una fractura.

El **Partido Socialista** fue fundado en 1894 por **Juan B. Justo**, un político que había abandonado las filas del radicalismo. Juan B. Justo comenzó a difundir las ideas socialistas a través del diario *La Vanguardia*, fundado por él en 1894. El socialismo creía que la sociedad argentina poseía males que no se originaban en el fraude electoral sino en la explotación económica que se establecía entre los hombres en el marco del sistema capitalista. Por eso, la política debía tener como objetivo la destrucción de esas relaciones capitalistas y la construcción de una nueva sociedad. El partido debía ingresar al Congreso para realizar leyes que mejoraran la vida de la clase trabajadora.

El Partido Socialista se transformó en una estructura mucho más organizada que la de la UCR, promovió la formación de grupos de estudio, el desarrollo de actividades artísticas y la instalación de bibliotecas e instituciones culturales, pero su influencia se vio limitada especialmente a la ciudad de Buenos Aires y algunas otras pocas ciudades del país, como Mar del Plata o Bahía Blanca.



Leandro N. Alem (1842-1896)
hacia 1890.



Juan B. Justo (1865-1928) fue
elegido diputado en 1912 y
senador en 1924 por el Partido
Socialista.

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.

- ¿Por qué puede afirmarse que los gobiernos del PAN eran oligárquicos?
- ¿Qué objetivos tenía el gobierno de Julio Argentino Roca?
- ¿Qué partidos surgieron como opositores al PAN? ¿Quiénes eran sus principales referentes?
- ¿Por qué se oponían al PAN estos partidos? ¿Qué proponían?



Protesta del gremio de panaderos en 1911.

Las leyes represivas

El Estado se apoyó en una legislación fuertemente represiva para contener la acción del movimiento obrero. El PAN recurrió varias veces al cierre de periódicos y locales sindicales. Muchas veces esto incluyó el encarcelamiento, la tortura y hasta el asesinato de quienes protagonizaban huelgas o movilizaciones.

La Ley de Residencia, de 1902, y la Ley de Defensa Social, de 1910, establecieron severas penas que incluían la expulsión del país sin juicio previo de los inmigrantes mayores de edad que alteraran el orden público o atentaran contra la seguridad del Estado y la propiedad privada.

El movimiento obrero

El proceso de gran transformación que vivió la sociedad argentina entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX no afectó todo el territorio con la misma intensidad ni tampoco generó iguales beneficios para los diferentes grupos sociales que participaron en él. Para la mayoría de los trabajadores de los países más pobres de Europa, que intentaban escapar del hambre, e inclusive soñaban con progresar socialmente, la realidad en suelo argentino no fue muy distinta

de la que vivían en sus países de origen. La política de promoción inmigratoria del Estado argentino prometía el acceso a las tierras a través de sistemas de colonización, pero debido al alto grado de concentración que alcanzaba la propiedad en algunas zonas, los recién llegados se vieron forzados a emplearse como **trabajadores asalariados** en un puñado de ciudades del litoral pampeano, que para ese entonces crecían al ritmo de las industrias y los negocios generados por la agroexportación. En ese mundo urbano de cambio de siglo, **las condiciones de trabajo eran muy duras**: la jornada laboral se extendía más de diez horas, no existía el descanso semanal y no se reconocían los días por enfermedad ni los accidentes en el trabajo. Por otra parte, las familias de los trabajadores dormían casi siempre hacinadas en una pieza de conventillo, en pésimas condiciones de higiene.

Ante esta situación, se empezaron a escuchar cada vez más fuerte los reclamos obreros. Con la ampliación del número de trabajadores asalariados y el surgimiento de sus primeras formas de organización política y gremial, un nuevo actor social hizo su aparición: el **movimiento obrero**. Desde fines del siglo XIX, los trabajadores crearon sociedades de resistencia y **sindicatos** (agrupaciones que se conformaron para defender los intereses financieros, profesionales y sociales vinculados con los derechos laborales de distintos gremios), así como **periódicos** y publicaciones, que fueron los elementos iniciales en el proceso de organización de los obreros. La **huelga**, tanto general como sectorial, fue una herramienta que se utilizó con frecuencia para presionar a los capitalistas y al Estado. Este, por su parte, ejerció el **poder de represión** como única respuesta a los conflictos surgidos entre trabajadores y patrones.

La prensa

La prensa fue uno de los medios que los partidos y otras organizaciones políticas, religiosas y culturales tuvieron para hacer públicas sus opiniones sobre diversos temas y debatir con otros. En los diarios y revistas, las asociaciones y los partidos políticos definían sus posturas sobre asuntos públicos, leyes, economía y cultura, entre otras cuestiones. El periódico *La Vanguardia*, fundado por Juan B. Justo, se convirtió en el órgano oficial del Partido Socialista para debatir y difundir sus ideas. Otros periódicos de la época eran *El Argentino*, de los radicales; *La Protesta*, de los anarquistas; y *El Pueblo*, de origen católico.

Los trabajadores y las ideas socialistas y anarquistas

Los trabajadores formaron sus primeras agrupaciones y partidos políticos siguiendo las ideas del anarquismo y del socialismo. Estas ideas, maduras en Europa en la segunda mitad del siglo XIX e introducidas en la Argentina por inmigrantes italianos, españoles y franceses principalmente, ofrecían diferentes análisis de la sociedad desde el punto de vista de los trabajadores: buscaban las causas de la injusticia del sistema socioeconómico que los condenaba a la pobreza e intentaban descifrar las posibilidades de su transformación. Su mirada crítica de la realidad se puso en práctica a través de una intensa actividad de movilización política cuyo objetivo fue **defender los derechos de la clase trabajadora** y luchar contra la explotación económica y la desigualdad social. Con gran fuerza desde la última década del siglo XIX, estos movimientos reclamaron medidas como la jornada de ocho horas, el descanso dominical y la eliminación del trabajo infantil y femenino, entre otros derechos.

El **anarquismo** arraigó rápidamente y su influencia fue decisiva en las luchas de los trabajadores hasta, por lo menos, el Centenario de la Revolución de Mayo. Los anarquistas consideraban que las instituciones sociales vigentes, en particular la propiedad privada, la Iglesia y el Estado, eran instrumentos de explotación de unas personas sobre otras. Defendían la libertad del individuo frente a cualquier tipo de opresión: de aquí que se llamaran a sí mismos *libertarios*. Los militantes anarquistas desplegaron una actividad de propaganda política y gremial muy intensa, a través de revistas, clubes y círculos culturales, así como también en actos y movilizaciones callejeras.

Los **socialistas**, por su parte, inspirados en las ideas de Karl Marx y Friedrich Engels, entendían que la explicación de la inequidad se encontraba en el funcionamiento económico de la sociedad. El socialismo argentino tomó en líneas generales la interpretación de las ideas marxistas hecha por los partidos socialistas y obreros de Europa. A diferencia de los anarquistas, que nunca dieron a su movimiento un liderazgo centralizado, los socialistas construyeron rápidamente un partido fuerte, fruto de la reunión de un conjunto de periódicos y pequeñas agrupaciones. Fundado en 1896, el Partido Socialista argentino combinó la participación electoral y la actividad parlamentaria con la tarea de organización sindical que reclamaba su propia definición como partido de la clase obrera. En 1904, Alfredo Palacios se convirtió en el primer diputado socialista de América Latina.

La organización de una central obrera

Los militantes sindicales intentaron la organización de una central a lo largo de la década de 1890. En 1901, se creó la Federación Obrera Argentina, luego transformada en Federación Obrera Regional Argentina (FORA), de inspiración anarquista. En 1902, se fundó otra central, la Unión General de Trabajadores, liderada por militantes socialistas.



Alfredo Palacios (el tercero desde la izquierda), diputado por el Partido Socialista argentino.

Actividades

1. Describan la situación que impulsó a los trabajadores a la organización y la protesta frente a los patrones y el Estado.
2. Respondan las siguientes preguntas.
 - a. ¿Con qué herramientas contó el movimiento obrero para manifestar sus demandas?
 - b. ¿Cuál fue la principal respuesta del Estado argentino

frente a los reclamos de los trabajadores?

- c. ¿Qué semejanzas y diferencias encuentran en los cuestionamientos al orden conservador realizados por la UCR y por los militantes socialistas y anarquistas?

3. Realicen un cuadro comparativo donde se muestren las distintas ideas y formas de acción política que desarrollaron anarquistas y socialistas en este período.

Crisis del régimen: las revoluciones de 1890



Miguel Juárez Celman, presidente de la Argentina entre 1886 y 1890.

Luego de la primera presidencia de Julio Argentino Roca, el elegido para la sucesión fue un exgobernador de Córdoba, que además era cuñado de Roca: **Miguel Juárez Celman**. Ante su llegada al poder, la clase dirigente creyó que su mandato sería una continuación del gobierno anterior y que se consolidaría el clima de relativa estabilidad que reinaba en el país después de años de agitación política. El nuevo presidente tenía muy buena relación con los sectores más importantes de la economía –sobre todo, con aquellos que manejaban los contactos con el capital británico necesario para el financiamiento del tendido ferroviario–, y esto hacía crecer las expectativas de los sectores de la elite beneficiados por el proceso de expansión de la frontera y la valorización de las tierras ganadas. Pero estas expectativas chocaron con una realidad muy diferente: Juárez Celman asumió un estilo autoritario en política y concentró el poder únicamente en su persona. Por esta razón, el período que duró su mandato fue denominado **Unicato**.

En cuanto al aspecto económico, su gobierno fomentó el ingreso, hasta entonces sin precedentes, de inversiones extranjeras; pero la falta de control a la especulación en la venta de tierras, los hechos de corrupción y una situación internacional desfavorable impactaron de modo negativo en la economía argentina.

Las críticas al gobierno de Juárez Celman se volvieron cada vez más fuertes, tanto desde el propio gobierno como desde afuera. Hacia 1889 se formó una **coalición**, es decir, una agrupación de distintos sectores políticos opositores, liderada por estudiantes universitarios de la llamada Unión Cívica de la Juventud, que en 1890 se conformó en la Unión Cívica liderada por Alem. Esta coalición convocó a una **manifestación de protesta** con la participación de cerca de 30 mil personas. La demanda principal era dar fin al fraude electoral y a la corrupción administrativa. Cuando algunos grupos de las clases dirigentes retiraron su apoyo a Juárez Celman, los partidarios de la Unión Cívica lideraron la Revolución de 1890 –también conocida como **Revolución del Parque**–, el primer cuestionamiento

violento al orden instaurado en 1880. El 26 de julio de 1890, con el apoyo de un sector del Ejército, los revolucionarios atacaron al gobierno con las armas. Aunque el levantamiento fue derrotado, el presidente Juárez Celman debió renunciar y el vicepresidente Carlos Pellegrini asumió la presidencia. Para 1892, Pellegrini y el PAN habían logrado normalizar la situación política y solucionar los problemas financieros más urgentes. Sin embargo, este movimiento, el primero de varios que sucederían después, demostró al PAN que su orden tenía **opositores cada vez más fuertes**.

Revolucionarios durante una acción armada en 1890. La boina blanca era un símbolo que los representaba y unificaba.



Los reformistas

La Revolución del Parque implicó una división interna en el PAN. A partir de 1890, algunos sectores, denominados **reformistas** o **modernistas**, comenzaron a plantear la necesidad de modificar las prácticas fraudulentas llevadas a cabo desde 1880 por el partido. Esta línea estaba representada principalmente por **Roque Sáenz Peña**, opositor a Julio Argentino Roca y sus seguidores. Carlos Pellegrini, presidente luego de Juárez Celman, también formaba parte de la línea reformista. Con la fuerza de renovar los puestos, Sáenz Peña y Pellegrini anunciaron su postulación como presidente y vicepresidente en las elecciones de 1892. Roca no estaba dispuesto a perder su posición de privilegio, por lo que movilizó su red de contactos y convocó al padre de Roque, Luis Sáenz Peña, para ofrecerle la candidatura presidencial. Con esta jugada política, Roca logró que Roque Sáenz Peña renunciara a su candidatura. Si bien el sector reformista no llegó a separarse del PAN, sí marcó un quiebre dentro del partido y provocó que varios de sus integrantes comenzaran a pensar que ya no iba a ser posible continuar con el fraude durante mucho tiempo más. A comienzos del siglo xx, la represión a la oposición, las leyes autoritarias y la censura se habían incrementado para acallar las voces en contra del gobierno. El fraude tenía sus días contados.



Hipólito Yrigoyen saliendo de una convención de la UCR en 1909. En el siglo xx, Yrigoyen fue presidente de la Argentina en dos periodos: 1916-1922 y 1928-1930, cuando fue derrocado por un golpe de Estado.

La revolución de 1893

Luego de 1890, los integrantes de la Unión Cívica Radical siguieron presionando por el fin del fraude y la ampliación de la ciudadanía política. **Hipólito Yrigoyen** controlaba las fuerzas radicales en la provincia de Buenos Aires y desconfiaba de la capacidad de organización de su tío, Leandro N. Alem. En julio de 1893, la UCR inició una nueva insurrección armada que se extendería hasta el 1° de octubre. La sublevación es conocida como la **revolución de 1893** y tuvo distintas acciones armadas y la toma de edificios oficiales en las provincias de Santa Fe, San Luis, Tucumán, Corrientes y Buenos Aires. Con la colaboración clave del radical **Aristóbulo del Valle**, quien se desempeñaba en el gobierno con las funciones estratégicas de un primer ministro y las fuerzas armadas bajo su mando, la UCR estuvo muy cerca de triunfar y tomar el poder. Sin embargo, la división interna y graves errores de liderazgo en el momento crucial permitieron al gobierno reorganizarse y reprimir duramente la sublevación, con el ejército al mando del propio general Roca. Y aunque el 1° de octubre el ejército recuperó la ciudad de Rosario, último enclave de la revolución, y apresó a Alem, el intento revolucionario sirvió para el crecimiento del poder de Yrigoyen y demostró al PAN que no cesarían en las presiones para romper con el fraude electoral. Además, en el plano nacional, la insurrección acrecentó la popularidad de la UCR.

Actividades

1. Lean el siguiente testimonio de Joaquín Castellanos en un mitin de la Unión Cívica en 1890 y, luego, respondan las preguntas.

► “El presidente de la república ejerce de hecho toda la suma del poder público; tiene en sus manos las riendas del poder municipal, la llave de los bancos, la tutela de los gobiernos de provincia, la voz y el voto de los miembros del Congreso y hasta maneja los resortes del poder judicial (...)”.

- ¿A quién hace referencia?
- ¿Cómo reaccionó el sector de la Unión Cívica frente al régimen conservador?
- ¿Qué consecuencias tuvo esa reacción?

El Centenario y sus dos caras

El 25 de mayo de 1910, bajo la presidencia de José Figueroa Alcorta, se cumplió el primer aniversario de la Revolución de Mayo y la conformación del primer gobierno patrio. Para festejar este hecho, se llevaron adelante celebraciones públicas, desfiles y se invitó a la Argentina a personas políticamente importantes del exterior. En ese entonces, el país vivía un momento muy particular porque, mientras se organizaban y llevaban a cabo los festejos, también se hacían presentes las desigualdades y los conflictos sociales.

Los festejos

La celebración del Centenario de la Revolución de Mayo resultaba propicia para mostrar al mundo el progreso alcanzado por la Argentina bajo el modelo agroexportador, y hacer gala de una ciudad como Buenos Aires, que pretendía estar a la altura de las grandes capitales del mundo.

Los festejos consistieron en **exposiciones y desfiles** organizados en las principales avenidas de la ciudad de Buenos Aires y las capitales provinciales. La infanta Isabel de Borbón fue la principal invitada a los festejos y, junto con el presidente Figueroa Alcorta, colocó la piedra fundamental del *Monumento a los españoles*.

La celebración del Centenario también incluyó muestras, banquetes y cenas, congresos y desfiles, galas en el Teatro Colón y muchos otros eventos, de los cuales participaron exclusivamente miembros de la clase alta e invitados europeos. También se llevaron a cabo exposiciones internacionales de Arte, Higiene, Agricultura y ganadería, y la de Ferrocarriles y transporte terrestres. A pesar de las expectativas, las exposiciones estuvieron lejos de ser un éxito: su construcción fue en general problemática y las postergaciones se hicieron frecuentes. Por otra parte, la recaudación y la cantidad de público asistente no fueron las esperadas.

Desfile militar por la Avenida de Mayo de la ciudad de Buenos Aires durante los festejos por el Centenario de la Revolución de Mayo.



Detrás de los festejos

Mientras que una parte de la clase dirigente se mostraba orgullosa del crecimiento económico y la acumulación de lujos y riqueza como consecuencia del modelo agroexportador, un sector no menor de la elite comenzó a pronunciar ciertas **críticas** contra estas manifestaciones. Otro sector muy crítico fue aquel que venía ofreciendo resistencia al orden conservador y que buscaba ampliar las bases de la democracia: la UCR. Por último, los que más se manifestaron en contra y aprovecharon la ocasión para reclamar fueron los **sectores obreros**. La protesta y huelga se hicieron presentes durante los festejos, a través de manifestaciones callejeras, tomas de fábricas y atentados.

Las protestas y el descontento

Mientras la oligarquía festejaba sus triunfos a partir del modelo agroexportador, otros sectores no lo vivían igual. Entre el nivel de vida de las clases altas y el de las bajas había un abismo. Durante el año del Centenario se produjeron alrededor de 298 huelgas en el país, que involucraron cerca de 20 mil trabajadores y favorecieron la **organización del movimiento obrero**. Las confederaciones obreras, como la Confederación Obrera Regional Argentina (CORA) y la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) aprovecharon la repercusión mundial del Centenario y convocaron a una **huelga general** para el 18 de mayo de 1910, que finalmente fue poco exitosa. Esta huelga buscaba **derogar la Ley de Residencia**, persecutoria para los extranjeros. En respuesta, el gobierno declaró el estado de sitio y grupos de conservadores, entre los que había numerosos políticos, destruyeron las imprentas de los periódicos anarquistas y socialistas, por considerarlos “agitadores”. Roque Sáenz Peña, recientemente electo presidente, recibió las protestas de los sindicatos locales por el trato que se daba a los trabajadores argentinos.

Un mes más tarde, estalló una bomba en el Teatro Colón. Este hecho precipitó la aprobación de la **Ley de Defensa Social**, complementaria de la Ley de Residencia, que controlaba el ingreso de inmigrantes y prohibía la propaganda anarquista y las reuniones políticas en general. No solo restringía estas libertades, sino que, además, consideraba el castigo de pena de muerte por provocar desorden público, realizar sabotajes*, incitar a la huelga o insultar a las autoridades nacionales. Con estas dos leyes como instrumentos, se detuvo y se deportó* a muchas personas.

Glosario

deportar: desterrar a alguien por razones políticas o como pena enviándolo a un lugar lejano o a su lugar de origen.

sabotaje: daño en las instalaciones, los productos, la maquinaria, que se hace como forma de protesta contra los dueños de las fábricas, el Estado o las fuerzas de ocupación en conflictos internacionales.

Actividades

1. Según varios historiadores, “los festejos del Centenario implicaron una moneda de doble cara”. Expliquen a través de un texto argumentativo el porqué de esta afirmación.
2. Investiguen el contenido de las leyes de Residencia y de Defensa social. ¿Quiénes eran los más afectados por estas leyes?



Huelga de conductores de carros en 1911.



Huelguistas en la ciudad de Buenos Aires en abril de 1907.



►1 Roque Sáenz Peña durante su mandato presidencial, en 1911.

►2 Acto de la UCR frente a un comité, a principios del siglo xx.

El período de las reformas

El partido conservador PAN comenzó el siglo xx con una división interna: un sector fundacional del partido y más conservador, representado por Julio A. Roca, y otro, reformista, representado por Carlos Pellegrini. Este último grupo, que también formaba parte de la oligarquía, veía con temor y preocupación el crecimiento de la UCR. Además, le preocupaba lo que denominaban “**la cuestión social**”, es decir, los desafíos que planteaba el mundo del trabajo urbano y los reclamos de la clase trabajadora parecían haber llegado para quedarse. Los sectores trabajadores se movilizaban, pedían por sus derechos y a la vez crecía el peso de las organizaciones sindicales y el movimiento obrero. También había otras cuestiones a considerar: la cantidad de inmigrantes que formaban parte de la sociedad argentina generaba desentendimiento e intolerancia entre los distintos grupos que la conformaban y, además, ante los desajustes provocados por la veloz modernización del país, una preocupación fundamental fue **encontrar una identidad colectiva** capaz de movilizar en dirección de un proyecto común a los distintos individuos y grupos que habitaban el territorio.

Todo el PAN consideraba que esto era una amenaza al régimen, pero el sector reformista sostenía que

se debían hacer algunas **concesiones** para evitar un conflicto más grave. Mientras, los más conservadores, no veían otra opción más que la represión y la violencia. Una opción para los reformistas era incorporar al juego político a los radicales y socialistas para mantener su posición de poder y neutralizar a los grupos más peligrosos, como los anarquistas.

En 1904, se sancionó una **ley electoral** redactada por el ministro del Interior, Joaquín V. González, que posibilitaba el **voto por circunscripción** (distritos electorales en que se dividían las provincias), permitiendo que en algunos distritos se eligieran diputados opositores. De este modo, se amplió la representación política, pero sin poner en riesgo el orden oligárquico. Esta primera reforma fue incompleta y los movimientos de oposición se multiplicaron, tanto en el ámbito político como en el sindical.

En 1906, casualmente, fallecieron varios políticos notables e históricos: Bartolomé Mitre, Bernardo de Irigoyen, Carlos Pellegrini y Manuel Quintana. La muerte de este último, entonces presidente, llevó al poder al vicepresidente, José Figueroa Alcorta, miembro del sector reformista. En las elecciones de 1910, triunfó con apoyo de los dos sectores **Roque Sáenz Peña**. Desde su presidencia se impulsó una profunda transformación en el régimen político, que estaba en crisis. La reforma electoral se plasmó en la Ley General de Elecciones 8871, o **Ley Sáenz Peña**. En 1912, esta ley reorganizó las elecciones y democratizó su proceso.

La apertura democrática y la Ley Sáenz Peña

El 10 de febrero de 1912, se sancionó definitivamente la Ley Sáenz Peña, que estableció que el **voto** sería **obligatorio** y **secreto**, para todos los **varones** argentinos mayores de 18 años. La obligatoriedad aumentó la cantidad de votantes. Esto incluyó a quienes estaban interesados en política pero también a quienes no participaban de ella. El hecho de que el voto fuera secreto garantizó una mayor democracia e impidió que los partidos pudieran hacer fraude, ya que se hicieron cada vez más difíciles la compra de votos y el control de la elección de los votantes. Se buscó garantizar la libertad del ciudadano a la hora de votar, aunque las mujeres, los extranjeros no nacionalizados y los habitantes de los territorios nacionales quedaron excluidos.

Otra norma importante de la ley era la **confección del padrón electoral**, es decir, la lista de quienes estaban en condiciones y autorizados para votar. Si bien antes era realizado por el mismo PAN, a partir de la sanción de la Ley Sáenz Peña, el padrón electoral sería organizado por el Registro de Enrolamiento, un listado que tenía el ministerio de Guerra por el cual convocaba al servicio militar, que era obligatorio para los hombres mayores de 18 años. Esto favoreció la no manipulación de los padrones a favor de uno u otro partido.

Un último aporte importante fue la implementación de la **lista incompleta**. Antes de la Ley Sáenz Peña, se votaba de forma contraria, por lista completa. Esto significaba que el partido que sacaba mayor porcentaje de votos en un distrito se llevaba todos sus electores. La nueva normativa implicaba que el candidato que salía primero obtenía dos tercios de los electores, y el segundo, el otro tercio. Se garantizó así la representación de las minorías en el Colegio electoral*.

Los años posteriores a la aprobación de la Ley Sáenz Peña fueron de adaptación a nuevas prácticas y escenarios políticos. Ya desde las primeras elecciones de legisladores se plasmó el cambio y la eficacia de la organización de la UCR. También se hizo notoria la dificultad que los conservadores tenían para mantener su poder sin hacer fraude. Los comicios de abril de 1916 fueron el escenario en el que por primera vez se utilizó la Ley Sáenz Peña para la elección presidencial. Los ciudadanos eligieron no solo presidente, sino legisladores y gobiernos locales. Los reformistas esperaban ser elegidos por haber incorporado la Ley Sáenz Peña; sin embargo, el candidato de la UCR, **Hipólito Yrigoyen**, alcanzó la mayoría de votos y fue elegido como presidente de la Nación.

Actividades

1. Redacten un breve párrafo que describa los cambios que introdujo la Ley Sáenz Peña.
2. Respondan las siguientes preguntas.
 - a. ¿Quiénes podían votar con esta nueva ley? ¿Quiénes no fueron incluidos como votantes?
 - b. ¿La Ley Sáenz Peña ofreció los resultados que los reformistas esperaban? ¿Por qué?



Funcionarios reciben las urnas electorales en el Congreso de la Nación, en 1914.

Glosario

Colegio electoral: asamblea compuesta por electores, es decir delegados de los distritos. Había 14 provincias y la Capital Federal. La cantidad de electores que enviaba cada distrito variaba según su población. Por eso, la elección no era directa.

La “cuestión social”

La Ley de Educación Común

La Ley de Educación Común fue central en el sistema educativo nacional. Se aprobó el 8 de julio de 1884, después de fuertes debates en el Congreso Nacional y en la prensa. La discusión acerca de esta ley fue uno de los debates más intensos en la historia argentina. Se debatió en torno a la enseñanza religiosa, a la escuela mixta y al control del Estado sobre la educación. Las divergencias fundamentales se centraron en la identificación común de la necesidad de una ley de educación, la gratuidad y la obligatoriedad de la escuela.

El Estado del orden conservador consideraba la idea de la **mínima intervención** del Estado en los temas sociales. Siguiendo las ideas del liberalismo, los distintos espacios de lo social eran considerados de responsabilidad individual, no un problema de la comunidad. La sociedad debía “arreglársela sola”, encontrando su propio equilibrio y sin depender del Estado. Pero cuando la pobreza comenzó a ser considerada un problema porque los trabajadores se movilizaban y protestaron, surgió el problema social o la “cuestión social”. Por otro lado, el proceso migratorio implicó modificaciones en el mercado de trabajo y en las ciudades. Rápidamente, este fenómeno urbano originó una serie de problemas que afectaron a las ciudades y que hicieron que los gobernantes comenzaran a pensar en intervenir a través de políticas urbanas sobre infraestructura, vivienda, transporte y salud. Así, el Estado bajo el orden conservador se vio obligado a pensar proyectos parlamentarios y dar algunas respuestas a una sociedad en ebullición. La participación más relevante fue en educación. Mientras, otras organizaciones no gubernamentales se dedicaron a dar ayuda frente a la pobreza. Entre ellas, la Iglesia Católica, los clubes y las sociedades de beneficencia.

La educación

La función de la educación estaba ligada a lo político. En una sociedad tan cambiante, con tanto flujo inmigratorio, el Estado debía formar a los ciudadanos a través de su integración en la sociedad. La educación se convirtió por eso en un pilar del Estado que buscó fortalecer la **identidad nacional**. Por un lado, se intentó que los integrantes de las provincias se sintieran parte de la gran nación Argentina. Por otro, se debió integrar a los inmigrantes y a sus hijos que se instalaban en el país. Las clases dirigentes dieron mucha importancia al desarrollo de un sistema de **educación pública** para todos los habitantes del país como un modo de frenar los esfuerzos de algunos miembros de las colectividades de inmigrantes por mantener el vínculo afectivo y cultural con las patrias de origen.

La política educativa se orientó al nivel primario. La Ley 1420 o **Ley de Educación Común**, sancionada en 1884, estableció la **educación primaria obligatoria, gratuita, gradual y laica**. Esta ley permitió la alfabetización de la población, la enseñanza de la lengua, los símbolos patrios, los himnos y la transmisión de una historia común. El Estado se apoyó en una narración histórica de hechos y hombres destacados de la patria para promover, a través de la escuela pública, el sentido de pertenencia a un pasado común. La educación patriótica consagró un panteón de próceres y estableció un calendario para la conmemoración de los principales hitos de la historia argentina, entre los que resaltaba la Revolución de Mayo de 1810.

Alumnos y docentes de una escuela primaria de la ciudad de Buenos Aires en 1905.



El crecimiento poblacional y la vivienda

La gran llegada de inmigración y el asentamiento en las grandes ciudades hizo que la demanda de viviendas no fuera satisfecha: la población crecía a un ritmo más acelerado que el de la construcción de viviendas. Los inmigrantes encontraron grandes dificultades para acceder a la propiedad de la tierra en el campo y muchos de ellos debieron migrar a las ciudades, lo que derivó en un proceso de concentración urbana. A comienzos del siglo xx, el crecimiento de la población generó una **crisis habitacional en la ciudad de Buenos Aires**, y el Estado tuvo una mínima participación en la solución de esta crisis. Las políticas públicas, en cambio, se destinaron al trazado de calles y manzanas, y la provisión de servicios. También se dedicaron fondos al embellecimiento de la ciudad capital mediante parques y arbolado urbano, y el control de la higiene. Persiguiendo un ideal de modernización, políticos e intelectuales impulsaron la **planificación del diseño urbano**, la apertura de avenidas, el empedrado o asfaltado de calles, el alumbrado público –de gas primero y luego eléctrico– y la incorporación de medios de comunicación como el tranvía y el teléfono. Fueron convocados ingenieros, arquitectos, escultores y paisajistas europeos, en un afán por construir no solo la infraestructura necesaria para una población en aumento, sino también obras de envergadura para mostrar el progreso del país y de su clase dirigente.

Los inquilinos de Buenos Aires veían que el Estado gastaba en embellecer la ciudad pero no se ocupaba de la crisis habitacional. Por eso, en 1907 se realizó una huelga de inquilinos. El Estado debió intervenir y sancionar la **Ley Nacional de Viviendas**, que autorizó a la municipalidad a construir viviendas destinadas a sectores obreros en territorios fiscales de la ciudad de Buenos Aires. Al mismo tiempo, al extender servicios como el agua potable y las cloacas, se logró de forma indirecta un mejoramiento de la situación de los conventillos y de las viviendas pobres ubicadas en zonas céntricas.

La salud

La proliferación de enfermedades y epidemias hizo que a fines del siglo xix el Estado comenzara a ocuparse de la salud pública. Anteriormente, se consideraba que la salud era un asunto privado y particular de las familias.

Se comenzó a debatir sobre la necesidad de instrumentar políticas públicas de salud que beneficiaran a los sectores populares del país. Para eso, se proyectaron medidas principalmente de **concepción higienista**, que hicieron hincapié en la prevención ante la aparición de focos de infección. En esta época, se crearon y renovaron las instituciones públicas de salud, como el Departamento Nacional de Higiene, a la vez que se subsidiaron instituciones privadas de caridad dedicadas a la salud, como la Sociedad de Beneficencia.

Actividades

1. ¿Qué instrumento empleó el Estado para fortalecer la identificación de los habitantes del territorio con la nación?
2. Investiguen en Internet sobre la huelga de inquilinos

de 1907 y respondan las siguientes preguntas.

- a. ¿Dónde y por qué se produjo la huelga?
- b. ¿Quiénes protagonizaron el reclamo? ¿Cuáles eran sus demandas?



Construcción de uno de los desagües cloacales de la Ciudad de Buenos Aires.

Para conocer más

Ferrari, Gustavo, Gallo, Ezequiel, *La Argentina del Ochenta al Centenario*, Buenos Aires, Sudamericana, 1980.

Losada, Leandro, *Historia de las elites en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2012.

Mujica Láinez, Manuel, *Misteriosa Buenos Aires*, Buenos Aires, Sudamericana, 2013.

Rosa Lojo, María, *Las libres del sur*, Buenos Aires, Debolsillo, 2013.

Internet y los recursos digitales

En la actualidad, el uso de Internet fue incorporado como herramienta de trabajo en todas las áreas de investigación. Sin embargo, igual que con los libros, hay que “navegar” con cuidado: no todas las páginas son confiables ni toda la información es correcta.

El uso de Internet en la educación

En los últimos 15 años, el uso de Internet ha generado una nueva visión de la sociedad porque se han eliminado las barreras comunicacionales de tiempo y espacio entre las personas y porque, a partir de su uso, la comunicación es inmediata e instantánea. Los servicios más utilizados de Internet son el correo electrónico y la web.

Las tecnologías de la información y comunicación (TIC) adquirieron importancia a partir del amplio uso de Internet, y la educación es uno de sus más importantes campos de acción. En Internet, los usuarios establecen el ritmo, la secuencia, la calidad, la cantidad y la profundización de la información que desean investigar. Además, la conexión a Internet permite a los estudiantes trabajar en colaboración y de manera interactiva con otros alumnos en aulas diseminadas por todo el mundo, contribuyendo así a la integración de experiencias de aprendizaje y proporcionando un clima para descubrir y compartir nuevos conceptos e ideas.

Trapalanda, una biblioteca digital

Existe gran cantidad de recursos educativos en Internet y también muchas bibliotecas virtuales para realizar consultas. Una de ellas es Trapalanda (<http://trapalanda.bn.gov.ar/>), un recurso digital de la Biblioteca Nacional en el que se puede navegar para consultar libros y documentos de la biblioteca más importante de la Argentina, en formato digital.

Trapalanda es uno de los nombres con los que se conoció una ciudad mítica de América del Sur durante la época colonial. La leyenda decía que en Trapalanda había muchas riquezas, sobre todo, oro y plata. Una de sus versiones indicaba que había sido fundada por los incas. Sobre la base de esta leyenda, en el sitio web de la biblioteca virtual puede leerse: “Trapalanda era el nombre de una tierra mítica y ensoñada. La buscaron para conquistarla y les fue esquiva. Se convirtió en

imagen en el ensayo y nombre de alguna revista. Para la Biblioteca Nacional es el nombre de una utopía: la puesta en acceso digital de todos sus fondos. Aquí se encontrará el lector con distintas colecciones, en las cuales los libros y documentos que la institución atesora se encuentran en forma digital”.



En la Biblioteca Digital Trapalanda se pueden consultar libros, mapas, periódicos, documentos y fotografías de la Argentina, entre otros materiales, que pertenecen a la Biblioteca Nacional.

Actividades

1. Ingresen a la página web de la Biblioteca Digital Trapalanda y busquen en la solapa “Periódicos”. Luego, sigan estos pasos y respondan las preguntas.
 - a. Ingresen al periódico *El Mosquito* y lean la información presentada. ¿Qué tipo de publicación fue *El Mosquito*? ¿Cuándo se publicó por primera vez y cuándo dejó de publicarse?
 - b. Naveguen por los distintos números del periódico y describan la publicación. ¿En qué se parece y en qué se diferencia de los periódicos actuales?

Vida urbana en el cambio de siglo

La llegada masiva de inmigrantes hacia fines del siglo xix cambió por completo la fisonomía de las grandes ciudades argentinas, tanto en su aspecto físico como también en sus características sociales y culturales.

El café, un espacio de reunión

Los espacios compartidos favorecieron la sociabilidad y el encuentro con otros como complemento de la vida en el conventillo. Las calles y las plazas, y también los patios de los conventillos, fueron los lugares donde los recién llegados se encontraban con sus paisanos, con la gente del lugar y también con otros inmigrantes. Un lugar privilegiado para la socialización de los inmigrantes fueron los cafés, que se expandieron por toda la ciudad de Buenos Aires. La expresión *cafetear* se volvió popular entre los hombres de principios del siglo xx. En la capital del país había más de doscientos cafés, la mayoría con billar, y más de doscientos treinta “despachos de bebidas” que fueron censados en 1887, y se multiplicaron en los años posteriores. Regentear un despacho de bebidas, incluso, fue una salida laboral común para muchos inmigrantes.



Café Tortoni.

El café era un lugar abierto a todos, donde hombres de orígenes muy diversos accedían cotidianamente. Los asistentes habituales y los esporádicos jugaban al truco y al mus (además del billar), bebían e invitaban a una vuelta a los demás. Eran comunes los juegos de cartas, las payadas y las apuestas. Allí también se planificaban huelgas y muchos realizaban contactos para conseguir trabajo. Los archivos policiales de la época revelan una preocupación por una clientela “desordenada y viciosa”.

Los cafés estaban sobre todo en la zona céntrica de la ciudad. Algunos eran fondines, boliches y bodegones. Otros combinaban dos identidades: almacén y despacho de bebidas a la vez (en este caso, la clientela se diferenciaba: los niños y las mujeres compraban en el almacén, mientras los hombres tendían lazos sociales en torno a la mesa del bar). Otros establecimientos, herederos de las pulperías, empezaban a diferenciarse, modernizaban la construcción con gusto y elegancia, y se convertían en “cafés principales”, como el Café Tortoni y la Confitería Del Águila.

Aunque atraían a todos los sectores sociales, fueron ámbitos privilegiados de encuentro de trabajadores: desde los eventuales hasta los artesanos bien pagos; desde los desocupados hasta los jornaleros (abarcadora categoría laboral de la época). Generalmente, eran varones jóvenes de entre 20 y 40 años, la mayoría extranjeros y solteros. De noche, al terminar la jornada laboral, los hombres iban al café.

El conventillo, con sus reducidos ambientes privados y su patio comunitario, era el espacio para las charlas de mujeres.

Actividades

1. Respondan las siguientes preguntas.

- ¿Por qué afirma el texto que el café era el complemento del conventillo?
- ¿Quiénes frecuentaban los cafés y qué actividades se realizaban allí? ¿Asistían las mujeres a estos lugares? ¿Por qué?



Análisis de una publicación periódica

El análisis de publicaciones periódicas (diarios, periódicos, revistas) es una vía de acceso útil para estudiar, comprender e investigar el pasado de distintas sociedades. Estas publicaciones también se denominan fuentes periodísticas o hemerográficas, dado que se almacenan en las hemerotecas.

Las fuentes periodísticas

Las fuentes periodísticas son una expresión de las opiniones generadas en un espacio y tiempo determinados y son instrumentos que forman opinión. A veces se utilizan como espacios de propaganda política e ideológica que permiten la manipulación de la información que se plasma en el texto escrito. Por eso pueden operar como un mecanismo de control social, tanto por parte del gobierno, de la oposición, la elite, o algún sector trabajador, según quiénes sean los autores de las notas, los directores de la prensa o a quiénes se dirijan la publicación.

Muchas veces se debate sobre si la prensa es objetiva o subjetiva, es decir, si las notas de diarios o revistas deben tener una opinión o deben ser neutrales. Como en toda producción social, en el periodismo puede resultar difícil mantener la neutralidad, pero lo fundamental es informar los hechos tal cual fueron.

Leer una publicación periódica con una mirada histórica siempre ayuda a comprender una época: cuenta

qué pasó, cómo pasó, cómo lo vieron los que lo vivieron, qué opiniones había, entre muchas otras cosas. Además, las notas suelen ir acompañadas por imágenes que también hablan de una época y una visión que la publicación periodística quiso exponer.

El contexto histórico en la prensa escrita

La ubicación del contexto en el que aparecen y al que responden los periódicos es esencial en toda investigación histórica que utilice a la prensa como fuente. Sabemos que la prensa escrita se origina en un tiempo y espacio dados. La contextualización de dicha época permitirá caracterizar los periódicos, y las ideas y el pensamiento de la sociedad que los produjo.

En esta página se reproducen, por ejemplo, las portadas de dos periódicos publicados durante el orden conservador. Uno, del Partido Socialista y el otro, del anarquismo. Si bien las dos publicaciones fueron contemporáneas y opositoras al régimen oligárquico del poder nacional, no presentaban una misma visión de la realidad.



►1 La Vanguardia, periódico socialista fundado por Juan B. Justo en 1894. En 1896 pasó a ser la publicación oficial del partido, bajo el lema: "periódico socialista científico defensor de la clase trabajadora".

►2 Portada de La Protesta, publicación periódica anarquista. Este periódico se publicó por primera vez en 1897 y en sus comienzos fue, durante un tiempo, uno de los periódicos que representaba a la Federación Obrera Regional Argentina (FORA).

Análisis de una fuente periodística

Para analizar una fuente periodística en función de una investigación histórica, es importante seguir estos pasos:

- **1.** Buscar y seleccionar una fuente de la época que investigamos. Para eso se puede consultar una hemeroteca o navegar en los sitios de las hemerotecas digitalizadas. Estas fuentes pueden ser diarios, periódicos, semanarios o revistas.
- **2.** Registrar el lugar, el día, el mes y el año de publicación.
- **3.** Describir qué hechos, imágenes y palabras aparecen y son importantes. Aquí se debe aclarar qué tipo

de nota es: si se trata de una nota central, una primera plana o una contratapa.

- **4.** Ver si la nota está firmada y por quién, y si se encuentra en alguna sección especial o es una nota de humor, de policiales, de política, etcétera.
- **5.** Describir el hecho o proceso objeto de estudio de la fuente periodística y registrar de qué forma fue contado. De esta manera es posible deducir la postura del periodista o del diario sobre ese tema.
- **6.** Realizar una conclusión sobre lo que aportó el análisis de la publicación al tema que se está estudiando o investigando.



Primera plana de un ejemplar de la revista *Caras y Caretas* de 1903.

Actividades

- 1.** Investiguen sobre la revista *Caras y Caretas*. ¿Cuándo comenzó a publicarse? ¿Quién fue su primer director? ¿Cómo era el tratamiento de las noticias en esta publicación periódica?
- 2.** Observen la tapa de la revista *Caras y Caretas* que se reproduce en esta página. Luego, resuelvan las siguientes consignas.
 - a.** Observen la ilustración. A primera vista, ¿qué pueden decir de los personajes dibujados?
 - b.** Ahora lean el título que está arriba de la ilustración: **LAS ELECCIONES EN LA PROVINCIA**

El texto que la acompaña es el siguiente:

El muñidor .-¿Votaste por el candidato que te dije?
El votante .-Sí, señor, veintitrés veces.

- c.** Con la información obtenida en los puntos 1 y 2. a. y b., analicen la fuente teniendo en cuenta los pasos mencionados en esta página.
- d.** No olviden elaborar una conclusión. En este caso, expliquen a qué hecho del proceso histórico analizado en este capítulo hace referencia la tapa de la revista, quiénes eran los protagonistas y dentro de qué proceso político argentino se enmarca.

1. Marquen con **x** cuáles de las siguientes características son propias de la clase dominante que se consolidó a partir de 1880.

- a. Terratenientes. ☐
- b. Industriales. ☐
- c. Sin control político. ☐
- d. Mantuvieron una unidad de clase. ☐
- e. Mantuvieron alianzas con los sectores populares. ☐
- f. Tuvieron control y poder político. ☐
- g. Controlaron la participación política. ☐

2. Definan al denominado “orden conservador” utilizando en el texto las siguientes palabras.

política ➔ exclusión ➔ fraude ➔ participación

3. Expliquen la siguiente frase.

► “Detrás de este sistema para conservar el poder, la clase dominante mostraba su concepción antidemocrática sobre la política”.

4. Indiquen cuáles de las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) y cuáles, falsas (F). Expliquen por qué en cada caso.

- a. El PAN era un partido creado por la clase que dominaba económicamente. ☐
- b. El PAN controlaba el poder mediante el fraude electoral. ☐
- c. La figura central del PAN fue Hipólito Yrigoyen. ☐
- d. El lema central del gobierno del PAN fue “paz y administración”. ☐
- e. Durante el primer período del PAN en el poder, no se hicieron leyes relevantes para nuestro país. ☐
- f. El fraude electoral fue un método utilizado hasta mediados del siglo xx para ganar las elecciones. ☐

5. En grupos de tres compañeros, debatan sobre las siguientes preguntas y respondan.

- a. ¿Cuáles fueron las causas de la crisis de 1890? ¿Creen que los participantes de la Revolución del Parque lograron sus objetivos? ¿Por qué?
- b. ¿Por qué creen que la UCR utilizó el enfrentamiento armado como forma de hacer política en esa época?

6. Expliquen el siguiente fragmento que forma parte de un manifiesto de 1891.

“La Unión Cívica (...) debe destruir el funesto sistema de la opresión oficial, buscando el establecimiento de las instituciones, la honradez gubernativa, la libertad de sufragio y el respeto a las autonomías de los municipios y de las provincias.”

7. Respondan las siguientes preguntas.

- a. ¿Qué formas de participación política encontraron aquellos partidos o sectores que no podían participar de las elecciones ni ser elegidos?
- b. ¿Qué establecía la Ley de Residencia?
- c. ¿Cuál era la situación durante los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo?

8. Lean el siguiente texto y respondan las preguntas.

11 de marzo

El domingo la ciudad de Buenos Aires será teatro de la farsa electoral, farsa que tal vez se convierta en tragedia, haciendo correr la sangre de la recua de inconscientes que se prestan como escalón donde los ambiciosos pondrán sus pies para escalar las altas cumbres de la oligarquía, los altos puestos de gobierno.

FORA, discurso previo a las elecciones
del 11 de marzo de 1906.

- a. ¿Qué era la FORA?
- b. ¿Qué apreciación del acto electoral se hace en el texto?
- c. ¿A qué grupos aluden las frases “inconscientes que se prestan como escalón” y “ambiciosos que escalarán las altas cumbres”?

9. Redacten un párrafo que explique la Ley Sáenz Peña, como si fuese parte de una enciclopedia de Historia.

10. Investiguen y escriban una breve biografía de la vida de Hipólito Yrigoyen.

11. Busquen en Internet ejemplares de *La Vanguardia* y *La Protesta* de fines del siglo xix o principios del siglo xx y realicen un análisis de alguna nota de esas fuentes periodísticas tal como se indica en la página 243.

► Índice alfabético temático

- abolición 35, 36, 39, 154
 Acuerdo de San Nicolás 173, 182, 183
 África 16, 17, 31, 126, 130, 131, 138, 139, 190
 agroexportador 207, 208,
 214, 219, 224, 226, 227, 234, 235
 Agustín de Iturbide 37
 Alemania 31, 126, 127, 128, 134, 135, 136,
 138, 146, 152, 209
 Alfredo Palacios 231
 Alto Perú 9, 20, 21, 22, 34, 46, 48, 51, 52,
 54, 55, 57, 69, 79, 99
 América Central 14
 América del Norte 50, 131, 186, 197, 214,
 240
 América del Sur 49, 52, 178, 179
 América Latina 28, 42, 44, 50, 79, 131, 178
 anarquistas 153, 154, 230, 231, 235, 236
 Ángel Vicente Peñalosa 166, 167, 171
 Antiguo Régimen 29, 37
 Archivo General de la Nación 200
 Asamblea Constituyente 92
 Asamblea del Año XIII 35, 53, 61, 192
 Asunción 8, 68, 178
 autonomía 11, 16, 30, 67, 68,
 69, 70, 72, 78, 92, 161, 187
 Baltasar Hidalgo de Cisneros 34
 Banda Oriental 17, 21, 35, 52, 66, 69,
 78, 82, 86, 89, 90, 91, 93, 111, 118, 119
 Bartolomé Mitre 166, 167, 171, 176,
 180, 181, 206, 229, 236
 batalla 31, 43, 51, 66, 90, 91, 93, 94,
 110, 111, 115, 119, 149, 160, 166, 170, 171,
 172, 173, 176, 177, 180, 181
 Bernabé Aráoz 66, 71, 82, 89
 bloqueo anglo-francés 111
 bloqueo comercial 31, 32, 110
 Bolivia 9, 12, 20, 22, 57, 69, 110, 178, 179,
 194, 198
boom lanar 213
 Brasil 11, 12, 14, 23, 39, 44, 56, 67, 69, 77, 78,
 79, 86, 87, 89, 90 a 93, 95, 99, 101, 106, 111,
 116, 119, 120, 178, 187, 189 a 193, 198, 199
 Buenos Aires 8, 9, 17, 20, 21, 32, 34, 35, 40,
 41, 46, 48, 49, 50, 52, 54 a 57, 59, 62,
 66 a 83, 86 a 90, 92 a 97, 99 a 102, 106 a
 112, 115 a 120, 122, 166, 167, 171 a 175,
 176, 181, 182, 183, 187, 197, 199, 206, 208
 a 212, 214 a 217, 221, 222, 223, 229, 233,
 234, 239, 241
 burgueses 151, 154, 155, 156, 157, 158, 160
 burguesía 121, 146, 149, 154, 155, 156,
 158, 159, 162
 Cabildo 8, 10, 32, 34, 46,
 67, 68, 70, 81
 Cabildo abierto 32, 34, 67
 cacique 14, 19
 Camillo Benso, conde de Cavour 126, 127
 “Campaña del desierto” 177, 211
 Cándido López 178, 181
 caña de azúcar 12, 30, 196, 201
 Capitanía General 38
 Caribe 12, 21, 30, 190
 Carlos IV 33
 Carlos María de Alvear 90
 Carlos Pellegrini 226, 232, 233, 236
 Casa de Contratación 10
 caudillo 66, 70, 71, 78, 80, 89, 95, 106, 107,
 117, 118, 119, 166, 167, 172, 180, 182
 Centenario de la Revolución de Mayo 222,
 231, 234
 cereales 57, 207, 208, 212, 216, 217, 219
 Charles Darwin 139, 157
 Chile 20, 25, 35, 52, 57, 79, 110, 116,
 117, 167, 177, 178, 179, 187, 189, 191, 192,
 194, 195, 1998, 202, 211, 218
 Ciudad de Buenos Aires 8, 9, 20, 32, 101,
 122, 214, 217, 220, 221, 222, 229, 234, 239,
 241
 clase obrera 141, 150, 151, 153, 156, 160,
 231
 Colombia 38, 79, 189, 191, 194, 195, 203
 colonia 16, 28, 35, 38, 54, 138
 colonialismo 138
 colonos 28, 191, 193, 212, 216
 Comuna de París 148, 149
 Confederación Obrera Regional
 Argentina (CORA) 235
 Congreso Constituyente 35, 78, 92, 107,
 109, 118, 173, 174, 183, 229
 Congreso de Panamá 79
 Congreso General 78, 173, 174, 183
 Consejo de Indias 10, 11
 Constitución 28, 29, 30, 33, 35, 37,
 38, 39, 66, 71, 72, 78, 86 a 89, 92, 94, 96, 97,
 100, 117, 167, 173, 174, 175, 176, 182, 183,
 226, 227
 contrabando 13, 16, 17, 18, 21, 46, 48
 conventillo 158, 221, 230
 Córdoba 9, 20, 22, 32, 34, 35, 37,
 59, 62, 66, 68, 69, 70, 72, 78, 82, 89, 95, 96,
 97, 107, 109, 166, 167, 209, 210, 211, 214,
 222, 232
 Corona española 13, 15, 16, 17,
 30, 32, 36, 37, 48, 49, 171, 187
 Corona portuguesa 39
 Corrientes 8, 59, 71, 78,
 96, 97, 109, 118, 120, 167, 178, 224, 233
 Cortes 33, 37, 39
 criollo 35, 36, 37
 Cuyo 20, 35, 52, 55,
 70, 95, 97, 109, 167
 Declaración de los Derechos del
 Hombre y del Ciudadano 29
 Domingo Faustino Sarmiento 71, 116, 117,
 206
 Ecuador 11, 38, 194
 elite 9, 15, 19, 21, 32, 36, 38,
 41, 56, 61, 70, 74, 79, 86, 112, 120, 123,
 215, 219, 227, 228, 232, 234, 241, 242
 encomienda 14
 Entre Ríos 59, 66, 71, 78, 82, 96, 109,
 111, 118, 119, 166, 167, 172, 180, 183, 210,
 214, 216
 esclavitud 14, 30, 38, 53, 189 a 192, 194

España	8, 10 a 13, 16 a 19, 22, 25, 30, 32, 33 a 38, 42, 48, 49, 51, 56, 116, 137, 138, 155, 159, 186, 190, 193	Gregorio Las Heras	86	jacobinos	29
Estado	16, 24, 28, 30, 35, 37, 38, 46, 51, 52, 53, 54, 57, 58, 69, 71 a 75, 77, 78, 80, 87, 88, 98, 100, 106, 110, 111, 115, 126, 127, 128, 135, 147, 152, 153, 154, 155, 166, 168 a 177, 179, 187 a 190, 196, 198, 206, 209, 210, 216, 219, 226, 228, 230, 238, 239	Grito de Ipiranga	39	jesuitas	9, 11, 22
Estados Generales	29, 33	grupo rivadaviano	73, 75, 86, 87	José Bonaparte	33
Estancia	54, 57, 137	guerra con Brasil	79, 86, 90, 91, 92, 95, 106	José de San Martín	35, 40, 42
Estanislao López	66, 68, 71, 72, 80, 93, 97, 106	guerra de la Triple Alianza	178, 181	José E. Uriburu	226
europeo	10, 23, 30, 31, 78, 116, 139, 146, 148, 158	guerra del Pacífico	178, 179	José Figueroa Alcorta	226, 234, 236
facultades extraordinarias	98, 107	guerras de independencia	51, 53, 68, 71, 90, 187	José Gervasio Artigas	66, 68, 82
Facundo Quiroga	71, 80, 88, 89, 95, 97, 107, 117, 166	Guillermo Brown	90, 93	José Ignacio Gorriti	71
Federación Obrera Regional		hacendados	15, 46, 47, 49, 54, 68, 85, 88, 90, 111, 195	José María Morelos	36
Argentina (FORA)	231, 235	hacienda	14, 80, 195	José María Paz	95, 97
federales	66, 78, 80, 85, 87, 88, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 103, 106, 107, 108, 114, 116, 117, 121, 166, 167, 171, 172, 175	Haití	30, 38, 190	José Rondeau	66
Felipe Ibarra	71, 82, 89, 109	Hipólito Yrigoyen	169, 229, 233, 237	Juan Bautista Alberdi	116, 117, 174
Felipe Varela	167	Hispanoamérica	11, 12, 15, 19, 22, 28, 38, 44, 137, 195	Juan Bautista Bustos	66, 70, 72, 82, 88, 95
Félix de Álzaga	94	Hotel de Inmigrantes	220, 221	Juan B. Justo	229, 230, 242
Fernando VII	33, 35 a 38	huelga	151, 152, 230, 234, 235, 239	Juan de Garay	8, 22
ferrocarril	128, 131, 138, 158, 175, 177, 208, 210, 211, 212, 218	Ilustración	18, 28, 30, 46, 47, 73	Juan Lavalle	93, 94, 106
fiestas mayas	81	imperialismo	126, 134, 138, 139	Juan Manuel Blanes	89, 90, 100, 180
Francisco Ramírez	66, 67, 71, 80, 82	imperio alemán	126, 127, 139	Juan Manuel de Rosas	68, 71, 80, 87, 89, 93, 94, 97, 106, 107, 108, 120, 172, 180, 198
Friedrich Engels	154, 231	Imperio de Brasil	39, 69, 78, 87, 90, 91	Juan VI	39
ganado ovino	207, 208, 213	Imperio Español	8, 36	Julio A. Roca	226, 228, 236
ganado vacuno	21, 137, 212, 213	Imperio Portugués	11, 39	Junta Central	33, 34
gaucho	23, 59, 81, 120	independencia	10, 28, 34 a 40, 42, 51, 52, 53, 62, 68, 69, 70, 71, 79, 90, 93, 100, 108, 114, 116, 138, 186, 187, 190, 197, 200, 226	Junta Grande	34, 47
Generación del '37	117	indígenas	11, 12, 14, 15, 19, 20, 28, 35, 36, 37, 53, 54, 55, 71, 75, 107, 113, 175, 177, 189, 190, 191, 195, 196, 201, 228	Justo José de Urquiza	118, 172, 180, 182
girondinos	29	ingenios	12, 190, 199, 218	Karl Marx	128, 153, 154, 231
gobernación	67, 72, 86, 177	inmigración	77, 99, 117, 132, 193, 194, 196, 206, 214, 215, 216, 220, 239	La Rioja	35, 59, 69, 71, 80, 82, 88, 89, 95, 109, 166, 167, 171
Gran Bretaña	16, 17, 28, 30, 31, 32, 39, 47 a 50, 56, 61, 77, 78, 79, 86, 91, 98, 110, 111, 119, 128, 134, 135, 136, 138, 139, 148, 152, 159, 172, 175, 179, 188, 194, 197, 209, 213	inmigrantes	117, 130, 175, 192, 193, 199, 206, 214, 216, 219, 220, 221, 226, 230, 231, 235, 236, 238, 239, 241	Leandro N. Alem	229, 233
Gran Colombia	38, 79	intendencia	69	Ley áurea	191
		Interior	20, 21, 34, 35, 47, 50, 51, 52, 55, 57, 66, 76, 78, 86, 88, 89, 91, 92, 98, 99, 107, 110, 131, 166, 167, 171, 176	Ley de Capitalización	87, 92
		Invasiones Inglesas	32, 41, 50	Ley de Educación Común	238
		Italia	56, 100, 126, 127, 138, 146, 159, 193	Ley de Presidencia	87
				Ley de Residencia	230, 235
				Ley Sáenz Peña	236, 237
				libertad de vientres	35, 38, 53, 57
				librecambio	96, 136, 197, 219
				Liga Unitaria	96, 97, 107
				Litoral	20, 21, 35, 55, 57, 66, 67, 68, 69, 71, 78, 90, 92, 95, 97, 118, 172
				Luis Sáenz Peña	226, 233
				Luis XVI	29

- Manuel Belgrano 24, 40, 60
 Manuel Dorrego 66, 67, 80, 93, 94, 102, 106
 Manuel Quintana 226, 236
 manufactura 50
 mapas históricos 42, 43
 Mariano Moreno 22, 34, 46, 47, 60
 Mariquita Sánchez de Thompson 40, 41
 Martín de Pueyrredón 66
 Martín Rodríguez 68, 72, 73, 74, 77, 78, 86, 87
 Mazorca 115
 Mendoza 20, 59, 69, 70, 95, 97, 214
 mercantilismo 16
 mestizo 15, 21, 23
 México 12, 13, 22, 36, 37, 79, 148, 189, 194, 195, 198
 Miguel Hidalgo 36
 Miguel Juárez Celman 226, 232
 milicia 166
 mita 14, 18
 monarquía absoluta 29
 monarquía parlamentaria 28
 monopolio comercial 13, 19, 39, 48, 49
 Montevideo 17, 32, 34, 68, 100, 101, 111, 115, 117, 119, 187, 199
 mutualistas 153, 154
- Napoleón I 30 a 33, 39, 49, 147, 148, 180
 Napoleón III 127, 147, 148, 149
 neocolonialismo 137
 Nicolás Avellaneda 206
- obraje 14
 obreros 129, 141, 146, 149 a 154, 161, 230, 231, 234, 239
 oligarquía 76, 187, 196, 198, 228, 235, 236
 orden conservador 226, 227, 228, 234, 238, 241, 242
 oro 12, 137, 191, 201, 240
- Pacto de Cañuelas 94, 106
 Pacto Federal 96, 97, 107, 109, 118, 173
 palo Brasil 12, 14
- Paraguay 8, 20, 21, 34, 51, 68, 69, 167, 178, 179, 181, 186, 187
 Partido Autonomista Nacional (PAN) 228, 229, 230, 232, 233, 236, 237
 Partido del Orden 72, 73, 86, 93
 Partido Socialista 229, 230, 231, 242
 Pedro de Mendoza 8
 Pedro I 39, 198
 Perú 9, 10, 13, 14, 19 a 22, 25, 34, 35, 46, 48, 51, 52, 54, 55, 69, 79, 99, 110, 178, 179, 186, 193, 198
 Plan de Iguala 37
 plantaciones 12, 14, 16, 21, 30, 38, 190, 193, 196, 201
 plata 12, 13, 16, 17, 20, 21, 36, 47, 48, 52, 137, 198, 240
 Poder Ejecutivo 28, 67, 69, 98, 107, 108, 174
 Poder Judicial 69, 71, 74, 88, 107, 206
 Poder Legislativo 70, 107
 Portugal 10, 11, 12, 16, 17, 33, 39, 56, 79, 137, 138, 193, 196
 Primera Junta 34, 47, 60
 proteccionismo 49, 96, 171
 Provincias Unidas del Río de la Plata 35, 48, 56, 66, 69, 79, 86 a 90, 106, 120, 192
 pueblos originarios 10, 11, 196
 pulpería 23, 99, 108, 113, 114, 180, 215
- Revolución Industrial 32, 50, 51, 56, 127 a 131, 133, 134, 136, 137, 138, 140, 142, 152, 158, 194, 197
 rey 10, 11, 18, 19, 25, 28, 29, 30, 33, 34, 37, 39, 126, 146
 Ricardo López Jordán 167, 172
 Río de la Plata 8, 13, 20, 21, 24, 30, 34, 36, 46, 47, 48, 49, 50, 54, 56, 57, 61, 67, 68, 76, 100, 101, 110, 120, 121, 197
 Roque Sáenz Peña 226, 233, 235, 236
 ruralización 92, 98
- Sala de Representantes 67, 74, 87, 93, 115, 173
 Salta 20, 35, 55, 56, 59, 71, 82, 95, 109, 218
 San Luis 20, 59, 69, 70, 95, 97, 167, 233
 Santa Fe 8, 21, 25, 59, 66, 67, 71, 78, 82, 89, 92, 96, 97, 183, 198, 210, 212, 214, 216, 222, 233
 Santiago de Liniers 32, 34
 Santiago del Estero 20, 59, 69, 71, 82, 89, 95, 109
 Santo Domingo 22, 30
 Simón Bolívar 30, 35, 38, 42, 79, 186, 187, 200
 socialistas científicos 154
- tercer estado 29
 terratenientes 36, 39, 53, 58, 59, 68, 96, 177, 193, 196, 198, 226
 tertulia 41
 Tratado de Benegas 72
 Tratado del Cuadrilátero 78
 Treinta y tres Orientales 89
 Triunvirato 34
 Tucumán 20, 35, 59, 66, 69, 71, 82, 89, 95, 97, 109, 117, 120, 218, 228, 233
 Tupac Amaru II 19
- Unicato 232
 Unión Cívica Radical (UCR) 229, 233, 234, 236, 237
 unitarios 78, 80, 87, 88, 92 a 96, 98, 103, 106, 108, 110, 112, 115, 116, 117, 120, 121, 171, 172

universidad 22, 70
Universidad de Buenos Aires 76, 83, 116
Universidad de Chuquisaca 22, 46
Uruguay 17, 20, 23, 68, 69, 96, 100, 101,
116, 119, 172, 178, 180, 186, 191 a 194
utilitarismo 73

Venezuela 30, 38, 194, 200, 203
Virreinato del Perú 14
Virreinato del Río de la Plata 18, 20, 32, 34,
48, 51, 52, 110, 166, 186
Virreinato de Nueva España 36, 37
Virreinato de Nueva Granada 18, 38
Virrey 10, 11, 23, 32, 37
Vuelta de Obligado 111

yerba mate 178

Zacatecas 12